Overlord 4: Los héroes hombres lagarto



Autor: Maruyama Kugane.

Ilustrador: So-bin

Traductor: Erb. http://overlord-es.blogspot.cl/

Editor pdf: JC

Contenido

Prólogo

"Bienvenido de vuelta, Ainz-sama."

Habiendo regresado a su propio cuarto luego de un mes, las siguientes palabras de Albedo drenaron toda la fuerza de su cuerpo.

"¿Le gustaría algo de comer? ¿Tal vez un baño? ¿O tal vez le gustaría… tenerme a mí?"

Por un momento, Ainz pensó que podía ver múltiples figuras en forma de corazón revoloteando detrás de Albedo.

"… ¿Qué estás haciendo?"

"Juego a los recién casados, Ainz-sama. Oí que no hay mejor forma de dar la bienvenida a un marido que acaba de regresar de un viaje de trabajo con la mascota de la familia. ¿Qué tal estuvo?"

Él finalmente comprendió porque nadie le había dado la bienvenida en la superficie esta vez. Este hombre que nunca antes había tenido una cita, y menos aún había estado casado, estaba a punto de contestar 'No lo sé', pero inmediatamente se tragó esas palabras. Su orgullo de hombre no le permitió mostrar debilidad. Además, cómo se suponía que debía responder algo como '¿Qué tal estuvo?'

Aunque no tenía la confianza en sí mismo… ¿por qué no responder como si la tuviera, con una actitud que garantizaría una respuesta perfecta?

"Fue muy encantador, Albedo."

Sonriendo con alegría, Albedo respondió "Eso es maravilloso, fufufu."

Ante el asalto de la encantadora sonrisa de Albedo, Ainz agachó suavemente su postura, casi como preparándose para la situación.

Sintió como si una serpiente estuviera recorriéndole la espalda lentamente.

Probablemente sintió esto debido al deseo animal que brillaba en los ojos dorados de Albedo. Si él fuera a decir bromeando 'Te deseo', ella lo usaría inmediatamente de pretexto para descender sobre él como una bestia carnívora. De algún modo las palabras 'violación inversa' aparecieron en su mente.

Su deseo sexual era efectivamente inexistente, pero una pequeña cantidad de este se dio a conocer ante el olor emitido por Albedo. Su deseo de querer saber qué podría pasar luego era estimulado por su curiosidad y porque pensaba que no haría ningún daño.

(Detente, idiota.)

No fue debido a su gran fuerza de autocontrol que ignoró los sentimientos de Albedo, fue más como decirse con resignación que sería imposible para un esqueleto humano.

Antes de llegar a este mundo, él había cambiado en broma los ajustes de Albedo para que estuviera "loca de amor" con él. Debido a esto, él sentía que de esa forma se estaba aprovechando de sus sentimientos y por tanto era incapaz de dar siquiera un paso hacia adelante para aceptar lo que sentía.

(Pero no puedo hacer nada sobre la cosa que he perdido… una relación puramente platónica no progresaría sin problemas… es por ello que temo dar el siguiente paso.)

Estos eran los pensamientos de Ainz, quien nunca antes se había involucrado en una relación con un miembro del sexo opuesto.

Además, desde cierto punto de vista, los NPCs que sus camaradas habían creado eran como niños. Empañar este tipo de cosas importantes provocaría que se sintiera demasiado incómodo.

(Soy tan estúpido. Esto no es en lo que debería estar pensando.)

"¡Ah!"

Debido a que Albedo de pronto dijo algo, las luces en las órbitas oculares de Ainz brillaron con mayor intensidad.

"¿Q-Qué sucede? ¡Albedo! ¿Qué pasó?"

"Perdóneme. Una esposa recién casada definitivamente debería de estar usando el atuendo de batalla final (desnuda con un delantal) para recibir a su marido."

Habiendo terminado de hablar, con el rostro enrojecido, Albedo miró hacia su falda diciendo:

"Con su permiso, me cambiaré inmediatamente…"

Y al mismo tiempo que le robaba miradas a él, añadió con una avergonzada, y sin embargo clara voz: "… en frente de Ainz-sama…"

"… Ah, sí… um, en serio… haa~~~, Albedo deja de bromear, y comencemos con la reunión y con el intercambio de información."

"Sí, como ordene."

Ainz se forzó a sí mismo a enviar el lamentable —por razones desconocidas— esfuerzo inexplicable de Albedo al fondo de su mente y se hundió en su silla. Luego arrojó tres bolsas de cuero a la mesa. Hacia Albedo, que acababa de cambiar de novia recién casada a una espectacular secretaria, dijo:

"Primero que nada, toma este dinero obtenido en E-Rantel y úsalo para diversos experimentos."

Las tres bolsas tenían todas diferentes tamaños, y la más grande era tan abultada que podía mantenerse en pie. Dentro de ellas había monedas de oro, plata y cobre que Ainz había ganado como aventurero.

"Como ordene. Este dinero será usado para los sistemas de defensa de Nazarick, como también para experimentos en los sistemas de invocación de sirvientes."

"Encárgate de ello. Además, confirma inmediatamente si las monedas pueden ser usadas para la manufactura de pergaminos mágicos y otros ítems."

El oro obtenido en el juego Yggdrasil, no sólo era usado para comprar ítems, también era usado para muchas otras cosas: para cubrir los gastos administrativos de los sistemas de defensa del Gremio y los costos de invocar automáticamente sirvientes de nivel 30 o mayores, como medio para lanzar ciertos hechizos, para pagar por los costos de manufactura de ítems e incluso para revivir a NPCs muertos.

Ya había sido confirmado que no habían problemas al usar monedas de oro de Yggdrasil en este mundo. Sin embargo, ellos aún debían averiguar si el dinero de este mundo podría también ser usado para cubrir sus gastos, en especial si era posible usar plata y cobre, ya que las monedas de oro eran el único tipo de dinero en Yggdrasil.

No sería para nada una exageración decir que estos experimentos podrían afectar el destino de Nazarick. Si el dinero obtenido en este mundo podía ser usado de la misma forma que en Yggdrasil, entonces las políticas para operaciones futuras se verían afectadas, notablemente las relacionadas a la importancia atribuida a las monedas.

Dependiendo de la situación, la prioridad dada a obtener monedas podría incrementarse. Por otro lado, si el dinero en este mundo no pudiera ser usado, entonces el dinero en el cuarto del tesoro se convertiría en su línea vital y cualquier gasto innecesario debía ser eliminado.

"Ahora, sobre Clementine..."

Al decir el nombre del cadáver desaparecido de la mujer, la expresión inmutable de Ainz se distorsionó.

Debido al error de Ainz, esa mujer que se había enterado de información preciosa, había sido probablemente revivida. La sensación inquietante de que ella probablemente estuviera diseminando información se acrecentaba lentamente.

El número de enemigos posibles eran muchos, y sin embargo la información concerniente a ellos era escasa. En contraste, la información del lado de Ainz ya se había filtrado.

(Sería lo mejor si las personas que recibieran esa información fueran miembros del gremio, pero… un golpe de suerte como ése sería solamente una ilusión. Nuestras acciones futuras deben ser tomadas con más cautela. Sin embargo, ¿qué debería hacerse sobre la identidad de Momon?)

Momon probablemente estaría en la mira, pero sería un desperdicio abandonar inmediatamente esa identidad a mitad de elevar su fama. El hecho de que Ainz y Momon sean la misma persona no debería haberse filtrado aún.

(No hay otra opción sino adaptarnos a cómo se desarrollen los acontecimientos en el futuro.)

Incapaz de pensar en una respuesta, Ainz dejó de lado el asunto para evitar seguir meditando preguntas inútiles.

"Ordena a Actor de Pandora que arroje una de las espadas de la mujer al Triturador de la Cámara del Tesoro para ver qué sucede."

"¿Triturador?"

La pregunta de Albedo le recordó a Ainz el nombre real de la máquina.

"La Caja de Cambio. Permite que las personas con habilidades de Mercader puedan obtener mayores beneficios al valorizar ítems. Ordena que Actor de Pandora use la apariencia de Nearata-san para que pueda usar su habilidad especial."

Mientras miraba a Albedo, que daba a entender que entendía agachando la cabeza, Ainz puso un pergamino sobre la mesa.

"Una cosa más. Éste es un mapa del mundo que logré obtener en E-Rantel."

"¿Se…trata de ello?"

Albedo frunció suavemente las cejas, la razón era simple. El mapa era demasiado tosco.

"Entiendo tu insatisfacción. Este es sólo un mapa de los alrededores, muestra sólo una porción de este mundo. Es más, las medidas son inconsistentes y muchos puntos de referencia están sin marcar."

Había muchos ejemplos de información que Ainz había obtenido del Líder del Gremio de Magos en E-Rantel que no se mostraban en el mapa, por ejemplo la ubicación de las tribus de Centauros en las llanuras, el nido de Hombres Escorpión en el desierto, el país de los Enanos en las montañas, etc. Considerando todo, este mapa sólo sería útil para humanos.

La confiabilidad en un mapa tan dudoso era baja, pero mejores mapas costarían más dinero y tiempo para cartografiar.

Éstas fueron las palabras del Líder del Gremio de Magos, Theo Rakesheer, quien era muy cercano a Ainz, por lo que debía ser la verdad.

Obtener un mapa de tal grado era ya de por sí una pedido poco razonable, tal como se podía ver por su actitud.

"Entiendo. Entonces haré que se hagan copias y las distribuiré a cada Guardián de Piso."

"Muy bien, antes de eso deja que te explique."

Ainz apuntó a un área en el medio del mapa donde había diminutos detalles inscritos alrededor.

"Ésta es la ciudad de E-Rantel, y ésta es la Gran Tumba de Nazarick."

Su dedo se movió desde el medio del mapa hacia el noreste, cerca al enorme bosque que conformaba los alrededores de Nazarick. Como era de esperar él estaba familiarizado con los alrededores de Nazarick y podía afirmar con confianza cuál era el área por las características del terreno.

"Ésta es la cordillera de la Montañas Azerlisia, es la frontera entre el Reino de Re-Estize y el Imperio Baharuth. Comenzando desde la parte más al sur y envolviendo la cordillera, esta área es el Bosque de Tob. Y entre la parte más al sur de la cordillera y el boque de Tob se encuentra un río que fluye hacia un enorme lago con forma de una calabaza."

Ainz apuntó al área al lado sur del lago."

"Estos son los Grandes Humedales, la ubicación del pueblo de Hombres Lagarto."

Confirmando que Albedo entendía, Ainz continuó explicando.

"Lo siguiente viene de la explicación del Líder del Gremio de Magos sobre los países circundantes. Al noreste del Reino se encuentra un área con un gran número de cordilleras montañosas donde muchas razas de semi-humanos han formado la Confederación Agrand. Se debe tener cuidado con el dragón de cinco, o tal vez siete cabezas que actúa como uno de sus representantes. Y al sureste del Reino se encuentra un país conocido como el Reino Sagrado. Está marcado descuidadamente en el mapa, pero las fronteras de ese país están protegidas por una muralla, la Gran Muralla de las 10000 Millas. Los protege de las Tierras Salvajes, donde numerosos semi-humanos se encuentran en constante disputa."

"Ése es el lugar a donde fue enviado antes Demiurge."

"Correcto. Al otro lado de las Tierras Salvajes se encuentra la Teocracia Slane, un posible enemigo con el que debemos ser cuidadosos."

"¿Esta línea es la frontera?"

Albedo usó su mano blanca como el mármol para apuntar a una línea circundando un área.

"Es lo más seguro. Hablando francamente, ese borde no dice mucho. Es muy tosco. Mira aquí, al noreste del Imperio se encuentran un número de países. Juntos forman una alianza de naciones —que también parecen incluir ciudades de semi-humanos— y al suroeste del Imperio hay una serie de pilares de roca gigante con numerosas cuevas, estas son el hogar de un grupo de humanos criadores de Wyverns… Estas tribus viven justo aquí."

Ainz resumiendo, comparó ese área a Wulingyuan*, aunque las circunstancias específicas eran desconocidas.

(*Un área famosa en China por sus formaciones de pilares pétreos de cuarcita y arenisca, de unos 200 metros de altura. https://es.wikipedia.org/wiki/Wulingyuan)

"¿Jinetes de Wyverns?"

En Yggdrasil, aquellos con la profesión de caballería que habían alcanzado el nivel treinta y cinco, podían invocar dragones voladores, pero no había evidencia en este mundo de monstruos usados como monturas.

"Así es… normalmente se podría decir que son muy poderosos. Sin embargo, para la Gran Tumba de Nazarick, no tienen tanto valor como para invadirlos… entonces, debajo de esto, hacia el este del lago gigante —llegamos a la orilla del mapa."

Ainz apuntó a la superficie de la mesa más allá del mapa.

"Parece que en ese lugar se encuentra un país llamado el Reino Dracónico."

"¿Dracónico?"

"Correcto. Es un país que fue creado por un poderoso dragón en el pasado. La realeza en ese país también ha heredado la sangre de dragón... si eso es o no verdad es algo de lo que no podemos estar seguros… bueno, esa es toda la explicación sobre el mapa."

Si se tratara del mundo en el cual Ainz llevaba el nombre de Satoru Suzuki, este rumor probablemente sería una farsa. Sin embargo en este mundo, la posibilidad de que fuera real era mucho mayor.

—"Entonces Ainz-sama, los países de los que debemos estar alertas, ¿son la Teocracia Slane, y la Confederación Agrand?"

Ainz cruzó los brazos y emitió un sonido 'uhm'. Haber hablado sobre países, y sin embargo en una situación en la que no tenían forma de estar seguros por la falta de información; ante esta respuesta, Albedo lentamente agachó la cabeza.

"Lo siento mucho, en la situación actual debemos estar alerta de todos los países."

"…Correcto. Incluso si algún país no representa un mayor problema como nación, es posible que exista un individuo alarmantemente poderoso en él."

Como la persona que había usado un ítem de Clase Mundial en Shalltear.

Aunque no dijo estas palabras, pareció que le fueron transmitidas a Albedo.

Ainz entonces apuntó respectivamente a las áreas al sur y al este más allá del mapa.

"Hacia el este se encuentra una ciudad llamada la Ciudad Marina… y hacia el sur se encuentra una ciudad creada por los llamados Ocho Reyes de la Avaricia, es la ciudad de la que debes estar más alerta. La ciudad de los Ocho Reyes de la Avaricia… una ciudad flotante en el desierto."

"¿Una ciudad flotante?"

"Esto es solamente un rumor, y puede no ser correcto, pero hay una metrópoli debajo de la ciudad flotante. Parece como si la ciudad generara una cantidad ilimitada de agua, y la metrópoli está completamente rodeada de un encantamiento mágico tal, que las personas no pueden imaginar que se encuentran en un desierto."

"Los ojos de Albedo se volvieron fríos, y bajó la voz ligeramente."

"¿Deberíamos ordenar que un grupo de sirvientes lleven a cabo una misión de reconocimiento?"

"No es necesario tomar tal riesgo. Incluso si los usuarios de ítems de Clase Mundial se presentaran aquí, antes de poder entender su destreza en combate, también es necesario enfrentarlos con una sonrisa… ¿cuál es la condición de Shalltear?"

"En cuanto a la resurrección, físicamente no hay ningún problema, excepto…"

"No dudes, sino incluso yo me preocuparé.

"¡Ah! Lo siento terriblemente. En realidad, se encuentra un poco perturbada mentalmente."

"… ¿Acaso continúan los efectos de la dominación mental? ¿Incluso la resurrección después de su muerte fue incapaz de disipar el efecto del ítem de Clase Mundial?"

"No, no se trata de eso... debido a la hostilidad que mostró y a que se enfrentó a Ainz-sama, en lo profundo de su ser ella considera que esto es un pecado imperdonable."

Ainz se encontró confundido momentáneamente.

Eso había sido completamente la culpa de Ainz, Shalltear no había cometido ningún error. Ya se lo había dicho muchas veces.

"Por favor perdone mi rudeza al objetar una decisión de Ainz-sama."

Ainz asintió hacia Albedo que mostraba una expresión sincera.

"Creo que sería mejor si hubiera algún tipo de castigo."

El fuego en las órbitas oculares de Ainz se oscureció, abrió la boca, pero la cerró inmediatamente porque la persona frente a él aún tenía cosas que decir.

"… 'El palo y la zanahoria'* es un dicho conocido. Si Ainz-sama fuera a aplicar un castigo, la culpa en el corazón de Shalltear desaparecerá, por otro lado, sin ningún castigo los sentimientos negativos en su corazón no se irán."

(*Se refiere a una política de recompensas y castigos para obtener un comportamiento deseado.)

Era así, era verdad que no podía haber recompensa sin castigo, los dos debían existir para mantener el balance.

Respecto a las partes sin embargo, en qué medida castigar y en qué medida perdonar, estas cosas debían ser decididas por Ainz. Usualmente, Ainz hubiera simplemente perdonado todo.

Por otro lado, incluso si pudiera ser un poco duro para Shalltear, ésta era una buena oportunidad educativa.

"… Lo entiendo, démosle a Shalltear algún castigo."

"Es lo correcto, será mejor de esta forma, pero disculpe mi insolencia."

"Qué dices. Necesito que propongas tus puntos de vista como hace un momento. Cuando no se me ocurre nada, que propongas ideas como lo acabas de hacer es exactamente lo que deberías hacer como Supervisora de los Guardianes de Piso de Nazarick."

"¡Muchas gracias!"

Con las mejillas enrojecidas y los ojos húmedos, la belleza de clase mundial agachó la cabeza hacia Ainz. Sintiéndose avergonzado ante sus sentidas palabras, Ainz agitó la mano como respuesta.

"Bueno, me retiro a encargarme de otros asuntos. Las cosas aquí dependerán de ti."

"¡Sí! ¡Déjemelo a mí! En ausencia de Ainz-sama, yo asumiré la responsabilidad y administraré las cosas adecuadamente."

Aunque Ainz oyó un ligero susurro con el tono de una esposa mezclado en él, decidió ignorarlo. Pero Albedo no había terminado de hablar.

"Sin embargo, Ainz-sama debe tener cuidado, la persona que usó el ítem de Clase Mundial y le lavó el cerebro a Shalltear podría atacar."

"¡Hmmp!"

Por primera vez luego de regresar a la habitación, Ainz dejó escapar un sonido de molestia.

"Si ellos fueran a atacar… no sería fácil repelerlos. Pero ten la seguridad, Albedo, si encontramos a un enemigo desconocido, mi prioridad será retirarme, e incluso he preparado sirvientes listos para actuar de escudos."

Ainz miró lentamente hacia el techo, imaginando cómo protegerse de enemigos imaginarios.

Usuarios hostiles de ítems de Clase Mundial, jugadores que podrían o no existir, y vestigios de jugadores que existieron en el pasado, estos no necesariamente aparecerían como enemigos. Sin embargo los asuntos concernientes a la seguridad no debían tomarse a la ligera, por lo tanto debían hacerse preparativos considerando el peor caso posible.

"La primera consideración es que antes de confirmar la identidad del enemigo, las operaciones deben ser tan secretas como sea posible. Sin embargo, también es necesario colocar carnada para atraer a la presa... ¿cómo se está llevando a cabo el plan?"

Albedo bajó ligeramente la mirada, pero de esta reacción Ainz ya había anticipado la respuesta.

"El reporte del Cocytus aún no ha llegado. El informe de Entoma estaba dentro de lo esperado, y se encuentran estableciendo formaciones de batalla en las cercanías del lugar de destino, parece ser momento de hacer el anuncio preliminar."

"Entonces es así… aunque no es el resultado esperado, puede ser posible obtener algún logro."

"Que diga eso me tranquiliza."

"Bueno. Lamentablemente, aunque quisiera dirigirme hacia allá para ser testigo de ello personalmente, mi trabajo como aventurero se ha acumulado y no me es posible ir. Sin embargo deseo conocer cómo se desarrolla el combate, por tanto graba en video la batalla entre los hombres lagarto y el ejército de la Gran Tumba de Nazarick."

Capítulo 1: Partida

Parte 1



Las montañas Azerlisia, la cordillera de montañas que separaba al Imperio Baharuth y al Reino de Re-Estize, y que también les servía de frontera nacional. El Gran Bosque de Tob cubría el pie de la cadena montañosa en su parte sur y al norte se encontraba un enorme lago.

Este lago enorme tenía un radio de aproximadamente veinte kilómetros, y tenía la forma de una calabaza invertida, que lo dividía en el lago superior y el lago inferior. El lago superior era relativamente profundo, por lo que criaturas grandes se reunían ahí, mientras que el lago inferior estaba poblado de criaturas pequeñas.

Hacia el sur del lago inferior se encontraba una región donde la diferencia entre el lago y los humedales se difuminaba. Múltiples estructuras habían sido construidas en ese lugar, con docenas de pilares de madera que servían de base para cada una.

Una puerta se abrió a un lado de una de estas casas y su dueño salió a la luz del sol.

Era de una raza semi-humana conocida como Hombres Lagarto (Lizardmen).

Los hombres lagarto eran seres que compartían características tanto de humano como de reptil. Específicamente, aparte de sus cabezas que no tenían características humanas, eran lagartos bípedos, con manos y pies hábiles.

Ellos eran considerados como semi-humanos junto a goblins y orcos, y no eran civilizados como los humanos, llevaban un estilo de vida considerado barbárico por otros. Sin embargo, no se podía negar que tenían una cultura propia.

Un hombre lagarto macho adulto tenía una altura de alrededor de 190 centímetros y se sentían orgullosos de sus fuertes músculos, pesando más de 100 kilogramos y con poca grasa en sus cuerpos.

Una cola de reptil que era usada para mantener el equilibrio, crecía desde sus cinturas.

La evolución había provocado que tuvieran pies palmeados para facilitar su movimiento en los humedales. Era también debido a esto que las actividades en tierra les eran inconvenientes, pero esto no representaba un problema para su estilo de vida en general.

Sus escamas de color gris y verde oscuro eran similares a las de los cocodrilos en lugar de las de los lagartos, y eran más duras que los equipos defensivos de bajo nivel usados por los humanos.

Sus manos tenían cinco dedos justo como las de los humanos, pero con garras cortas creciendo desde las puntas.

Las armas que llevaban en ambas manos eran básicamente primitivas. Ya que era imposible para ellos descubrir depósitos de minerales en los humedales, sus armas eran mayormente lanzas hechas de los colmillos de bestias mágicas, o similares a armas contundentes con roca atadas a ellas.

El cielo era de un azul claro, el sol ya se había elevado en medio del aire, y una pequeña cantidad de nubes blancas podía verse formando un patrón peinando el cielo. Era un buen clima, con la cordillera de montañas claramente visible a lo lejos.

El campo de visión de los hombres lagarto era amplio, y la luz cegadora del sol podía verse incluso sin mover la cabeza.

Él, Zaryusu Shasha, entrecerró los ojos y bajó las escaleras rítmicamente, mientras rascaba la marca de una escama negra en su pecho.

Los hombres lagarto tenían una sociedad estrictamente basada en clases, con el jefe de la tribu a la cabeza. Esta posición no era determinada por relaciones de sangre, sino que era alguien elegido por la tribu por tratarse del individuo más fuerte. La elección del jefe de la tribu tomaba lugar anualmente.

Ayudando al jefe de la tribu se encontraba un concejo de ancianos compuesto de hombres lagarto electos de avanzada edad. Debajo de ellos estaba la clase guerrera, seguida por los hombres lagarto machos en general, luego las hembras y los jóvenes. Su sociedad estaba estructurada de esta forma.

Por supuesto, también existían aquellos que no pertenecían a ninguna de estas categorías.

En primer lugar estaban los druidas, que eran guiados por un druida anciano. Ellos contribuían al bienestar de la tribu a través del uso de mágica curativa, predicciones de climas peligrosos y cosas similares.

Los siguientes eran los cazadores, cuyos rangos estaban integrados por rangers, responsables de la pesca y la caza. Ya que los hombres lagarto ordinarios podrían asistir en este aspecto, su trabajo más importante eran las actividades en el bosque.

Los hombres lagarto eran omnívoros, pero su alimento básico era una especie de pez de alrededor de ochenta centímetros de largo, y no consumían muchas plantas o frutas.

A pesar de esto, los cazadores ingresaban al bosque para recolectar madera. Para los hombres lagarto, el suelo firme no era seguro, e incluso la simple recolección de madera del bosque requería de personas profesionales en esa área.

Aunque ellos eran capaces de tomar sus propias decisiones, todavía se encontraban bajo la jurisdicción del jefe de la tribu y tenían que obedecer sus órdenes. Los hombres lagarto por tanto tenían una sociedad explícitamente paternalista con la división de las labores bien definida. Sin embargo, había aquellos que se encontraban fuera de la jurisdicción del jefe de la tribu.

Eran los viajeros.

Oír la palabra viajero evoca la impresión de que se tratara de extranjeros, pero esto era imposible en la sociedad de los hombres lagarto. Los hombres lagarto tenían una sociedad cerrada, y las situaciones en las que un forastero era aceptado en la tribu eran extremadamente raras.

Entonces, ¿Quiénes eran estos viajeros?

Se trataba de los hombres lagarto que deseaban ver el mundo exterior.

Básicamente, a no ser que fuera algo drástico como una escasez de comida, los hombres lagarto no abandonaban su hogar natal. Sin embargo, existía una pequeña posibilidad de que apareciera un hombre lagarto que deseaba ver el mundo exterior.

Cuando los viajeros decidían marcharse, antes de dejar la tribu, recibían una marca especial grabada en sus pechos. Esto era prueba de que habían dejado de estar bajo la jurisdicción de la tribu.

Muchos de aquellos que se marchaban nunca regresaban, morían durante sus viajes, o encontraban un nuevo hogar, o encontraban un destino diferente… sin embargo en raras ocasiones, regresaban a su hogar natal luego de haber visto el mundo.

Los viajeros que regresaban eran respetados por el nivel de conocimiento que habían obtenido. Aunque eran individuos separados de la estructura de poder, todavía eran figuras prominentes en la tribu.

Había aquellos que mantenían su distancia con Zaryusu por respeto, pero su fama era mayor a eso. No sólo se debía a que él era un viajero. La razón era que…

Cuando descendía la escalera más baja hacia la superficie de los humedales, su arma favorita, sostenida en su cintura, chocó con sus escamas, haciendo un pequeño sonido.

La hoja era de color azul y blanco y emitía un ligero brillo. La forma era algo peculiar, la hoja y el mango estaban unidos, dando la impresión de ser un tenedor de tres dientes. Comenzando desde la empuñadura se iba haciendo cada vez más delgada, hasta ser tan delgada como una hoja de papel en la punta.

No había hombres lagarto que no conocieran esa arma. Todas las tribus de hombres lagarto en los alrededores se referían a ella como uno de los cuatros ítems mágicos atesorados: Frost Pain (Dolor Congelante)

Esta era la razón detrás de la gran fama de Zaryusu.

Zaryusu comenzó a moverse.

Tenía dos destinos diferentes. Llevaba cargando en la espalda el regalo que planeaba llevar a uno de esos destinos.

Eran algunos de los grandes peces que eran el alimento básico de los hombres lagarto. Llevando cuatro de estos peces mientras caminaba, el hedor que sentía en su nariz no le causaba ninguna incomodidad. Por el contrario, era un olor que le hacía sentirse bastante hambriento.

Exhaló tres veces aire por la nariz para expulsar el fuerte deseo de comer que sentía. De esta forma, Zaryusu apresuró el paso mientras caminaba sin detenerse a través del pueblo de la tribu 'Garra Verde'.

Niños, que todavía tenían escamas de color verde claro, corrían por los alrededores y dejaban escapar una risa con un sonido como 'sha sha', pero se detuvieron al percatarse de lo que Zaryusu llevaba en la espalda. Eran niños saludables que miraban con detenimiento hacia Zaryusu desde debajo de la sombra de las casas, no, era debido al pescado que se habían reunido juntos. Sus bocas estaban ligeramente abiertas, incluso babeaban. Se quedaron a cierta distancia, pero sus ojos seguían fijos sobre él, con miradas como de niños deseando un refrigerio.

Zaryusu sonrió irónicamente y pretendió no darse cuenta mientras continuaba caminando. Ya había decidido a quien darle el pescado. Era lamentable, pero no era para los niños.

Las miradas de los niños no habían sido causadas porque se encontraban hambrientos. Esto hizo que Zaryusu se sintiera feliz ya que algo así hubiera sido imposible hasta hace pocos años.

Dando la espalda a las miradas desconfiadas, pasó a través del área residencial y llegó a la cabaña que era su destino.

Esta área no se encontraba conectada al pueblo. Si avanzaba un poco más, no habría diferencia con los humedales que tenían una profundidad parecida a la del lago. Esta cabaña, que era más resistente de lo que parecía, estaba construida en este imperceptible borde y era más grande que la casa de Zaryusu.

La característica más extraña era que se encontraba inclinada. Debido a esta razón, aproximadamente la mitad de la casa estaba sumergida en el agua. No es que hubiera colapsado por algún daño, había sido construida intencionalmente de este modo.

Silbando, Zaryusu se acercó a la cabaña mientras hacía ruidos en el agua.

Sonidos quejosos se podían oír desde la cabaña, eso probablemente podía oler el aroma de los peces.

Con un chillido, la cabeza de una serpiente de escamas de color marrón oscuro y ojos con pupilas ámbares apareció desde la ventana. Luego de confirmar que se trataba de Zaryusu, el cuello se extendió y juguetonamente se enrolló en Zaryusu.

"Bien, bien."

Con un movimiento habitual de su mano, Zaryusu acarició el cuerpo de la serpiente. La serpiente sintiéndose a gustó entrecerró los ojos usando su membrana de protección*. Zaryusu también pensó que sus escamas como de serpiente se sentían bien.

(*Membrana nictitante o 'tercer párpado', es una característica fisiológica propia de ciertos animales; se trata de una telilla o párpado translúcido que puede cerrarse para proteger al globo ocular)

Esta criatura era Rororo, la mascota de Zaryusu.

Ya que Rororo había sido criado desde pequeño por Zaryusu, era como si en realidad pudiera entender lo que le decía.

"Rororo, he traído comida. Se bueno y cómela, ¿está bien?"

Zaryusu arrojó el pescado que había traído por la ventana. Sonidos de 'dang' y 'pluck' se vinieron desde el interior.

"Realmente me gustaría quedarme y jugar, pero en este momento tengo que ocuparme de los peces. Te veo en un rato."

Rororo probablemente entendió lo que le dijo, y dejó escapar un sonido reacio mientras liberaba lentamente a Zaryusu antes de regresar al interior de la casa. Luego, el sonido de que estaba comiendo pudo ser oído desde el interior.

Habiendo confirmado que Rororo se encontraba bien de salud, juzgando en base a su entusiasmo al comer, Zaryusu dejó la cabaña.

El destino de Zaryusu luego de dejar la cabaña era el lago, que se encontraba bastante lejos del pueblo.

Zaryusu caminaba a prisa a través del bosque. Avanzar nadando por el agua sería mucho más rápido, pero su preocupación de que cualquier problema ocurriría en tierra había generado en él el hábito de patrullar el camino. Era sólo que los arboles bloqueaban su mirada mientras caminaba, por tanto para Zaryusu esta tarea requería de bastante concentración.

Finalmente pudo ver su destino a través un espacio entre los árboles. Zaryusu dejó escapar un suspiro de alivio ya que no había encontrado obstáculos en el camino. Ya que le faltaba sólo una pequeña distancia a través del bosque, Zaryusu apresuró el paso.

Apartando las ramas de árboles como un buceador nadando en el agua, Zaryusu de pronto abrió los ojos con sorpresa. Esto era debido a que había visto la espalda de una persona a la que no esperaba encontrar.

Esta persona era parecida a Zaryusu: un hombre lagarto con escamas negras.

"Hermano mayor…"

"… Oh, eres tú."

El hombre lagarto con escamas negras volvió la cabeza hacia atrás y observó con una expresión amistosa a Zaryusu. Este hombre lagarto era el actual jefe de la tribu Garra Verde; el hermano mayor de Zaryusu, Shasuryu.

Había ganado la competición para ser el jefe de la tribu dos veces seguidas, y este año había retenido su posición sin necesidad de pelear. Su cuerpo era sorprendentemente enorme. Cuando se encontraba de pie junto a Zaryusu, quien era de una constitución promedio, le hacía parecer pequeño a comparación.

Había una sola cicatriz larga y blanca entre sus escamas negras. Dando la impresión de ser un relámpago atravesando nubes oscuras.

Esta persona llevaba una gran espada en la espalda de una longitud de casi dos metros de largo, era enorme y simple. La espada de acero —la prueba de ser el jefe de la tribu— tenía magia imbuida que incrementaba su filo y prevenía que se oxidara.

Zaryusu y su hermano mayor se quedaron de pie el uno junto al otro a la orilla del lago.

"¿Qué haces aquí?"

"… Hermano mayor, eso debería preguntártelo yo. Éste no el tipo de lugar que el jefe de la tribu debería tener la necesidad de visitar personalmente."

"Muu-"

Sin saber que decir, Shasuryu emitió el sonido que se había convertido en su frase usual, luego se dio la vuelta y miró al lago frente a ellos.

Había palos que se salían desde el fondo del lago y que rodeaban el área. Y habiendo sido cuidadosamente colocada entre ellos, se extendía una fina malla. Su propósito era obvio a simple vista.

Era una granja de peces.

"Podría ser… ¿estabas robando comida?"

Oyendo las palabras de Zaryusu, la cola de Shasuryu dio un salto y golpeó el suelo con el sonido de una sacudida.

"Muu, de ninguna forma se trata de eso. Sólo estoy aquí para inspeccionar las condiciones de crianza."

"..."

"Hermano menor, ¿en verdad vez a tu hermano mayor de ese modo?"

Terminando su fase con una fuerte entonación, Shasuryu deslizó un pie hacia adelante. La presión que emitió hizo sentir a Zaryusu como si una pared lo aplastara. Incluso Zaryusu, que era un viajero experimentado y era veterano de muchas batallas, sintió ganas de dar un par de pasos hacia atrás.

Sin embargo, tenía la réplica perfecta.

"Si sólo se trata de inspeccionar las condiciones de crianza, entonces eso significa que no los quieres. Qué pena, hermano mayor. Si se criaban bien, estaba pensando en darte algunos."

"Muu-"

El sonido de las sacudidas se detuvieron, y la cola parecía haber perdido los ánimos.

"Huelen tan bien. Han engordado mucho debido a los nutrientes que diligentemente les doy de comer, incluso son más gordos que los peces que normalmente son cazados."

"Oh…"

"Si los dejas en tu boca, fluirá un delicioso jugo. Y morderlos con fuerza también hará que parezcan derretirse en tu boca."

"Muuu-"

Una vez más su cola se sacudió, y fue incluso más intenso que antes.

La mitad de la atención de Zaryusu estaba completamente fija, la otra mitad se encontraba dirigiéndose hacia su hermano mayor casi como burlándose.

"Mi cuñada también mencionó esto antes. Tu cola es simplemente demasiado honesta."

"¿Qué? Esa persona horrible, burlándose de su esposo. Además, ¿qué parte es honesta?"

Ante la visión de su hermano mayor respondiendo mientras miraba por sobre su hombro su cola inmóvil, Zaryusu se encontró perdido momentáneamente y no supo cómo responder, antes de decir vagamente 'correcto'.

"Hmm. Ese persona horrible… Si tuvieras una mujer… entonces entenderías como me siento en este momento."

"No seré capaz de casarme."

"Hmm, tonterías. ¿Es debido a esa marca? Es mejor que ignores cualquier cosa que digan los ancianos. Es más en este pueblo no hay ninguna mujer encontraría fastidioso tu afecto... incluso la persona con la cola más hermosa te aceptaría"

Los hombres lagarto almacenaban nutrientes en sus colas, por tanto tener una cola gruesa era un factor importante para el sexo opuesto. En el pasado, Zaryusu hubiera escogido a una hembra de cola gruesa. Sin embargo, ahora que Zaryusu era más maduro, teniendo conocimiento del mundo, no escogería eso.

"Teniendo en cuenta la situación actual en el pueblo, no tengo deseos de mujeres con colas gruesas. Si tuviera que usar las colas como criterio, escogería una mejer con una cola delgada. Personalmente, creo que alguien como mi cuñada también está bien."

"Por supuesto eso está bien para alguien con tu personalidad… excepto que, no te atrevas a causar problemas. No quiero tener que matar a nadie por alguna tontería. Hablando de ello, también deberías conocer el dolor de estar casado. No es justo que yo sea el único."

"Hey, hey, hermano mayor… Se lo diré a mi cuñada."

"Ugh… éste es uno de los dolores de estar casado. Incluso yo, tu hermano mayor y el jefe de la tribu, puedo ser amenazado."

Las carcajadas resonaron a orillas del pacífico lago.

Luego de que dejaron de reír, Shasuryu miró a los peces en el lago mientras decía con sentimientos encontrados:

"Pero honestamente. Es simplemente genial, tu…"

Zaryusu acudió al rescate de su hermano mayor que había dejado de hablar.

"¿Te refieres a la granja de cría?"

"Correcto, correcto, eso es a lo que me refiero. En el pasado de nuestra tribu nunca tuvimos a un individuo que hiciera algo como esto. Es más, muchas personas ya están enteradas de este éxito. En el futuro, más y más personas sentirán envidia de tus peces y copiaran lo que has hecho."

"Es todo gracias a ti, hermano mayor. Sé que has dicho todo tipo de cosas sobre mí a todos."

"Hermano menor, hablar con muchas personas en realidad no cuenta mucho. Ese tipo de cosas es simplemente contar anécdotas. Si no fuera por tu arduo trabajo en esta granja criando a tan deliciosos peces, esas palabras hubieran sido inútiles."

Los intentos iniciales de las granjas de crianza fallaban continuamente. Esto era de esperarse, ya que habían sido construidas solamente en base a las impresiones que Zaryusu había obtenido de las charlas durante sus viajes. Incluso sólo la construcción de la cerca había estado plagada de dificultades. Luego de un año de pruebas y errores, aunque la granja de peces había sido creada, todavía había más trabajo por hacer.

Los peces no se podían dejar desatendidos. Era necesario obtener comida para alimentarlos.

Los peces en el lago habían muerto muchas veces al experimentar con una gran variedad de comida con el objetivo de encontrar el tipo de alimento más indicado. Había habido también ocasiones en las que la cerca circundante había sido destruida por monstruos, dejando escapar a todos los peces.

Hubo algunos que lo criticaban a su espalda por 'tratar a los peces capturados para servir de comida como si fueran juguetes'. Hubo también aquellos que decían que él no era más que un tonto. Sin embargo, sus esfuerzos finalmente habían dado frutos.

En la superficie del lago se reflejaban las enormes sombras de los peces nadando. Comparando su tamaño con el de los peces cazados, se encontraban entre los más grandes, y ningún hombre lagarto

creería que habían sido criados completamente desde su nacimiento, aparte del hermano mayor de Zaryusu y de su cuñada.

"…Simplemente sorprendente, hermano menor."

Ante la misma visión, el hermano mayor de Zaryusu dijo esto en voz baja. Eran palabras llenas de emoción.

"Esto es también gracias a ti, hermano mayor."

La respuesta del hermano menor también contenía esas emociones en su tono de voz.

"Huh, ¿Qué fue lo que hice yo?"

En realidad, su hermano mayor no había hecho nada. Sin embargo, esa era sólo su postura oficial.

Cuanto la salud de los peces se deterioraba, los sacerdotes de pronto aparecían en este lugar. Cuando recolectaba materiales para construir la cerca, hubo muchos individuos que acudieron para ayudar. Cuando se repartían los peces cazados, hubo peces vivos. Adicionalmente también hubo frutos que fueron traídos por los cazadores para ser usados de alimento para los peces.

Las personas que vinieron a ayudarle se negaron a revelar a quien le hacían el favor. Sin embargo, incluso la persona más tonta se hubiera dado cuenta de quién era el que tiraba de los hilos, incluso si la persona se negaba firmemente a revelar el nombre.

Esto debido a que no era apropiado que el jefe de la tribu se preocupara con un viajero, que había sido apartado de la jerarquía de la tribu.

"Hermano mayor, espera que crezcan un poco más, entonces llevaré algunos a tu casa primero."

"Hum. Entonces estaré esperando por ello."

Volviéndose, Shasuryu dio un paso alejándose del lugar, y luego dijo en voz baja.

"Lo siento."

"…Qué estás diciendo, hermano mayor. No has cometido ningún error."

Estas palabras pudieron o no haber sido oídas por su hermano mayor. Zaryusu simplemente miró en silencio la espalda de Shasuryu alejándose de la orilla del lago.

Habiendo confirmado la condición de los peces del lago y regresado al pueblo, Zaryusu de pronto tuvo un extraño presentimiento, miró hacia el cielo y sin embargo ahí no había nada fuera de lo ordinario. El cielo era completamente azul, con una delgada capa de nubes en las montañas hacia el norte.

Era el paisaje habitual.

No había cambios. Justo en el momento en que pensó que se había equivocado, una extraña capa de nubes apareció en medio del cielo.

Casi al mismo tiempo, unas nubes negras que bloqueaban la luz del sol de pronto aparecieron en medio del pueblo. Eran gruesas nubes tormentosas que proyectaban sombras sobre el pueblo entero.

Todos se encontraban sorprendidos y miraban al cielo.

Los druidas habían dicho que el cielo estaría despejado todo el día. Los sacerdotes hacían predicciones del clima usando tanto magia como sus muchos años de conocimientos acumulados a lo largo de sus vidas, por tanto la exactitud de sus predicciones era extremadamente alta. Como tal, cualquier cosa que no había sido predicha era una sorpresa para todos.

Sin embargo lo más extraño era que no habían otras nubes aparte de las nubes oscuras cubriendo el pueblo. En resumen, era como si alguien hubiera invocado estas nubes y las hubiera puesto sobre el pueblo.

Además apareció otra cosa extraña.

Mientras las nubes se arremolinaban con el pueblo como epicentro, también se expandían a un ritmo constante. Era como si el cielo estuviera siendo invadido por la terrible potencia de las ominosas nubes oscuras.

Los guerreros alrededor se pusieron rápidamente en alerta. Los niños huyeron apresuradamente hacia sus casas. Zaryusu se agachó, observando los alrededores mientras tomaba a Frost Pain.

Las nubes oscuras cubrieron el cielo completamente, y el azul del cielo sólo podía ser visto lejos a la distancia. Era como si las nubes oscuras tenían como objetivo este pueblo.

A partir de ahí, un clamor se elevó desde el centro del pueblo. El viento llevaba un sonido agudo producido por las cuerdas vocales de los hombres lagarto.

Era un sonido de alarma, uno que alertaba de que había enemigos formidables y que aconsejaba a los otros huir de acuerdo a la situación.

Zaryusu que oyó este sonido salió disparado por entre los humedales a una velocidad que era considerada rápida para los hombres lagarto.

Corriendo. Corriendo. Seguía corriendo.

Moverse entre los humedales era extremadamente difícil, requería que la cola se usara como contrapeso. A una velocidad que era imposible de alcanzar para un humano —aunque los pies de los hombres lagartos eran más adecuados para este tipo de entorno— Zaryusu llegó al origen de la alarma.

En ese lugar, Shasuryu y los guerreros de la tribu se encontraban en una formación circular, observando al centro del pueblo. Siguiendo sus miradas, Zaryusu también observó hacia el mismo lugar.

Los ojos de todos estaban centrados sobre el monstruo que parecía que había sido creado a partir de una neblina oscura.

Dentro de la neblina, numerosos rostros aterrorizados aparecían y desaparecían rápidamente. Aunque los rostros de varias razas podían verse, lo único que tenían en común eran sus expresiones de agonía.

Llevados por el viento se oían sonidos de llantos, lamentos, gritos llenos de dolor, y jadeos antes de morir que se mezclaban para formar un coro. El resentimiento reunido en estos sonidos avanzó congelando la columna de Zaryusu, y éste no pudo evitar temblar de miedo.

(…Esto no es bueno… debimos haber hecho que toda la gente del pueblo escape, dejando sólo a mi hermano y a mí para encargarnos de esto, pero si ese fuera el caso…)

Los hombres lagarto alrededor eran todos los guerreros de élite de la tribu, pero el oponente era uno ante el que incluso Zaryusu se sentía aterrorizado: un poderoso no-muerto. En esta situación, los

únicos dos que eran capaces de dar una lucha adecuada serían Zaryusu y su hermano mayor. Aún más importante, Zaryusu sabía que estos no-muertos tenían habilidades especiales.

Apartando su atención ligeramente, se dio cuenta que la mayoría de hombre lagarto presentes se encontraban respirando con dificultad en pequeñas respiraciones cortas y rápidas, como si fueran niños pequeños asustados, a pesar de que todos eran de la clase guerrera.

El monstruo que se encontraba de pie al centro del pueblo no hizo ningún movimiento.

Luego de que pasara algún tiempo, mientras mantenían una atmósfera tensa y estando conscientes de que cualquier pequeño disturbio desencadenaría una feroz batalla, los guerreros lentamente acortaron la distancia. Resistieron la fatiga mental y entraron en acción.

Usando su visión periférica para confirmar que Shasuryu había tomado su arma, Zaryusu también tomó rápidamente su espada. Si había una lucha, él pretendía lanzar un ataque sorpresa más rápido que nadie.

(Es necesario que les diga a los otros sobre la habilidad especial de ese tipo, por tanto, no puedo actuar precipitadamente.)

La tensión en la atmósfera se volvió más espesa. De pronto, los sonidos de resentimiento se detuvieron.

Los sonidos emitidos por el monstruo se mezclaron, formando un solo sonido, diferente a las maldiciones ininteligibles anteriores. Ahora tenía un claro significado:

"Escuchen bien. Sirvo de mensajero al Ser Supremo y he venido a anunciar su decreto."

Todos se miraron los unos a los otros. Sólo Zaryusu mantuvo el contacto visual.

"Proclamando su sentencia de muerte, el Supremo ha enviado su ejército para exterminarlos. En su misericordia, les ha permitido a ustedes mortales tiempo para montar una resistencia inútil. En ocho días a partir de ahora, la tribu de hombres lagarto de este lago se convertirá en el segundo sacrificio."

Zaryusu reveló un rostro sombrío, mostrando sus afilados dientes y emitiendo un sonido intimidatorio.

"Resistan tercamente, mortales. Permitan que el Supremo se deleite con su muerte."

Como humo que cambia constantemente de forma, el monstruo perdió su forma gradualmente y flotó hacia el cielo.

"No lo olviden. Ocho días."

Como si nada bloqueara su camino, voló en el cielo hacia el bosque, mientras era observado por muchos hombres lagarto. Zaryusu y Shasuryu se encontraban mirando en silencio al cielo lejano.

Parte 2

La cabaña más grande en el pueblo —el salón de asambleas— era raramente usada. Ya que el líder de la tribu tenía autoridad absoluta en todos los asuntos casi nunca se celebraban reuniones. Realmente no tenían necesidad de este salón, pero en este día el interior de la cabaña se llenó de tensos clamores.

Muchos hombres lagarto se habían reunido, provocando que la espaciosa cabaña se sintiera encogida y asfixiante. Los guerreros, los druidas, los cazadores, el Consejo de Ancianos y Zaryusu, que era un viajero. Todos sentados con las piernas cruzadas, frente a Shasuryu.

Actuando en la capacidad de líder de la tribu, Shasuryu declaró el comienzo de la reunión y la primera en hablar fue la Druida Anciana.

El envejecido cuerpo de la druida mujer lagarto estaba cubierto de una pintura blanca que mostraba dibujos fantásticos. Aunque los símbolos tenían muchos significados, estos le eran desconocidos a Zaryusu.

"¿Todos ustedes recuerdan las nube negra que cubrió el cielo? Eso fue magia. Por lo que sé, existen dos hechizos para manipular el clima. Uno es llamado 「Controlar Clima」, es un hechizo del sexto nivel de magia. Podemos asumir con seguridad que ése no es el que fue usado ya que se trata de un nivel de magia que pertenece al reino de las leyendas. El otro es un hechizo de cuarto nivel llamado 「Controlar Nube」. Éste también es un hechizo que sólo un poderoso encantador mágico podría usar. Seríamos tontos en enfrentarnos a tal enemigo."

Detrás de la Druida Anciana, otros druidas vestidos de forma similar asintieron con las cabezas estando de acuerdo.

Aunque Zaryusu entendió que tan poderoso era el hechizo del cuarto nivel, los otros hombres lagarto no lo hicieron y sus voces llenas de duda llenaron los alrededores.

Sin estar segura de cómo explicárselos, la Druida Anciana mostró una expresión perpleja antes de apuntar hacia un hombre lagarto. El que había sido nombrado se mostró confundido, apuntando hacia sí mismo también.

"Sí, tú. ¿Eres capaz de derrotarme?"

El hombre lagarto lentamente sacudió la cabeza.

Él podría tener alguna oportunidad si ambos lados usaran armas, pero si se incluía magia, las posibilidades de ganar eran realmente bajas. O mejor dicho, para un guerrero era casi imposible ganar.

"Sin embargo, yo sólo puedo usar magia hasta el segundo nivel."

"Entonces, eso quiere decir que el enemigo es el doble de fuerte que tú."

Ante esta pregunta tonta, la Druida Anciana suspiró y negó con la cabeza.

"No es tan simple. Frente a magia del cuarto nivel, incluso nuestro Jefe de la Tribu sería fácilmente asesinado."

"Aunque esto no es absoluto" —Añadió la Druida Anciana con duda en su voz, luego cerró la boca.

Finalmente entendiendo el terror de la magia de cuarto nivel, el cuarto se sumió en silencio. En este momento, Shasuryu comenzó a hablar.

"Al final, lo que la Druida Anciana quiere decir es…"

"Escapar sería la mejor decisión. Incluso si lucháramos, no habría forma de ganar."

"¡Qué es lo que dices!"

Luego del rugido fuerte y grave, un hombre lagarto alto se puso de pie. Tenía una contextura similar a la de Shasuryu y era el Jefe de los Guerreros.

"¡Huir sin siquiera dar pelea! ¡Escapar ante ése nivel de peligro es intolerable!"

"¿Qué es lo que tienes la cabeza? ¡Sería demasiado tarde si fuéramos a luchar!"

La Druida Anciana le dio una mirada asesina y se puso de pie abruptamente, frente a frente con el Jefe de los Guerreros. Ambos habían perdido la paciencia y emitían sonidos amenazantes. Justo cuando todos temían que la situación estaba a punto de pasar a mayores, una fría voz pudo oírse...

"…Es suficiente."

Con expresiones en sus rostros como si hubieran sido levantados con un balde a agua fría, los dos se volvieron hacia Shasuryu y se sentaron como disculpándose.

"Jefe de los Cazadores, escuchemos su punto de vista."

"…Las opiniones del Jefe de los Guerreros y de la Druida Anciana son comprensibles, ambas opiniones tienen sentido."

Para responder a la pregunta de Shasuryu un hombre lagarto de contextura delgada abrió la boca. Aunque su tamaño parecía pequeño, no se debía a la falta de músculos, sino que sus músculos eran bastante densos.

"Es por ello que si es que aún queda tiempo. Deberíamos examinar la situación.

Supuestamente está enviando un ejército. Debería haber entonces señales como la construcción de una base de avanzada y similares, por tanto deberíamos observar primero y decidir luego. "

Sin tener suficiente información, decir esto o aquello sería completamente inútil. Varias personas expresaron que estaban de acuerdo.

"…Anciano."

"No hay mucho que decir, todas las opiniones son correctas. Todo lo que queda es dejarle la decisión al Jefe de la Tribu."

"Muu…"

Dejando que su vista divagara, los ojos Shasuryu encontraron a los de Zaryusu, que se encontraba sentado entre la multitud, y asintió ligeramente la cabeza hacia él. Zaryusu sintió como si le hubiera dado un ligero empujón en la espalda —no sabía si el camino por delante era peligroso— sin embargo, levantó la mano para mostrar que tenía algo que decir.

"Jefe de la Tribu, por favor permítame hablar."

En este momento, las miradas de todos los hombres lagarto se reunieron sobre Zaryusu. La mayoría eran expresiones expectantes, pero otras mostraban descontento.

"Éste no es el lugar para que un 'Viajero' esté hablando. Deberías sentirte agradecido por el simple hecho de que te permitimos estar presente." —Dijo un miembro del Consejo de Ancianos—

"Retrocede en este…"

La explosión de una cola al golpear el suelo, cortó a través de las palabras del Anciano como si fuera un cuchillo afilado.

"Silencio."

Con un tono peligroso, la voz de Shasuryu llevaba el sonido gutural que los hombres lagarto hacían cuando estaban irritados. La tensión en el cuarto se incrementó rápidamente mientras la acalorada atmósfera de hace un momento se calmaba.

En esta atmósfera, un Anciano abrió la boca sin prestar atención a las miradas alrededor de él que le decían 'No digas nada innecesario.'

"Pero Jefe de la Tribu, darle un trato especial sólo porque se trata de su hermano menor no es bueno. Además, los Viajeros son---"

"Dije que estén en silencio. ¿No me oíste?"

"Geh"

"En este momento, todos los que están reunidos aquí poseen sabiduría. ¿Por qué no oír la idea del Viajero?"

"Los Viajeros son---"

"El Jefe de la Tribu ha hablado ¿y sigues reusándote a obedecer?"

Apartando la vista del Anciano que había sido callado, Zaryusu miró a los otros Jefes.

"Druida Anciana, Jefe de los Guerreros, Jefe de los Cazadores, ¿ustedes también creen que escuchar es una pérdida de tiempo?"

"Las palabras de Zaryusu valen la pena de ser escuchadas."

El Jefe de los Guerreros habló primero.

"¿Qué clase de guerrero ignoraría las palabras del portador de Frost Pain?"

"Estoy de acuerdo, definitivamente vale la pena escucharlas."

Entonces el Jefe de los Cazadores habló seguido de la Druida Anciana que se encogió de hombros.

"Por supuesto tenemos que escuchar. Negarnos a oír a un hombre sabio es algo que sólo harían los tontos."

Bajo la intensa burla, algunos de los miembros del Concejo de Ancianos fruncieron las cejas. Shasuryu asintió hacia los tres Jefes y dejó que Zaryusu continuara su discurso. Zaryusu permaneció sentado y habló.

"Escapar o luchar, si tuviéramos que decidir debemos escoger lo último."

"¿Cuál es la razón?"

"Porque es la única opción."

Usualmente, si el Jefe de la Tribu preguntaba por la razón, uno debía explicarlo claramente. Pero Zaryusu no continuó y cerró la boca como si hubiera terminado de hablar.

Shasuryu tomó su barbilla y se sumió en una profunda reflexión.

(… ¿Puedes entender lo que estoy pensando… hermano?)

Zaryusu hizo lo mejor que pudo para ocultar lo que pensaba. Al mismo tiempo, la Druida Anciana mostró una expresión de dolor mientras dirigía una pregunta hacia nadie en particular.

"¿Es posible ganar?"

"¡Por supuesto que podemos ganar!"

El Jefe de los Guerreros gritó como si quisiera dispersar el sentimiento de inquietud, pero la Druida Anciana sólo entrecerró los ojos.

"No, en la actual situación las posibilidades de que tengamos éxito son muy bajas."

El que había rechazado la opinión del Jefe de los Guerreros fue Zaryusu.

"… ¿Qué es exactamente lo que estás tratando de decir?"

"Jefe de los Guerreros, nuestro oponente ya debe tener una idea clara de nuestras fuerzas de combate, de otro modo no se hubiera presentado ante nosotros con esa actitud de superioridad. Si ése es el caso, entonces es imposible obtener la victoria con nuestra fuerza de combate actual."

'¿Entonces qué debemos hacer?', Justo cuando todos estaban a punto de dejar escapar sus dudas, Zaryusu habló antes de que nadie pudiera compartir lo que pensaba.

"Ése es el por qué necesitamos perturbar los planes de nuestro enemigo… ¿Todos aquí recuerdan la guerra anterior?"

"Por supuesto."

Incluso aquellos con demencia serían incapaces de olvidar la última guerra que había tenido lugar hace varios años atrás.

En el pasado estos humedales habían sido el hogar de siete tribus de hombres lagarto: Garra Verde (Green Claw), Colmillo Pequeño (Small Fang), Cola de Navaja (Razor Tail), Colmillo de Dragón (Dragon Tusk), Mancha Amarilla (Yellow Speckle), Borde Filoso (Sharp Edge) y Ojo Rojo (Red Eye).

Sin embargo, ahora sólo quedaban cinco.

Fue una guerra que acabó con la vida de muchos, y aniquiló a dos tribus.

La razón del conflicto fue la escasez de la comida habitual, peces. Guiados por la clase de cazadores, las zonas de pesca fueron expandiéndose más en el lago. Y por supuesto las otras tribus siguieron el ejemplo.

Entonces surgieron conflictos sobre los puntos de caza y de pesca entre las clases de cazadores. Ya que era un asunto que involucraba los recursos alimenticios necesarios para la sobrevivencia de las tribus, fue imposible hacer concesiones.

Las disputas se tornaron en peleas, y sólo fue cuestión de tiempo para que estas peleas desencadenaran en una carnicería…

Lo siguiente fue que para apoyar a la clase de cazadores, los guerreros entraron en acción. La escasez de alimentos había iniciado una feroz batalla.

Cinco de las siete tribus existentes se vieron envueltas en la batalla y terminaron en una situación de tres contra dos: Garra Verde, Colmillo Pequeño y Cola de Navaja contra Mancha Amarilla y Borde Filoso. Aparte de la clase guerrera, otros hombres lagarto machos e incluso las hembras se movilizaron para luchar por sus tribus.

Luego de muchas batallas, el bando con tres tribus que incluía a Garra Verde emergió victorioso, dejando a las dos tribus derrotadas tan desprovistas que fueron incapaces de valerse por sí mismos y fueron forzados a separarse. Los hombres lagarto restantes fueron absorbidos por la tribu Colmillo de Dragón que no había participado en la guerra.

Irónicamente, ya que los números de los hombres lagarto se habían reducido grandemente, la escasez de comida que originalmente había desencadenado el conflicto también había sido resuelta. El alimento básico ahora podía ser distribuido a todos.

"¿Qué hay con ello?"

"Piensen en las palabras que esa persona nos dejó. Dijo que este pueblo era el segundo, lo que significa que ha dejado mensajes similares a los otros pueblos."

"Ah."

Numerosas voces que estaban de acuerdo con Zaryusu se hicieron oír.

"¡Eso significa que necesitamos formar otra alianza!"

"Podría ser que… "

"Sí, deberíamos formar una alianza."

"Al igual que en la guerra anterior."

"En ese caso, ¿tal vez aún podamos ganar?"

Los murmullos en voz baja entre los hombres lagarto pronto se convirtieron en una gran conmoción. La cabaña entera discutía la opinión de Zaryusu, sin embargo el Jefe de la Tribu, Shasuryu, se mantenía en silencio. Los ojos del Jefe parecían mirar las profundidades de su corazón, haciendo que Zaryusu no pudiera mirarle de frente.

Luego de permitir un tiempo amplio para la discusión, Zaryusu habló de nuevo.

"No se equivoquen. La alianza de la que hablo incluye a todas las tribus."

"¿Qué?"

Frente a esta declaración, la segunda persona en entender su significado fue el Jefe de los Cazadores, que dejó escapar un sonido de perplejidad. Los ojos de Zaryusu se centraron en Shasuryu y los hombres lagarto dentro de su campo de visión inconscientemente se apartaron hacia los lados.

"Jefe de la Tribu, sugiero también formar una alianza con Colmillo de Dragón y con Ojo Rojo."

Los alrededores rompieron en una enorme conmoción, como si una granada hubiera estallado en medio del cuarto. Ellos no tenían comunicación con Colmillo de Dragón ni con Ojo Rojo que no habían participado en la guerra. Es más, Colmillo de Dragón había acogido a los restos de Mancha Amarilla y Borde Filoso, los refugiados de sus tribus enemigas.

Y ahora querer aliarse con esas dos tribus, formando una alianza de cinco tribus.

Si eso fuera posible entonces tal vez sería posible ganar. Mientras todos mantenían esta débil esperanza, Shasuryu de pronto habló:

"¿Quién será el representante?"

"Iré yo."

Shasuryu no se sorprendió ante la respuesta inmediata de Zaryusu. Los hombres lagarto alrededor pensaron que se debía a que él entendía el carácter de su hermano menor y había anticipado su respuesta. Haciendo sonidos de empatía, ellos también pensaron que no había otro candidato más apropiado para escoger. Sin embargo había uno que tenía una opinión diferente.

"… ¿Enviar a un Viajero?"

Era Shasuryu. Su mirada fría como el hielo perforó directamente a través Zaryusu.

"Eso es cierto, Jefe de la Tribu. Sin embargo estos son tiempos difíciles. Si el otro lado no está dispuesto a escuchar mis palabras por el simple hecho de que soy un Viajero, entonces no tienen valor como aliados."

Zaryusu repelió fácilmente la fría mirada. Luego de que los dos se miraran fijamente por poco tiempo, Shasuryu mostró una sonrisa solitaria. Era debido a que se había rendido, o tal vez porque se sentía incapaz de detener a su hermano, o tal vez porque internamente se ridiculizaba a sí mismo por aceptar. Era una sonrisa sin brillo.

"Traigan el sello del Jefe de la Tribu."

Eso significaba que sería el representante del Jefe de la Tribu. Muchos de los Ancianos que desearon expresar la opinión de que 'Eso no es algo que debería poseer un Viajero' permanecieron en silencio bajo la poderosa mirada de Shasuryu.

"Mi extrema gratitud."

Zaryusu hizo una reverencia. Aceptado su gratitud, Shasuryu continuó hablando.

"…Escogeré a los representantes que se dirigirán a las otras tribus. El primero es…"

Un viento frío soplaba en la noche. Debido a que eran los humedales, la gran humedad y el calor veraniego se combinaban para provocar un gran malestar las personas, sin embargo en la noche, este calor disminuía y las ráfagas de viento podrían incluso considerarse frías. Por supuesto para los hombres lagarto, que tenían una piel resistente, esto apenas les parecía un cambio significativo.

Zaryusu caminaba bruscamente a través de los humedales, su objetivo era la cabaña de su mascota Rororo.

Aunque todavía quedaba algún tiempo, no podía decirse con seguridad que no pasaría nada inesperado, y más aún, no podían estar seguros que el enemigo respetaría el tiempo que les había dado, o si tal vez buscaría impedir las acciones de Zaryusu. Considerando todo esto, atravesar los humedales montando a Rororo era aún lo más apropiado.

Los fuertes pasos redujeron la velocidad y se detuvieron. La bolsa en su espada que había llenado de varios ítems se agitó. La razón por la que se había detenido era porque la luz de la luna había iluminado la familiar figura de un hombre lagarto dejando la cabaña de Rororo.

Ambos individuos se sorprendieron ante la visión del otro, y el confundido Zaryusu agachó el cuello en una reverencia. El hombre lagarto de escamas negras se acercó acortando la distancia.

"…Pienso que tú eras el más indicado para la tomar el manto del Jefe de la Tribu."

Esas fueron las únicas palabras de Shasuryu que se había acercado hasta menos de dos metros.

"…Qué estás diciendo hermano mayor."

"¿Aún recuerdas la guerra anterior?"

"Por supuesto."

Ya que Zaryusu había hecho la pregunta durante la reunión, no había forma de que no se acordara. Por supuesto éste no era el punto de la pregunta de Shasuryu.

"…Luego de la guerra te volviste un Viajero. En ese momento cuando tú recibías la insignia quemada en tu pecho, no tienes idea de cuánto lo lamenté. Incluso si hubiera tenido que usar mis puños, debí de haberte detenido."

Zaryusu sacudió la cabeza con fuerza. La expresión de su hermano en esa época aún permanecía como una espina clavada en su corazón.

"…Fue gracias a tu permiso, hermano mayor, que logré aprender la habilidad de criar peces."

"Si se trata de ti, incluso si te hubieras quedado en el pueblo hubieras logrado encontrar un método. Un hombre tan inteligente como tú debería de ser el pilar de soporte de este pueblo."

"Hermano mayor…"

El pasado era el pasado, por tanto cualquier situación hipotética que comenzara con un 'Qué tal si…' no tenía sentido. Aunque el pasado estaba escrito en piedra, reflexionar sobre estos eventos era la debilidad de estos dos hombres.

No, no era exactamente eso.

"…No como el Jefe de la Tribu, sino como tu hermano mayor, no puedo decirte que no habrá ningún problema si vas sólo. Regresa a salvo, no trates de ser valiente."

En respuesta a esta observación, Zaryusu respondió con una arrogante sonrisa:

"Por supuesto que completaré esta misión a la perfección. Esta tarea no es nada para mí."

"Huh" —La cara de Shasuryu rompió en una sonrisa irónica.

"Entonces si fueras a fallar en tu misión, el pez más gordo que has criado será mío."

"Hermano mayor, eso no me sorprende, y no es algo que deberías estar diciendo en este momento."

"…Muu."

Ambos hombres rieron en silencio.

Y luego intercambiaron miradas serias.

"¿Entonces, es ése tu único objetivo?"

"¿Qué estás diciendo? ¿Qué quieres decir?"

Por un breve momento Zaryusu entrecerró los ojos… y entonces pensó para sí mismo '¡Maldición!' Conociendo la perspicacia de su hermano mayor, su reacción de hace un momento fue un error.

"…Lo que dijiste en la cabaña fue para incitar las opiniones de los demás, sin embargo por la manera en que lo dijiste fue obvio que estabas guardando algo."

Zaryusu se quedó en silencio y Shasuryu continuó:

"…La razón de la guerra anterior no fue sólo debido a una disputa entre tribus. Otra de las razones fue un incremento substancial en la población de hombres lagarto."

"Hermano mayor… no hablemos más de eso."

El tono sombrío en la voz de Zaryusu pareció confirmar lo que había dicho Shasuryu.

"Entonces… era eso."

"Para prevenir que ocurra una nueva guerra, sólo puede ser eso."

Estas palabras que Zaryusu escupió contenían implícitas sus detestables pensamientos y planes. Era simplemente demasiado repugnante, y si fuera posible no quería que su hermano mayor lo supiera.

"Si las otras tribus se niegan a formar una alianza, ¿qué entonces? Porque aquellos que sólo están dispuestos a proporcionar apoyo y aquellos que quieren huir desde el comienzo seguramente se negarán."

"En ese caso… la única opción es exterminarlos."

"¿Comenzando por exterminar a tu propia tribu?"

"Hermano mayor…"

Oyendo el tono en la voz de Zaryusu como si quisiera convencerlo, Shasuryu sonrió como si esto no fuera gran cosa.

"Entiendo que tu preocupación es correcta, y también estoy de acuerdo. Como Jefe de la Tribu, ya que concierne a la supervivencia de la misma, por supuesto que he pensado en eso. Así que no tienes que preocuparte, hermano menor."

"Aprecio esas palabras. ¿Entonces nos reuniremos en este pueblo?"

"No. De acuerdo a esa persona este pueblo es el segundo, así que la batalla principal debe tener lugar en el primer pueblo. Normalmente la mejor estrategia sería reunirnos en el último pueblo o en el que

tuviera la mayor defensa, pero si llegara a ser destruido eso tendría un serio impacto en las batallas siguientes, por tanto establezcamos nuestra posición defensiva en el primer pueblo. Para intercambiar reportes de inteligencia, comuniquémonos usando la magia de la Druida Anciana para que puedas transmitir directamente desde allá."

"Entendido."

La magia de la que su hermano había hablado era delicada y no era posible transmitir mucho contenido si la distancia era demasiado lejana, pero Zaryusu juzgo que estaría bien para esta distancia.

"¿Entonces asumo que no habrá problemas si tomamos raciones para los soldados de tu granja?"

"Por supuesto, pero deja a los peces más jóvenes. No fue fácil hacer que lleguen a donde están ahora, e incluso si fuéramos a abandonar el pueblo, eventualmente podrían ser útiles."

"Es un trato. Entonces ¿qué tanto puedes proveer?"

"Si hablamos de alimentos secos, alrededor de mil toneladas."

"Si es así… entonces en el corto plazo no tendremos problemas."

"Ah, lo dejo en tus manos. Hermano, entonces, déjame seguir…Rororo."

Reaccionando ante la voz de Zaryusu, la cabeza de una serpiente apareció en la ventana. La luz azul pálida de la luna se reflejó en sus escamas, dándole la apariencia de una belleza de fantasía.

"Debemos partir. ¿Puedes acercarte aquí?"

Rororo observó por un momento a Zaryusu y a Shasuryu, y retiró su cabeza de vuelta adentro. Entonces un sonido vino como si un animal pesado se moviera por el agua.

"Entonces Hermano mayor, me gustaría preguntarte una cosa. Ya deberías tener la respuesta ahora, ¿Cuántas personas pretendes que busquen refugio? Dependiendo de la situación podríamos necesitar usar su número como herramienta para las negociaciones."

Shasuryu lo pensó un momento y luego respondió:

"…Diez guerreros, veinte cazadores, tres druidas, setenta hembras, cien machos, y algunos niños… eso debe ser todo."

"…Ah, entiendo."

Shasuryu mostró una sonrisa cansada y Zaryusu permaneció en silencio. De pronto un fuerte ruido en el agua rompió el silencio. Ambos hombres observaron en la dirección por donde había venido el ruido, y sonrieron por la nostalgia.

"Ah, hermano mayor, yo también. No esperaba que creciera tan grande. Cuando lo recogí, era tan pequeño."

"Encuentro esa historia difícil de creer, ya era bastante grande cuando lo trajiste."

Los dos hombres recordaban el pasado de Rororo. Entonces cuatro cabezas salieron del agua cerca a la cabaña, las cuatro usando la misma acción moviéndose en el agua y dirigiéndose hacia Zaryusu.

De pronto la serpiente levantó sus cabezas y la figura de un enorme cuerpo pudo ser vista dentro del agua. La bestia tenía cuatro cabezas de reptil conectadas a través de largos cuellos a un enorme cuerpo de cuatro patas.

Era un monstruo, una hidra.

Ese era el nombre de la especie de Rororo.

No solo era evidente debido a los elementos de serpiente sino también reconocible por el sonido al comer los peces que Zaryusu le había arrojado.

Con un movimiento inesperadamente rápido que no estaba acorde a su enorme cuerpo de cinco metros de largo, la hidra llegó al lado de Zaryusu.

Zaryusu se montó en la espalda de Rororo tan ágil como un mono.

"Tienes que regresar a salvo. Además, es más de tu estilo el no usar el cerebro como cuando en el pasado gritaste 'ni siquiera una persona será sacrificada'."

"...He madurado, eso es lo que pasó."

Ante las palabras de Zaryusu, Shasuryu resopló.

"El niño se ha vuelto un hombre...Bueno, está bien. No te metas en problemas. Si no regresas, el primer objetivo para atacar será determinado."

"Regresaré a salvo. Sólo espera por mí, hermano mayor."

Luego de que hubiera pasado algún tiempo, ambos intercambiaron miradas llenas de emociones y sin previo aviso, los dos se separaron.

Parte 3

El noveno piso de la Gran Tumba de Nazarick. Este piso tenía muchas habitaciones de diversos tipos. No hace falta decir que estas incluían los cuartos de los miembros del gremio y de los NPCs, pero también incluía imitaciones de grandes baños comunales, cafeterías, salones de belleza, tiendas de ropa, tiendas de comestibles, gimnasios, salones de manicura y numerosos otros tipos de instalaciones.

La creación de estas habitaciones no tenía importancia real para el juego. Fueron creadas tal vez porque los jugadores habían tenido apego a estas cosas, tal vez debido al deseo de los jugadores de una ciudad ideal, o tal vez por el anhelo que sentían debido a las pobres condiciones de trabajo que tenían en la vida real.

Dentro de estas habitaciones, había una en particular cuyo administrador era el Chef Adjunto* de la Gran Tumba de Nazarick. Aunque su habilidad normalmente era usada en la cafetería, en ciertos días de la semana y a ciertas horas del día, él venía a esta habitación y hacía los preparativos para aquellos que pudieran pasar por allí.

(*No estoy seguro aún pero puede que tanto su nombre como su título sean 'Sous-Chef', en cocina este término se usa para el chef adjunto. Pensaba ponerlo así pero no estoy del todo seguro.)

La habitación estaba diseñada con el concepto de un bar con algunos clientes regulares y estaba iluminada con una luz suave.

Había un estante lleno de bebidas alcohólicas detrás del mostrador y ocho sillas. Aunque estas eran las únicas características, eran suficientes para una degustación tranquila. El Chef Adjunto pensaba en este lugar como su propio castillo, y le daba una satisfacción y plenitud inmensas.

Sin embargo la atmósfera del lugar también dependía de que los clientes poseyeran un gusto refinado. El Chef Adjunto se había dado cuenta de esto luego de darle la bienvenida al primer visitante de ese día.

Glup, Glup, Glup, phew—

Haciendo este tipo de sonidos, esa persona se terminó su bebida.

Mientras limpiaba los vasos de cristal, él pensó para sí mismo: existen lugares más adecuados para las personas que beben de ese modo.

En realidad, el noveno piso también tenía otras habitaciones comunales y tabernas, así que no había necesidad para aquellos que bebían así de venir a este bar.

El Chef Adjunto luchó consigo mismo para evitar que su cara se distorsionara en una mueca ante la visión de la persona tomándose de esa forma el vaso de cerveza de 500ml y luego golpeándolo contra el mostrador.

"¡Otro más!"

Respondiendo al pedido del cliente, el Chef Adjunto inyectó un chorro continuo de alcohol destilado, y le echó un poco de colorante azul.

Luego presentó suavemente la copa.

Esta bebida se llama "Lágrimas de Mujer"

El cliente observó la bebida con sospecha luego de haber escuchado el nombre, y debido a que no había visto el proceso de mezclado, mostró una expresión de gratitud.

"¿Ah, el color azul esparciéndose simboliza las lágrimas?"

"Sí, es justo como dice."

Mintió sin inmutarse.

La mujer tomó la copa, la colocó junto a su boca y la bebió de un golpe, como alguien haría con un vaso de leche luego de darse un baño en un baño público*.

(*Según wikipedia -y comentarios en la web- los baños públicos - Sentō- tienen congeladoras donde los clientes pueden servirse solos y pagar al encargado. "Las bebidas de leche son tradicionalmente favoritas y algunas veces hay helado." Además aparentemente es un cliché en los animes. Supongo que simplemente es una costumbre.)

Luego sin dudarlo, golpeó la copa vacía en el mostrador como había hecho con su bebida anterior.

"Huu, me siento algo mareada~"

"Bebió demasiado rápido, así que no se puede hacer nada. ¿Qué tal si se retira un poco temprano esta noche?"

"…No, no quiero volver."

"Es así…"

Mientras limpiaba los vasos, se sintió molesto por la mirada de la mujer.

(Estar queriendo decir algo, y sin embargo incapaz de hacerlo, éste es por qué las mujeres son tan problemáticas. Los caballeros son más adecuados para este tipo de establecimiento, y no mujeres problemáticas. Tal vez prohibir el ingreso a mujeres… es imposible, sería demasiado irrespetuoso con los Seres Supremos. Realmente fue mi error esta vez.)

La persona que había invitado a la mujer no era otro que él mismo. Éste era el resultado de haberla saludado con preocupación en el noveno piso luego de ver su desconsolada apariencia. Él ahora lamentaba sus acciones, pero ya que se había ofrecido de anfitrión y siendo el dueño del bar, era necesario que mostrara la etiqueta adecuada ante un cliente.

(¡A pesar de que estoy sirviendo bebidas hechas sin mucho cuidado, debo encargarme de esto apropiadamente!)

Habiéndose decidido, le preguntó:

"¿Cuál es el problema, Shalltear-sama?"

En ese momento la mujer, Shalltear, se preparó para responder como si hubiese estado esperando todo este tiempo para que le preguntaran esto, demostrando que lo que él había pensado anteriormente era correcto.

"Lo siento, pero no deseo hablar de ello."

…¿Estas bromeando? —Su cara involuntariamente se retorció, pero ya que él era un Micónido*, la mujer no pudo comprender sus movimientos faciales. Tampoco es que dijera nada, simplemente continuó jugando con la copa vacía en el mostrador.

(*En Calabozos y Dragones, un Micónido es una raza de hongos inteligentes de forma humanoide.)

"¿Un poco bebida?"

"…Sí, es cierto."

(… Eso no es posible.)

Shalltear parecía sentir que ya estaba borracha, pero él estaba seguro de que eso era imposible.

La intoxicación y el envenenamiento eran vistos como la misma cosa, así que era imposible que una persona que tenía inmunidad absoluta contra venenos se embriagara. Por supuesto, Shalltear, siento no-muerta, era inmune a las toxinas por lo que le era posible embriagarse. Básicamente, aquellos que venían a este bar, o usaban algún ítem que neutralizaba los venenos o sabían que no se emborracharían y simplemente querían disfrutar de la atmósfera.

Excepto que Shalltear genuinamente sentía que estaba borracha, intoxicada debido a la atmósfera.

Bueno entonces, ¿qué hacer? —Pensó. Afortunadamente en ese momento oyó el sonido de una campana salvadora. Se volvió a ver y agachó la cabeza ante el cliente que acababa de llegar.

"Bienvenido."

"Es bueno verte, Piki*."

(*En referencia a cierto tipo de hongo: Hydnellum peckii)

La persona que había dicho el sobrenombre que le habían dado debido a su apariencia de hongo, era un cliente regular en este lugar. Era el mayordomo asistente Eclair, acompañado por un sirviente que lo llevaba cargando.

Como de costumbre Eclair fue colocado en silencio sobre la silla. Para Eclair que tenía un metro de altura, sentarse en las bancas del bar era una tarea difícil.

Piki sintió que era extraño que Shalltear no hubiera hecho ningún saludo. Se volvió hacia ella, y la encontró con la cara mirando hacia abajo como si estuviera murmurando algo. Escuchando con cuidado, le pareció que ella estaba ofreciendo disculpas al Ser Supremo.

Eclair ordenó una bebida de forma pretenciosa.

"Aquél"

"Entendido"

"Oyendo eso, sólo una bebida en específico flotó en su mente, una que involucraba la combinación de diez fuertes bebidas destiladas: 'el Nazarick'"

Su apariencia exterior era extremadamente hermosa, y el sabor era profundamente satisfactorio, tanto que los clientes comentaban frecuentemente que merecía el nombre de Nazarick. Sin embargo no era algo que recomendaría a otros.

Para hacerla incluso más deliciosa, había pasado por mucho ensayo y error, y aun no estaba completa.

Con hábiles movimientos, produjo la bebida de diez colores, y la colocó en frente de Eclair.

"A la dama de allá, por favor pruebe esto."

Luego de decir esto, pudo oírse un sonido de 'plick...plock...bang'.

Eclair había querido hacer deslizar la copa sobre el mostrador. Sin embargo ese movimiento era algo visto sólo en mangas o hecho por personas con gran habilidad, y definitivamente no era algo que un pingüino pudiera hacer.

Piki recogió la copa de cristal, confirmando que no estaba dañada y dejó escapar un suspiro de alivio. Luego sacó un paño y limpió la bebida derramada en el mostrador. Con una mirada de reproche habló lentamente:

"¿Podrías por favor abstenerte de agitar las aletas? Si insistes en hacer eso, te pondré en un tazón y te empujaré afuera."

"… Realmente lo siento."

Habiéndose percatado de Eclair por primera vez, Shalltear levantó la cabeza y lo saludó.

"Ah, si se trata de Eclair. Ha pasado un tiempo."

"Un tiempo… Pero nos vemos cada vez que vengo al noveno piso."

"¿Es así?"

"Sí, lo es, pero… Casi nunca te he visto en este bar. Pensé que los únicos Guardianes que venían aquí eran Demiurge y Cocytus. La última vez, él y Cocytus vinieron juntos para apreciar las bebidas en silencio. "

"Oh, ¿es así?"

Oyendo las palabras de su colega, los ojos de Shalltear se agrandaron.

"¿Cuál es el problema? ¿Por qué estas actuando de este modo?"

"No es gran cosa… No… he cometido un grave error, es por eso que estoy buscando consuelo en el alcohol, al igual que haría un fracasado."

Eclair hizo un gesto sutil hacia Piki, preguntándole sin hablar "¿Qué le pasa a esta chica?", pero Piki no respondió, y solamente sacudió la cabeza.

Ya que quería ofrecerles una experiencia de degustación más agradable, les preguntó:

"Para aligerar el estado de ánimo, ¿qué tal un poco de jugo de manzana?"

Los dos se sorprendieron por esta sugerencia.

"Hecho de las manzanas recogidas del sexto piso."

Esto despertó su curiosidad y ambos asintieron al mismo tiempo. Su reacción directa hizo sentir a Piki una fuerte satisfacción.

Lo que fue entonces colocado en la mesa fueron dos vasos nada destacables de jugo de manzana. Los ojos de Piki se movieron hacia el sirviente masculino, pero de forma usual, su oferta fue rechazada.

Por supuesto, Eclair tenía un pico de pingüino, por eso Piki no había olvidado incluir una cañita.

"Ah, un sabor refrescante."

"Aunque no está mal, carece de impacto… Tal vez es que no está suficientemente dulce."

Esa fue la impresión de las dos personas que habían acabado de beber de un solo trago.

"Bueno, no se puede hacer nada. Probé una muestra cuando lo traje, y comparadas a las manzanas almacenadas en Nazarick, su sabor es insuficiente."

"¿Hay árboles de manzanas en el sexto piso? No recuerdo que haya habido ninguno."

Probablemente Shalltear había oído esto antes, y dio la respuesta correcta antes de que Piki pudiera responder.

"¿Podría ser que es el que Ainz-sama trajo de vuelta? Oí de Albedo que él estaba experimentando para ver si las frutas del exterior podían ser cultivadas en Nazarick, para servir de alimentos renovables."

Piki también había oído sobre esto.

Aparte de ello, él también había aceptado varios alimentos del exterior porque era su tarea el confirmar si era posible producir alimentos que mejoraran las habilidades.

"Eso es cierto, también escuché sobre ello. Si el plan sale bien, lo siguiente será cultivar un huerto de árboles frutales, pero parece que la dulzura deja mucho que desear."

"No, no es que no sea bebible. Yo preferiría esto si es que estoy buscando una dulzura refrescante."

"… Entonces, ¿quién se está encargando del cultivo en este momento? Aura y Mare están fuera, ¿podría ser que esta responsabilidad… ha sido encargada a los monstruos?"

"No, no. Se le ha encargado a la Dríade* que Ainz-sama trajo del exterior. "

(*Una especie de hada del bosque que nace luego de que un árbol ha cumplido muchos años, los suficientes como para hacer que su propio espíritu interactúe con el mundo físico.)

Preguntándose de quien se trataba, Eclair mostró una expresión de desconcierto, mientras que Shalltear dejó oír una expresión que hacía ver que se había dado cuenta.

"¿Qué está sucediendo? ¿Han habido nuevas personas uniéndose a Nazarick?"

Shalltear respondió la pregunta de Eclair. Aunque Piki ya había visto a la dríade, él no sabía cómo se había producido esa situación así que escuchó con atención.

Parecía que la dríade había sido traída a Nazarick luego de la batalla para confirmar el trabajo en equipo de los Guardianes. Como resultado de algún acuerdo, y había venido a Nazarick y se había convertido en una productora de manzanas*.

(*Eventos del CD Drama 1)

"Nazarick también está evolucionando, volviéndose más poderoso."

Tanto Piki como Shalltear estuvieron de acuerdo con las palabras de Eclair.

"Siendo el Chef Adjunto, él no tenía idea de los planes futuros para la Gran Tumba de Nazarick. Pero ahora entendía que Ainz Ooal Gown, el último Ser Supremo, había puesto todo su esfuerzo en obtener poder en este mundo y en volverse más poderoso."

"Ya veo. Entonces en el futuro podrían haber más entidades como esa dríade uniéndose a las filas de Nazarick."

Shalltear hinchó las mejillas y mostró su insatisfacción por las palabras de Eclair.

"Detesto esto. Este lugar ha sido creado por los Seres Supremos… ¿Por qué se les permitiría a esos seres sucios deambular por este lugar?"

Él también compartía ese sentimiento. Este lugar había sido bendecido con la presencia del Ser Supremo. Para aquellos habían nacido en este lugar, incluso sólo el pensar que a un extranjero se le permitiera entrar, provocaría que frunciera el ceño, pero había algo más importante que sus opiniones personales.

"Tenemos que soportarlo. Se trata de una decisión de Ainz-sama después de todo."

La decisión del Ser Supremo más grande, Ainz Ooal Gown, era absoluta. Si él dijera que algo blanco era negro, entonces debía ser negro.

"¡No pretendo cuestionar las decisiones de Ainz-sama!"

Los otros dos asintieron estando de acuerdo con la asustada Shalltear.

"Entonces en el futuro debemos ser modelos a seguir, mostrando mayor lealtad a Ainz-sama. No creo que nadie excepto tú sería capaz de rebelarse contra Ainz-sama."

"Cierto. Hablando de ello, ¿qué te parece Shalltear? Si te unes a mí ahora, te concederé una posición más elevada en el futuro—"

Eclair había comenzado su usual charla de reclutamiento —la cual nunca tenía éxito— pero fue interrumpido por un extraño grito.

"Hyaaaaa~~"

Las miradas de ambos hombres se dirigieron hacia Shalltear que estaba cubriendo su cabeza y sin cesar, profesaba su lealtad.

"… ¿Qué sucedió? Su tono de voz es también diferente al habitual."

En respuesta al sorprendido Eclair, Piki agitó la cabeza y se hundió de hombros.

"¿Quién sabe?"

Capítulo 2: Reunión de hombres lagarto

Parte 1



Ya había sido medio día de viaje montando a Rororo a través de los humedales. El sol estaba alto en el cielo, sin embargo Zaryusu no había encontrado a los enemigos de los que estaba preocupado y llegó a salvo a su destino.

En los humedales, había diversas residencias construidas de la misma manera que aquellas de la tribu Garra Verde, casas rodeadas de afiladas pinchos orientados hacia afuera en todos los lados. Aunque había espacios libres entre los pinchos, eran suficientemente efectivos en obstruir el paso a criaturas grandes tales como Rororo. Aunque el número de casas era menor al de la tribu Garra Verde, cada una era más grande.

Por tanto no era claro cuál tribu tenía la población más grande.

Cada una de las residencias tenía una bandera ondeando en el viento. Todas las banderas llevaban la marca de la tribu de hombres lagarto, Ojo Rojo.

Correcto, este había sido el primer destino que Zaryusu había planeado, el asentamiento de la tribu Ojo Rojo.

Luego de inspeccionar sus alrededores, Zaryusu suspiró aliviado.

Esto debido a que, afortunadamente para Zaryusu, el lugar de la tribu se encontraba en el mismo lugar de los humedales, consistente con la información obtenida anteriormente. Él originalmente había

pensado que ellos se habrían marchado como resultado de la última guerra, en cuyo caso él hubiera tenido que comenzar la búsqueda de la tribu.

Zaryusu miró hacia atrás en la dirección en que venía el viento, y aunque no podía verlo claramente, sólo un poco más lejos de su campo de visión se encontraba su propio pueblo. En este momento, su pueblo debería de estar preparándose vigorosamente. Aunque se había marchado con ansiedad, él podía estar seguro de que por el momento su pueblo estaba a salvo de cualquier ataque.

El hecho de que Zaryusu fuera capaz de llegar aquí a salvo era prueba de ello.

Él no podía determinar si esto era un defecto en el plan del Supremo, o si sus propias acciones se encontraban dentro de sus cálculos, pero en cualquier caso el oponente actualmente parecía no tener intensiones de faltar a su palabra, y no había intentado intervenir en las preparaciones de la batalla.

Por supuesto, incluso si el así llamado Supremo movía su mano para intervenir, lo único que Zaryusu podía hacer era actuar para llevar a cabo lo que creía.

Zaryusu bajó de un salto de Rororo y estiró su cuerpo. Aunque montar a Rororo a través de largas distancia hacía que sus músculos se entumecieran, estirar su espalda hacía que la fatiga pareciera en realidad agradable.

Seguidamente, Zaryusu ordenó a Rororo que se quedara en ese lugar aguardando por él, entonces tomó algunos pescados secos de su mochila para Rororo, para que sirvan como su desayuno y almuerzo.

Honestamente, él quería que Rororo buscase su propia comida en este lugar, pero se contuvo en dar la orden ante la posibilidad de perturbar los campos de caza de la tribu Ojo Rojo.

Luego de acariciar cada una de las cabezas de Rororo varias veces, Zaryusu se marchó solo y procedió hacia adelante.

Si traía a Rororo consigo, la otra parte podría sentir aprehensión hacia la hidra y mostrarse reacios a salir. Zaryusu estaba aquí para formar una alianza, y no deseaba parecer arrogante.

Avanzó mientras hacía sonidos de chapoteo con el agua.

En la esquina de sus ojos, Zaryusu pudo ver varios guerreros de la tribu Ojo Rojo caminando en fila alrededor del perímetro interior de los pinchos. Sus equipos eran exactamente iguales a los de la tribu Garra Verde, sin usar armadura y sosteniendo lanzas hechas de hueso afilado unidos a la punta de un

bastón de madera. También, había algunos sosteniendo sogas usadas para hondas de rocas, pero ya que no llevaban rocas, debería indicar que no tenían la intención de atacar inmediatamente.

Zaryusu trató tanto como le era posible de evitar provocar a la otra parte, así que se acercó lentamente hasta que ambas partes llegaron ante la entrada. Dirigió su mirada hacia los vigilantes hombres lagarto y levantó la voz.

"Soy Zaryusu Shasha de la tribu Garra Verde. ¡Hay un asunto que deseo discutir con el Jefe de su Tribu!"

Luego de un tiempo, un venerable hombre lagarto sosteniendo un bastón apareció, cinco fornidos hombres lagarto lo seguían por detrás. El cuerpo completo del viejo hombre lagarto tenía marcas pintadas con pintura blanca.

(¿Es éste el Druida Anciano?)

Zaryusu mantuvo su postura autoritativa.

La persona ante él era un igual en términos de rango, por tanto él no podía mostrar debilidad. Incluso mientras el Druida Anciano observaba la marca en su pecho, Zaryusu no flaqueó.

"Zaryusu Shasha, de la tribu Garra Verde. He venido a discutir un asunto."

"…Aunque no puedo decir que seas bienvenido, el líder de nuestra tribu está dispuesto a reunirse contigo. Por favor ven conmigo."

Esta extraña retórica confundió a Zaryusu.

Lo que lo dejó perplejo era por qué el otro individuo no había sido llamado Jefe de la Tribu y también por qué ellos no le habían pedido mostrar el objeto que probaba su identidad. Sin embargo decir cualquier cosa en este momento molestaría a la otra parte, y eso podría significar problemas. Aunque sentía que algo no estaba bien, Zaryusu siguió en silencia detrás de la fila de hombres lagarto.

♦ ♦ ♦

Fue llevado a una cabaña hermosa.

Era incluso más grande que la de su hermano mayor. Las paredes estaban pintadas con un patrón extraño, dando prueba de la noble identidad del dueño de esta casa.

Lo que le preocupaba era que no había ventanas, sólo un agujero para la ventilación. Los hombres lagarto podían ver claramente en la oscuridad, pero esto no significaba que disfrutaran de ella.

Entonces ¿por qué alguien querría vivir en una cabaña tan oscura?

Zaryusu tenía muchas dudas pero no podía confiar en nadie en busca de respuestas.

Mirando detrás de él, el druida y los guerreros que lo habían llevado hasta allí, ya se habían marchado.

Cuando aquellos que lo habían traído le dijeron que se marchaban, él sintió que estaban siendo demasiado descuidados y casi quiso preguntar la razón por la que lo hacían.

Pero cuando Zaryusu oyó que éste era el deseo del líder, que actuaba como Feje Interino de la Tribu, su opinión de la persona esperando dentro de la cabaña se elevó.

Aunque le había prometido a su hermano que regresaría a salvo, Zaryusu ya estaba preparado para la posibilidad de que no pudiera ser capaz de cumplir esa promesa. Como tal, verse rodeado de guardias armados para presionarlo hubiera sido ineficaz. De hecho, sólo hubiera sentido decepción por el hecho de que esto era todo lo que podían reunir.

Sin embargo, si la otra parte ya intuía estos pensamientos y mostraba generosidad de todas formas…

(Posiblemente sea un hábil negociador, un oponente difícil…)

Ignorando las miradas furtivas en la distancia, Zaryusu se dirigió de frente a la puerta y anunció en voz alta:

"Soy Zaryusu Shasha de la tribu Garra Verde, y he venido aquí a reunirme con el Jefe de la Tribu."

Una pequeña voz desde dentro respondió a la vez, la voz de una hembra. Le dio permiso de entrar.

Zaryusu abrió la puerta sin dudarlo.

El interior era oscuro como había imaginado.

Debido a la diferencia en la intensidad de la luz, incluso si tenía capacidad para la visión nocturna, Zaryusu no pudo evitar parpadear unas cuantas veces.

El aire dentro olía a algo parecido a medicina, mezclado con el aroma de hierbas que le irritaban la nariz. Zaryusu se había imaginado a una mujer lagarto anciana, pero esto fue negado por la realidad.

"Bienvenido."

"Una voz habló desde la oscuridad. Él había tomado por error a aquella voz detrás de la puerta como si perteneciera a una anciana. Pero oyéndola de cerca, contenía la energía de la juventud."

Finalmente habiéndose acostumbrado al cambio de la luz, una mujer lagarto apareció ante sus ojos.

Blanco.

Esa fue la primera impresión de Zaryusu.

Escamas de color blanco, de una pureza inmaculada. Ojos rojos brillantes y redondos como rubíes, y delgadas extremidades que no pertenecían a un macho, sino a una hembra.

Su cuerpo entero estaba cubierto de patrones rojos y negros, significando que era adulta, capaz de usar una variedad de hechizos mágicos y que… no estaba casada.

Zaryusu había sido una vez acuchillado por una lanza en el pasado.

En ese momento, Zaryusu sintió su cuerpo arder ferozmente como si hubiera sido atravesado por una estaca de hierro y del mismo modo su corazón también acompaño a esto latiendo rápidamente, ambos combinándose para producir una sensación de dolor que recorrería todo su cuerpo.

No había dolor, sin embargo…

Zaryusu quedó sin palabras mientras permanecía de pie sin moverse.

Habiendo interpretado su silencio a su propia manera, ella simplemente mostró una sonrisa de auto-desprecio.

"Parece que soy una visión extraña incluso para el portador de uno de los cuatro tesoros, Frost Pain."

Los albinos en la naturaleza eran sumamente raros, particularmente porque destacaban demasiado, lo que hacía que les fuera difícil sobrevivir.

Esto era similar incluso para los algo civilizados hombres lagarto. Los albinos eran débiles a la luz del sol y con una visión deficiente. Los hombres lagarto no habían alcanzado un nivel de civilización en el que individuos así de débiles pudieran sobrevivir. Por tanto era extremadamente raro encontrar a un albino adulto. Incluso había casos en los que los mataban apenas nacían.

Era afortunado incluso que los albinos fueran vistos como detestables por los hombres lagarto ordinarios, ya que habían algunos que los veían como si fueran algún tipo de monstruo, esa era la razón detrás de la actitud de burla hacia sí misma.

Sin embargo Zaryusu no era así.

"… ¿Qué sucede?"

La mujer lagarto le pregunto sorprendida a Zaryusu que se encontraba inmóvil, de pie junto a la puerta. Sin responder a la pregunta, Zaryusu dejó escapar un grito trémolo.

Oyendo este sonido, la mujer lagarto abrió los ojos y la boca sorprendida, confundida y avergonzada.

Ese sonido no era otro que un grito de cortejo.

Zaryusu recobró sus sentidos y se dio cuenta de lo que había hecho. Y del mismo modo que las orejas de un humano se hubieran tornado rojas, su cola se sacudió repetidamente con inquietud.

"Ah, no, fue un error, espera no fue un error, no es, esto no es lo que yo…"

Los frenéticos movimientos de Zaryusu provocaron que la mujer lagarto se calmara, y le sonriera, lo que dejó confundido a Zaryusu.

"Por favor cálmate. Es preocupante si te mueves tan violentamente."

"Ah! Lo siento."

Zaryusu agachó la cabeza, se disculpó y luego ingresó a la habitación. Al mismo tiempo la cola de la hembra lentamente cayó al suelo como si ella finalmente se hubiera relajado. Sin embargo la punta misma de la cola seguía agitándose, indicando que no estaba del todo tranquila.

"Por favor acércate."

"… Mi sincera gratitud."

Entrando en la casa, Zaryusu vio que el área que ella le indicaba tenía un cojín tejido de alguna planta desconocida. Se sentó en él, y ella en el lado opuesto a él.

"Ésta es la primera vez que me encuentro ante usted, soy un viajero de la tribu Garra Verde, Zaryusu Shasha."

"Gracias por tu cortesía. Soy la Jefa Interina de la Tribu, Crusch Lulu."

Luego de las presentaciones, los dos se observaron el uno al otro como para adivinar las intenciones del otro.

La cabaña se encontraba temporalmente sumergida en el silencio, pero no podían permitir que esto continuara. Zaryusu era un invitado, por tanto debía ser Crusch quien dijera la primera palabra.

"Primero, señor mensajero, creo que no hay necesidad de que seamos tan formales. Me gustaría que hablemos libremente, así que por favor póngase cómodo."

Aceptando la propuesta de habar sin reserva, Zaryusu asintió.

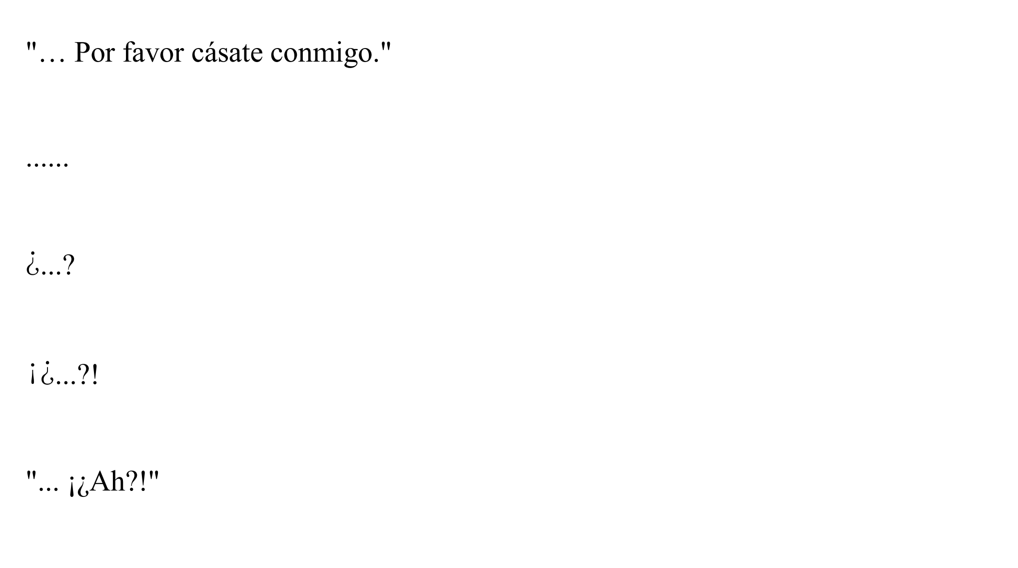
"Realmente estoy agradecido por eso, ya que no estoy acostumbrado a hablar en un tono tan serio y formal."

"Entonces, ¿te importaría compartir el motivo de tu visita?"

Aunque ella se lo había preguntado, Crusch ya tenía una idea aproximada.

El misterioso no-muerto que había aparecido en el centro del pueblo. Magia que controlaba el clima, magia de 4to nivel 「Controlar Nube」. Y ahora el hombre lagarto de una tribu diferente, uno al que podría llamársele incluso héroe.

Debido a estas cosas, sólo podía haber una respuesta. Mientras Crusch reflexionaba sobre como ocuparse de la respuesta de Zaryusu , sintió todas sus expectativas desmoronarse.



"… Por favor cásate conmigo."

......

¿...?

¡¿...?!

"... ¡¿Ah?!"

Por un instante, Crusch dudó de sus oídos.

"En realidad, este no era mi propósito original al venir aquí. Entiendo completamente que esto debería esperar hasta haber completado mi objetivo. Pero no puedo mentirle a mi corazón. Tal vez te rías ante este tonto macho."

"A...a...ah... ah."

Estas eran palabras que ella nunca había oído desde el momento de su nacimiento, y que no deberían tener importancia para ella. Sus pensamientos se habían despedazado en una tormenta turbulenta, esparciéndose por todo el lugar por lo cual ella no podía organizarlos.

Hacia una Crusch totalmente nerviosa, Zaryusu reveló una sonrisa forzada y continuó hablando:

"Me disculpo, no sé qué decir, nos encontramos enfrentando una contingencia. Tu respuesta puede esperar hasta que esto haya terminado."

"Uh, a...a."

Finalmente habiendo sido capaz de recomponer su psique y exitosamente reanudar sus pensamientos, Crusch recobró la compostura. Sin embargo inmediatamente luego de recordar las palabras de Zaryusu de hace un momento atrás, sus pensamientos nuevamente cayeron en el caos.

Crusch trató de mirar secretamente la cara del macho frente a ella. Tenía una expresión extremadamente tranquila.

(Decirme algo como eso y permanecer tan calmado… ¿¡Tal vez se lo propone frecuentemente a otras personas!? ¿O tal vez ya está acostumbrado a esto al haber recibido propuestas con tanta frecuencia? ... Aunque ciertamente es muy galante... Ah, ¿¡en qué estoy pensando!? Esto es parte de su plan, debe de serlo, con la intención de controlarme, proponerme matrimonio y proclamar su amor. P-p-proponerse a alguien como yo...)

Ella que nunca había experimentado ser tratada como una hembra, no podía mantener la calma y no se dio cuenta de que la punta de la cola de Zaryusu se encontraba temblando ligeramente. El hombre frente a ella también estaba usando su fuerza de voluntad para evitar que sus emociones se revelaran.

Era por ello que hubo un periodo de silencio. Ambos individuos requerían este periodo para calmar su euforia.

Casi diez minutos después, pareció posible retomar finalmente el asunto original.

Crusch pretendía preguntarle a Zaryusu nuevamente la razón de su visita, pero recordando las palabras de antes.

(… ¡Simplemente cómo pudiste haber dicho eso!)

Con un golpe, la cola de Crusch cayó sobre las tablas del suelo. El macho frente a ella se estremeció, casi como si lo hubiera golpeado a él.

Esta acción fue demasiado descortés, y Crusch entró en pánico por dentro.

Incluso si era sólo un viajero, la otra persona era también un representante de una tribu… y es más, no se trataba de un hombre lagarto ordinario, sino del héroe que blandía Frost Pain. Una descortesía contra una persona así seguramente no sería perdonada.

(¡Pero esto es tu propia culpa! Lo que es más, ¡di algo!)

Zaryusu en realidad se encontraba reflexionando avergonzado por su imprudente acción, y había escogido permanecer en silencio. Sin embargo Crusch, que se encontraba preocupada con sus propias emociones, como si estuviera tratando de cubrir con una tapa un volcán activo, no se dio cuenta de esto en lo absoluto.

El silencio continuó, pero ya que no había solución a la situación actual, Crusch que se había percatado de esto decidió que lo mejor sería cambiar el tema.

"Ya que no temes mi cuerpo, tal vez no es de sorprender que seas un héroe."

Hacia las hirientes palabras de Crusch, Zaryusu mostró una expresión de confusión que demostraba que no tenía idea de lo que ella le decía.

Crusch también se preguntó que era exactamente lo que había estado pensando ella misma.

"Quiero decir, que no tienes miedo de mi cuerpo albino."

"… Es como la nieve blanca que cubre la cima de la cordillera de montañas."

"... ¿Eh?"

"… Un color hermoso."

Por supuesto, ella nunca había oído esta frase en su vida.

(¡Q-Qué está diciendo este macho!)

La presión interna acumulándose dentro de Crusch llegó a un punto en el que ya no podía ser contenida, y la tapa que evitaba que escapara salió volando con esta sola frase.

Mientras Crusch se encontraba perdida en el caos de sus propios pensamientos, Zaryusu suavemente se estiró y acaricio las escamas de Crusch. Su brillante color era de una belleza reluciente… y en esas frías escamas su mano se movió hacia abajo como el agua en el flujo de un río.

¡Hiss! Era un ruido de advertencia, pero algo más estaba mezclado en su aliento.

Le dio a ambos la oportunidad de recobrar algo de su compostura perdida.

Los dos se dieron cuenta de lo que acababa de pasar y lo que él acababa de hacer inconscientemente. Sus cuerpos enteros temblaron. ¿Por qué hice eso? ¿Por qué se lo permití? La duda se convirtió en ansiedad, y la ansiedad llevó a la confusión.

Como resultado, las dos colas golpearon el suelo violentamente, lo suficiente como para hacer temblar la cabaña.

Entonces ambos se miraron el uno al otro, y confirmaron el estado de sus colas. Como si el tiempo se hubiese detenido, ambas colas dejaron de moverse.

"……"

"……"

La atmósfera era pesada, o tal vez sería mejor describirla como nerviosismo. El silencio cayó sobre los dos individuos, y lo siguiente fueron las miradas que robaban secretamente el uno al otro. Finalmente, logrando poner sus pensamientos en orden, Crusch le preguntó con una fría mirada, determinada a detectar cualquier mentira en sus palabras.

"… ¿Por qué tú… tan de repente…?"

Aunque Crusch tenía problemas en expresar sus pensamientos en palabras, Zaryusu pareció haber entendido y respondió honestamente y sin dudarlo.

"Fue amor a primera vista. Además, esta guerra podría resultar en nuestra muerte, y no deseo dejar ningún remordimiento atrás."

Esta honestidad en sus palabras que no escondían ninguna de sus emociones hizo que Crusch perdiera el habla momentáneamente. Sin embargo había una parte de lo que había dicho con la que ella no se podía relacionar.

"… ¿Incluso el portador de la famosa Frost Pain está preparado para morir en batalla?"

"Correcto. El oponente es un enemigo incompresible, uno al que no podemos tomar a la ligera… ¿Has visto al monstruo que actuó de mensajero? El que vino a nuestro pueblo tenía esta apariencia."

Crusch aceptó la ilustración que Zaryusu le entregó, y asintió luego de un rápido vistazo.

"Sí. Era exactamente el mismo monstruo."

"¿Sabes qué tipo de monstruo era?"

"No. Incluyéndome, nadie en el pueblo tiene ninguna idea."

"Entonces es así… en realidad ya me he topado con este tipo de monstruo una vez antes…" —Zaryusu habló hasta este punto y se detuvo a observar la reacción de Crusch mientras continuaba— "… y hui."

"—Eh?"

"Era imposible de derrotar. No, para ponerlo amablemente, había una oportunidad de morir del cincuenta por ciento."

Crusch entonces entendió que tan horrible era ese no-muerto, y suspiró aliviada porque la decisión que había tomado de detener a los guerreros en ese entonces había sido la decisión correcta.

"Puede emitir un grito que provoca confusión mental. No sólo eso, tiene un cuerpo etéreo y por tanto es casi completamente inmune a los ataques con armas que no tengan encantamientos mágicos. Usar nuestros números no funcionará. "

"Entre la magia que los druidas pueden usar, hay un tipo de magia que puede imbuir magia temporalmente en las espadas…"

"… ¿Son capaces de defenderse contra ataques mentales?"

"Es posible fortalecer la resistencia pero la protección del estado mental de todos sería demasiado y nuestra fuerza sería insuficiente."

"Entonces es así… ¿son todos los druidas capaces de usar magia?"

"Si se trata de fortalecer la resistencia, casi todos los druidas son capaces de ello. Pero soy la única en esta tribu que puede proteger la mente de la confusión."

Crusch se dio cuenta de que la respiración de Zaryusu había cambiado ligeramente. Parecía que él ya se había dado cuenta de que la posición de Crusch no era solamente un título vacío.

Correcto. La mujer lagarto Crusch Lulu era una druida extremadamente hábil. Tal vez incluso por encima de alguno de los otros Druidas Ancianos entre los hombres lagarto.

"… ¿Cuál fue el número otorgado a la tribu Ojo Rojo para el ataque?"

"El oponente dijo que éramos los cuartos."

"Ya veo… entonces, ¿cuáles son tus planes?"

Pasó el tiempo.

Crusch se encontraba meditando si sería beneficioso revelar sus planes. La tribu Garra Verde con seguridad escogería ir a la guerra, y el objetivo de Zaryusu al venir aquí debía ser para formar una alianza y solicitar ir juntos a la batalla. Con esto en mente, ¿Qué debería hacerse para el mejor beneficio de la tribu Ojo Rojo?

La tribu Ojo Rojo originalmente no tenía la intención de formar una alianza. Su opinión había sido buscar refugio. Ir a la guerra contra gente que podía usar magia de 4to nivel era una idea increíblemente tonta. Es más, sabiendo que los no-muertos enviados por su oponente poseían habilidades tan terribles hacia incluso más obvio que no podía haber otra conclusión.

Sin embargo, ¿sería lo mejor revelar con honestidad tales pensamientos?

Hacia Crusch que se encontraba atrapada en sus pensamientos, Zaryusu entrecerró los ojos, y abrió la boca para hablar:

"Déjame decirte lo que en verdad pienso."

Sin tener la menor idea de lo que iba a decir, Crusch lo miró fijamente sin parpadear.

"Lo que me preocupa es lo qué pasará luego de buscar refugio."

Ante Crusch, que no era capaz de entender el significado de esta oración, Zaryusu continuó con tranquilidad.

"¿Crees que serán capaces de mantener el mismo estilo de vida luego de escapar de un ambiente familiar en el cual estaban habituados a vivir?"

"Imposible… no, debería ser en realidad difícil."

Si ellos fueran a dejar este lugar y establecerse en un nuevo hábitat, tendrían que luchar apostando sus vidas, tendrían que ganar la luchar por la supervivencia. La realidad era que los hombres lagarto no eran los únicos ocupantes de este lago, y habían logrado obtener este pedazo de los humedales luego de muchos y cansados años de luchas. Para este tipo de especie, no le era posible ubicarse fácilmente en un nuevo hábitat en un medio ambiente desconocido.

"También hay más que suficientes posibilidades de que escaseé el alimento."

"Probablemente."

Crusch, que no era capaz de entender lo que el hombre lagarto frente a ella le decía, respondió con una voz afilada y llena de sospecha.

"Entonces, si las cinco tribus buscaran refugio al mismo tiempo, ¿qué crees que pasará?"

"¡Eso…!"

Crusch quedó en silencio, porque ya había descubierto el verdadero significado detrás de las palabras de Zaryusu.

Aunque el tamaño del lago era bastante amplio, cuando una tribu eligiera un área determinada para servir como un lugar de refugio, esa área debía de ser también el lugar que otras tribus querrían obtener. Por lo tanto, simplemente mudarse a un nuevo lugar podría desencadenar una nueva lucha por la supervivencia, y en las inmediaciones también tendrían oponentes que lucharían por los peces como la principal fuente de alimento. De este modo, ¿qué tipo de situación se desarrollaría? Al final no había ninguna garantía de que se produciría el resultado más temido, que era una guerra justo como la que hubo en el pasado.

"No me digas que… la razón por la quieres luchar incluso aunque no podamos ganar…"

"… Es correcto. Con las otras tribus combinadas, estoy considerando cuantas bocas menos podemos alimentar."

"¡Para algo como eso!"

Ese era por qué él quería formar un ejército. Para que incluso si perdieran la batalla, hubiera menos hombres lagarto que alimentar.

En una lucha por la sobrevivencia, sería algo extremo pero entendible el pensar que todos a excepción de los guerreros capaces de luchar, los cazadores y los druidas eran prescindibles. No, en el largo plazo tal vez era mejor si el resto simplemente moría.

Menos bocas que alimentar significaban menos requerimientos de comida para sobrevivir. En ese caso, incluso sería posible coexistir.

Crusch frenéticamente intentó pensar en razones para rechazar esta idea.

"Ni siguiera sabes que tan peligrosos serán los nuevos lugares, y sin embargo ¿quieres empezar por reducir nuestros números?"

"Entonces déjame preguntarte esto. Digamos que ganamos fácilmente la batalla por la sobrevivencia, ¿entonces qué? Si los peces escasean, ¿las cinco tribus lucharán entre ellas nuevamente?"

"¡Tal vez podamos atrapar más peces!"

"¿Y si no podemos?"

Ella no podía responder frente al frío bombardeo de preguntas de Zaryusu.

Zaryusu actuaba con lo que debía ser lo más cercano al peor escenario en mente, pero Crusch tenía ilusiones optimistas como premisa. Si se presentaba una situación desfavorable, las decisiones de ella los llevarían al desastre, mientras que las de Zaryusu no.

E incluso si fueran derrotados y el número de hombres lagarto disminuyera, ellos habrían tenido una muerte gloriosa en batalla.

"… Si te rehúsas, tendremos que atacar a Ojo Rojo primero."

El tono oscuro de su voz provocó que Crusch se estremeciera.

Era una declaración de que ellos no permitirían que sólo Ojo Rojo huyera a nuevas tierras con sus miembros intactos.

Esa era la decisión correcta y razonable.

Si una tribu con miembros reducidos huyera y se refugiara en el mismo lugar que Ojo Rojo, con su fuerza total intacta, lo único que les esperaría sería la ruina. Considerando el peligro, la única medida sería un ataque preventivo. Era una decisión obvia para alguien responsable de toda una tribu. Si ella se encontrara en esa posición, también habría tomado la misma decisión.

"Incluso si perdemos la guerra, creo que una alianza reduciría la posibilidad de que haya derramamiento de sangre entre nuestras tribus en el nuevo hábitat."

Crusch, incapaz de entender lo que decía, mostró una honesta expresión de confusión en su rostro. Zaryusu explicó lo que quería decir para que sus intenciones reales fueran claras.

"Impondría un sentimiento de camaradería. En lugar de ser tribus diferentes, podremos ser capaces de reconocernos los unos a los otros como aliados que lucharon juntos."

Eso era cierto.

Crusch repitió las palabras de Zaryusu.

Lo que decía era que era posible que las tribus que hubieran derramado sangre juntas no fueran tan rápidas en luchar entre ellas si la comida escaseaba. Pero las propias ideas y la experiencia pasada de Crusch provocaron que sintiera dudas. Con la cara ligeramente agachada, al mismo tiempo en que iba caer en una profunda reflexión, Zaryusu le hizo una pregunta.

"Por cierto, ¿cómo fue que Ojo Rojo sobrevivió en ese periodo?"

Sintió como si hubiera sido apuñalada por una aguja Antes de darse cuenta, Crusch dio un salto. Viendo su cara de frente, ella pudo ver la sorpresa en el rostro de Zaryusu.

(Ah, preguntó porque realmente no lo sabía.)

Aunque ella lo conocía por poco tiempo, Crusch había percibido la base de la personalidad del macho llamado Zaryusu. Ella intuitivamente se dio cuenta que no era una pregunta hecha para amenazar a su tribu.

Crusch entrecerró los ojos y observó fijamente a Zaryusu. Su mirada era tan afilada que parecía que perforaría un agujero a través de él. Incapaz de entender la razón de esa mirada, ella vio lo indefenso que le hacía sentir. Pero incluso así, Crusch no pudo controlarse.

"¿Hay alguna razón por la que tenga que decírtelo?"

Escupió sus palabras, con un tono lleno de odio. El cambio en Crusch hizo que él dudara de si estaba hablando con la misma persona.

Pero Zaryusu no podía echarse para atrás. Tal vez contenía la respuesta que permitiría la supervivencia de todos.

"Me gustaría oírlo. ¿Fue algún poder de los druidas? ¿O hubo otro método? En ello podría estar nuestra salvación…"

Zaryusu se detuvo allí y cerró la boca.

Si la respuesta realmente se encontraba allí, no había forma de que Crusch se viera tan dolida como lo hacía ahora.

Como si pudiera leer su mente, Crusch resopló como burlándose de todo, incluso de sí misma.

"Tienes razón. No es ninguna salvación."

Luego de una pausa, mostró una sonrisa cansada y continuó.

"Lo que hicimos fue una guerra fratricida…nos comimos a nuestros muertos."

Zaryusu fue incapaz de abrir la boca debido a la conmoción que se apoderó de él. Matar a los débiles —reduciendo el número de bocas que alimentar— no era un tabú. Pero comerse a sus muertos era un acto repugnante y un tabú entre tabúes.

(¿Por qué me cuenta esto voluntariamente? Esto es algo que debería llevarse a la tumba. ¿Por qué se lo revelaría a un extranjero, a un enviado? ¿Acaso pretende no permitir que me marche con vida? No, éste no es ese tipo de atmósfera.)

Crusch misma no podía entender porque se lo había contado.

Ella sabía bien que tanto desprecio hacia ellos generaría esto en las otras tribus. Entonces ¿por qué?

Su boca se movió suavemente, como si no fuera suya.

"Ese día, cuando una tribu diferente comenzó la guerra, nuestra tribu también enfrentaba una seria escasez de alimentos y nos encontrábamos en una situación peligrosa. Pero la razón por la que nuestra tribu no participó de la guerra fue debido a que estábamos compuestos de muchos druidas y pocos guerreros. Además nuestros druidas eran capaces de crear comida a través de la magia."

La boca de Crusch no mostraba signos de detenerse, como si estuviera siendo controlada por una conciencia diferente.

"Pero la comida que nuestros druidas creaban no era suficiente si fueras a compararla con el tamaño completo de la tribu. La única opción que nos quedaba era un camino gradual hacia nuestra destrucción. Entonces un día, nuestro Jefe de Tribu trajo comida. Carne de un rojo brillante."

(Tal vez quise que oyera… mi pecado.)

Crusch apretó los dientes con fuerza. El macho frente a ella oía en silencio. Incluso si estaba disgustado, lo ocultaba y escuchaba.

Por ello, Crusch estaba agradecida.

"Todos sabíamos vagamente de qué tipo de carne se trataba. En ese momento, hicimos leyes más estrictas y cualquiera que las rompiera era desterrado. Las únicas veces que el Jefe de la Tribu traía de vuelta la carne era después de que alguien había sido desterrado. Incluso así, todos cerramos los ojos y cominos para sobrevivir. Pero algo como eso no podía durar mucho más tiempo. Los agravios se acumularon y de pronto un día todo estalló y tomó la forma de una revuelta."

Con los ojos cerrados, recordó a su jefe.

"Comimos… lo sabíamos y aun así comimos. Eso nos convierte en cómplices y sin embargo… recordándolo ahora, es ridículo."

Crusch terminó una plegaria silenciosa y miró de frente a la cara de Zaryusu. Miraba sus silenciosos ojos y vio que no albergaban ningún disgusto. Se sintió sorprendida por la alegría que surgió de algún lugar en su corazón.

¿Por qué se sentía feliz?

Crusch también, vagamente sabía la respuesta a esa pregunta.

"… Mírame. Cada cierto tiempo, alguien como yo nace en la tribu Ojo Rojo. Desde tiempos antiguos, ellos muestran cierto talento. En mi caso era fue el poder de un druida. Esto conlleva a que tengamos una autoridad que casi rivaliza con la del Jefe de la Tribu… Yo estaba al centro de la rebelión que partió en dos la tribu. Ganamos porque teníamos mayores números."

"¿Y al final, la comida se dividió uniformemente entre los que quedaron?"

"Sí… como resultado nuestra tribu logro sobrevivir. Durante la rebelión, en ese tiempo, el Jefe de la Tribu nunca se rindió. Murió cubierto de incontables heridas. Y cuando recibió el golpe final, me sonrió."

Como si estuviera arrojado sangre, Crusch continuó hablando.

Era el pus que lentamente se había acumulado en su corazón, desde que había matado al Jefe de la Tribu.

El pus que nunca podría revelar a los miembros de la tribu que confiaron en ella y lucharon contra su jefe, Crusch era apenas capaz de confesárselo a la persona llamada Zaryusu. Era por ello que sus palabras no se habían detenido, como agua vaciándose de un recipiente.

"Esos no eran los ojos de alguien mirando a su asesino. No había odio, envidia, hostilidad, maldiciones, nada de eso. ¡Era una sonrisa tan bella! El jefe siempre actuó enfrentando la realidad directamente y nosotros… nosotros actuamos basados en nuestros ideales y hostilidad. ¡Tal vez era él el que tenía la razón! Eso es algo en lo que siempre pienso. Debido a que el jefe murió —el que era considerado el origen de toda la maldad— nuestra tribu fue capaz de unirse una vez más. Y lo que es más, ya que nuestros números se habían reducido, ¡incluso obtuvimos el regalo de ya no tener problemas con la comida!"

Este era su límite.

Como Jefe Interino de la Tribu, como la que cargó con el pecado, desesperadamente soportándolo todo, la fuerza de su colapso fue tan grande como su lucha. El desbordante torrente lodoso se tragó todo. Sus pensamientos que habían sido partidos en pedazos, eran imposibles de expresar sólo con palabras.

Sollozos leves podían oírse en un sonido como un arrullo, aunque sus lágrimas no cayeron debido a su estructura biológica, mentalmente, estaba llorando.

Era un cuerpo pequeño.

Era un hecho que en la naturaleza, la debilidad era un pecado. Por supuesto, los niños estaban protegidos contra esto, pero ambos, hombres y mujeres lagarto enfatizaban la fuerza como una virtud. En este punto, la hembra frente a él sólo podía ser vista como un objeto de burla. Siendo alguien que existía para mantener unida a la tribu, ¿cómo podía ella mostrar tal debilidad frente a un extraño, uno de una tribu diferente?

Sin embargo, lo que Zaryusu sentía en su corazón era una emoción completamente diferente.

Podía deberse a que era una hermosa hembra. Pero por mucho que lo pensara, él creía que la persona frente a él era un guerrero. Herido, gimiendo, atormentado, pero aun tratando de caminar hacia adelante. Lo que pensó fue que un guerrero de tal calibre sólo mostraba momentáneamente un momento de debilidad.

Alguien que trataba de ponerse de pie y caminar hacia adelante, no era una persona débil.

Zaryusu se acercó y suavemente abrazó los hombros de Crusch.

"No somos ni omniscientes ni omnipotentes. Sólo podemos escoger actuar en el momento. Tal vez yo también habría actuado de manera similar si hubiera estado en la misma posición. Pero no deseo consolarte. ¿En qué lugar podría alguien encontrar una respuesta completamente correcta? Lo único que nos queda es caminar hacia adelante, con las plantas de nuestros pies soportando las incontables heridas de nuestros arrepentimientos y sufrimientos. Tú también, tu única opción es moverte hacia adelante. Esto es lo que yo creo. "

Mientras las temperaturas de sus cuerpos se transferían al otro, aunque levemente, ellos pudieron sentir el latir de sus corazones a través de sus cuerpos. Y se vieron atrapados bajo la ilusión de los dos corazones igualando su ritmo y lentamente volviéndose uno.

Era una sensación misteriosa.

Zaryusu sintió un calor que nunca antes había experimentado desde el día en que había nacido. No era debido a que estuviera abrazando a una mujer lagarto.

(¿Es debido a que estoy sosteniendo esta hembra, Crusch Lulu?)

Luego de un tiempo, Crusch se separó del cuerpo de Zaryusu.

El calor dejándolo fue lamentable, pero no podía mencionarlo por la vergüenza.

"Te he mostrado algo vergonzoso… ¿me desprecias?"

"¿Simplemente que parte de ello fue vergonzoso? ¿Y me vez como el tipo de macho tonto que despreciaría a alguien que se ha levantado y caminado hacia adelante a través del dolor y el sufrimiento? Eres hermosa."

"——！——！！"

Una cola blanca golpeaba repetidamente el suelo.

"¿Qué debería hacer?"

No fue capaz de preguntarle a Crusch que significaban sus murmullos, Zaryusu preguntó algo diferente.

"De todas formas, la tribu de ojos rojos ¿no cultiva peces?"

"¿Cultivar?"

"Sí, criar a los peces que se convertirán en comida."

"No lo hacemos. Los peces son una bendición natural, después de todo."

El cultivo del que Zaryusu hablaba era una técnica que no le era conocida a ninguna de las tribus de hombres lagarto. La idea de que podían criar su presa con sus propias manos era una idea fundamentalmente diferente de su forma de pensar.

"Esa parece ser la forma de pensar de un druida. ¿No podrías asumir ese compromiso? Criar a los peces con el solo propósito de comerlos. Los druidas de mi propia tribu estuvieron de acuerdo."

Crusch asintió con la cabeza.

"Entonces les enseñaré como cultivar peces. La parte importante es lo que les das de comer. Puedes darles las frutas creadas con la magia de los druidas. Eso incrementará grandemente su crecimiento."

"¿Es realmente correcto que compartas eso?"

"Por supuesto. No tiene sentido que lo mantenga oculto. Es más importante que muchas tribus sobrevivan usando este método."

Crusch agachó profundamente la cabeza y levantó la cola en alto.

"Gracias."

"Tu gratitud… no es necesaria. A cambio, deseo preguntártelo de nuevo."

La gratitud desapareció de la cara de Crusch. Viendo su comportamiento, Zaryusu calmó su corazón.

La pregunta que de ningún modo podía ser evitada. Ambos, Zaryusu y Crusch inhalaron al mismo tiempo.

Y él preguntó.

"¿Cuál será el curso de acciones de la tribu Ojo Rojo concerniente a la inminente guerra?"

"… Del consenso de la reunión de ayer, huiremos."

"Entonces se lo preguntaré a Crusch Lulu, la Jefe Interina de la Tribu. ¿La decisión permanece sin cambios, incluso ahora?"

Crusch no respondió.

Su respuesta determinaría el destino de la tribu Ojo Rojo. Era obvio que tendría dudas.

Sin embargo, no había nada que Zaryusu pudiera hacer aquí. Todo lo que podía hacer era sonreír amargamente.

"… Es tu decisión. La razón por la que el anterior Jefe de la Tribu te sonrió fue probablemente debido a que estaba dejando el futuro de la tribu en tus manos. Entonces ahora es el momento de que lleves a cabo tu misión. Ya he dicho todo lo que había por decir. Todo lo que queda es que tomes una decisión."

Los ojos de Crusch se precipitaron buscando alrededor del interior de la cabaña. No estaba buscando un escape, ni pidiendo ayuda, simplemente quería obtener la respuesta correcta desde dentro de sí misma.

Cualquier cosa que ella decidiera, Zaryusu lo aceptaría.

"Voy a preguntar como Jefe interino de la Tribu. ¿Cuántos refugiados planean evacuar?"

"Para los refugiados de cada una de las tribus estoy considerando diez guerreros, veinte cazadores, tres druidas, setenta machos, cien hembras, y unos cuantos niños."

"… ¿Y el resto?"

"Dependiendo de la situación, morirán."

Crusch observaba el espacio sin palabras, entonces de pronto murmuró.

"Ya veo."

"Entonces dime tu decisión, Jefe Interino de la Tribu Ojo Rojo, Crusch Lulu."

A Crusch se le ocurrieron incontables ideas.

Por supuesto, matar a Zaryusu era una de las posibles alternativas. Ella personalmente no quería matarlo. Pero como Jefe interino era diferente. ¿Qué sucedería si toda la tribu huía luego de matarlo?

Ella descartó esa idea. Era una apuesta demasiado peligrosa. Y también, no había garantía de que él realmente hubiera venido solo.

Entonces qué tal si se comprometía con él antes de huir.

Esto también podría convertirse en un problema. Si las cosas no iban bien, podría desencadenar una guerra entre ellos y la tribu Ojo Rojo. Y se convertirían en el objetivo de un ataque para reducir sus números. Las intenciones de la otra parte eran la reducción de la población, no importaba quien era el objetivo.

Al final, si él obtenía un no como respuesta, probablemente Zaryusu regresaría a su pueblo y lideraría un ejército de vuelta aquí para exterminar a la tribu Ojo Rojo.

Sin embargo, aunque no sabía si Zaryusu se había dado cuenta, había un agujero en su plan. Al final, el problema de la comida no podría ser resuelto.

Crusch sonrió de pronto. Desde el mismo comienzo no había escapatoria. Desde el momento en que Zaryusu había sugerido formar una alianza, desde ese entonces el plan de acción de la tribu Garra Verde ya había comenzado.

Sólo había un camino para la supervivencia de la tribu Ojo Rojo, y era formar una alianza con los otros y participar juntos en la guerra. Del mismo modo, Zaryusu debía de haber entendido esto.

Incluso así, él había esperado a que Crusch respondiera personalmente. Probablemente quería darse cuenta si Crusch, que estaba al mando de la tribu de hombres lagarto, estaba calificada para convertirse en una aliada.

Todo lo que quedaba era que ella diera a conocer la decisión que había tomado.

Excepto que, luego de decirlo, definitivamente habrían muchos individuos que perderían sus vidas. Sin embargo...

"Déjame primero dejarte algo en claro. No vamos a la guerra con el objetivo de sacrificar vidas, sino a obtener la victoria. Tal vez he dicho cosas que te hayan hecho sentir intranquila. Sin embargo, queremos ser los que queden de pie y reír victoriosamente. Por favor no te equivoques en este punto."

Crusch asintió para expresar su entendimiento.

Este hombre lagarto era realmente amable. Con tales pensamientos, Crusch dio a conocer su decisión.

"… Nosotros, la tribu Ojo Rojo, cooperaremos con ustedes, porque no deseo ver que la sonrisa del jefe de nuestra tribu se convierta en algo sin sentido, y también porque le otorgará una oportunidad de supervivencia a todos en la tribu Ojo Rojo."

Crusch agachó la cabeza en una profunda reverencia; con la cola recta y elevada.

"Estoy extremadamente agradecido."

Zaryusu asintió ligeramente. Esa cola elevada expresaba pensamientos complejos, más intensos que sus palabras.

♦♦♦

Temprano por la mañana.

Zaryusu estaba de pie frente a Rororo, mirando hacia la entrada principal de la tribu Ojo Rojo.

No pudo resistir abrir la boca y bostezar. La noche anterior había sido un espectador invitado a la conferencia de la tribu hasta tarde en la noche, por tanto se encontraba un poco fatigado. Sin embargo no quedaba mucho tiempo, y era necesario visitar a otra tribu ese día.

Zaryusu desesperadamente luchaba contra su somnolencia, pero momentáneamente cayó ante ella y dio otro bostezo, esta vez fue incluso más grande que el primero.

Aunque estar sentado en Rororo no era lo suficientemente cómodo como para dormir, él sintió que ahora podría hacerlo.

Luego de dar un vistazo hacia el sol amarillo que acababa de salir, Zaryusu volvió la vista hacia atrás, hacia la entrada principal, y sintió algo de confusión. Esto se debía a una curiosa cosa que acababa de salir de la puerta principal.

Era un bulto de hierba.

Había malezas creciendo encima de una ropa que había sido tejida de muchos largos retazos de tela y pedazos de ropa. Si uno fuera a observarlo desde lejos en los humedales, se vería como un bulto de malezas.

(Ah, creo haber visto un monstruo similar en algún lugar antes…)

Zaryusu estaba recordando algo que había visto durante uno de sus viajes como Viajero cuando Rororo dejó escapar un rugido de advertencia detrás de él.

Por supuesto Zaryusu entendía quién era en realidad aquel bulto de hierba, y era imposible que estuviera equivocado porque la cola blanca era ligeramente visible.

Mientras miraba sin ninguna expresión a aquella cola moviéndose emocionadamente y al mismo tiempo que calmaba a Rororo, el bulto de hierbas ya había llegado a su lado.

"Buenos días."

"Oh, buenos días… parece que lograste unificar a la tribu entera sin ningún problema."

Él volvió su mirada hacia las residencias de la tribu Ojo Rojo. Desde temprano en la mañana, el área de reuniones había estado palpitando de emociones asesinas. Muchos hombres lagarto se encontraban corriendo apresuradamente de un lado al otro. Crusch también se mantuvo de pie a un lado mirando en la misma dirección y respondió:

"Sí, no ha habido problemas. Hoy debería ser capaz de llegar al asentamiento de la tribu Cola de Navaja, y también evacuar a aquellos que ya han terminado de empacar."

Los druidas dentro del pueblo habían usado su magia para obtener información de la situación. La tribu Cola de Navaja había sido escogida como la primera tribu para ser exterminada. La primera tribu que sería exterminada no era la tribu Colmillo de Dragón, por tanto esto era más ventajoso en términos de tiempo.

"Entonces Crusch, ¿qué quieres al venir aquí?"

"La respuesta es muy simple, Zaryusu, pero antes de darte mi respuesta, primero dime una cosa. ¿Cuáles son tus planes?"

Luego de la reunión de ayer que había tomado lugar desde la noche hasta temprano en la mañana, los dos individuos no sentían reservas e incluso se llamaban usando los nombres de cada uno. La razón era porque se habían vuelto suficientemente cercanos como para que la forma en la que se hablaban el uno al otro hubiera cambiado.

"Lo siguiente que planeo es visitar a otra tribu… a Colmillo de Dragón."

"Esa es la tribu para la que la fuerza significa todo ¿verdad? He oído que su fuerza de lucha es la más elevada de entre todas las tribus."

"Ah, tienes razón. Ya que la otra parte es una tribu con la cual nunca nos hemos comunicado antes, debemos prepararnos mentalmente."

Toda la información sobre la otra parte estaba cubierta de un velo de misterio. Por tanto el solo hecho de dirigirse a su pueblo era un asunto peligroso. Es más, ellos habían absorbido a los sobrevivientes de las dos tribus exterminadas en la guerra pasada. Este hecho elevaba el peligro que se avecinaba.

Para los que habían sido derrotados de esas dos tribus, Zaryusu, quien había jugado un papel activo en la guerra anterior, era un enemigo absolutamente odiado, detestado hasta los mismos huesos.

Incluso así, ellos eran a los que más necesitaban de entre todas las otras tribus para esta guerra.

"Si eso es así… entonces, sería mejor que vaya contigo."

"¿Qué?"

"¿Es tan extraño?"

El montón de hierba hizo un pequeño movimiento y dejó escapar un leve ruido susurrante. Debido a que no podía ver su rostro, él no podía saber qué era lo que intentaba decir.

"Mi intención no es decir que es extraño… pero será bastante peligroso."

"¿Hay algún lugar que sea seguro en este momento?"

Zaryusu permaneció en silencio. Estaba pensando con calma, llevar a Crusch consigo sería beneficioso de muchas maneras. Sin embargo como un hombre lagarto macho, todavía sentía recelo de llevar a una hembra, por la cual tenía sentimientos, a un lugar que sabía era peligroso.

"Realmente no estoy lo suficientemente tranquilo."

Aunque Crusch estaba oculta dentro de la hierba, y su expresión no debía haber podido ser vista, casi parecía sonreír ligeramente.

"… Entonces, déjame preguntarte otra cosa. ¿Qué hay con esa apariencia?"

"¿No se ve bien?"

La pregunta de si se veía bien o no era extraña. Sin embargo, ¿no sería mejor si le hiciera un pequeño cumplido? Zaryusu no sabía cómo responder, y luego de un momento de profunda reflexión, midió la expresión oculta de ella y respondió:

"… Yo diría que se ve bien… ¿cierto?"

"Cómo puede eso ser posible."

Crusch rechazó esto firmemente. Zaryusu sintió que su fuerza era drenada, eso no podía evitarse.

"Es solamente debido a que soy débil contra el sol, por tanto cuando salgo al exterior, casi siempre me visto de esta manera."

"Entonces ése es por qué…"

"Ah, no me has dado tu respuesta. ¿Me dejarás viajar contigo?"

Seguir discutiendo sobre el asunto probablemente no le haría cambiar de opinión. Desde el punto de vista de formar una alianza, llevarla consigo sería ventajoso para obtener su objetivo. Ella también había pensado algo similar, esa era probablemente la razón por la que había hecho esta sugerencia. Habiendo dicho esto, no había razón para rechazar su compañía.

"… Entiendo, entonces por favor préstame tu ayuda, Crusch."

Crusch estaba encantada desde lo profundo de su corazón mientras respondía:

"Entendido, Zaryusu. Déjamelo a mí."

"¿Ya estás preparada para partir?"

"Por supuesto. Mi mochila ya está llena con todas las cosas necesarias."

Luego de oír esto, Zaryusu observó sutilmente la región de su espalda y descubrió que había una ligera protuberancia en la superficie de la hierba. Un olor a hierba fresca venía de ese lugar, y también una fragancia concentrada. Ella era un druida del bosque, por tanto debería de haber alguna habilidad relacionada a las hierbas, ése era por qué la mochila debía de estar llena de objetos relacionados.

"Zaryusu, te ves muy cansado."

"Ah, sí, lo estoy un poco. Los dos días anteriores han sido agitados, es por la falta de sueño."

En ese momento, una mano de escamas blancas se estiró por debajo del disfraz de hierbas.

"Para ti. Esta es una fruta que recupera la fuerza. Cómela junto con la cáscara."

La mano estirada sostenía una fruta púrpura. Vacilante, Zaryusu la colocó en su boca y le dio un mordisco.

Su boca se llenó inmediatamente de un sabor intenso y amargo, llevándose consigo un poco de su cansancio. Ciertamente, para elevar el estado de alerta, este efecto era apenas satisfactorio, pero luego de masticarlo de forma continua, múltiples veces, de repente un chorro de sabor explotó desde la parte superior de su lengua. No sólo eso, sino que incluso el aire que exhalaba tenía el mismo sabor.

"Muu, ¿qué es esta sensación refrescante que incluso penetra la cavidad nasal?"

Zaryusu inconscientemente produjo el sonido usual que hacía su hermano. Viendo esta reacción, Crusch no pudo resistir reír.

"¿Sientes que tu somnolencia está desapareciendo lentamente? La verdad es que en realidad no ha desaparecido, por favor no te acostumbres demasiado a esa sensación. Es mejor que encuentres el tiempo para descansar."

Zaryusu sintió que su mente estaba despejada y refrescada debido a que había inhalado y exhalado y debido a que su cuerpo entero estaba lleno de una sensación refrescante. Sintiéndose satisfecho, Zaryusu asintió y respondió:

"Entonces encontremos algún tiempo y tomemos una siesta rápida sobre Rororo."

Habiendo dicho esto, Zaryusu subió inmediatamente a la espalda de Rororo, seguido de Crusch subiendo a la cima del mismo modo. La sensación desconocida de tener un montón de hierbas contra su cuerpo hizo que Rororo le diera una mirada de insatisfacción a Zaryusu, pero eventualmente pensó en un método para calmarlo.

"Entonces pongámonos en camino. Ya que el viaje será agitado, agárrate a mí."

"Lo tengo."

Crusch abrazó la cintura de Zaryusu, la sensación espinosa de las hiervas le dieron a Zaryusu un poco de picazón.

"......"

La diferencia entre la sensación real y lo que se había imaginado que sería, hicieron que las esquinas de los labios de Zaryusu se doblaran hacia arriba.

"¿Sucede algo?"

"No, nada. Rororo, partamos."

¿Qué era lo que hacía que ella estuviera tan feliz? La risa extremadamente alegre de Crusch que vino desde atrás de él, hizo que Zaryusu irresistiblemente revelara una amplia sonrisa sobre la espalda de Rororo.

Parte 2

El recientemente dominado Bosque de Tob estaba sumergido en el silencio, todos los seres vivos contenían el aliento, temerosos de la mirada del rey.

Sólo este lugar era diferente.

Los sonidos de voces y de árboles siendo talados se esparcían en los alrededores.

Los golems aquí daban la impresión de ser maquinarias de construcción pesadas, Maquinarias Pesadas de Hierro, se encontraban transportando unos troncos de madera hacia el área de construcción de un enorme edificio. A esta construcción todavía le faltaba bastante para estar completa, los cimientos eran enormes y sólo una pequeña parte había sido acabada.

Trabajando dentro de esta área se encontraban un grupo de golems y de no-muertos.

De entre los no-muertos que trabajaban aquí, la mayoría eran Liches Ancianos, que llevaban llamativos mantos de color rojo.

Sobre los hombros de cada uno se encontraban unos demonios de alrededor de treinta centímetros de altura, con largas alas de murciélago de una piel de color rojiza como el cobre, demonios conocidos como Imps. Los imps sostenían en alto sus colas venenosas para evitar que goteara veneno de ellas y estorbara a los liches ancianos.

Un lich anciano particularmente diligente, abrió los planes en sus manos, y dio órdenes a los golems.

Mirando a los golems que se habían detenido y obedecían sus órdenes, comparó el sitio de la construcción y los planos que tenía en las manos. Luego de una pequeña reflexión, habló con el imp sentado en su hombro.

Luego de oírle, el imp expresó su entendimiento, batió las alas y voló hacia el cielo.

Con un vuelo que no podría ser considerado elegante, el imp inspeccionó el área con los ojos bien abiertos. Poco después, el imp encontró su objetivo y rápidamente voló hacia abajo.

Se trataba de la Guardián de Sexto Piso de la Gran Tumba de Nazarick, Aura Bella Fiora, y también uno de los nuevos reyes de este bosque.

La joven Elfo Oscuro usaba un papel enrollado como si fuera un megáfono, permitiendo que su voz viajara lejos. El imp voló hacia abajo y quedó de pie en un saludo frente a ella. Entonces Aura le preguntó con un tono de voz familiar:

"Bien~ ¿de qué grupo vienes?"

"Aura-sama, del grupo U, el tercero."

"El grupo U, bien, bien, entendido. ¿Cuál es el problema?"

Los trabajadores habían sido divididos en grupos designados con letras, desde la 'A' a la 'O'*. Cada grupo había sido enviado a un área diferente del bosque para realizar un trabajo distinto. Por lo que Aura recordaba, el trabajo del grupo U era la construcción del depósito de almacenamiento, cuyo progreso de construcción era el segundo más rápido.

(*En japonés las vocales son a, i, u, e, o)

"Hay problemas con el ancho de los troncos usados para la construcción, quisiéramos solicitar un poco más de ti… "

En ese momento, la voz del imp se detuvo de pronto, esto debido al sonido que vino de una pieza de hierro sujeta alrededor de la muñeca de Aura.

"¡Es hora de un descanso~!"

Oyendo la alegre voz femenina, el color de la cara de Aura cambió de pronto, sus orejas decayeron, y se mostró avergonzada.

"¡Sí, entendido, Bukubuku Chagama-sama!"

Aura respondió energéticamente a la voz que había venido de la placa de metal en su muñeca.

"Entonces, ya que es hora de comer, detendremos temporalmente el trabajo de esta mañana."

De entre todos los monstruos trabajando en el área, casi ninguno necesitaba comer. Sobre ese asunto, Aura misma, que también se encontraba usando un Anillo de Sustento 「Ring of Sustenance」, no necesitaba ni comer ni dormir. Pero ya que su amo se preocupaba por el bienestar de todos y repetía 'Siempre tomen un buen descanso', ella siguió sus instrucciones alegremente.

"Aunque sea un poco grosera contigo, ya que es tiempo del descanso, por favor vuelve de nuevo en una hora."

"Entendido, entonces este subordinado se retira."

El imp se fue rápidamente y voló en el aire, dejando sólo el sonido del batir de sus alas.

Mirando al imp dirigiéndose al lugar en el que estaba llevándose a cabo la construcción del depósito, Aura sacudió los hombros, luego observó la placa de metal en su muñeca.

Esta vez mostró una expresión llena de alegría.

Esta había sido una recompensa que su amo le había entregado por su arduo trabajo. Por supuesto, ya que era una Guardián de Piso, trabajar arduamente era algo que estaba sobreentendido y que no requería una recompensa. De hecho, debería ser obvio que debía darlo todo por su amo.

Sin embargo, ella no podía simplemente rechazar el reloj de muñeca que su amo le había entregado.

"Jejeje, realmente quiero oír una vez más la voz de Bukubuku Chagama-sama."

Aura tocó con cariño la banda de metal en su muñeca. Lo hacía con mayor cariño que cuando acariciaba a sus propias mascotas.

Todas las voces que venían de este instrumento pertenecían a la que había creado a Aura.

Aunque las voces sólo eran usadas para decir la hora, aun así servía para satisfacerla grandemente.

Cuando oyó que su hermano menor había recibido un Anillo de Ainz Ooal Gown, había sentido un poco de envidia, pero hablando honestamente, en este momento sentía que el objeto que ella había obtenido era mucho mejor.

"Jejejejejejejeje."

Las orejas de Aura colgaban mientras tímidamente acariciaba la banda de metal. Miró la luz brillante en el reloj, y satisfecha asintió con la cabeza. Pero poco tiempo después, inclinó la cabeza mostrándose un poco confundida.

"¿Por qué Ainz-sama habría establecido que algunas horas no podían ser usadas?"

Ainz le había ordenado que las horas 07:21 y 19:19* no podían ser usadas para la alarma del reloj.

(*Estos números pueden ser leídos como palabras sexuales usando un juego de palabras en japonés:

19:19 = i-ku-i-ku = ikuiku = venirse.

07:21 = oh-nana-ni-i = onanii = masturbarse.)

"Eh… ¿por qué simplemente no se lo pregunto? ¡Ah, esto es malo!"

Aura miró los números en la placa en su muñeca, y rápidamente salió corriendo.

Frente al lugar a donde se dirigía se encontraba una sirvienta.

Era una de las 41 sirvientas dentro de la Gran Tumba de Nazarick, un homúnculo cuya apariencia externa era la de una hermosa dama, pero con una excepción.

Su cabeza era la de un perro, con una línea vertical que recorría su rostro por el medio, como una cicatriz con signos de suturas. Daba la impresión de que su cara había sido partida en dos y luego había sido cocida para unirla nuevamente.

Su nombre era Pestonia S. Wanko.

Ella era la Jefa de las Sirvientas en la Gran Tumba de Nazarick, y también un Sumo Sacerdote.

"De acuerdo con los deseos de Aura-sama, he traído una hamburguesa, así como dos pepinillos encurtidos, patatas fritas con cascara, y la bebida sería cola... Guau."

Luego de una larga pausa, dejó escapar un ladrido, haciendo que Aura pensara que tal vez había olvidado añadir algo al final. Pero Aura no dijo nada en especial sobre esto, porque algo más le había llamado la atención. Era un olor que haría gruñir el estómago de cualquiera. Aunque el Anillo de Sustento hacia que ella no tuviera que consumir alimentos, eso no significaba que no podía comer. Además comer era algo afortunado, especialmente si se trataba de comida tan deliciosa.

"Hablando del efecto total de comer esto…"

"Ah, no es necesario, no es necesario. No estoy comiendo esto para obtener algún efecto beneficioso."

"Entendido Guau."

Aura se acercó al lado de Pestonia, donde el carrito de comida emitía un fragante olor.

"Hora de comer, ¡hora de comer!"

Luego de escuchar la canción que Aura había compuesto para su almuerzo, Pestonia quitó la tapa de plata del plato que se encontraba sobre el carrito de comida.

"Aah~"

Aura no pudo evitar sino mirar intensamente la comida que había sido revelada frente a ella. Al mismo tiempo dijo las palabras que inmediatamente le habían venido a la mente.

"Aunque la carne de res A7* también es buena, yo en realidad prefiero una mezcla de res y cerdo. Si tan solo pudiera usar esa combinación para crear un pastel de carne de tres capas."

(*A7 es el nivel de la carne en la escala japonesa. En la vida real la calidad máxima es A5. Ahora pueden imaginar el nivel de esa carne. http://wagyu.org/breed-info/meat-grading/)

"Entonces, esta sirvienta informará de su sugerencia al chef Guau."

"Ah ¡perdona por molestarte!"

Entonces Aura tomó el plato y se fue caminando alegremente.

Parte 3

Zaryusu observó el asentamiento de la tribu Colmillo de Dragón. Al mismo tiempo, un bulto de vegetación apareció a su lado. No hace falta decirlo, ese bulto de hierba era en realidad Crusch. Ella extendió la mano para apartar las hierbas, revelando lo que Zaryusu pensaba era un hermoso rostro.

"¿En verdad deseas entrar directamente? ¿Estás intentando enfrentarte a ellos de frente?"

"No, es justo lo opuesto. La tribu Colmillo de Dragón valora mucho la fuerza. Si fuéramos a desmontar de Rororo y entrar tranquilamente al lugar, en realidad podríamos encontrar personas buscando pelea incluso antes de reunirnos con el Jefe del Clan, y eso sería problemático. Seguir adelante mientras montamos a Rororo puede prevenir que suceda ese tipo de situación."

Luego de avanzar montando a Rororo por cierta distancia, varios guerreros en el pueblo debían de haberlos visto. Cada uno sostenía un arma y miraban decididamente al grupo de Zaryusu.

Sintiendo la hostilidad, Rororo dejó escapar un gruñido bajo. Zaryusu oyó la advertencia de Rororo y le indicó que siguiera hacia adelante.

Seguir hacia adelante eventualmente iniciaría una batalla. Sin embargo continuaron avanzando hasta que alcanzaron un límite, un umbral en el que cualquier cosa podría pasar en cualquier momento. Finalmente Zaryusu le dijo a Rororo que se detuviera y bajo de un salto. Crusch también lo siguió y bajó rápidamente.

Las agudas miradas de varios guerreros estaban centradas sobre los dos. Esas miradas tenían tal intensidad que ya no eran simplemente hostiles sino abiertamente asesinas.

Crusch fue ligeramente intimidada por las miradas lo que provocó que se detuviera. Aunque ella era un individuo increíblemente hábil entre los druidas, no tenía la experiencia de estar en primera línea en una batalla.

En contraste, Zaryusu dio un paso más hacia adelante. Usando la mitad de su cuerpo para proteger a Crusch, y dijo en voz alta:

"¡Soy el representante de la tribu Garra Verde, Zaryusu Shasha, el objetivo de mi visita es discutir un asunto con el Jefe de Tribu!"

El poderoso rugir de su voz pareció como si casi pudiera dispersar las intenciones asesinas alrededor de ellos. Los guerreros de la tribu Colmillo de Dragón se sorprendieron y casi parecía que estaban intimidados.

Luego de esto, Crusch también habló, anunciándose:

"Soy la Jefa Interina de la Tribu Ojo Rojo, Crusch Lulu, y del mismo modo he venido a reunirme con el Jefe de la Tribu."

Aunque su voz no fue tan fuerte, llevaba consigo el orgullo y la conciencia de sí misma de un Jefe de Tribu. La joven y delgada mujer lagarto de antes había desaparecido gracias al apoyo de la voz llena de confianza del macho.

"¡Una vez más, estamos aquí para ver al Jefe de la Tribu! ¡Dónde está!"

En ese momento, la atmósfera alrededor de ellos se tornó tumultuosa. Era como si el estado de ánimo en la escena de pronto se hubiera convertido en una fuerza de ataque real dirigida hacia los dos.

Cada una de las cuatro cabezas de Rororo se sobresaltó. Abriendo las mandíbulas, dejó oír un rugido amenazador en cuatro direcciones mientras agitaba las cabezas y observaba fijamente con rabia. Mientras la hidra gruñía, el miedo pareció penetrar en los alrededores y la tensión en la atmósfera pareció aumentar.

"… No era necesario que me protegieras de algo tan trivial."

"Mi intención no eran protegerte ya que viniste por decisión propia. Sin embargo, soy yo el que provocó que sus tribus enteras perecieran, por tanto debería ser yo quien cargue con sus miradas hostiles."

Los guerreros comenzaron a reunirse en el interior del asentamiento de la tribu. Todos eran hombres lagarto musculosos y fuertes con ligeras cicatrices en sus escamas, dando a entender que se trataba de veteranos de incontables batallas. Sin embargo Zaryusu percibió que el Jefe de la Tribu no se encontraba entre ellos.

Cada uno de esos hombres lagarto era simplemente un guerrero. Ninguno ostentaba autoridad como lo hacía su hermano mayor, ni tampoco tenía la apariencia extraña y llena de confianza de un Jefe de Tribu como Crusch.

Durante ese momento, cuando Rororo era el único que emitía un sonido de intimidación, cada hombre lagarto mantenía un gran estado de alerta. Entonces…

"¡Haah!"

Crusch expulsó una bocanada de aire, emitiendo un sonido débil. Sin embargo, Zaryusu, que había previsto que ese hombre lagarto eventualmente se haría presente, permaneció impasible. Esto debido a que incluso antes de que su oponente se hubiera mostrado, podía sentir que había alguien poderoso acercándose lentamente.

Pero no pudo sino mirar perplejo al hombre lagarto que había aparecido frente a él. Para ponerlo en palabras simples, su apariencia era simplemente extraña.

El oponente era un individuo enorme con un cuerpo que excedía los dos metros y treinta centímetros de altura. Esta sola característica sería insuficiente para describir su apariencia como extraña, pero había otras razones para ello.

En primer lugar, su brazo derecho tenía la extraña apariencia de ser relativamente más grueso que el otro, de la misma forma en que un cangrejo violinista tiene a una garra gigante en un solo lado. No, no es que su brazo izquierdo fuera delgado, tenía un grosor casi igual al brazo de Zaryusu. Era simplemente que su brazo derecho era anormalmente grueso, y no se trataba de alguna enfermedad o una malformación, sino que era en realidad musculo.

Los dedos anular y meñique de su mano izquierda habían desaparecido completamente.

Su boca se habría más hacia atrás, tal vez era el resultado de una herida cortante, y su cola era bastante plana, no como la de un hombre lagarto sino más como la de un cocodrilo.

Sin embargo, incluso comparado a estas características, lo más impresionante era la marca grabada en su pecho. Aunque era diferente a la que Zaryusu tenía en su propio pecho, el significado era el mismo, era la prueba de que este hombre lagarto también era un Viajero.

El hombre lagarto de apariencia extraña midió a Zaryusu.

Un sonido como de madera al partirse vino de su boca, eran sus dientes chocando. Esta era probablemente su risa.

"Bienvenido, portador de Frost Pain."

Su profunda voz era extremadamente apropiada para su apariencia, excepto que tenía el efecto de hacer que incluso hablar normalmente sonara amenazante.

"Esta es la primera vez que nos conocemos. Soy el representante de la tribu Garra Verde, Zaryu---"

El hombre lagarto agitó la mano indicando que las introducciones eran innecesarias.

"Sólo el nombre es suficiente."

"… Soy Zaryusu Shasha, y esta es Crusch Lulu."

"Esa persona no será… ¿un monstruo de plantas? Sin embargo, ya que trajiste una hidra a este lugar, que traigas también un monstrua para que le sirva de comida no debería ser una sorpresa."

"… No se trata de eso."

El hombre lagarto de apariencia extraña agitó la mano hacia Crusch, que estaba a punto que quitarse el traje de hierbas, para indicar que no era necesario.

"No tomes en serio mis bromas, qué problemático."

"— !"

Sintiendo desinterés, el hombre lagarto de apariencia extraña le dio una mirada al bulto de hierbas que era Crusch antes de volver la vista una vez más hacia Zaryusu.

"Entonces, ¿para qué han venido?"

"Antes de eso, ¿podrías por favor decirnos tu nombre?"

"Ah. Soy el Jefe de la Tribu Colmillo de Dragón, Zenberu Gugu. Siéntanse libres de llamarme Zenberu."

Zenberu mostró los dientes mientras sonreía. Aunque estaba dentro de sus expectativas, el hecho de que un Viajero era también un Jefe de Tribu era algo sorprendente.

Pero también, sin embargo, esa era la respuesta más aceptable. Era imposible que un hombre lagarto tan poderoso fuera solamente un Viajero. En realidad, en el momento en que había aparecido, la hostilidad de los alrededores se había dispersado como si fuera humo. Este hombre lagarto poseía una enorme autoridad así como también una extraordinaria destreza en el combate y cohesión.

"Tú también puedes llamarme simplemente Zaryusu. Entonces, Zenberu, por favor déjanos saber si han recibido la visita de un monstruo antinatural recientemente."

"Ah, el mensajero de esa persona Suprema."

"Ya que el oponente ha estado aquí, el asunto que venimos a discutir será más simple---"

Zenberu levantó la mano, interrumpiendo a Zaryusu.

"Puedo suponer aproximadamente que es lo que planeas decir. Sin embargo, nosotros sólo creemos en la fuerza. Desenvaina tu arma."

El fornido hombre lagarto frente a Zaryusu —el Jefe de la Tribu Colmillo de Dragón, Zenberu Gugu— sonrió revelando una boca llena de dientes.

"¡Qué!"

Sólo Crusch exclamó. Zaryusu y los guerreros alrededor mostraron expresiones de estar de acuerdo.

"… Este método es simple, Jefe de la Tribu Colmillo de Dragón. Hace que la decisión sea tomada con rapidez, y no hace perder el tiempo."

"Realmente eres un emisario sobresaliente. No, ya que eres el amo de Frost Pain, eso debería estar sobreentendido, ¿cierto?"

♦ ♦ ♦

Escoger al más fuerte como Jefe de la Tribu, para los hombres lagarto esto era un asunto natural y ordinario.

Sin embargo, ante un problema en el que la subsistencia de la tribu estaba en juego, ¿era apropiado un método tan simple de determinar la respuesta? ¿No debería este asunto ser evaluado y discutido por todos, haciendo un análisis detallado desde diferentes ángulos antes de llegar a una conclusión?

Crusch pensó esto, y luego se dio cuenta de que lo sorprendente era el hecho de que se le hubiera ocurrido esta idea.

En realidad, todos los guerreros que estaban observando en los alrededores, sin importar que se tratase de machos o hembras, estaban de acuerdo con la decisión del Jefe de la Tribu. Si hubiese sido antes, también ella misma hubiera sentido que esta decisión era una opción adecuada.

(Entonces ¿por qué mi yo actual siente dudas sobre esto?)

¿De dónde provenían estas dudas?

¿Acaso ella pensaba de esta forma porque había sufrido algún ataque mágico de un desconocido? Imposible. Cuando se trataba de magia, ella tenía la confianza de que no podría perder ante nadie.

Crusch se volvió para ver a los dos individuos.

Zaryusu y Zenberu.

Los dos se encontraban de pie juntos, viéndose como un niño frente a un adulto.

Por supuesto, el aspecto físico del cuerpo no lo determinaba todo, y siendo una encantadora mágica ella entendía este punto completamente. Sin embargo viendo la diferencia en sus aspectos físicos que era como la diferencia entre el cielo y la tierra, no pudo evitar gritar interiormente para sí misma que no deseaba que esto sucediera de este modo.

(¿No lo deseo? Espero que ellos no… no, ¿no deseo que ellos se enfrenten?)

Crusch quería comprender por qué tales sentimientos milagrosos habían surgido dentro de ella. ¿Por qué no deseaba que esto sucediera? ¿Por qué no deseaba que ellos se enfrentaran el uno al otro?

Sólo había una respuesta y era obvia.

Crusch mostró una ligera sonrisa. Era una sonrisa tanto irónica como de auto-burla.

(Ahora puedes admitirlo con honestidad, Crusch. No quieres que Zaryusu pelee porque temes que salga herido…temes que él podría morir.)

Sencillamente, ése era el problema.

Este tipo de batalla, raramente terminaba con la muerte de una de las partes. Sin embargo el significado de 'raramente' quería decir que todavía existía la posibilidad de que sucediera. Si la pelea desencadenaba en la pérdida del raciocinio, fácilmente se podría perder una vida. Habiendo nacido hembra, ella no deseaba que su compañero perdiera la vida por participar en esta batalla.

Esto también significaba que de hecho, inconscientemente, Crusch había aceptado hacía tiempo la promesa de amor de Zaryusu.

(Es debido a que ningún macho en el pasado me ha tratado de la misma forma que él lo hizo… ese fue por qué yo tan fácilmente… si es de este modo ¿significa eso que soy fácil de cautivar? Eh, por lo menos me siento… un poco feliz y también un poco triste… ah, en serio, ¡suficiente!)

Aceptando honestamente sus sentimientos, Crusch caminó al lado de Zaryusu, que se estaba preparando para la batalla, y con suavidad le dio una palmada en el hombro.

"¿Te hace falta alguna cosas para tus preparativos?"

"Nada. No hay ningún problema."

Una vez más Crusch dio una palmada en el hombro.

Su poderoso hombro.

Desde temprana edad, ella había seguido el camino de un druida, y había entrado en contacto físico con los cuerpos de otros hombres lagarto durante plegarias, unciones de medicina, e incluso al lanzar magia. Sin embargo le pareció que este tiempo, en el que tocaba el cuerpo de Zaryusu, era incluso más extenso que todos los momentos anteriores combinados.

(Así que este es el cuerpo de Zaryusu… ah.)

Al enfrentar una batalla, la sangre caliente fluía a través del cuerpo hinchando los poderosos músculos y permitiendo a otros sentir su masculinidad.

"… ¿Qué sucede?"

Ya que Crusch seguía sin soltarlo, Zaryusu sintió momentáneamente que esto era algo extraño.

"¿Eh? Ah, eso… esto es una bendición de los druidas."

"Esto… ¿los espíritus de tus ancestros me ayudarán? ¿Incluso aunque soy alguien de una tribu diferente a la tuya?"

"Los espíritus de mi tribu no tienen una mentalidad tan cerrada. Buena suerte."

Crusch retiró la mano del hombro de Zaryusu, y oró en su corazón por el perdón de sus ancestros. Esto debido a que había mentido para desearle la victoria al hombre de su corazón.

Al mismo tiempo, Zenberu se encontraba haciendo preparativos similares. En su mano derecha sostenía una enorme alabarda, una alabarda de metal de una longitud de casi tres metros, una que un hombre lagarto ordinario tendría que llevar usando ambas manos.

Entonces casualmente la agitó.

El movimiento lateral generó una poderosa ráfaga de viento, tan fuerte que incluso Crusch, que estaba alejada de él, pudo sentirla.

"Podrás ga… no, ¿estará todo bien?"

"Sobre eso… me adaptaré a la situación conforme sea necesario."

Originalmente Crusch pretendía preguntarle si le era posible ganar, pero no lo dijo. Zaryusu sabía que estaba enfrentando una batalla en la cual la derrota no era una opción.

Entonces no había forma de que este hombre lagarto pudiera perder. Sólo se estaban familiarizando desde el medio día de viaje, y sólo se habían conocido hace un día, pero si había algo que Crusch entendía bien, era una cosa.

Este hombre lagarto era digno de ser querido por ella.

"Entonces, ¿has completado tus preparativos? Portador de Frost Pain… eh, Zaryusu."

"Están completos, podemos comenzar en cualquier momento."

Zaryusu se volvió fríamente dándole la espalda a Crusch, y caminó hacia el perímetro de la zona de pelea.

Crusch exhaló. La razón era porque no podía resistir contemplar su espalda.

La mano de Crusch había estado en contacto con su cuerpo por un largo tiempo —en realidad no había sido tanto— y el calor que había quedado en su hombro ya había comenzado a disiparse lentamente.

La batalla que se avecinaba sería simple, similar a la que era usada para elegir al Jefe de la Tribu. Ya que era una pelea de uno contra uno, la intervención de terceros al usar efectos de fortalecimiento mágico era una violación a las reglas.

Cuando el calor estaba todavía sobre sus hombros, la mente de Zaryusu se hundió en el caos. Mientras las manos de Crusch no habían dejado sus hombros, casi pensó que ella había lanzado algún hechizo defensiva en él, como Jefe Interino de su Tribu seguramente ella no sería ajena a esta regla.

Entonces, incluso si la otra parte claramente no había usado encantamientos mágicos, ¿por qué se sentía tan motivado por dentro?

¿Era debido a que él era macho y quería lucirse frente a una hembra? Su hermano mayor dijo una vez que él era demasiado denso… esta frase no parecía ser tan cierta ahora.

Zaryusu ingresó al círculo formado de hombres lagarto y velozmente desenvainó a Frost Pain. La espada respondió a la orden de Zaryusu y emitió una gélida niebla blanca.

Los hombres lagarto circundantes rompieron en gritos.

Ellos conocían al antiguo dueño de Frost Pain y eran también sobrevivientes de la tribu Borde Filoso, por tanto habían reconocido personalmente el poderío de Frost Pain.

Observando la habilidad que sólo el verdadero dueño de Frost Pain podría usar, la horrible expresión facial de Zenberu se tornó en una expresión de deleite, mostrando los dientes mientras gruñía profundamente, justo como lo haría una bestia salvaje.

Hacia el hombre lagarto frente a él mostrando sus evidentes ganas de luchar, Zaryusu sólo le dijo fríamente:

"No quisiera que sufras heridas serias."

Esta frase provocativa incrementó hasta el máximo la antipatía que sentían los hombres lagarto alrededor de él, sin embargo el poderoso estallido en la superficie del agua que se oyó a continuación hizo que todos quedaran en silencio.

Ese fue el resultado de Zenberu golpeando los humedales con su alabarda.

"Oh… ¡entonces déjame probar la derrota con satisfacción! ¡Escúchenme! ¡Si yo fuera a morir en esta batalla, él será su nuevo Jefe de Tribu! ¡No habrán objeciones a esto!"

Los hombres lagarto alrededor deberían de haber estado en desacuerdo, pero nadie objetó. En verdad, si Zaryusu realmente mataba a Zenberu, todos le darían su obediencia incluso si tuvieran que morder sus labios para hacerlo.

"Muy bien, ven a esta pelea con la determinación de matarme. Yo debería de ser tu oponente más fuerte hasta ahora."

"Entendido. Entonces, si yo fuera a morir por tus manos…"

La mirada de Zaryusu se movió ligeramente hacia Crusch.

"Por supuesto, dejaré que tu mujer regrese a su hogar a salvo."

"… No es 'mía' aún."

"Jo, parece que realmente deseas ir tras ese monstruo de hierbas. ¿Es tan buena esa mujer lagarto?"

"Extremadamente."

Zaryusu ignoró a la mujer lagarto en cuclillas cubriendo su cara con sus manos.

"Eso es algo que desearía ver por mí mismo. Si gano, justo antes de dejarla ir, ¿Por qué mejor no la abro por la mitad primero?"

Hasta entonces, Zaryusu había tenido la voluntad de un guerrero para luchar. Ahora otra motivación había surgido en él.

"… Parece que ahora tengo una razón por la que absolutamente no puedo perder. No dejaré que un tipo como tú vea el rostro de Crusch."

"Ella realmente te gusta a tal punto que no hay remedio que pueda salvarte."

"Sí, así es lo mucho que me gusta."

Hubo varias mujeres lagarto que le dijeron algunas palabras a Crusch, y ella inmediatamente les dio una respuesta negativa agitando la cabeza e indicándoles que deberían ignorar a esos dos por ahora.

"¡Ja!"

Zenberu rio con gusto.

"¡Entonces derrótame! Si fueras a morir, todo habrá sido en vano."

"Esa era mi intención desde un comienzo."

El intercambio de palabras entre Zaryusu y Zenberu concluyó en este punto y se miraron el uno al otro.

"…Estoy a punto de iniciar mi ataque."

"…Adelante."

Ambos intercambiaron palabras cortas, pero ninguno hizo ningún movimiento.

Justo cuando los hombres lagarto que los rodeaban comenzaban a inquietarse, Zaryusu comenzó a acercarse lentamente. Se encontraban en los humedales cubiertos de agua, y sin embargo no se podían oír chapoteos.

Zenberu permaneció inmóvil mientras esperaba.

Momentos después, cuando Zaryusu estaba cerca, se oyó un fuerte sonido y algo se movió con un destello ante los ojos de Zaryusu mientras este saltaba hacia un lado. Había sido el sonido de la alabarda de Zenberu.

No había habido ninguna técnica en el movimiento, había sido un golpe simple.

Pero era por eso que era impactante.

Zenberu asumió una postura con la alabarda mientras se preparaba para atacar a Zaryusu nuevamente. Con sólo su brazo derecho, Zenberu era capaz de usar la alabarda gigante. Luego de cada ataque que era como un tornado, él era capaz de asumir inmediatamente su postura original.

Zaryusu estaba desconcertado.

Por tanto, para poder confirmar las intenciones de esas acciones, saltó una vez más dentro del rango de ataque de su enemigo, y nuevamente fue recibido con otro poderoso ataque horizontal. Zaryusu bloqueó con Frost Pain y el gran impacto que golpeó la mano con la que sostenía a Frost Pain, envió su cuerpo hacia atrás.

Para lograr haber enviado volando a un hombre lagarto adulto con un solo brazo, el poder de su brazo debía ser extraordinario.

La sangre hervía con emoción.

Cuando los guerreros vieron a su Jefe demostrar ese poder de brazo sin rival, rugieron con fuerza.

Zaryusu balanceó su cola para recuperar el equilibrio mientras retrocedía.

Agitó la mano adormecida mientras entrecerraba los ojos.

(¿De qué… se trata todo esto?)

Zaryusu se concentró en el cuerpo gigante frente a sus ojos.

(¿Qué sucede? Es tan… débil.)

Zenberu era rápido como un relámpago, y podría enviar volando a Zaryusu si este bloqueaba con su espada. Pero eso era todo, no había nada terrorífico en ello.

Los movimientos de Zenberu eran similares a los de un niño jugando con un palo: no había técnica, sólo golpes poderosos hechos con fuerza bruta. Pero ¿realmente era eso todo? Con ese brazo gigante, Zenberu debería de ser capaz de usar la alabarda más hábilmente.

(¿Está conteniéndose para que yo baje la guardia?)

Zaryusu sintió que no se trataba de eso.

Bastante cauteloso ante esta situación desconocida, repensó su estrategia. Zenberu, que aún no había dado ni un solo paso preguntó con una sonrisa:

"¿Bueno? ¿No vas a usar la habilidad de Frost Pain?"

Esa burla probablemente buscaba provocarlo y Zaryusu no reaccionó ante ella.

"En el pasado, fui derrotado por el anterior portador de Frost Pain."

Zaryusu recordó, él también sabía a quién se refería Zenberu. Esa persona era el Jefe de la Tribu Borde Filoso, la persona que Zaryusu había matado.

Zaryusu apartó ligeramente su concentración de Zenberu y observó los alrededores.

Entre la hostilidad que sentía alrededor suyo, los que emanaban las intenciones asesinas más fuertes debían de ser los sobrevivientes de Borde Filoso.

"Los dos dedos de mi mano quedaron así debido a esa pelea."

Zenberu mostró a Zaryusu su mano izquierda a la que le faltaban dos dedos.

"Si usas el poder que ese tipo usó para derrotarme, deberías de ser capaz de ganar."

"¿Es así?"

Zaryusu respondió con calma.

En realidad, esa habilidad era poderosa.

Y debido a que esa habilidad sólo podía usarse tres veces al día, tendría una gran oportunidad de ganar si fuera a usarla. Zaryusu sólo había logrado derrotar al antiguo dueño de Frost Pain debido a que éste había agotado los usos de esa habilidad. Si él la hubiera usado, Zaryusu probablemente habría muerto.

Pero era imposible que alguien que supiera de la habilidad de Frost Pain estuviera incitándole a usarla.

Zaryusu apretó la empuñadura.

(No lo entiendo… Pero de todos modos, las cosas nunca terminarán si alargamos esto demasiado. Debo atacar.)

Zaryusu se decidió y se lanzó con el doble de velocidad.

Zenberu blandió la alabarda hacia Zaryusu con una velocidad sorprendente.

Zaryusu no la esquivó y la bloqueó con Frost Pain. Todos los que vieron esto pensaron que Zaryusu sería enviado volando hacia atrás.

La espada y la alabarda chocaron, y el ataque fue bloqueado fácilmente.

No había necesidad de usar habilidades. Zenberu simplemente estaba usando la alabarda como un niño y por tanto podía bloquearla sin importan que tan fuerte golpeara.

Zenberu abrió los ojos por la sorpresa, no, era por la admiración.

Al mismo tiempo, Zaryusu avanzó hacia Zenberu, sin darle tiempo a mover la alabarda de vuelta para defenderse. Incluso con esa musculatura, le tomaría algún tiempo jalar de vuelta la albarda que había sido desviada. Ese era tiempo suficiente para que Zaryusu acortara la distancia.

Luego, Frost Pain se movió hacia el cuerpo de Zenberu…

Salpicó la sangre.

Rugieron unas fuertes vivas y también el sonido de un leve llanto.

El que estaba sangrando y retrocediendo no era Zenberu. Era Zaryusu quien sangraba de los dos cortes en su rostro.

Al contrario de la táctica que había usado hasta ahora, sin dejarle escapar, Zenberu se acercó hacia Zaryusu con largas zancadas para atacar con su arma.

Esa arma era…garras.

Frost Pain y las garras chocaron con un nítido sonido metálico. Luego de esto, el sonido de la alabarda cayendo al agua pudo ser oído.

"¡Wargghhh—!"

Zenberu respiró profundamente, y atacó consecutivamente son su gran brazo mientras avanzaba hacia adelante.

A diferencia de los juegos infantiles con la alabarda de antes, los ataques con garras de Zenberu eran del nivel de un maestro. Zaryusu finalmente lo entendió.

Zenberu no era un guerrero, sino un monje (Monk) que usaba su propio cuerpo como arma mediante el uso de una energía especial llamada Qi.

Zaryusu bloqueó con Frost Pain el golpe con el borde de la mano.

Las garras de los hombres lagarto eran más fuertes que las de los humanos, pero no tanto como para emitir tal sonido metálico. Era cierto, éste era el resultado del endurecimiento de las partes del cuerpo, tales como garras y colmillos. Una habilidad conocida como 「Arma de Acero natural」 (Natural Steel Weapon), una habilidad de los monjes.

Se decía que un golpe con el puño de un monje que había alcanzado el más alto nivel podía destruir el material más duro, adamantita. Pero a juzgar por cómo se sentía el intercambio de golpes, Zenberu aún no había alcanzado ese nivel. Incluso así, estaba a la par de uno de los cuatro tesoros de los hombre lagarto, Frost Pain, y no era algo que podía ser tomado a la ligera.

Los dos intercambiaron golpes.

Zenberu atacó con sus garras mientras Zaryusu atacaba con Frost Pain. Cada uno evadió los ataques del otro y dieron un salto hacia atrás, incrementando la distancia entre ellos.

"…Jaja, ¡sigues vivo!"

Zenberu lamió la sangre y la carne en sus garras.

Zaryusu usó su larga lengua para lamer el líquido rojo en su cara.

Se sentía afortunado por haber logrado evadir las garras que se dirigían a sus ojos. Estaba herido, pero sólo era un corte, aún podía pelear. Estaba agradecido por la protección de sus ancestros y…

(Tal vez, logré evadir el ataque gracias a los ancestros de Crusch.)

Zaryusu estaba agradecido mientras Zenberu se quejaba con tristeza.

"Hablando de ello, parece que no estás luchando en serio ya que te niegas a usar esa habilidad"

Zenberu apretó ambos puños y golpeó repetidamente su pecho.

"Mis disculpas, pero no tengo intención de usar esa técnica."

"¿Eh? Entonces, luego de tu derrota no te quejes por no haber usado toda tu fuerza."

"Luego de intercambiar golpes conmigo, ¿todavía sigues pensando que soy del tipo de persona que diría algo así?"

"No, no lo creo. Lo siento, he hablado de más. Sin embargo…si no planeas usar esa técnica, ¡entonces ahora es mi turno!"

Con el sonido de una ráfaga de viento, Zenberu lanzó una patada hacia Zaryusu con una pierna que era tan gruesa como el tronco de un árbol.

El movimiento había sido hecho sin una pizca de vacilación.

Mientras Zaryusu esquivaba el golpe de pierna, blandió a Frost Pain para cortar a Zenberu. Sin embargo se oyó un sonido metálico y la espada fue desviada.

Zaryusu abrió los ojos por la sorpresa.

Si uno fuera a usar una espada para bloquear un ataque con alguna parte del cuerpo, el atacante sería el que habría salido herido, esto era de sentido común. Sin embargo, utilizar la energía Qi de un monje invalidaba esta lógica.

Éste fue el efecto de 「Piel de Acero」 (Steel Skin). En el momento que un ataque entraba en contacto con la piel del usuario, esta habilidad especial usaría Qi para cubrir su cuerpo, otorgándole a su piel la dureza del acero. Esta habilidad era parecida a 「Arma de Acero Natural」, y dependiendo de la cantidad de entrenamiento que era puesto en el refinamiento de la técnica podía alcanzarse una mayor dureza.

La piel de su oponente había desviado la espada mágica. Esto significaba que su oponente había refinado las habilidades de monje a grandes alturas. Sin embargo Zaryusu permaneció confiado en que la victoria estaba al alcance de sus manos.

No se debía a que la diferencia entre las habilidades de batalla de ambos oponentes fuera astronómica, sino a que las circunstancias de Zenberu eran relativamente desfavorables.

Provocando que uno se viera abrumado por ataques continuos.

Patadas, barridas de cola, puñetes, golpes con el borde de la mano, todo tipo de ataques.

Zenberu dependía de la habilidad de su cuerpo para cada ataque, y este no era sólo rápido sino también pesado. Enfrentando a tal enemigo, incluso Zaryusu debía dejar de atacar para mantener su defensa.

Ataques continuos fueron seguidos de incluso más ataques continuos.

Si fuese a abandonar la defensa ante los ataques aplastantes de su enemigo, Zaryusu no dudaba que sería derrotado. Los hombres lagarto alrededor creían que el Jefe de su Tribu, que se encontraba lanzando ataques continuos sin detenerse, tenía la victoria al alcance de la mano y gritaban para apoyarlo.

Ocasionalmente las garras de Zenberu rosaban a Zaryusu, arrancando fácilmente las duras escamas que protegían su cuerpo, provocando que su sangre fluyera. Sus heridas no eran para nada ligeras.

El cuerpo de Zaryusu estaba completamente cubierto de estas heridas. Su vida era como un candelabro prendido bajo el viento, y no sería sorprendente que se rindiera en cualquier momento. La prueba era

que en todos lados las caras de los hombres lagarto mostraban sonrisas de felicidad deleitándose por la victoria de su Jefe de Tribu.

Sin embargo, Zenberu no compartía ese sentimiento.

Cada vez que uno de sus ataques continuos era bloqueado, Zenberu sentía que la victoria se le escapaba cada vez más lejos, lo que le preocupaba inmensamente.

La hoja de Frost Pain estaba imbuida de frío congelante por lo que añadía lesiones por congelamiento cada vez que cortaba a un enemigo. Además, tenía un efecto secundario que hacía que cualquier enemigo que entrara en contacto con el arma sufra daños por congelamiento. En otras palabras, simplemente al intercambiar golpes entre la hoja y su carne, Zenberu era lentamente erosionado por el frío congelante.

Con ambas manos y piernas entumecidas, sus movimientos se hacían cada vez más y más lentos.

(Maldición… debido a que antes de la guerra sufrí una derrota tan rápida… ¡ni siquiera supe que la espada poseía esta habilidad! ¡En realidad no se trataba sólo de aquel truco! ¡Realmente digna de ser uno de los cuatro tesoros!)

Era precisamente porque Zaryusu sabía que el ítem tenía tal efecto que permanecía a la defensiva. En realidad, era por eso que había escogido este método ya que le garantizaba causar daño a su oponente. Probablemente debido a esto es que él no evadía los ataques de Zenberu sino que los tomaba de frente.

Esta decisión era la más prudente y también un complejo camino para alcanzar la victoria.

Era perfecto. Para el actual Zenberu, éste era su mayor enemigo.

Hacia Zaryusu, que había saltado, Zenberu liberó un poderoso golpe con el puño. Si este golpe fuera a ser bloqueado, las oportunidades de ganar de Zenberu se desplomarían.

Zenberu sintió que estaba enfrentándose en una batalla de uno contra uno contra una fortaleza inexpugnable

(Ah, ah, qué pena, no puedo derrotarlo… Sin embargo, ¡he esperado este momento por mucho tiempo!)

Los recuerdos de cuando enfrentó por sí mismo a ese hombre lagarto le vinieron a la mente. Desde entonces, se había vuelto mucho más fuerte, y había soportado un entrenamiento interminable y

extenuante para lograr obtener la victoria. Cuando oyó las noticias de que habían matado a la persona que lo había derrotado, sintió un remordimiento inconmensurable, y sin embargo no detuvo su entrenamiento.

Todo en preparación de que llegase este día.

Siendo el Jefe de la Tribu, era incapaz de dejarlo todo de lado e ir a desafiarlo, por tanto cuando oyó que el portador de Frost Pain había llegado al pueblo, casi no había podido contener su alegría.

No podía permitir que esta pelea, por la que había estado esperando todo este tiempo, fuera a terminar tan fácilmente.

Zenberu golpeó con los puños y las piernas, sin embargo su sentido del tacto estaba disminuyendo gradualmente, y su Qi tenía cada vez más problemas para llegar a sus manos y pies. Incluso así atacó implacablemente.

(Tan fuerte, ¡incluso más que aquel tipo en ese entonces!)

Ya que él mismo había entrenado sin descanso, este hombre lagarto frente a él también debía de haber soportado un entrenamiento incesante hasta este punto.

Desde el comienzo, ambos hombres lagarto no se habían acercado mucho durante la pelea, y por supuesto él podría dar una excusa diciendo que había perdido debido a la habilidad de Frost Pain, pero no deseaba usar unas palabras tan cobardes.

(¡Increíble! ¡No hay duda de porqué él es el amo de Frost Pain! ¡El hombre lagarto más fuerte entre todos los hombres lagarto!)

Exteriormente, Zenberu no detenía sus continuos ataques, sin embargo por dentro alagaba tranquilamente a Zaryusu quien estaba usando a Frost Pain para bloquear sus movimientos.

Heridas, sangre fluyendo, y más heridas.

Crusch, que miraba este feroz enfrentamiento sin apartar la vista, ya había previsto el resultado a través de sus espectaculares habilidades de druida.

(Realmente tiene una percepción increíble… haber sido capaz de resolver la pelea casi en el momento en que comenzó.)

Estaba muy sorprendida ante las excelentes capacidades de Zaryusu como guerrero.

Los alrededores emanaban incesantes gritos de aliento.

Aquellos que estaban aclamando dirigían su clamor hacia el implacable atacante, hacia Zenberu que parecía estar dominando la pelea contra su oponente. Los hombres lagarto alrededor parecían ignorar el hecho de que las extremidades de Zenberu mostraban movimientos cada vez más lentos.

Zaryusu era fuerte. Crusch tenía confianza en la conclusión a la que había llegado.

Casi todos los hombres lagarto confiaban en sus robustos y fuertes cuerpos, usando su fuerza bruta para pelar, pero Zaryusu… no, también incluso Zenberu… confiaban en su técnica para pelear, y Frost Pain era simplemente una herramienta de apoyo.

Como tal, sobre esta situación… la brecha entre los dos individuos estaba bastante relacionada con Frost Pain, pero Crusch entendía claramente que Frost Pain no era el único factor para lograr este resultado.

Hipotéticamente, si uno fuese a entregarle Frost Pain a una persona ordinaria, ¿sería esa persona capaz de enfrentar a Zenberu de este modo?

La respuesta era probablemente negativa. Zenberu no era un oponente tan fácil.

El arma era en verdad poderosa, pero Zaryusu, que era capaz de usar a la perfección la habilidad de la espada, era también un guerrero de primera clase.

Pero algo que incluso merecía más admiración era su aguda y perspicaz mente.

Zaryusu había sido capaz de evadir los ataques de su oponente cuando éste había dejado la alabarda, debido a que siempre estaba alerta y observaba constantemente la situación. Primero había estudiado a su oponente buscando su carta del triunfo, y se había dado cuenta que la alabarda era simplemente un farol.

Haber enfrentado la dura decisión de ser marcado como un Viajero, y sin embargo tener el coraje para soportar las consecuencias, ¿simplemente qué otros conocimientos había traído de vuelta de sus viajes aparte de la cría de peces y de estas tácticas en batalla?

Sin darse cuenta de ello, Crusch creía firmemente que Zaryusu ya tenía la victoria al alcance de las manos. En ese momento, su corazón latía con rapidez no debido a que estuviera preocupada por él, sino por otra razón, y al mismo tiempo observaba en silencio el rostro de aquel hombre lagarto.

"Realmente es un hombre lagarto sobresaliente."

La emocionante batalla parecía volar ante la percepción de todos, pero para los dos que se encontraban luchando, se sentía como si hubiera pasado mucho tiempo. Les faltaba el aliento y el cansancio físico y mental era mucho mayor en relación al tiempo que había pasado.

Aunque sangraba por todo su cuerpo, Zaryusu seguía mostrando una encomiable voluntad para seguir luchando. Recibiendo elogios de parte de los hombres lagartos que los observaban, debido a que era capaz de seguir luchando contra el Jefe de Tribu por mucho más tiempo del que nadie había logrado antes.

De pronto, Zenberu que parecía estar a centímetros de obtener la victoria, abandonó su postura de batalla.

Los hombres lagarto alrededor esperaban con ansias que Zenberu anuncie su victoria cuando éste gritó.

Pero el contenido del grito fue lo opuesto de lo que habían esperado.

"¡He perdido!"

Su Jefe de Tribu debería de haber estado a pocos segundos de obtener la victoria.

¿Entonces por qué había declarado su derrota? Sólo Crusch sabía que esto pasaría y corrió rápidamente hacia el centro de la formación en círculo.

"¿Te encuentras bien?"

Zaryusu respiró profundo cuando oyó esta pregunta. Bajó la espada en su mano y respondió exhausto:

"No tengo heridas mortales… esto no afectará ninguna batalla futura."

"... Bien, te curaré con hechizos."

Las hojas en el atuendo de Crusch sonaron levemente al rozar y ella reveló su rostro.

Zaryusu sintió un calor reconfortante en todas sus heridas, diferente al dolor ardiente que había sufrido antes. Zaryusu se sumergió así mismo en la sensación de la energía fluyendo dentro de su cuerpo y volvió la cabeza para mirar al enorme hombre lagarto con el que había tenido un duelo mortal.

Zenberu estaba rodeado de los miembros de su tribu mientras explicaba qué había pasado exactamente y cuál había sido la táctica de Zaryusu.

"Esto debería ser suficiente."

Luego de usar su hechizo curativo dos veces, Crusch anunció que había concluido el tratamiento. Zaryusu miró abajo, hacia su propio cuerpo.

Todavía había sangre seca sobre su piel, pero las heridas habían sanado completamente. Zaryusu podía sentir una ligera rigidez cuando flexionaba sus heridas, pero no parecía que éstas se abrirían nuevamente.

"…Gracias."

"De nada."

Crusch sonrió radiante, se veía hermosa mostrando sus perlados dientes blancos.

"…Qué linda."

"¡Ah…!"

Su cola golpeó con fuerza la superficie del agua.

Los dos quedaron en silencio.

Crusch callaba porque estaba perpleja por la manera tan tranquila en que este hombre lagarto había dicho esas palabras. Para Crusch que no estaba acostumbrada a recibir halagos, no le hacía bien a su corazón oír a Zaryusu decirlos tan seguido.

Por otro lado, Zaryusu no entendía por qué Crusch no había respondido. ¿Acaso he cometido algún error?, tal sentimiento de ansiedad cruzó su mente. En realidad, él siempre había sentido que su vida no tendría nada que ver con mujeres lagarto, así que no sabía cómo reaccionar. Inesperadamente, Zaryusu también se encontraba confundido.

Mientras los dos se mostraban preocupados y se preguntaban qué hacer, una voz los salvó.

"Hey, hey, hey, eres demasiado envidiable bastardo."

Los dos miraron hacia el que había hablado, Zenberu.

Zenberu se encontró momentáneamente estupefacto cuando los dos reaccionaron de la misma forma.

"Eh~ blanca, ¿podrías curarme?"

Zenberu no se sorprendió luego de ver la cara albina de Crusch. Cuando Crusch recordó la impresión que ella misma había tenido luego de ver la apariencia de Zenberu por primera vez, entendió su falta de reacción.

"Está bien… ¿pero no será un problema que lo haga yo en lugar de un druida de tu tribu?"

"Sí, pero no importa. No hables tanto, me duele ahora mismo, incluso mis huesos se están congelando, ¿podrías darte prisa?"

"Eres tú el que quiere que haga esto, recuerda explicárselo a tus druidas."

"Sí, soy yo el que está forzándote, así que por favor."

Crusch suspiró y comenzó el tratamiento.

Zaryusu sintió que el número de miradas hostiles se había reducido, y habían comenzado a aparecer miradas con buenas intenciones.

"Está bien, terminé."

Crusch había usado más hechizos curativos en Zenberu a comparación de Zaryusu. Esto significaba que sus heridas eran más profundas, aunque no se viera a simple vista.

"Oh, tus habilidades son mejores que las de los druidas de mi tribu."

"Gracias, pero casi nunca hago esto por otras tribus… No, gracias por tu cumplido."

"Bueno, nuestras heridas han sido curadas, vayamos al tema principal del día ¿está bien? ¿O es demasiado pronto para ti?"

"¡Oh! Oigamos lo que tienes que decir…Aunque quería decirte que…" Zenberu hizo una pausa cuando llegó a este punto, y luego dijo con una sonrisa: "¡Pero bebamos algo primero!"

Zaryusu y Crusch, ambos se veían perplejos, como si no entendieran lo que Zenberu estaba diciendo.

"Los problemáticos asuntos formales deben ser discutidos en un banquete, ¿entienden?"

Dejar que la otra parte conociera su fuerza le daría una ventaja en las negociaciones. Zaryusu entendía que había tenido que arriesgar su vida para esto y ese el modo en que los hombres lagartos hacían las cosas. Pero no podía entender el comportamiento de hacer un banquete ya que la tribu Garra Verde no tenía tal costumbre.

Le parecía algo depravado el festejar luego de una batalla mortal.

"No lo entiendo…"

Un sentimiento de resignación cubrió a Zaryusu, haciendo que mostrara su sorpresa con honestidad mientras respondía en voz baja. Pero inmediatamente sintió arrepentimiento en su corazón por haber mostrado una reacción tan infantil frente a un Jefe de Tribu que aún no era su aliado. Zaryusu podía sentir que Crusch lo observaba con una mirada extraña.

Para Zaryusu, que no tenía experiencia en el amor, le era imposible saber que Crusch lo miraba porque la persona que le gustaba había mostrado un lado desconocido para ella. Era una mirada de curiosidad adorando algo lindo.

"No, lo que quiero decir es que beber demasiado nublará nuestras mentes y eso sería preocupante para mí."

Zaryusu cambió sus palabras en pánico, pero Zenberu pareció no darle importancia y respondió:

"Hey, hey, hey, eres un Viajero, ¿cierto? Si quieres obtener conocimiento en estos alrededores, pensarías en los Enanos ¿cierto?"

"No, no aprendí de los enanos, sino de una tribu de hombres que vivían en el bosque."

"¿Es así? Entonces recuerda esto, los amigos que beben juntos se volverán más cercanos, esa es una enseñanza de los enanos. Tal vez no quede mucho tiempo, así que hablemos con franqueza. ¿Estoy en lo cierto, Zaryusu Shasha?"

"Ya veo… ahora lo entiendo, Zenberu Gugu."

"¡Genial! ¡Todos! ¡Vamos a tener un banquete! ¡Traigan eso acá! ¡Comiencen los preparativos!"

♦♦♦

Una fogata de casi dos metros de diámetro había sido encendida sobre la tierra, con llamas que casi quemaban el cielo. Su resplandor rojo ahuyentaba la oscuridad de la noche.

Sobre una mesa cerca a la fogata se encontraba una vasija de más de un metro de alto y de alrededor de 80 centímetros de diámetro, el olor a alcohol flotaba en el aire en ese lugar.

Docenas de hombres lagarto tomaban turnos para servirse el líquido de dentro. Pero el vino de la vasija parecía no tener fin.

Al igual que Frost Pain, éste era uno de los cuatro tesoros, la 'Gran Vasija de Vino'.

Aunque el vino nunca se acabaría, su sabor era insípido y haría que cualquiera que apreciara el alcohol frunciría el ceño. Pero para los hombres lagarto, éste era un vino delicioso.

Era por eso que seguían viniendo por más.

A poca distancia de la vasija de vino había un lugar silencioso. El porqué de esto era debido a los hombres lagarto ebrios que se encontraban recostados e inmóviles en ese lugar.

Los hombres lagarto que habían perdido el conocimiento debido al alcohol habían sido dejados allí.

Crusch, que se había quitado su traje de hierbas, estaba pisando con cuidado —aunque ya había pisado la cola de un hombre lagarto sin querer— mientras avanzaba. Sus pasos eran seguros y no parecía estar borracha, pero tampoco parecía estar del todo bien.

Su cola parecía moverse independientemente, agitándose por todos lados, animada. A veces se contraía, a veces se estiraba, a veces estaba recta, y a veces colgaba, emocionada como un niño.

De hecho, Crusch sentía como si un refrescante viento estuviera soplando en su corazón. En parte debido al alcohol, pero el sentimiento de liberación que sentía también contribuía.

Ésta era la primera vez que mostraba su cuerpo albino a un gran número de personas. Sorprendió a algunos, pero ya que su Jefe de Tribu también parecía un mutante, ella pudo mezclarse con los otros en poco tiempo.

Crusch llevaba comida con las dos manos y caminaba a paso ligero.

Llegó al lugar donde Zaryusu y Zenberu se encontraban bebiendo sentados con las piernas cruzadas.

Los dos usaban algo parecido a un coco como copa. Dentro se encontraba un líquido transparente, pero de un fuerte olor a alcohol.

Peces crudos habían sido colocados justo ante ellos para complementar el vino. Zenberu saludó a Crusch, que había llegado allí, con una sonrisa.

"Ah, monstruo de plantas."

"··· ¿No puedes cambiar la forma en la que te diriges a mí?"

Ella ya se había quitado ese atuendo, pero este hombre lagarto insistía en seguir llamándola de ese modo. Probablemente planeaba fastidiarla para siempre con eso. Crusch, dándose cuenta de este hecho, decidió dejar de resistirse inútilmente.

"¿Han terminado su discusión?"

Zaryusu y Zenberu se miraron el uno al otro y asintieron.

"Casi del todo."

Querían hablar de hombre a hombre, por lo que le pidieron a Crusch que les diera un tiempo para estar solos. Se lo habían dejado en claro, así que ella no tuvo otra alternativa más que retirarse y obtener la comida, a pesar de querer tomar parte en el dialogo. Si ellos fueran a discutir la batalla que estaba por venir, ella también debía participar.

Quería saber lo esencial de la charla y evitar los detalles incómodos.

"Ésta es una charla entre hombres."

Pero Zenberu dio por cerrado el tema con esa frase. Crusch mostró su molestia en el rostro, y no tuvo otra opción sino cambiar el tema.

"Entonces ¿cuáles son sus planes? ¿Formar una alianza y luchar juntos?"

"¿Huh? Oh, por supuesto que lucharemos. Incluso si ustedes dos no hubieran venido, nosotros hubiéramos luchado."

El sonido de la madera rozando la una contra la otra vino de la boca de Zenberu.

"En verdad eres un maniático de las luchas."

"No me elogies tanto, harás que me avergüence."

Zenberu ignoró a la estupefacta Crusch y le hizo un pedido:

"Oh cierto, monstruo de plantas, ¿puedes ayudarme a convencerlo? No importa que tanto le ruego, Zaryusu no quiere convertirse en el Jefe de nuestra Tribu."

Zaryusu mostró una expresión de resignación y fatiga. Crusch podía adivinar por su rostro que cuando ella no había estado presente, esta pregunta había sido repetida incontables veces.

"Es imposible que él acepte ese trabajo. Él es de una tribu diferente y es un…" Crusch quiso decir Viajero, pero recordó que Zenberu también era un Viajero, así que cambió el tema: ¿Por qué te convertiste en un Viajero?"

"¿Huh? Oh, perder ante el dueño de Frost Pain fue un duro golpe para mí. Quería volverme más fuerte así que lo más natural sería alejarme y visitar diferentes lugares ¿cierto? Así que me volví un Viajero."

Los hombros de Zaryusu, que estaba a su lado, decayeron con cansancio. Crusch recordaba a Zaryusu hablando también de sus viajes.

Cuando Zaryusu se había vuelto un Viajero, estaba motivado por su determinación y el sentido del deber hacia su tribu. Zenberu, quien también era un Viajero debió haber pensado algo parecido… Pero eso no era aparente por la forma en la que se comportaba.

Crusch colocó su mano suavemente sobre el hombro de Zaryusu para consolarlo, comunicándole el mensaje: 'Él es él, tú eres tú'.

Para un observador, las acciones de Crusch debían parecer como las de una amante. Cuando se dio cuenta de eso, la cola de Crusch comenzó a entrar en pánico. La cola de Zaryusu también se movía intensamente.

Los dos se miraron a los ojos y sonrieron tímidamente.

Zenberu pretendió no darse cuenta de eso y continuó hablando de buen humor:

"Yo pensé que debían haber sujetos poderosos en esa montaña ya que es tan grande. Aprendí mucho de los enanos que conocí en mis viajes y obtuve esa alabarda. Al principio no la quise, pero ya que me dijeron que era un recuerdo de nuestro encuentro, no tuve otra opción que aceptarla."

"··· Entonces eso sucedió, genial."

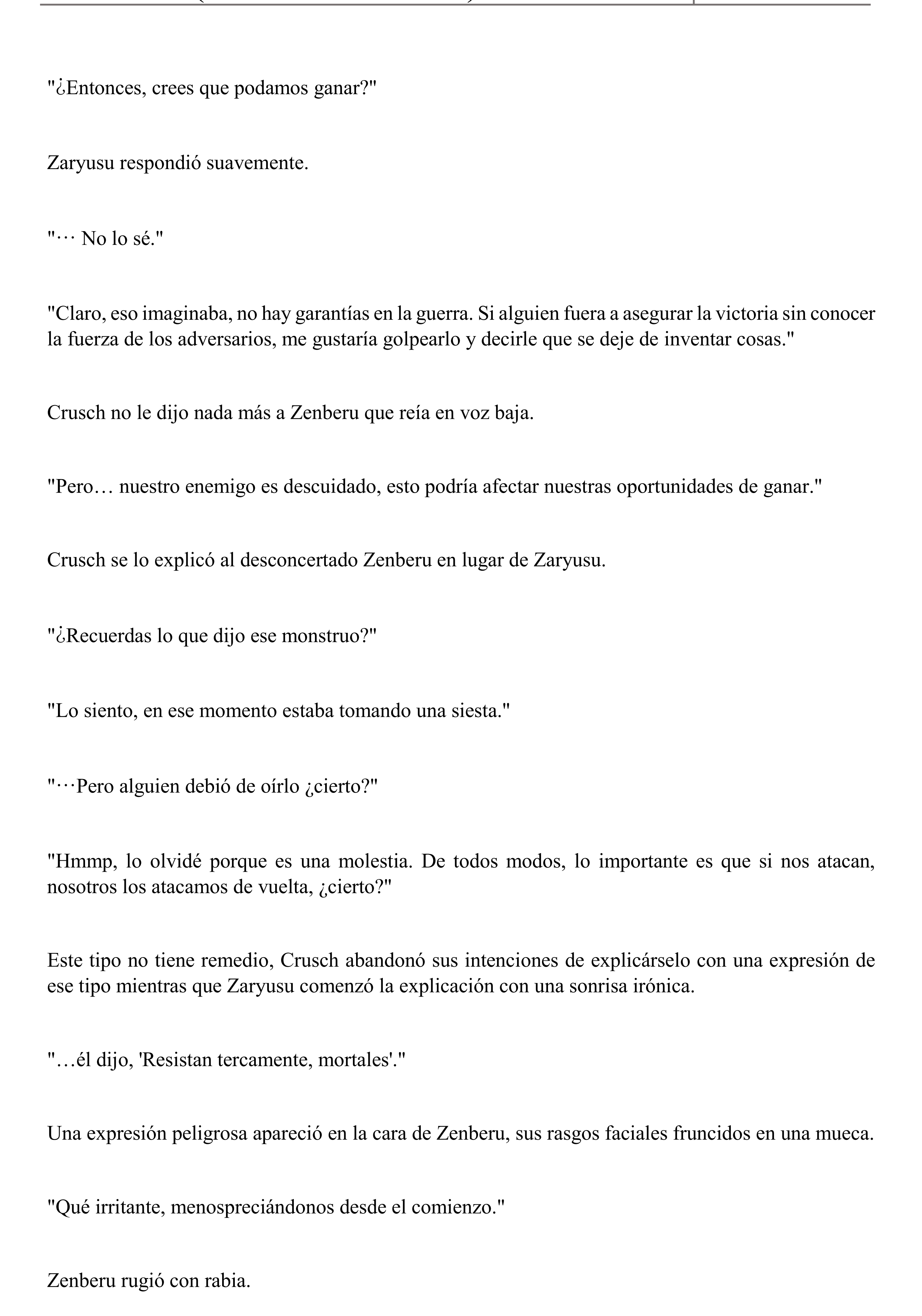
Crusch respondió fríamente.

"Sí, gracias."

…El sarcasmo no funcionaba.

Con la atmósfera arruinada, Crusch tomó una copa y se la bebió toda. Sintió su garganta calentarse, y un calor que se esparcía del vino en su estómago hacia todo su cuerpo. Zaryusu hizo lo mismo.

En ese momento, oyó el sonido de una pregunta en voz baja. Se sentía totalmente diferente a antes, haciendo difícil discernir inmediatamente quien era el que había preguntado.



"¿Entonces, crees que podamos ganar?"

Zaryusu respondió suavemente.

"··· No lo sé."

"Claro, eso imaginaba, no hay garantías en la guerra. Si alguien fuera a asegurar la victoria sin conocer la fuerza de los adversarios, me gustaría golpearlo y decirle que se deje de inventar cosas."

Crusch no le dijo nada más a Zenberu que reía en voz baja.

"Pero… nuestro enemigo es descuidado, esto podría afectar nuestras oportunidades de ganar."

Crusch se lo explicó al desconcertado Zenberu en lugar de Zaryusu.

"¿Recuerdas lo que dijo ese monstruo?"

"Lo siento, en ese momento estaba tomando una siesta."

"···Pero alguien debió de oírlo ¿cierto?"

"Hmmp, lo olvidé porque es una molestia. De todos modos, lo importante es que si nos atacan, nosotros los atacamos de vuelta, ¿cierto?"

Este tipo no tiene remedio, Crusch abandonó sus intenciones de explicárselo con una expresión de ese tipo mientras que Zaryusu comenzó la explicación con una sonrisa irónica.

"…él dijo, 'Resistan tercamente, mortales'."

Una expresión peligrosa apareció en la cara de Zenberu, sus rasgos faciales fruncidos en una mueca.

"Qué irritante, menospreciándonos desde el comienzo."

Zenberu rugió con rabia.

Daba a entender fuertemente la furia y el desagrado que sentía.

"Es cierto, nos están menospreciando. Pero para estar tan confiados… eso significa que tienen las fuerzas para abrumarnos fácilmente… Pero aplastaremos la arrogancia de nuestros enemigos. Uniremos a los cinco tribus y les mostraremos la mayor fuerza que podamos reunir. Los enfrentaremos de frente, y les haremos saber que no somos debiluchos indefensos."

"Hmmp, no está mal, es una forma sencilla de ponerlo. Me gusta."

Mientras los dos machos discutían apasionadamente cómo luchar, Crusch vertió agua fría sobre sus planes.

"No nos hará bien herir demasiado su orgullo. Sólo necesitamos mostrarles nuestro valor, ¿cierto? Si saben que somos útiles, tal vez no acaben con nosotros."

"Hey, hey, ¿quieres que agachemos la cabeza hacia esos bastardos?"

"Zaryusu… entiendo el peligro en evacuar, pero creo que conservar nuestras vidas es más importante que perder nuestra libertad."

Crusch dijo esto en voz baja.

Los otros dos no contradijeron sus pensamientos ni se burlaron de ella.

Nadie quería ser dominado, pero había más futuro en ser un esclavo que en perder sus vidas. Si ellos tuvieran un futuro, había incontables posibilidades.

Por ejemplo, si enseñaban la técnica del cultivo de peces a todos, ellos podrían abandonar sus hogares actuales y escapar lejos.

Si alguien fuera a abandonar esta posibilidad y ordenar a todos que mueran, esa persona no tenía derecho de ser un líder.

"Escuchen esto."

Luego de oír lo que Zaryusu dijo en voz baja, los tres aguzaron los oídos y escucharon las risas que venían del banquete traídas por el viento.

"Tal vez no podamos volver a reír de ese modo luego de ser dominados."

"Tal vez podamos, ¿cierto?"

"¿En verdad? No lo creo. No creo que una existencia que pueda divertirse con nuestra muerte pueda ser tan caritativa. Si ellos tuvieran algo de piedad, no intentarían acabar con nosotros con una actitud tan relajada."

Crusch asintió estando de acuerdo.

Incluso así…

"Lo que quiero decir es… por favor no mueras."

"…No lo haré, no antes de oír tu respuesta a esa pregunta."

"¡…!"

Crusch y Zaryusu se miraron fijamente a los ojos bajo el frío cielo nocturno.

E hicieron una promesa.

Ignorando completamente al contrariado Zenberu.

Intermedio

La sala de conferencias detrás de él debería de haber comenzada a discutir un asunto diferente. Pero su trabajo en esa habitación había concluido, así que se había marchado.

Sin embargo solo había terminado de entregar su reporte, él aún debía terminar su trabajo como el primer escaño de la Escritura Negra, es decir como capitán. Éste incluía revivir a los miembros muertos, escoger personal temporal para cubrirlos, entrenar y llevar a cabo experimentos. Como las Seis Escrituras eran una organización secreta, él también debía vivir otra vida encubierta dentro de la Teocracia.

Y en lo concerniente a su vida privada, aún debía atender sesiones para encontrar pareja —bajo la premisa de un matrimonio polígamo. Sólo había tres 'Divinos'* despiertos en la Teocracia Slane, así que los altos mandos le habían pedido sutilmente que incrementara su velocidad de reproducción.

(*神人 = persona divina, tan poderosa como Dios, tan refinada como Dios http://jisho.org/search/%E7%A5%9E%E4%BA%BA. En inglés están traduciendo este término como 'God-kin', podría ser semidiós supongo, pero no estoy seguro de ponerlo ya que en japonés semidiós es 半神. ¿Sugerencias?)

Tales asuntos sin importancia, seguían acumulándose ocupando casi todo su tiempo libre.

"Esperaba que hoy me dieran algún tiempo para relajarme."

Luego de haber sido liberado de una de las más importantes conferencias en la Teocracia Slane, la conferencia del Arzobispo, él estiró sus hombros ligeramente, y sus ojos fueron atraídos por un sonido de click click.

Ya sabía quién era la persona que hacía esos sonidos incluso antes de mirarla. Sólo un reducido número de personas en la Teocracia Slane tenían permitido entrar a este lugar así que era fácil identificar a la persona rápidamente teniendo en cuenta a los que no habían estado presentes en la conferencia.

Como esperaba, una chica joven estaba recostada contra la pared.

Tenía una cabellera única, con diferentes colores a cada lado. Un lado era de un blanco plateado que deslumbraba los ojos, mientras que el otro era tan negro que parecía devorarlo todo. Sus ojos también eran de diferentes colores.

Al lado de esta joven se encontraba algo parecido a un arma enastada, una guadaña de guerra.

Ella parecía tener menos de quince años, pero su edad real superaba eso por mucho. Desde que él se convirtió en capitán de la Escritura Negra ---el primer escaño, la apariencia de la joven no había cambiado.

Movió la mirada hacia las orejas de la joven ocultas por su cabello ---pero se detuvo a sí mismo.

Sabía que a la joven no le gustaba que otros miren sus orejas.

Los brillantes labios de la joven se curvaron como si hubiera estado leyendo su mente.

Era una joven interracial nacida de probabilidades casi imposibles, el escaño especial, la más fuerte dentro de la Escritura Negra, 'Muerte Segura'. Su trabajo consistía en proteger el santuario donde se encontraban los cinco equipos sagrados.

El sonido venía del juguete en las manos de la joven, llamado Cubo Rubik, hecho popular por los Seis Grandes Dioses. Al mismo tiempo que seguía produciendo los sonidos de click, la joven dijo:

"Es bastante fácil completar un lado, pero es realmente difícil completar dos, ¿cierto?"

Para él era algo sencillo, pero no estaba seguro si debía responder honestamente, así que respondió con una sonrisa irónica. La joven no parecía estar interesada en la respuesta de todos modos y continúo preguntando:

"¿Qué sucedió? ¿Por qué se reunieron todos los arzobispos?"

"Te debió haber llegado el reporte."

"No lo leí."

Respondió cortante.

"Es más rápido si se lo pregunto a alguien. ¿Acaso la profecía del 'Astrólogo de las Mil Millas' fue incorrecta? La misión para derrotar al Señor Dragón de la Catástrofe… algo les sucedió ¿cierto?"

Sus ojos no se habían cruzado durante la conversación porque la chica seguía mirando el juguete en sus manos.

"… Se enfrentaron con un misterioso no-muerto, resultando en dos muertos y alguien gravemente herido. Así que se retiraron.*"

(*En inglés dice: 'Se enfrentaron'… pero no estoy muy seguro de que sea correcto. Creo que él también estuvo allí.)

"¿Quién murió?"

No sentía tristeza por la muerte de alguien de su mismo grupo. Su actitud era parecida a como si estuviera preguntando por algo sin relación a ella, y a él esto no le molestaba. Esta actitud encajaba perfectamente con el estilo de esta joven.

"El guardaespaldas de Kaire-sama, Cedran, y Beaumarchais, que intentó capturar al vampiro que parecía estar inmóvil."

"Entonces fueron 'Escudo de las Mil Murallas' y 'Cadena Divina'. La 'Princesa Miko de la Tierra' murió en una misteriosa explosión, y la Escritura Negra perdió a dos buenos hombres… qué desastre. ¿Quién es la persona gravemente herida?"

"Es Kaire-sama. Alguna maldición parecía evitar que la magia curativa sane sus heridas, así que se retiró."

"¿Y el vampiro?"

"Lo dejamos solo. Cuando tratamos de acercarnos o capturarlo, el vampiro contraatacaba. Así que nuestra gente decidió dejarlo solo en ese lugar."

"¿No es eso solamente evitar el problema?"

"… Fue decidido durante la conferencia para mantener el status quo."

Esa fue la conclusión a la que habían llegado más temprano en la sala de conferencias.

En lugar de sufrir pérdidas mayores al continuar el ataque, era mejor esperar y reunir sus fuerzas. De todos modos, las otras naciones no serían capaces de derrotar a ese no-muerto. La aparición de alguien así, significaba que era alguien del que debían cuidarse, y lo primero era reforzar su defensa nacional ---Al final, llegaron al consenso de dejar un equipo mínimo y retirar a todos.

Él estaba de acuerdo con esta decisión.

Sólo alguien con el nivel de un Divino o Señor Dragón podría derrotar a ese vampiro en una pelea. Lo más sabio era dejar a un equipo atrás y observar por si aparecía alguien capaz de derrotar al vampiro.

"Hmm, ese no era un vampiro, ¿cierto?"

Él también estaba de acuerdo con eso, era por ello que había dicho que era un misterioso no-muerto.

"¿Podría haber sido un Señor Dragón? ¿El Señor Dragón Vampírico o el Señor Dragón del Ataúd Ancestral tal vez?"

La curva en los labios de la joven se incrementó en una obvia sonrisa. Pero sólo si se podía considerar esa expresión sedienta de sangre como una sonrisa.

"… ¿No fueron destruidos esos dos dragones?"

Él respondió al mismo tiempo que la atmósfera se tornaba incómoda, pero obtuvo una respuesta inmediata.

"Ambos eran Señores Dragones no-muertos, es difícil decir si están realmente muertos."

La joven levantó la cabeza por primera vez y le miró de frente. Había una tenue luz en sus ojos de diferentes colores, llenos de curiosidad, alegría y del deseo de luchar.

"Entre el vampiro y yo, ¿quién crees que es más fuerte?"

Él respondió a la pregunta que había estado esperando con la respuesta que ya tenía preparada.

"Por supuesto que tú."

"Es eso así…"

La joven pareció perder el interés y observó el juguete de nuevo.

Él suspiró con alivio.

"Qué lástima, pensé que tendría la oportunidad de probar la derrota."

Mientras escuchaba el murmullo de la chica, se preguntó: ¿Quién ganaría si los dos realmente luchaban?

Él se había enfrentado antes a la joven y al vampiro. El vampiro se sintió más fuerte, pero no había forma que pudiera ganar contra 'Muerte Segura'.

Sus equipamientos estaban en niveles diferentes.

El vampiro parecía estar desarmado, lo que era el punto débil de los monstruos poderosos. Tenían demasiada confianza en su propia fuerza, así que no usaban equipamientos poderosos.

Por otro lado, la joven estaba equipada con las reliquias de los Seis Dioses, así, que él juzgó que ella era más fuerte. ¿Pero qué tal si ambas partes tuvieran equipamientos del mismo nivel?

Imposible.

Inmediatamente descartó la pregunta. Era imposible encontrar u obtener equipos que pudiera rivalizar con el equipamiento divino de la joven.

¿Pero qué tal si el vampiro los encontraba?

En ese caso… tal vez el invicto escaño especial, la persona más fuerte de la Teocracia Slane, conocería el fracaso. Y con la derrota del guardián de la humanidad llegaría el momento de la desesperación.

No, ¿por qué tenía que asumir que la joven lucharía sola?

Él no estaba a su nivel, pero él era un Divino y tenía muchos ítems a su disposición. Si él fuera a usar esos ítems, si se trataba de un solo vampiro, podrían derrotarlo. No había forma que existieran muchos no-muertos tan poderosos.

Mientras estaba perdido en sus pensamientos, escuchó una risa, y miró hacia el origen con el ceño fruncido.

"Hablemos de otra cosa, ¿Cuándo te casarás?"

Este era un asunto indeterminado que había surgido en una reunión anterior. Lo que ella quería decir era cuando él obtendría una novia ---para decirlo con suavidad, una esposa, y para decirlo desagradablemente, una herramienta para hacer bebés.

"Aún no hay nadie."

"Bueno, aún eres joven."

Cuando los miembros de la Escritura Negra iban en misiones, debían usar máscaras especiales para conjurar un rostro falso.

Por las leyes dictadas por su Dios, alguien que superara la mayoría de edad, 20 años, sería considerado un adulto en la Teocracia Slane. Él era mucho más joven que eso cuando se quitaba la máscara.

"Luego de casarte, tu pareja será detenida dentro de la Teocracia… pero no te preocupes, ella aún podrá criar al niño."

"Sé eso, también soy un miembro de la Escritura."

"Cierto. Ah, sería mejor decirle a tu futura esposa que tendrás que casarte con otras. No hay problema ante los ojos de la ley, pero hay personas a las que les desagrada la poligamia a pesar de haber sido educadas de esa forma."

Con el permiso otorgado por la Teocracia, era posible que un hombre se casara con muchas mujeres. Era una práctica arcaica para proteger el linaje de algunos hombres poderosos en el pasado. Pero la norma era la monogamia, y sólo unos cuantos lograban obtener el permiso de poligamia cada año. E incluso obteniéndolo, estaban limitados a sólo dos esposas.

"Gracias por tu gentil recordatorio, ¿qué hay sobre ti?… ¿no planeas casarte?"

Se lo preguntó porque ella era mucho mayor de lo que parecía.

"Bueno, si hay un hombre que pueda derrotarme, podemos casarnos. Incluso si fuera feo y tuviera una personalidad retorcida… incluso no importa si no es humano. Si ese hombre puede derrotarme, ¿qué tan fuertes serían nuestros hijos?"

La joven colocó su mano sobre su abdomen y sonrió por primera vez ese día. Él estaba seguro de que esta respuesta significaba que la chica no planeaba casarse nunca.

Pero ¿cómo podrían cambiar las cosas si aparecía una existencia capaz de derrotar a ese vampiro?

Una sensación de malestar nubló su corazón.

Capítulo 3: Ejército de la muerte

Parte 1



"Oh, puedo verlo."

Zenberu, que estaba sentado al fondo en la parte trasera de Rororo, miró al frente y sonrió.

Muchos cientos de metros adelante, podían ver la tribu que había sido designada como la primera en ser destruida, la tribu Cola de Navaja. Su tamaño era el mismo que el de la tribu Garra Verde, pero ahora el número de hombres lagarto era mucho mayor. Esto debido probablemente a que los hombres lagarto de otras tribus se habían reunido aquí. Estaban preparándose para la batalla y todos parecían estar ocupados.

"Qué atmósfera tan irresistible."

Zenberu respiró fuertemente, oliendo el sabor en el aire. Era un aroma que le hacía hervir la sangre a uno, pero Crusch, que probablemente no había olido algo como esto antes, pensaba diferente.

"¿No es peligroso que nos acerquemos montando a este niño?"

Podían sentir la alta tensión incluso a esa gran distancia, lo que hacía que Crusch, que estaba vestida como un monstruo de plantas, diera voz a su preocupación. Tenía miedo de que la hidra pudiera despertar la ira de los hombres lagartos sedientos de sangre.

El otro grupo probablemente sabía sobre Zaryusu, pero tal vez no hubieran visto antes a Crusch o a Zenberu. Y no todos los miembros de la tribu Cola de Navaja conocían a Zaryusu tampoco.

"Te equivocas, lo opuesto es lo correcto. No estaremos en peligro si nos acercamos montando en Rororo."

Ella tenía una expresión de estupefacción, no era visible, pero era la sensación que daba Crusch. Zaryusu dio una explicación simple.

"Mi hermano mayor debería de haber llegado ya, y él definitivamente les habrá dicho que yo estaría montando a Rororo. Las noticias de nosotros viniendo en Rororo deberían de haber sido reportadas a mi hermano mayor así que sólo debemos acercarnos lentamente."

Luego de avanzar en Rororo por un tiempo, un hombre lagarto de escamas negras se acercó desde el pueblo. Zaryusu agitó la mano hacia la persona familiar.

"Ése es mi hermano."

"Heh."

"Ho."

Ellos respondieron al unísono, Crusch simplemente tenía curiosidad mientras que Zenberu se sentía como una bestia que había encontrado un oponente fuerte.

Mientras que Rororo acortaba la distancia entre Zaryusu y Shasuryu, finalmente estuvieron lo suficientemente cerca como para distinguir sus rostros. Los dos hermanos se miraron el uno al otro.

Los dos sólo habían estado separados por dos días, pero debido a que ya se habían preparado para el hecho de que tal vez no se verían de nuevo, sus emociones fueron realmente fuertes.

"¡Es grandioso que hayas regresado, hermano menor!"

"¡Ah, y traigo buenas noticias, hermano mayor!"

Shasuryu movió la mirada hacia los dos detrás de Zaryusu. Zaryusu podía sentir las manos de Crusch, que estaba abrazándolo, ponerse rígidas por el nerviosismo.

Mientras se acercaban más, Rororo vino ante Shasuryu y estiró los cuellos hacia él afectuosamente.

"Lo siento, no traje nada de comida conmigo."

En el momento que Rororo escuchó esto, retiró sus cuatro cabezas como si estuviera teniendo una pataleta. La hidra no podía entender el lenguaje de los hombres lagarto, pero podía entender lo que Shasuryu decía a través de un entendimiento similar al que tendrían miembros de una familia. O simplemente no pudo detectar el olor a comida de Shasuryu.

"Bueno entonces, desmontemos."

Zaryusu le esto dijo a los dos detrás de él y ágilmente bajó de un salto de Rororo. Luego tomó la mano de Crusch y le ayudó a bajar. Shasuryu miró a Crusch con sorpresa.

"¿Qué es este monstruo de plantas?"

Obtener este tipo de reacción deprimió un poco a Crusch, pero no le respondió de vuelta. Esto probablemente gracias a los continuos fastidios de Zenberu. Pero la siguiente sorpresa hizo que se pusiera rígida.

"Ella es la hembra que me gusta."

"...Ohh."

Shasuryu suspiró. Luego observó a la rígida Crusch, que todavía sostenía la mano de Zaryusu.

"Muu… sólo quiero preguntar una cosa, ¿es una belleza?"

"Sí, estoy pensando en casarme--- ¡eh!"

Un dolor agudo en su mano hizo que Zaryusu se callara, porque la que sostenía su mano le había hincado con la garra. Ella no se había contenido para nada. Shasuryu miró a los dos con descontento.

"Ya veo… Entonces eres exigente con la apariencia… Y siempre te mostrabas tan indiferente diciendo 'Yo no me puedo casar'. Simplemente no habías encontrado a la indicada aún… Ah bueno,

de vuelta al tema, soy el Jefe de la Tribu Garra Verde, Shasuryu Shasha. Gracias por aceptar aliarse con nosotros."

Shasuryu no estaba tratando de confirmar este hecho, estaba absolutamente seguro de ello. Pero Zenberu y Crusch no se sorprenderían por ese asunto sin importancia.

"Nosotros deberíamos darles las gracias. Soy la Jefe Interina de la Tribu Ojo Rojo, Crusch Lulu."

Todos pensaron que Zenberu se presentaría a si mismo después de que Crusch terminara su presentación, pero eso no sucedió. Zenberu estaba midiendo a Shasuryu sin vacilación.

Satisfecho, Zenberu asintió y habló con una expresión feroz.

"Entonces eres tú, el guerrero que puede usar el poder de los druidas, he oído cosas sobre ti."

"Estoy sorprendido de que incluso la tribu Colmillo de Dragón sepa sobre eso."

Shasuryu respondió mientras se miraba fijamente con Zenberu, como una pareja de bestias salvajes.

"Yo soy Zenberu Gugu, Jefe de la Tribu Colmillo de Dragón, hasta el día en que tu hermano acepte tomar mi lugar."

"Gracias por venir. En verdad eres digno de ser el Jefe de la Tribu que valora la fuerza por sobre todo, te doy la bienvenida."

"Entonces, ¿quieres que nos enfrentemos? ¿No deberíamos averiguar quién es el más fuerte?"

"… Esa es una gran idea."

Zaryusu no quiso intervenir. Averiguar quién era el más fuerte ahora definitivamente facilitaría las cosas en el futuro.

Pero Shasuryu levantó una mano, disminuyendo las ganas de luchar de Zenberu.

"Estoy de acuerdo contigo, pero este no es momento adecuado."

"¿Por qué es eso?"

Shasuryu sonrió ante la cara descontenta de Zenberu.

"… Los exploradores que enviamos están a punto de regresar, deberíamos ser capaces de obtener información de inteligencia detallada sobre el enemigo. Podemos luchar luego de oír sus reportes, ¿cierto?"

♦♦♦

Una pequeña cabaña estaba siendo usada como sala de conferencias.

Los jefes de las tribus congregadas y Zaryusu estaban reunidos aquí, haciendo un total de seis.

Zaryusu, el que había matado al anterior Jefe de Borde Filoso y el portador de Frost Pain, era famoso y todos los jefes lo conocían. Él también había sido el valiente que había convencido a Ojo Rojo y a Colmillo de Dragón de unirse a la alianza, así que nadie se opuso a que estuviera presente en la conferencia.

En la pequeña casa, los seis se sentaron en círculo. Cuando los otros tres Jefes de Tribu vieron las escamas blancas de Crusch, se sorprendieron, pero ya habían recuperado la compostura.

Luego de terminar con las presentaciones, el primero en hablar fue el jefe de Colmillo Pequeño.

Era pequeño a comparación de otros hombres lagarto, pero sus extremidades era tan duras como el acero. Siendo originalmente de un grupo de cazadores, su habilidad en ataques a distancia era la mejor entre todos los hombres lagarto en los alrededores del lago. De hecho, durante la pelea para decidir la posición de Jefe de Tribu, había ganado todos sus enfrentamientos con un solo y preciso tiro de piedra.

Para lograr determinar la posición de las tropas enemigas, él había movilizado a todos los cazadores para hacer un reconocimiento.

"El número del enemigo es casi cinco mil."

Este número excedía la población total de todos los hombres lagarto, pero aún estaba dentro de sus expectativas. Algunos suspiraron con alivio cuando oyeron este número.

"… ¿Y el líder del enemigo?"

"No puedo decirlo con seguridad, hay monstruos que parecen masas gigantes de carne roja en medio, pero es demasiado difícil acercarse."

"¿Qué hay sobre la composición del ejército?"

"Un ejército de no-muertos, mayormente esqueletos y zombis."

"¿No-muertos de hombres lagarto?"

"No, no son hombres lagarto. Realmente no sé sobre las criaturas que viven en la tierra, así que no estoy seguro. Pero deberían ser de tipo humano, tampoco vi ninguna cola."

Cuando Zaryusu oyó esto, estuvo seguro de que eran de la raza que vivía en las planicies…humanos.

"¿Podemos lanzar un ataque preventivo sorpresa?"

"Eso sería difícil, el enemigo está usando un lugar abierto en un claro hecho en la esquina del bosque. ¿Cuánto les demoró quitar los árboles? Es extraño que los árboles caídos no estén por ningún lado…Ah, me estoy desviando del tema. De todas formas, están en el bosque. Dejando de lado si podemos tener éxito o no, sería muy difícil llevar a los guerreros con nosotros."

"¿Qué tal un ataque sorpresa sólo con los cazadores?"

"Perdónenos, señorita Crusch. Hay alrededor de veinticinco cazadores, ¿Cómo podríamos derrotar al ejército de cinco mil no-muertos? Simplemente seríamos aniquilados."

"Hmm… ¿Qué tal si usamos el poder de los druidas?"

Varios de ellos asintieron estando de acuerdo con la sugerencia de Shasuryu y sus miradas cayeron sobre Crusch. Pero el que respondió fue Zaryusu.

"No, no hagamos eso."

"¿Ah? ¿Por qué?"

"El enemigo ha mantenido su palabra hasta ahora, pero no lo seguirán haciendo si atacamos."

"Cierto. Debemos evitar iniciar el ataque antes de reunir a todos los miembros de las tribus."

"¿Entonces debemos prepararnos para una batalla defensiva?"

"Defender, fuerte."

El hombre lagarto que había hablado arrastrando fuertemente las palabras era el Jefe de Tribu de Cola de Navaja.

Él estaba cubierto en una armadura blanca que brillaba de forma distinta al metal.

La armadura, que emitía un leve brillo mágico, era uno de los cuatro tesoros de los hombres lagarto, Hueso de Dragón Blanco.

Era una armadura hecha de los huesos de un Dragón Congelado que había vivido en las montañas Azerlisia. Una armadura hecha de huesos —incluso si eran de un dragón poderoso— no tendría imbuida magia. Pero esa armadura había sido encantada con magia sin que nadie supiera cuando.

El problema era que esa magia posiblemente tenía su origen en una maldición.

Esto debido a que la armadura Hueso de Dragón Blanco convertía la inteligencia en poder defensivo. Si un hombre lagarto inteligente la usaba, ésta se volvería más dura que el acero, igualando al mithril e incluso a la legendaria adamantita.

Pero incluso si te quitabas la armadura, la inteligencia no se recuperaría. Era por ello que había algunos que decían que esta magia era en realidad una maldición.

Entre los hombres lagarto, él había sido ampliamente conocido por su inteligencia. Y luego de usar la armadura, su defensa era lo suficientemente fuerte como bloquear todas las armas de los hombres lagarto, incluso también a uno de los cuatro tesoros, Frost Pain. Probablemente era tan fuerte como la adamantita.

Normalmente, aquellos que usaban la armadura perdían toda su inteligencia y daban la impresión de tener daño cerebral. Pero él era aún capaz de pensar, demostrando qué tan alta había sido su

inteligencia original. Por tanto luego de su nacimiento, Cola de Navaja nunca había decidido la posición de Jefe de Tribu a través del combate físico.

"Aquí, es humedales, mala cimentación, muros… fácil de romper."

"¿Ya veo, entonces deberíamos iniciar el ataque?"

"Ah, ¿por qué no? Atacar es mejor que defenderse, cada uno de nosotros sólo necesita acabar con tres o cuatro enemigos, ¿cierto? Sólo debemos derrotarlos, pan comido."

Los otros en la conferencia se miraron el uno al otro luego de oír lo que Zenberu había dicho. Al final, Crusch cambió el tema.

"El problema son los refuerzos del enemigo... ellos tal vez estén reuniendo más fuerzas."

"Hmm… Eso es difícil de saber. Por el tamaño del espacio abierto, ellos ya no podrían hacer caber más no-muertos… Aunque sólo necesitarían colocarlos dentro del bosque."

Los no muertos no requieren comida, descanso o de un lugar abierto para acampar. Por lo que era difícil estimar su número teniendo sólo en cuenta el tamaño del área.

"Para estar seguros, tenemos que considerar una estrategia defensiva."

"Bueno entonces, nosotros la tribu Ojo Rojo nos haremos cargo de reforzar las paredes para una batalla decisiva. Espero que todos podamos ayudar."

Los otros Jefes de Tribu asintieron estando de acuerdo, incluso el deprimido Zenberu lo hizo.

"En resumen, necesitamos preparar nuestras fuerzas y formar una estructura de mando."

"Primero que nada deberíamos dejarle los druidas a Crusch, el mando de ellos estará en tus manos."

Entre los presentes que estaban asintiendo, una persona tuvo una objeción.

"Los Jefes de Tribu deberían formar un equipo especial."

Las miradas de todos cayeron sobre Zaryusu, que había hablado.

"Ya veo… Entonces es así, hermano."

"Estas diciendo que deberíamos formar un equipo de elite."

"Correcto. El enemigo nos sobrepasa numéricamente, si no acabamos con su comandante, tal vez podamos perder. Si el monstruo que visitó todos los pueblos se hace presente, no podremos ganar usando nuestros números, y tendremos que destruirlo con un pequeño grupo de guerreros de elite."

"En ese caso, ¿no quedarían nuestras fuerzas sin un líder?"

"De los guerreros… escoger… escoger líder… bastará."

"Incluso sin un comandante, lo único que deben hacer es lanzarse contra el enemigo ¿no?..."

"… El equipo especial dará las órdenes desde atrás, y sólo se moverá si descubrimos al comandante enemigo o si la batalla no está yendo bien. ¿Es esto aceptable?"

"Eso debería estar bien. Bueno entonces, incluyendo a Zaryusu, ¿qué tal si los seis de nosotros formamos un equipo?"

"No, deberíamos formas dos equipos de tres."

Dividirse significaba que lucharían en dos frentes, pero su fuerza estaría dispersa y debilitada.

"Un equipo atacará al comandante enemigo, el otro quedará a cargo de la defensa."

"Entonces, nosotros tres Jefes de Tribu formaremos un equipo, Zaryusu tú y los otros dos Jefes de Tribu que trajiste formarán otro. Ésa debería ser la mejor forma de dividirnos. La misión de los equipos debería ser reaccionar de acuerdo a la situación."

"Sí, genial. ¿Algún problema, Zaryusu?"

"Entiendo. ¿Alguna objeción, Zenberu, Crusch?"

"No tengo objeciones."

"Yo tampoco. Es una pena que no pueda luchar a gusto, pero seguiré la voluntad del vencedor."

"Bueno entonces, tenemos cuatro días antes de que nos ataquen, ¿correcto?"

"Correcto."

"¿Hay alguna cosa que debemos preparar de antemano?"

"Necesitamos recolectar piedras para lanzar y reforzar las paredes. También necesitamos interactuar con las otras tribus y establecer una cadena de mando, asegurando que todas las tribus funcionen como si fueran una sola."

"Sobre la asignación de tareas, nosotros, la tribu Colmillo Pequeño, deseamos dejarle eso a Shasuryu como antes."

"Nosotros… bien con eso… ¿qué hay sobre… ustedes dos?"

Crusch y Zenberu asintieron estando también de acuerdo.

"Entonces yo tomaré el mando. Lo siguiente será decidir los detalles de todo el trabajo que debemos hacer en los siguientes tres días."

♦♦♦

Luego de terminar el trabajo del día, Zaryusu caminó en silencio en el bullicioso y animado pueblo. Varios hombres lagarto lo saludaron con respeto cuando vieron la marca que Zaryusu llevaba en el pecho y a Frost Pain en su cintura.

Era un poco irritante, pero para elevar la moral, él debía responderles. Por tanto Zaryusu les respondió con una expresión llena de confianza, seria y formal.

Zaryusu mantuvo esta actitud mientras se dirigía a los muros exteriores del pueblo. Había la urgencia de construir muros en ese lugar, y muchos hombres lagarto se encontraban concentrados en su trabajo.

Primero, sujetaban con lianas las estacas separadas por cierta distancia. Luego las cubrían con lodo con poco contenido de agua. Los druidas entonces lanzaban algún tipo de magia para remover la humedad y la pared estaba completa. Había lagunas grietas en ella, probablemente debido a que no todo el agua se había evaporado. Luego repetían los mismos pasos en otro lugar.

"Ara, ¿qué sucede, Zaryusu?"

"Nada, sólo me preguntaba qué estabas haciendo."

Caminando haciendo un ruido de salpicadura en el humedal, Zaryusu se dirigió hacia Crusch, que estaba vestida como un monstruo de plantas, y apuntó hacia el trabajo que estaban repitiendo frente a ellos.

"¿Qué es eso?"

"Un muro de barro. No sabemos qué tipo de enemigos vendrán, pero quería que les fuera difícil ingresar… Pero no tenemos tiempo, ni siquiera hemos completado la mitad."

"En así… ¿Pero no es fácil destruir cosas hechas de barro?"

"No hay problema. Si el barro es delgado, es fácil romperlo. Pero si lo hacemos más grueso será más resistente. Es un trabajo apresurado, no tenemos suficientes materiales y se debilitará si llueve. Pero no se romperá tan fácilmente."

Era cierto, no importaba que tipo de material fuera, sería difícil de destruir si era lo suficientemente grueso.

Frente a Zaryusu, que se encontraba pensando sobre eso, docenas de hombres lagarto se encontraban trabajando tan rápido como podían, pero avanzaban tan lento como una tortuga. Incluso si trabajaban en ello por tres días, los muros no serían muy gruesos. Pero era mejor que nada.

"Por ahora, las partes a las que no llega el muro estarán cubiertas con una cerca que será difícil de derribar."

En la dirección a la Crusch estaba apuntando…

Las estacas en ese lugar habían sido desenterradas, y plantadas a cierta distancia la una a la otra, formando un triángulo. Había lianas colocadas holgadamente entre las estacas, formando cuerdas que

bloqueaban el paso entre las estacas. Zaryusu pensó por un momento, y recordó que la cerca alrededor de la tribu Ojo Rojo se veía así también.

"¿Qué es eso?"

"Al colocar algo pesado en el espacio triangular, la cerca no caerá incluso si fuera empujada o tiraran de ella. Y las cuerdas, están puestas así para prevenir que el enemigo pueda avanzar. Si las cuerdas estuvieran tensas, serian fácilmente cortadas por espadas o cuchillos, es por eso que les dejamos algo de holgura.

Crusch respondió emocionada la pregunta de Zaryusu.

Durante su corto viaje con él, Zaryusu había sido el que había estado enseñándole. Ser capaz de enseñarle cosas a Zaryusu hacia que Crusch se sintiera contenta. Aparte de esto, había otro sentimiento involucrado.

"Ya veo… es más difícil de destruir de esa manera."

Esta frase llena de admiración hizo que Crusch se sintiera orgullosa.

Zaryusu asintió profundamente.

El plan de convertir el pueblo en una fortaleza avanzaba sin problemas. No estaba a la par de las estructuras defensivas de humanos o enanos, pero para los humedales, en los que era difícil desplazarse, no había otra forma mejor.

"Por cierto, Zaryusu, ¿le dijiste a los guerreros---?"

Mientras Crusch estaba diciendo esto, las vivas de los guerreros fueron llevadas por el viento a sus oídos. Era un ruido intenso y apasionado.

"¿Qué está sucediendo? Eso suena familiar… ¡ya lo sé! Estos son los mismos gritos de cuando ustedes se enfrentaron."

Zaryusu asintió y se dio cuenta que Crusch se veía preocupada.

"…Como comandante a cargo, ¿no será problemático si tu hermano pierde?"

"No lo sé, pero mi hermano mayor es fuerte. Si tiene la oportunidad de usar sus poderes de druida, será incluso más fuerte, incluso yo podría perder contra él."

Shasuryu, que usaba varios efectos mágicos sobre sí mismo, era muy fuerte. Él probablemente evitaría usar hechizos ofensivos en una batalla de broma, pero si lo hacía, sin Frost Pain Zaryusu no sería rival.

La razón por la que el dueño original de Frost Pain no había usado la habilidad especial de la espada, que sólo podía usarse tres veces al día, contra Zaryusu era porque la había agotado en su pelea contra Shasuryu.

"Eso es genial…"

Zaryusu se estaba preguntando si debería mostrarle a Crusch lo fuerte que era su hermano en batalla, pero recordó algo más que le había estado preocupando.

Dudó, pero al final decidió decirlo.

Era despreciable decir esto luego de que ya habían hecho todos los planes. Pero no podía ocultar esto de la persona que le gustaba, así era la pureza y la fuerza de lo que sentía sobre Crusch.

"Estoy preocupado sobre una cosa---"

Oyendo la ansiedad en la voz de Zaryusu, Crusch sonrió. Fue una sonrisa intencionada, algo que no era su estilo —una expresión que no correspondía con la situación— evitando así que Zaryusu continúe. La que habló en lugar de Zaryusu fue Crusch.

"Quieres decir eso que no dijiste durante la conferencia ¿cierto? Que el enemigo ya ha anticipado esto, y estaba esperando que formemos una alianza."

Zaryusu quedó en silencio, ella estaba en lo correcto.

El enemigo les había dado tiempo, anunciando el orden de los ataques deliberadamente y no se había entrometido en los esfuerzos de Zaryusu de formar una alianza. Qué tal si su plan hubiera sido desde el comienzo reunir a todos los hombres lagarto para aniquilarlos.

"Tengo muchas preocupaciones, alguien que piensa tan profundamente como tú debería tener incluso más. Pero no importa qué, nosotros lucharemos esta batalla contra nuestros enemigos… Podemos pensar sobre las otras cosas luego de ello."

"Ellos no se rendirán incluso si ganamos. La posibilidad de que se rindan es ínfima."

"Eso podrá ser así, pero lo que dijiste esa noche es cierto. Mira…"

Crusch extendió sus brazos hacia el espacio vacío ante ella. Pero Zaryusu entendió que se refería al pueblo entero.

"Mira a todos los hombres lagarto de tribus diferentes trabajando con un objetivo común."

Cierto, los hombres lagarto de todas las tribus estaban avanzando junto como si fueran uno.

La imagen del banquete de las cinco tribus surgió en la mente de Zaryusu. Las tribus interactuaban juntas armoniosamente y sin reservas. Sería mentira decir que los sobrevivientes de las dos tribus destruidas no sentían rencores. Pero mostraban la voluntad de tragarse sus rencores frente a este incidente.

Es irónico.

Zaryusu murmuró. Él siempre había pensado que sus mundos divididos seguirían así por siempre, nunca pensó que la aparición de un enemigo común le permitiría ser testigo de la unidad de los hombres lagarto.

"Necesitamos proteger la posibilidad de nuestro futuro, Zaryusu. La alianza de todas las tribus impulsará nuestro desarrollo."

Construir paredes de barro era una técnica que Zaryusu nunca había visto antes. Pero ahora, las otras tribus sabían de esta técnica. En el futuro, todas las tribus de hombres lagarto podrían construir tales paredes. Con paredes fuertes, deberían de ser capaces de evitar la invasión de monstruos. De esa forma, disminuirían las posibilidades de que los jóvenes fueran atacados, y el número de hombres lagarto se incrementaría.

Ellos podrían enfrentar el incremento en la demanda de comida usando las granjas de cría de peces de Zaryusu.

Tal vez en el futuro cercano, todos los hombres lagarto se unirían en una sola tribu gigante en estos pantanos.

"Obtengamos la vitoria, Zaryusu. Es imposible que sepamos lo que pasará en el futuro, tal vez todo termine luego de esta batalla. Si es así, podemos comenzar a desarrollar un mundo maravilloso sin problemas de comida y sin la necesidad de que los hombres lagarto nos matemos los unos a los otros."

Crusch sonrió. Zaryusu suprimió la emoción que sentía, si permitía que sus emociones se descontrolaran, tal vez no sería capaz de controlarlos. Pero tenía algo que quería decir.

"Eres una mujer lagarto excelente. Luego de esta batalla, por favor dime la respuesta a la pregunta que te hice cuando nos conocimos por primera vez."

La sonrisa de Crusch se tornó incluso más brillante.

"Lo entiendo, Zaryusu. Te diré mi respuesta una vez que todo haya terminado…"

♦ ♦ ♦

Demiurge estaba de muy buen humor mientras tarareaba al mismo tiempo que trabajaba.

Recogió el hueso pulido, preguntándose donde debía ponerlo para obtener la mejor presentación. Poco después, tomó la decisión, cortó la punta y lo colocó dentro del objeto que estaba construyendo.

El hueso encajaba a la perfección como la pieza de un rompecabezas.

Si la construcción de una casa sin usar clavos era conocida como 'juntura de precisión de madera', entonces lo que Demiurge estaba haciendo debería ser llamado 'juntura de precisión de hueso'.

"Esto se ve genial."

Demiurge acariciaba el hueso con una sonrisa en el rostro. Si continuaba trabajando en él, tenía la sensación de que podría completar una pieza espectacular.

"Pero… me hace falta un fémur adecuado de alrededor de 120 centímetros de largo de un hombre."

Él podía completarlo incluso si no encontraba ese hueso. Pero sin él, no se vería tan bien.

Usualmente, Demiurge se daría por satisfecho con sólo esto. Pero este regalo era para su amado amo, así que tenía que hacerlo perfecto.

"Sería grandioso si pudiera encontrar algo adecuado."

Demiurge, que estaba de buen humor, comenzó a moverse.

En realidad, a Demiurge le gustaba crear cosas así. Su interés no estaba en usar huesos para construir cosas, sino en trabajos artesanales similares. Su interés en este campo era en realidad bastante amplio, desde piezas de arte hasta muebles, y sus habilidades sobrepasaban los de un aficionado de fin de semana.

De hecho, ignorando el material que estaba usando, cualquiera quedaría impresionado por la calidad de su trabajo.

Sobre los otros varios objetos que podían verse en su tienda, como un busto de su amo hecho de lava, todo tipo de sillas, tornos de bancada, y otros, todos estaban hechos por Demiurge. Aunque tal vez fueran para usos prácticos y no tenían decoraciones, aun así eran todas piezas excelentes.

Mientras Demiurge estudiaba el material que había recogido en una esquina de la tienda, sintió movimiento cerca a la entrada.

Demiurge puso el hueso en su mano de vuelta y con cuidado sostuvo el ítem que le había sido entregado por su amo, que tal vez no tenía reemplazo, concentrándose en lo que pasaba en el exterior. Normalmente, la persona afuera sería uno de sus sirvientes o un colega. Nadie podría haber atravesado las tres capas de defensa de Demiurge sin que éste se diera cuenta, pero debía de tener cuidado de la persona que había controlado a Shalltear.

Luego de varios segundos, un hombre abrió la entrada de la tienda. Estaba vestido de blanco puro usando una mascará negra con un pico largo como el de un pájaro.

Pulcinella.

Era un payaso, una creación de un Ser Supremo justo como Demiurge. Para esta operación, él había sido asignado para asistir a Demiurge.

Confirmando que no estaba bajo control mental, la tensión en los ojos de Demiurge se disipó, y relajó la presión en el ítem que sostenía en la mano.

"Demiurge-sama, la piel ha sido despellejada."

Estas palabras hicieron que Demiurge sintiera que era una pena.

Demiurge quería disfrutar él mismo de este trabajo, pero para protegerse de sus enemigos misteriosos, no podía dejar esta tienda la mayor parte del tiempo y había tenido que asignarle la tarea a Pulcinella.

Demiurge no expresó sus emociones y le dio nuevas instrucciones a Pulcinella.

"Buen trabajo. Entonces, comienza con la siguiente fase. Sería irrespetuoso entregarle aquello a Ainz-sama en ese estado."

Luego Demiurge le preguntó a Pulcinella, que estaba haciendo una elegante reverencia:

"Entonces, ¿cuántos murieron?"

"Ninguno. Gracias al torturador, sólo se desmayaron, por tanto podemos continuar despellejándolos pronto. Unos cuantos se negaban a ser curados… pero eso estaba dentro de nuestras expectativas, así que no es un problema."

"Esplendido."

Demandaba mucho esfuerzo y tiempo el recolectar los materiales, tenían que despellejarlos unas cuantas veces más para que valiera la pena. Aun así, él no quería despellejarlos sin que sintieran dolor o drogándolos.

"Quiero que todos sean felices."

Pulcinella dijo esto de pronto, haciendo que Demiurge recuerde su personalidad.

Pulcinella era conocido en todo Nazarick por su generosidad y su compasión. Él había sido creado con el propósito de hacer a todos felices, y sus acciones estaban basadas en esa creencia.

"Las personas en la Gran Tumba de Nazarick encuentra la felicidad al servir a Ainz-sama."

Demiurge asintió estando de acuerdo.

"Ya veo. Déjame preguntarte, Pulcinella, ¿lo que quieres decir entonces es que otras personas también se sentirán felices si sirven en Nazarick?"

"Cómo podría ser, eso no fue lo que quise decir. Servir a Ainz-sama nos hace tan felices que podríamos llorar de la alegría. Pero si ellos fueran obligados a hacer lo mismo, eso no sería felicidad."

"Ohh, entonces ¿qué deberíamos hacer sobre esto?"

"Es simple, escojamos a una persona y cortémosle los brazos. De esa forma, los otros se compararan a sí mismos con él y sabrán que son más afortunados. Qué maravilloso. Y para hacer que aquellos que perdieron los brazos se sientan bendecidos, sólo necesitamos cortar las piernas de otra persona. Ahh, ¡he hecho felices a tantas personas!"

Demiurge miró con satisfacción al payaso que reía con la cabeza hacia atrás.

"Ya veo, tienes razón."

Parte 2

Si todo lo que uno hacía era esperar, el paso del tiempo se sentía bastante lento, pero cuando uno se preparaba para algo con una fecha límite, el tiempo parecía volar.

El tiempo señalado había llegado.

Ese día, el ardiente sol se arrastraba tan lento como una tortuga arriba en el cielo, un cielo azul y desprovisto de nubes. No había ningún sonido del viento, el mundo parecía tan callado que uno podría oír un alfiler al caer al suelo.

La tensión era de tal espesor que uno podría cortarla con un cuchillo.

Algunos de ellos tragaron saliva, otros respiraron profundamente.

Una cantidad de tiempo desconocida había pasado desde que los hombres lagarto reunidos habían quedado en silencio.

De pronto, una nube oscura que parecía haber aparecido de un agujero en el cielo se esparció a gran velocidad a través del cielo azul justo como había sucedido antes.

Poco después, la nube bloqueó el cielo entero, y los alrededores se oscurecieron por la ausencia del sol.

Los hombres lagarto vieron incontables no-muertos marchando lentamente desde el borde que dividía al bosque de los humedales. Con los arboles obstruyendo su visión, era imposible decir cuántos de ellos habían, y simplemente seguían emergiendo como una inundación interminable.

Los invasores incluían 2200 zombis, 2200 esqueletos, 300 bestias no-muertas, 150 arqueros esqueletos y 100 jinetes esqueletos. Un ejército de 4950, sin incluir al comandante y a sus guardias.

Oponiéndose a ellos se encontraba la alianza de las cinco tribus de hombres lagarto.

Garra Verde tenía 103 guerreros, 4 druidas, 7 cazadores, 124 hombres lagarto machos y 105 hembras.

Colmillo Pequeño tenía 65 guerreros, 1 druida, 16 cazadores, 111 hombres lagarto machos y 94 hembras.

Cola de Navaja tenía 89 guerreros con armadura pesada, 3 druidas, 6 cazadores, 99 hombres lagarto machos y 81 hembras.

Colmillo de Dragón tenía 125 guerreros, 2 druidas, 10 cazadores, 98 hombres lagarto machos y 32 hembras.

Ojo Rojo tenía 47 guerreros, 15 druidas, 6 cazadores, 59 hombres lagarto machos y 77 hembras.

Su fuerza combinada era de 429 guerreros, 26 druidas, 45 cazadores, 491 hombres lagarto machos y 389 hembras. Un total de 1380 tropas, excluyendo a los Jefes de Tribu y a Zaryusu.

La batalla en la que un lado sobrepasaba los números del otro en una proporción de tres a uno, por tanto, dio comienzo.

♦♦♦

Era un cuarto hecho de madera.

No tenía decoraciones, la estructura de madera era simple a la vista y el diseño era tan sencillo como el de una cabaña. Pero el techo tenía cinco metros de altura desde el piso mientras que la longitud y la anchura eran de más de veinte metros en cualquier dirección.

Casi no había ningún mueble dentro, sólo un espejo gigante en la pared y una enorme y fuerte mesa así como sillas alrededor de ella.

Varias personas estaban sentadas en las sillas, y pergaminos enrollados estaban colocados sobre la mesa ante ellos, pergaminos imbuidos con magia.

"Y finalmente, éste es el último grupo. Estos son pergaminos de teletransportación."

Luego de que la fuerte voz de una chica joven dijera esto, otro grupo de pergaminos fue colocado sobre la mesa.

La que había sacado los pergaminos era una mujer humana en uniforme de sirvienta.

La joven tenía una cara bonita, con el cabello atado en moños a ambos lados de su cabeza. Pero tenía un aura distinta alrededor de ella, y lo más excepcional eran sus ojos.

Sus ojos eran grandes y redondos, pero no había luz en ellos, justo como en una esfera de cristal de mala calidad, además nunca parpadeaba.

Su menudo cuerpo estaba cubierto con un atuendo de sirvienta modificado, con un cuello alto que cubría completamente su cuello. Aparte de su cara, ella no mostraba absolutamente nada más de piel.

Era una de las sirvientas de batalla, Entoma Vasilissa Zeta.

"Y, estos son los pergaminos de 「Mensaje」, pero hay muchos. ¿Podría alguien por favor desocupar la mesa?"

Entoma hizo un pedido a la figura que ocupaba el sitio de honor y esa persona asintió lentamente.

"Ordenen las cosas."

"Muy bien~, por favor limpien rápido entonces."

Con la aceptación de Cocytus y las instrucciones de Entoma, las figuras que rodeaban la mesa comenzaron a trabajar juntas.

Todos ellos era de razas heteromórficas, algunos tenían la forma de mantis religiosas, otros parecían ser hormigas, incluso había algunos que parecían cerebros expuestos.

Tal vez todos tuvieran apariencias diferentes, pero tenían dos puntos en común. Todos eran sirvientes de Cocytus y pertenecían a la organización de Nazarick.

Era por ello que obedecieron la orden de Entoma, que era más débil que ellos.

En la estructura de poder de la Gran Tumba de Nazarick, lo más importante no era el poder de combate, sino el hecho de que uno fuera la creación de los Seres Supremos. Desde este punto de vista, Entoma tenía un gran nivel de autoridad.

Luego de confirmar que la mesa había sido limpiada…

"Bueno entonces, por favor acepte esto, Cocytus-sama."

Entoma dijo esto sin mover la boca, recogiendo la bolsa a sus pies y sacando diversos rollos de pergaminos.

"Esos son pergaminos de 「Mensaje」. De acuerdo a Ainz-sama, estos están hechos de las pieles que Demiurge-sama pudo obtener con gran esfuerzo. Ainz-sama quiere expresar que desea un reporte si surge algún problema al usarlos.

"Ya veo… Entendido. Los probaré."

Cocytus usó una de sus cuatro manos para tomar varios de los pergaminos.

"Demiurge ha tomado una mayor delantera."

Cocytus dijo esto a sus subordinados con una sonrisa irónica. Cuando sus subordinados oyeron esto, ellos también sonrieron junto a él.

Con el pergamino en la mano, Cocytus cayó en una profunda reflexión.

Él había oído sobre como las reservas de ítems mágicos de bajo nivel iban disminuyendo gradualmente.

Encontrar un lugar que pudiera proveer los insumos necesarios para fabricar diversos tipos de ítems era un asunto importante que necesitaba ser resuelto. Ahora tenían una gran provisión, pero terminaría por agotarse con el uso constante. Y así, muchas personas habían comenzado a tomar acciones, incluyendo a su amo.

Cocytus oyó que el árbol en el sexto piso era una parte del plan.

Para él, cuya tarea era proteger Nazarick, no había nada que pudiera hacer sobre esto, lo que era obvio ya que no podía salir al exterior a recolectar ingredientes.

Demiurge, que estaba creando un puesto de avanzada en el exterior, definitivamente resolvería el problema. Esto era algo que Cocytus había anticipado.

Su camarada había completado su tarea.

Cocytus debería estar feliz por él, y en realidad lo estaba, pero no podía suprimir completamente el fuego de los celos en su corazón. Sentía celos porque sus colegas eran útiles para el Ser Supremo, el amo al que adoraban.

Su misión era defender Nazarick.

Esta importante tarea era probablemente más crucial que cualquiera de las órdenes recibidas por los otros Guardianes. No importaba a quien se lo preguntase, ellos responderían que ésta era una tarea crucial. Ellos debían evitar que los seres inferiores profanaran la residencia de los Seres Supremos.

Sin embargo sin invasores, no había forma de probar la lealtad y el arduo trabajo de Cocytus.

Este era por qué Cocytus deseaba lograr algo.

Para los Guardianes, ayudar a su amo hacía que sintieran una fuerte sensación de alegría. Cocytus también quería probar esa felicidad.

Y la oportunidad estaba justo ante él en este momento.

Cocytus volvió la cabeza, miró la escena reflejada en el espejo y apretó el puño que sostenía el pergamino.

Lo que mostraba no era el interior de un edificio, sino un lugar en alguna parte de los humedales. Es cierto, la escena en el Espejo de Visión Remota era la razón por la que Cocytus había estado encerrado por dos días en esta casa de madera construida por Aura.

La batalla esta vez…No, ante a la fuerza absoluta de la Gran Tumba de Nazarick, ésta sería un matanza, así que sólo se trataba de un medio para recolectar cadáveres. Cuando Cocytus recibió esta misión, su amo le dio varias órdenes.

Uno, Cocytus tenía prohibido ingresar al campo de batalla. Esto incluía a sus sirvientes. El problema debía ser resuelto con las tropas que le habían asignado.

Dos, el lich asignado como comandante debía permanecer en la reserva hasta el último momento.

Tres, él debía llevar a cabo la misión usando su propio juicio.

Había otros pequeños detalles, pero los puntos principales eran estos tres.

Él debía usar a los soldados que habían sido despachados a la región del borde del lago para obtener la victoria. Si él fuera a tener éxito, Cocytus podría entonces demostrar su lealtad a su glorioso amo.

"Gracias por tu arduo trabajo, por favor reporta mis gracias a Ainz-sama."

Entoma asintió débilmente.

"Y entonces… ¿volverás de vuelta?"

"No, recibí órdenes para presenciar la batalla aquí hasta el mismo final."

Entonces ella estaba aquí como observadora.

Cocytus concluyó, y se sintió emocionado pensando sobre la gran responsabilidad que le habían encargado.

Entonces, es tiempo de comenzar.

Cocytus activó 「Mensaje」 y dio la orden al comandante no-muerto.

"…Avancen."

♦ ♦ ♦

Dos fogatas sobre plataformas elevadas iluminaron los alrededores con una luz intermitente.

Varios hombres lagarto se encontraban sobre el escenario, eran los Jefes de Tribu y otras figuras importantes.

Frente el escenario se encontraba un gran grupo de hombres lagarto preparándose para la batalla, el ruido que hacían era ondulante como olas. Nerviosismo, ansiedad y miedo. Ellos trataban de esconder estas emociones lo mejor que podían, pero no podían contener sus preocupaciones, y era por ello que hacían tanto ruido.

Lo que vendría sería la guerra. El amigo que tenían al lado tal vez sería un cadáver en unos momentos, tal vez ellos mismos serían los que caigan en la batalla. A lo que ingresarían era a un cruel campo de batalla.

Shasuryu Shasha avanzó hacia delante de entre los Jefes de Tribu para tratar de calmarlos.

"¡Hombres lagarto, escuchen!"

La majestuosa voz hizo eco y el espacio abierto se tornó silencioso, haciendo que la voz de Shasuryu fuera excepcionalmente clara.

"Sé que nos enfrentamos a un gran número de enemigos."

No hubo respuesta, pero la ansiedad podía ser claramente vista en los ojos de todos los presentes.

Shasuryu hizo una pausa momentánea y continuó en voz alta.

"¡Pero no teman! Por primera vez en la historia, nosotros, las cinco tribus hemos formado una alianza. Con esta alianza, ahora todos somos de una sola tribu. Es por ello que los espíritus ancestrales de las cinco tribus nos protegerán, y bendecirán incluso si fuimos de una tribu diferente en el pasado.'

"¡Jefe de los Druidas de todas las tribus!"

Reaccionando a la voz, Crusch guio a los cinco druidas jefes y caminó al frente. Se quitó el traje que la cubría y reveló sus escamas blancas.

"¡Líder de los Jefes Druidas, Crusch Lulu!"

En respuesta a la presentación de Shasuryu, Crusch dio otro paso al frente.

"¡Qué nuestros ancestros desciendan!"

"…¡Escuchen, niños de esta gran tribu!"

Crusch habló con determinación. Su voz estaba en momentos tensa, en momentos calmada, alternando entre un poderoso rugido y la melodía de una canción.

Al comienzo, a casi todos les disgustó la apariencia albina de Crusch, pero viendo la confianza con la que se desenvolvía, los sentimientos de desagrado desaparecieron.

El cuerpo de Crusch mecía suavemente durante su discurso. Las escamas blancas centellaban brillantes bajo la luz de la fogata La luz reflejada hacia parecer como si sus ancestros hubieran descendido sobre Crusch.

Las caras de todos comenzaron a mostrar signos de adoración.

"¡Ahora, nuestras cinco tribus son una, eso significa que los ancestros de las cinco tribus nos protegerán a todos! ¡Todos somos testigos! ¡Todos los hombres lagarto! ¡Observen a nuestros incontables ancestros descender a su lado!"

Crusch extendió los brazos con un gran gesto, apuntando al cielo. Las miradas de todos los presentes la siguieron, pero lo que vieron fue sólo el cielo nubloso sin signos de ningún milagro descendiendo. Pero alguien dijo algo suavemente.

Dijo… que había un pequeño rayo de luz.

La suave voz gradualmente se volvió fuerte, muchos otros hombres lagarto dijeron: "Los veo." Algunos dijeron que eran pequeños rayos de luz, otros dijeron que vieron hombres lagarto descendiendo, algunos dijeron que eran grandes peces, otros gritaron que se trataba de niños, y algunos incluso dijeron sin poder creerlo que se trataba de huevos.

Todos los hombres lagarto tenían el mismo pensamiento en mente, los ancestros realmente habían descendido.

"¡Los ancestros están aquí para protegernos!"

Era natural para ellos gritar algo como eso.

"¡Sientan esto! ¡Sientan el poder fluyendo dentro de sus cuerpos!"

La voz de Crusch alcanzó los corazones de todos, el sonido parecía tan lejano, y sin embargo tan cercano.

Guiados por esa voz, los hombres lagarto sintieron algún tipo de energía surgiendo en sus cuerpos.

"¡Siéntanlo! ¡Sientan la fuerza concedida a ustedes por los ancestros de las cinco tribus!"

Todos los hombres lagartos presentes definitivamente lo sentían.

Sentían el poder aumentando. La sensación de su sangre caliente fluyendo arrasaba con todas sus preocupaciones, y sus cuerpos comenzaron a calentarse como si acabaran de beber alcohol.

Esto podía tomarse como la mejor prueba de que sus ancestros habían descendido.

Crusch apartó la vista de las caras de deleite de los hombres lagarto y asintió hacia Shasuryu.

"Escúchenme, hombres lagarto. Los ancestros han descendido sobre nosotros. No podemos igualar al enemigo en número, ¿pero perderemos?"

"¡No!"

Intoxicados por la atmósfera, los hombres lagarto respondieron al unísono a Shasuryu, haciendo temblar el aire mismo.

"¡Así es! ¡Con los ancestros sobre nosotros, es imposible que perdamos! ¡Derroten al enemigo, y dediquen la victoria a nuestros ancestros!"

"¡Arrghh!"

La moral de todos los hombres lagarto era bastante alta, nadie sentía más preocupaciones. Sólo había hombres lagarto que se habían convertido en guerreros mientras se dirigían a la batalla que estaba sobre ellos.

No habían sido encantados por magia. Incluso con tantos druidas, no había forma de que pudieran gastar tanta energía antes de la batalla para lanzar ese tipo de magia sobre todos los hombres lagarto reunidos.

Este era simplemente el efecto de la bebida especial que les había sido entregada a todos los hombres lagarto antes de la ceremonia.

Era una bebida que confería valentía, heredada de generaciones anteriores de hombres lagarto. Era elaborada a partir de hierbas especiales que hacían que los hombres lagarto se sintieran ebrios, felices y que vieran ilusiones por un corto periodo de tiempo.

La finalidad del discurso de Crusch era ganar tiempo para que la hierba hiciera efecto.

Una vez que se sabía la verdad, no impresionaba tanto. Pero para aquellos que vieron los efectos con sus propios ojos, los hombres lagarto que fueron testigos de sus ancestros descendiendo, era un ritual que había revelado el coraje en ellos.

"Bueno entonces, distribuiremos la pintura para todos. Usualmente era del color de cada tribu, pero ahora los ancestros de las cinco tribus están entre nosotros, ¡así que usen todos los colores para pintarse!"

Varios druidas cargaban vasijas y caminaron a través de la multitud de hombres lagarto.

Los hombres lagarto tomaron la pintura de las vasijas y comenzaron a dibujar con la pintura de guerra sobre sí mismos. Ellos creían que estos eran los dibujos de los ancestros que habían descendido sobre ellos, así que permitían que sus dedos se movieran libremente, pintando patrones sobre sus cuerpos.

Con los ancestros de las cinco tribus descendiendo sobre ellos, muchos de los hombres lagarto cubrieron sus cuerpos enteros con pintura. Pero los hombres lagarto de Garra Verde no hicieron muchos dibujos sobre sus cuerpos. Esto debido a que Zaryusu, Shasuryu y los guerreros de élite de las tribus no habían hecho ningún dibujo. En cierta forma, eran como seguidores imitando a sus ídolos.

Luego de inspeccionar a la multitud y confirmar que todos habían terminado, Shasuryu empuño su espadón y apuntó hacia la puerta principal.

"¡Muévanse!"

"¡Arrghh!"

Incontables rugidos hicieron temblar los alrededores.

Parte 3

Las fuerzas de la Gran Tumba de Nazarick fueron divididas aproximadamente en dos grupos y enviadas a los humedales.

Desde el punto de vista de los hombres lagarto, los zombis se encontraban a la izquierda mientras que los esqueletos estaban a la derecha. Los arqueros y jinetes esqueleto, estaban posicionados detrás de los esqueletos.

Las bestias no-muertas estaban situadas detrás del grueso del ejército.

El ejército de hombres lagarto poseía una fuerza más pequeña y había sido dividido en dos grupos también. Enfrentando a los zombis se encontraban las hembras y los cazadores, mientras que los guerreros y los machos enfrentarían a los esqueletos. Los druidas habían sido ubicados dentro del pueblo protegidos por los muros.

Los hombres lagarto se habían formado fuera del pueblo porque no había ningún beneficio en una batalla defensiva. No esperaban refuerzos y los muros no eran lo suficientemente resistentes. Y por otro lado, el ejército de no-muertos no requería provisiones ni descanso.

Ante tal posición desventajosa, una batalla defensiva bajo asedio sería una estupidez.

Luego de que ambos lados hubieran terminado de establecer formaciones, la diferencia en sus números se mostraba claramente.

Un hombre lagarto debía luchar contra tres, diez contra treinta, la proporción era la misma pero la diferencia era considerable cuando se trataba de mil contra tres mil. Solamente la formación de tres mil no-muertos era ya altamente intimidante.

Incluso así, los hombres lagarto no mostraron ningún miedo. Con sus ancestros entre ellos, los números no eran un problema.

Momentos después, el ejército de no-muertos comenzó a avanzar lentamente. Los primeros en moverse fueron los zombis y los esqueletos. Los esqueletos arqueros y los jinetes permanecieron en sus posiciones, por tanto probablemente estaban conservando sus fuerzas.

El ejército de hombres lagarto comenzó también su marcha.

"¡Arrrggghh!"

Ensordecedores ruidos cubrieron completamente los humedales seguidos del sonido del agua. El barro voló por todos lados junto a los chapoteos del agua.

Los dos ejércitos continuaron su marcha y estaba a punto de iniciar el poderoso choque. En este momento, algo le sucedió a las fuerzas de Nazarick.

Aunque los zombis y los esqueletos se movían hacia adelante al mismo tiempo, su ritmo era diferente. Esto debido a que los zombis eran lentos y rígidos mientras que los esqueletos eran ágiles y rápidos. Y lo más importante de todo, se encontraban en los humedales lo que afectaba su movilidad.

Los movimientos de los rígidos zombis eran obstruidos por el barro, haciendo que se movieran más lento. Pero los ligeros esqueletos no se veían tan afectados.

Por tanto, los primeros en enfrentarse fueron los esqueletos y los guerreros hombres lagarto.

Los hombres lagarto no tenían ninguna formación y simplemente cargaron hacia adelante para enfrentar al enemigo, sin ninguna estratagema en mente.

Guiándolos se encontraban los cinco guerreros capitanes de cada una de las tribus. Podría ser considerado tonto que los comandantes se encontraran al frente de la batalla, pero estos eran los combatientes de más alto rango así que la moral de los hombres lagarto se desmoronaría si ellos no los guiaran desde el frente. Gracias a sus esfuerzos, todos los hombres lagarto se encontraban altamente motivados.

Justo detrás de ellos se encontraban los 89 guerreros de armadura pesada de la tribu Cola de Navaja. Llevando armaduras de cuero y escudos, este grupo tenía la defensa más alta entre todas las tribus.

Con sus escudos en alto, formaban un muro que se dirigía hacia el enemigo.

Una intensa colisión--- las vanguardias de los esqueletos y los hombres lagarto se estrellaron la una con la otra.

En un instante, incontables huesos volaron por todos lados al mismo tiempo que los hombres lagarto abrían un agujero entre las formaciones de los esqueletos.

Rabiosos rugidos acompañaron el sonido de los huesos rotos. Ocasionalmente hubo algunos gemidos de dolor, pero los sonidos de los huesos rompiéndose fueron abrumadoramente más sonoros.

Los hombres lagarto habían ganado una asombrosa ventaja en el primer enfrentamiento.

Si se hubiera tratado de un ejército de humanos, el resultado hubiera sido el contrario.

La razón era que ya que los esqueletos estaban hechos de huesos, las armas penetrantes no eran efectivas y también poseían resistencia a los ataques cortantes. Por tanto, a un ejército humano que usaba espadas como su arma principal, le resultaría difícil dañar efectivamente a los esqueletos.

Debido a las armas de contusión que poseían, tales como martillos de guerra y mazas, los hombres lagarto habían obtenido la ventaja. Las armas de contusión eran la ruina de los esqueletos.

Cada vez que un hombre lagarto blandía el arma en su mano, los huesos de los esqueletos eran fácilmente destrozados. Incluso si estos sobrevivían al golpe, serían aplastados con el siguiente ataque. Por otro lado, cada vez que un esqueleto atacaba con su espada oxidada, esta era bloqueada por las duras escamas de la piel de los hombres lagarto. Y aunque algunos hombres lagarto fueron heridos, ninguno sufrió heridas mortales.

El enfrentamiento inicial.

Y así, los destrozados huesos de quinientos esqueletos yacían sobre los humedales---

♦♦♦

La imagen reflejada en el espejó aturdió a Cocytus.

Se trataba sólo del enfrentamiento inicial, pero la destreza de los hombres lagarto superaba lo que había imaginado. Cocytus era un excelente guerrero y hasta cierto punto podía juzgar que tan bueno era su oponente. Los esqueletos eran inferiores a los hombres lagarto en el combate, pero deberían de haber podido compensarlo usando sus números.

Sin embargo habían obtenido este resultado ¿Qué está pasando? Esto incluso hizo que Cocytus sospechara que los hombres lagarto estaban siendo fortalecidos por poderes desconocidos.

Los que podrían derrotar a los hombres lagarto en combate serían probablemente los arqueros esqueletos y los jinetes.

Al mismo tiempo que Cocytus observaba la situación, los esqueletos eran aplastados. La utilidad de los esqueletos y zombis se había reducido a simplemente servir para cansar a sus oponentes.

En ese caso, las fuerzas efectivas serían las restantes 300 bestias no-muertas, los 150 esqueletos arqueros y los 550 jinetes esqueleto. Ahora eran ellos los que eran superados en número.

Cocytus comenzó a calcular en su corazón.

Los no-muertos eran fuertes en batalla, especialmente si la batalla se alargaba. Los no-muertos no sentían nada, no sentirían ni miedo ni dolor, y ya que no conocían la fatiga, no necesitaban descansar.

La ventaja de estas características era tan evidente que no necesitaba ninguna explicación.

Por ejemplo, la mayoría de criaturas caerían debido a un poderoso golpe de una maza a la cabeza. Incluso si no morían, sangrarían profusamente y sentirían dolor. Los que hubieran sido golpeados perderían todo el deseo de luchar. Algunos guerreros que eran entrenados para resistir el dolor tal vez lograran permanecer de pie, pero la mayoría de personas perdería la voluntad de luchar.

Esto era algo natural para los seres vivos.

¿Pero y en el caso de los no-muertos?

¿Golpear sus cabezas? Ellos seguirían atacando.

¿Romperles un brazo? Ellos usarían el muñón para atacar.

¿Cortarles las piernas? Ellos se arrastrarían hacia ti.

Así era, mientras aún tuvieran la fuerza de su vida negativa, los no-muertos seguirían luchando. Mientras que la condición para su muerte no fuera cumplida ---que en el caso de la mayoría de no-muertos era cortarles la cabeza--- no perderían la voluntad de luchar como los humanos. Esto significaba que los no-muertos eran en cierta forma, los soldados perfectos.

Obviamente, considerando la fuerza individual, los hombres lagarto tenían la ventaja. Pero eso podía cambiar.

Cocytus elevó su evaluación de los hombres lagarto y reconoció que no eran enemigos que podían ser derrotados fácilmente. Lo que necesitaba hacer ahora era convertir esto en una batalla de desgaste.

"¿Qué tal si retira las fuerzas por ahora y observa la situación?"

"Creo que ese sería un movimiento sabio, mi señor."

"Amo, enviar a los esqueletos arqueros y a los jinetes podría ser una mejor opción."

"No, yo creo que deberíamos seguir con el ataque y debilitar su resistencia, mi señor."

"¿En qué ayudaría esperar a que estén cansados? Si no podemos destruir el campamento base del enemigo, ellos podrán ser capaces de descansar y recuperarse, ¿cierto?"

"Es cierto. Nuestros enemigos parece que han reforzado sus defensas, pero sólo con un frágil muro. ¿Qué tal si tomamos el pueblo y luego los aplastamos?"

Luego de oír las respuestas de sus subordinados, Cocytus tomó un pergamino de 「Mensaje」 y miró a Entoma con el rabillo del ojo, observando su expresión.

Entoma parecía no prestar atención mientras miraba en dirección del espejo. Ella estaba llevando galletas verdes, que tomaba de algún lugar, hacia su barbilla. Al siguiente momento pudo oírse un nítido sonido crujiente. Su actitud parecía demostrar que no estaba interesada en estos asuntos. Probablemente esa era la razón de la expresión en blanco que tenía su rostro.

…Incorrecto, ese rostro inexpresivo era solamente una decoración.

Cocytus recordó la verdadera identidad de Entoma y se dio cuenta de que tan estúpido había sido al tratar de leer su expresión.

Incluso uno de los amigos de Cocytus, uno de los 'Cinco Peores', Kyouhukou, había dicho sin dudarlo que 'ella era la más aterradora' por comerse a sus familiares. Esa era la verdadera identidad de Entoma.

Cocytus renunció a intentar adivinar lo que pensaba Entoma a través de su expresión y usó el pergamino de 「Mensaje」 para darle instrucciones al comandante.

♦♦♦

"¿Nos están subestimando?"

Zenberu murmuró. No lo habló muy fuerte, pero fue suficiente para que todos los que inspeccionaban al enemigo desde encima del muro de barro lo oyeran.

"Aún mantienen a sus arqueros y jinetes en la reserva, creo que nos están subestimando…"

"Cierto, yo pensé que el enemigo nos atacaría con todo en un solo ataque…"

"Batalla con zombi, va bien."

Sólo había 45 guerreros luchando contra los zombis. Usando tácticas de ataque y retirada, lanzándoles rocas, los cazadores estaban alejando lentamente a los zombis de los esqueletos mientras que las mujeres lagarto se movían lentamente para flanquear a estos últimos.

"¿No creen que sus acciones son en realidad extrañas?"

"…Es cierto."

En lugar de sólo estar siendo atraídos, se podía decir que los zombis estaban completamente concentrados en los cazadores. ¿Estaba su comandante de acuerdo con esto? No, no había forma de que ningún comandante pudiera aceptar esto, pero era un hecho, esa era la forma en que estaban actuando los zombis. Entonces, ¿cuál era el objetivo del enemigo? Todos los presentes estaban desconcertados por esto.

"No entiendo por qué actúan de esa manera."

"Sí, estoy de acuerdo con Shasuryu."

Sin importar que tanto lo pensaran, no parecía que las acciones de los zombis tuvieran algún propósito.

Zaryusu pensó sobre ello por un momento y compartió lo que pensaba con los otros.

"Tal vez no tienen comandante"

"¿No tienen comandante? Ah, ¿quieres decir que los no-muertos están simplemente siguiendo la primera instrucción que recibieron?"

"Sí, correcto."

Entre los no-muertos, el nivel más bajo estaba conformado por zombis y esqueletos que no tenían inteligencia, así que darles órdenes oportunas era la forma más eficiente de utilizarlos. Pero esta vez se sentía como si la única orden que estos enemigos hubieran recibido fuera la de eliminar a cualquier hombre lagarto cerca a ellos. Era eso lo que Zaryusu quería decir.

"Lo que es lo mismo que decir que nuestros enemigos pensaron que nos ganarían sólo usando sus números… No, ¿podría esta batalla ser sólo un experimento para ver que tan bien luchan los no-muertos sin un comandante?"

"Tal vez es así."

"¡Maldición! ¿Qué broma es ésta?"

El que había explotado de cólera no era Zenberu, sino Shasuryu. Incluso él no podía soportarlo más, los hombres lagarto estaban apostando sus vidas en esta guerra.

"Cálmate Shasuryu, podría no ser tan simple."

"Ah, mis disculpas… Es algo bueno que poseamos la ventaja."

"Tienes razón hermano mayor, debemos usar esta oportunidad para reducir el número de enemigos."

La fatiga en una batalla no era un asunto trivial, el agotamiento mental en una lucha cuerpo a cuerpo era enorme. Al no saber si el enemigo vendría desde el frente, desde atrás, desde derecha o de la izquierda, simplemente el blandir el arma unas cuantas veces bajo esas condiciones era mucho más agotador que en una situación ordinaria.

Pero los no-muertos no se fatigarían y lucharían sin descanso.

La diferencia entre los vivos y el no-muerto sería más prominente con el paso del tiempo.

El tiempo era el enemigo de los hombres lagarto.

"Tch, quiero ingresar al campo de batalla también."

"Sopórtalo, Zenberu."

Si el hábil Zenberu fuera a unirse al combate, ellos podrían acabar con los esqueletos en poco tiempo. Pero eso significaría revelar sus propias cartas del triunfo. Zaryusu y los otros cinco eran el as en la manga. Ellos debían mostrar el as si la situación lo requería, cuando el enemigo más fuerte se mostrase, pero antes de eso debían ocultar sus cartas

"¿Pero no nos convendría si el enemigo no avanza? Zaryusu dijo esto a los otros, que estuvieron de acuerdo, luego vio a Crusch a su costado y le preguntó: "¿Cómo están las cosas de tu lado?"

"… Sí, el ritual está yendo según lo planeado."

Crusch respondió al mismo tiempo que miraba al interior del pueblo detrás de ellos. El grupo de druidas se encontraba llevando a cabo un ritual dentro del pueblo que podría convertirse en otro as para los hombres lagarto. Usualmente requería mucho tiempo, pero como todos los druidas de las cinco tribus se encontraban reunidos en este lugar, el ritual progresaba rápidamente y podría ser usado en esta batalla.

"… Trabajo en equipo, qué cosa tan increíble."

"Sí… eso es cierto, luego de la anterior guerra compartimos alguna información… pero hay muchas más cosas que quisiera hacer luego de esta guerra."

Los otros Jefes de Tribu estaban fuertemente de acuerdo con el punto de vista de Shasuryu. Ellos habían compartido sus conocimientos debido a esta guerra, y habían presenciado de primera mano la importancia de desarrollarse juntos como una sola comunidad. Hubo alianzas en el pasado, pero los tres jefes no habían intercambiado opiniones en el pasado libremente como lo estaban haciendo ahora.

Zaryusu sonrió mientras miraba a los cinco.

"¿Qué es tan gracioso?"

"Nada, es sólo que a pesar de estar en una situación así, me siento contento."

Crusch entendió inmediatamente los pensamientos de Zaryusu.

"--- Yo también, Zaryusu."

Viendo la brillante sonrisa de Crusch, Zaryusu entrecerró los ojos como si estuviera viendo algo resplandeciente. Los ojos de ambos se llenaron de admiración y de amor del uno hacia el otro.

No se tocaron físicamente. Eso era algo obvio, después de todo, había hombres lagarto muriendo en el campo de batalla en ese mismo momento. No podían hacer lo que quisieran porque sabían esto. Sin embargo, las colas de Zaryusu y Crusch parecían criaturas independientes, retorciéndose y enredándose juntas algunas veces.

"Muu…"

"Siendo el hermano mayor, ¿Cómo se siente?"

"Están en su propio mundo."

"Qué apasionado."

"En conclusión… es bueno ser joven. Su futuro es brillante."

Los cuatro hombres lagarto mayores asintieron al mismo tiempo mientras veían a los lindos jóvenes.

Era imposible que Zaryusu y Crusch no se hubieran dado cuenta de eso. Aunque sus colas estaban retorciéndose, ellos aún mantenían sus rostros imperturbables.

"Hermano mayor, el enemigo se está moviendo."

Shasuryu y los otros sonrieron irónicamente ante el súbito cambio de actitud de Zaryusu. Miraron hacia las formaciones enemigas y vieron a los jinetes esqueleto flanquear la batalla frente a ellos antes de avanzar.

"Hey, hey, ¿están cargando hacia nosotros?"

"¿Con jinetes esqueleto? ¿Están planeando bajar nuestra moral atacándonos?"

"No, probablemente están intentando flanquear a los guerreros y a los machos y atacar desde atrás."

Nada bueno.

Todos llegaron a la misma conclusión. La movilidad de los jinetes esqueleto era una amenaza.

Si los jinetes esqueleto hubieran sido enviados al comienzo de la batalla, los hombres lagarto hubieran podido exterminarlos primero. Sin embargo ahora, los guerreros y los machos estaban enfrascados en una batalla cuerpo a cuerpo, los cazadores estaban atrayendo a los zombis y las hembras estaban arrojando rocas desde un lado a los esqueletos, no había fuerzas disponibles para detener a los jinetes esqueleto.

"Creo que debemos pasar a la acción."

Shasuryu asintió aceptando la proposición del Jefe de la Tribu Colmillo Pequeño.

"El problema es a quién deberíamos enviar… Mostrémosle nuestra fuerza al enemigo."

♦ ♦ ♦

Jinetes esqueleto.

Esqueletos con lanzas montando en caballos esqueléticos. Nada especial a tener en cuenta excepto su gran movilidad, que era excepcional en los humedales. Debido a que su cuerpo estaba compuesto de huesos, eran menos propensos a hundirse profundamente en el barro, lo que les permitía atravesar el terreno con la velocidad de los caballos.

El ciento de jinetes esqueleto dio un rodeo hacia la retaguardia del ejército de hombres lagarto para un ataque de pinza.

Ellos podían ver a tres hombres lagarto corriendo hacia ellos desde la izquierda de la ruta por la que avanzaban —que estaba en dirección del pueblo— pero los jinetes esqueleto los ignoraron. Sin ninguna orden específica, ellos ignorarían cualquier cosa a menos que fueran atacados. Los no-muertos de baja inteligencia eran ese tipo de monstruos.

Casi habían llegado a la retaguardia del ejército de hombres lagarto cuando el jinete que lideraba el ataque de pronto se desplomó. El jinete esqueleto fue lanzado alto en el aire antes de caer pesadamente sobre los humedales.

Un humano hubiera estado aturdido y no hubiera podido reaccionar inmediatamente pero el jinete esqueleto de baja inteligencia se movió inmediatamente para llevar a cabo sus instrucciones.

Se había puesto de pie inmediatamente, pero estaba cojeando levemente debido al daño que había recibido.

Ese mismo esqueleto fue golpeado por otro jinete esqueleto, y sus huesos fueron esparcidos en los alrededores de los humedales.

Escenas similares se repitieron consecutivamente en diferentes lugares.

¿Cuál era la razón de que esto sucediera en los humedales? La respuesta era simple ---trampas.

Cajas abiertas habían sido enterradas en el suelo y los caballos caerían si fueran a activar las trampas.

Los jinetes esqueleto caían uno tras otro. Si fueran humanos, hubieran detenido su avance, pero los jinetes esqueleto no lo hicieron. Tenían la inteligencia suficiente para evitar los agujeros visibles, pero carecían de la capacidad de tener cuidado de las trampas ocultas. No habían recibido ninguna orden para evitarlas y no tenían la inteligencia suficiente para tomar una decisión propia.

La escena de los jinetes cayendo a toda velocidad en las trampas era como un suicidio en masa.

A pesar de que las trampas eran muy efectivas, lo único que hacían era ganar algo de tiempo. Los jinetes esqueleto recibían algo de daño, pero no era suficiente para destruirlos. Los jinetes que habían caído por todos lados se pusieron de pie con sus cuerpos cubiertos de barro.

En este momento, se oyó un silbido y así como así la cabeza de un jinete esqueleto salió volando.

Los jinetes esqueleto vieron esto como un acto de hostilidad y observaron sus alrededores.

La cabeza de otro esqueleto fue golpeada dando la impresión de un cristal al hacerse añicos.

Los jinetes esqueleto descubrieron a tres hombres lagarto a una distancia de alrededor de 80 metros de ellos. Podían ver también que estaban usando hondas, disparando rocas para destrozar sus cabezas.

Los jinetes comenzaron a moverse.

Al mismo tiempo, la batalla contra los esqueletos estaba cambiando.

Con el sonido de las cuerdas de los arcos al ser liberadas, las flechas llovieron sobre el campo de batalla.

Los 150 esqueletos arqueros dispararon sus flechas hacia los esqueletos y los hombres lagarto simultáneamente. No fue solo un disparo, sino dos, tres…

Este era un ataque inesperado para los hombres lagarto.

Varios hombres lagarto fueron golpeados y cayeron. No podían defenderse de las flechas mientras luchaban contra los esqueletos.

Los esqueletos también fueron golpeados, pero no recibieron daño.

Colocar a los esqueletos, que eran resistentes a ataques penetrantes, al frente y a los esqueletos arqueros disparando desde atrás era una gran combinación. Debido al tiempo que se necesitaba para vencer a 2200 esqueletos esta táctica sería suficiente para arrasar con los hombres lagarto.

Sin embargo, el problema era que esta táctica había sido implementada demasiado tarde. Si la hubieran usado desde el comienzo, los hombres lagarto definitivamente se encontrarían en una situación crítica. Los esqueletos entonces los hubieran abrumado usando sus números y hubieran obtenido una victoria decisiva. Pero era demasiado tarde.

Ignorando a los esqueletos que poco a poco habían sido reducidos en número, los hombres lagarto se lanzaron hacia los esqueletos arqueros.

Las flechas de los 150 esqueletos arqueros caían como lluvia, haciendo caer a varios hombres lagarto sobre el barro, pero estos eran sólo un pequeño número.

Con la gruesa piel y sus duras escamas, la defensa de los hombres lagarto estaba a la par de humanos vistiendo armaduras de cuero. Incluso si las flechas penetraban sus pieles, sus fuertes músculos podrían prevenir una herida fatal.

Otra de las razones para las bajas mínimas eran los débiles disparos de flecha. No tenían el poder suficiente para matar a los hombres lagarto.

Los hombres lagarto rugieron sin temor al mismo tiempo que cargaban. Enfrentados a la lluvia de flechas, los hombres lagarto cruzaron sus brazos para proteger sus cabezas, avanzando valientemente incluso con sus cuerpos atravesados por flechas.

En la tercera ola de flechas---

Este era el límite de la rapidez con la que podían disparar los esqueletos arqueros. Si hubieran tenido inteligencia, probablemente se hubieran retirado. Si se movían hacia atrás y se reagrupaban con el ejército de no-muertos sobrevivientes, hubieran podido obtener mejores resultados.

Pero los esqueletos no tenían la capacidad mental para almacenar instrucciones tan complicadas. No habían recibido ninguna otra orden, así que simplemente ejecutaron su misión original--- Incluso con los hombres lagarto acercándose, lo único que podían hacer era seguir disparándoles flechas.

Con un rugido, los esqueletos arqueros fueron barridos por los hombres lagarto, justo como habían hecho con los esqueletos. A esta distancia, los arqueros habían perdido la ventaja y sólo podían ser atacados unilateralmente. Mientras caían uno tras otro, casi todos los esqueletos habían caído en los humedales, y solamente quedaba el ejército de zombis.

Finalmente, un nuevo enemigo fue desatado.

Bestias no-muertas.

Eran no-muertos creados a partir de lobos, serpientes, cobras, y todo tipo de animales. Un monstruo que combinaba la tenacidad de los zombis con la agilidad de los animales.

Las bestias no-muertas se abalanzaron hacia los hombres lagarto. Los rápidos se movían rápido, los lentos lento, era un asalto sin ninguna formación.

Los ataques que venían desde abajo era inesperadamente difíciles de evadir. Las bestias no-muertas mordían los pies de sus enemigos. Luego de inmovilizarlos, asestaban el golpe mortal, de manera similar a bestias salvajes.

Para los hombres lagarto que estaban cada vez más cansados, este ataque era difícil de evitar. Muchos hombres lagarto cuyos movimientos se habían enlentecido fueron mordidos en la garganta por las bestias no-muertas. Incluso aquellos que creían que los espíritus de sus ancestros estaban con ellos no pudieron evitar entrar en pánico al ver caer a sus camaradas.

Los Guerreros Jefes luchaban al frente, pero lentamente fueron empujados hacia atrás. Mientras pensaban que era sólo cuestión de tiempo antes de que sus formaciones de batalla colapsaran, los humedales de pronto se hincharon.

Lo que apareció entonces fueron dos masas cónicas de tierra de alrededor de 160 cm de altura, sin cabeza o extremidades.

Las dos masas comenzaron a moverse.

Se movían suavemente a través de los humedales a pesar de que no tenían extremidades, dirigiéndose directamente hacia las bestias no-muertas. Luego de acortar la distancia, unos látigos que eran más largos que la altura de sus cuerpos emergieron desde donde debían estar sus hombros.

Se trataba de uno de los ases en la manga de los hombres lagarto, un hada de los humedales invocada gracias al esfuerzo combinado de los druidas.

Las hadas de los humedales cargaron entre la multitud de bestias no-muertas, lanzando sus tentáculos como látigos para atrapar a sus enemigos. Las bestias no-muertas se enfrentaron a ellos ferozmente con sus garras y colmillos.

Era una batalla entre criaturas que no conocían el miedo. Pero las hadas de los humedales tenían la ventaja debido a su poder de combate superior.

Los druidas podían ganarle a los no-muertos. Este hecho revivió el coraje de los hombres lagarto y reanudaron su ataque.

Una intensa batalla estaba garantizada.

A diferencia de la batalla contra los esqueletos, los hombres lagarto también sufrieron bajas. Pero la balanza de la victoria se estaba inclinando hacia los hombres lagarto que poseían la ventaja numérica.

♦ ♦ ♦

Él iba a perder.

Cocytus entendió este hecho.

Entre sus fuerzas no había no-muertos con inteligencia. Ésa era una de las razones de la derrota, era algo de lo que había estado preocupado desde el comienzo, pero Cocytus no había imaginado que su ejército sería así de débil.

Cocytus lamentó profundamente no haber considerado esto. Aunque bajo tal circunstancia había una manera de voltear la mesa a su favor, ése no era un buen método ya que tomar esa medida sería equivalente a admitir su derrota.

Por otro lado, ¿cómo podría él reportar su fracaso a su amo? Cocytus tomó uno de los pergaminos de 「Mensaje」. ¿A quién debería contactar en este momento crucial---?

"… ¿Demiurge?"

「Sí, amigo mío. Qué me hayas contactado en este momento… ¿sucedió algo?」

Una firme voz se oyó en la mente de Cocytus. La inteligencia de Demiurge era de primera en Nazarick, él podría ser capaz de pensar en una solución.

En cierto modo, Demiurge era uno de los rivales de Cocytus, así que a Cocytus no le entusiasmaba la idea de pedirle ayuda. Pero evitar la derrota tenía prioridad, ¿Cómo podía fracasar un ejército de la Gran Tumba de Nazarick? Para evitar perder la batalla, Cocytus hizo a un lado su orgullo y agachó la cabeza pidiendo ayuda.

"En realidad---"

Luego de usar el pergamino para explicar la situación actual, Demiurge que escuchaba en silencio suspiró preocupado.

「¿Y qué es lo que necesitas de mí? 」

"Deseo que me brindes tu sabiduría, la batalla estará perdida si esto continua. Podría aceptarlo si fuera una pelea personal, pero no deseo que Nazarick y los Seres Supremos sean deshonrados por esto."

「¿Ainz-sama realmente deseaba obtener la victoria? 」

"¿Qué quieres decir con eso?"

「Hablo de por qué Ainz-sama formó un ejército de sirvientes de tan bajo nivel.」

Cocytus también había tenido dudas sobre esto. No podía imaginar por qué habían formado un ejército de entre los sirvientes de más bajo nivel en la Gran Tumba de Nazarick.

"… Ainz-sama debe tener sus razones, ¿pero cuál es su intención?"

「... Puedo pensar en varias posibilidades.」

Como era de esperarse de Demiurge--- Cocytus no expresó esto en voz alta y mantuvo el respeto que sintió hacia él en su corazón.

「Déjame preguntarte algo… Cocytus. Ya llevas varios días en ese lugar, ¿no debiste haber recolectado inteligencia sobre los hombres lagarto antes del ataque?」

Demiurge tenía razón. Pero---

"Pero Ainz-sama me ordenó derrotarlos con las fuerzas que me fueron dadas, y no hacerlo en un enfrentamiento directo."

「Tal vez sea así, pero quiero que pienses sobre esto cuidadosamente, Cocytus. Lo más importante debería ser el resultado que quieres presentarle a Ainz-sama, ¿cierto? Si el objetivo era la destrucción del pueblo, tú tendrías que considerar la mejor manera de lograrlo, ¿correcto?」

Cocytus no podía responder, y Demiurge fue directo al punto.

「Ainz-sama debió haber considerado todo esto cuando te dio a esos sirvientes.」

"… ¿Quieres decir que Ainz-sama intencionalmente me entregó fuerzas que no serían capaces de ganar el combate?"

「Esa posibilidad es bastante alta. Si hubieras reunido inteligencia de antemano, hubieras sido capaz de saber que las fuerzas que tenías a la mano no eran suficientes para enfrentar al pueblo. En ese caso, debiste reportar a Ainz-sama que 'las fuerzas actuales no son suficientes para completar la misión, necesito refuerzos'. Ése debía ser el objetivo de Ainz-sama.」

Lo que significaba que Cocytus debía de entender las verdaderas intenciones de su amo. Él no debería de seguir órdenes sin pensarlo y debía ser capaz de hacer ajustes de acuerdo a la situación. Eso era lo que Demiurge estaba tratando de decirle.

「Este fue el método de Ainz-sama de cambiar nuestra manera de pensar. Pero parece que también tenía otro objetivo…」

"¿Qué es eso otro?"

Cocytus preguntó en pánico. Ya había cometido un error, no quería arriesgarse a cometer otro.

「Ainz-sama envió a un mensajero a los pueblos, pero no mencionó el nombre de Nazarick. Y también te prohibió salir al campo de batalla. Eso significa---」

Cocytus tragó saliva y esperó a que Demiurge continuara. Pero Demiurge no lo hizo.

「¡Urg! Mis disculpas, Cocytus, tengo que atender un asunto urgente. Perdón pero tengo que irme, te deseo la victoria.」

Demiurge cortó la comunicación de pronto y el 「Mensaje」 terminó.

Cocytus podía adivinar qué era lo que había puesto tan nervioso al calmado y sereno Demiurge. Volvió la vista hacia alguien en el cuarto. Entonces vio a Entoma rompiendo con indiferencia un harapiento talismán de su cabeza.

El hecho de que un Talismante* usara un talismán significaba---

(*Término original: Talismancer. Lo estoy traduciendo a Talismante del mismo modo que Necromancer se traduce a Nigromante o Geomancer a Geomante.)

Ya era demasiado tarde.

Era momento de enviar al no-muerto que había estado en la reserva hasta el último momento, el as. Pero ¿era esta realmente la intención de su amo?

Probablemente esta fue la primera vez que Cocytus pensó sobre las intenciones detrás de las órdenes de su amo. Pero sólo pudo llegar a una conclusión.

Cocytus activó el hechizo de 「Mensaje」.

"…Comandante Lich, te ordeno atacar. Muéstrales a los hombres lagartos tus verdaderos poderes."

♦♦♦

Una vieja y lujosa túnica cubría su cuerpo de piel y huesos. En una de sus manos sostenía un bastón retorcido. Su cara podrida era sólo piel cubriendo un cráneo con ojos malvados llenos de inteligencia en sus órbitas oculares. La energía negativa que emitía cubría su cuerpo como una delgada neblina.

Este encantador mágico no-muerto era… un Lich.

El no-muerto obedeció la orden de Cocytus y observó los humedales. Luego dio órdenes a los Gigantes de Carne Sangrienta 「Blood Meat Hulks」 parados detrás de él. Estos eran no-muertos de músculos rojos y grasa, que al igual que él, habían sido creados por el Ser Supremo.

"Maten a esos tres hombres lagarto."

Los dos Gigantes de Carne Sangrienta obedecieron las órdenes y caminaron hacia los tres hombres lagarto que estaban destruyendo a los jinetes esqueleto.

Aunque los Gigantes de Carne Sangrienta eran no-muertos de bajo nivel que sólo podían atacar con fuerza bruta, poseían habilidades regenerativas. Si enfrentaban ataques físicos del mismo nivel que el de ellos, serían capaces de ganar tiempo.

El Lich estaba seguro que los Gigantes de Carne Sangrienta podrían ganar el tiempo suficiente.

Ésta no era una buena estrategia. Siendo un encantador mágico, el Lich no era hábil en batallas cuerpo a cuerpo, así que tener cerca a los Gigantes de Carne Sangrienta para protegerlo era la forma usual de luchar.

Sin embargo él no podía usar tales tácticas.

La orden recibida había sido 'Muéstrales a los hombres lagartos tus verdaderos poderes'. Por tanto, él debía tomar el campamento base de los hombres lagarto solo, usando su poder abrumador.

Mientras que el Lich avanzaba, su aterrador rostro se retorció con una risa ligera.

Sentía que esto era demasiado fácil.

Siendo una creación del Ser Supremo Ainz Ooal Gown, él era muy superior a los liches que surgían de forma automática en Nazarick. Y su misión era demostrar su poderío a los hombres lagarto.

Él juró ganar en el nombre de su amo.

"Yo, Iguva, presentaré esta victoria a mi amo."

Parte 4

Luego de terminar de exterminar a las bestias no-muertas, los hombres lagarto relajaron sus cansados hombros y suspiraron aliviados. Estaban tristes por los que habían perdido, pero también mostraban una leve sonrisa.

Había muchos heridos, pero se consideraban afortunados porque no habían sufrido más perdidas. Si las hadas de los humedales no se hubieran unido al combate… No, si hubieran aparecido un poco más tarde, sus formaciones de batalla hubieran caído y ellos hubieran sufrido una derrota aplastante.

"Vamos."

Dijo uno de los Guerreros Jefes, anunciando el comienzo de la siguiente batalla.

Todos estaban débiles por la fatiga, y sólo lograron coger sus armas luego de algún tiempo. Parecían demasiado cansados como para blandirlas, tal vez estaban exhaustos, pero la guerra no había terminado.

Era necesario que se hicieran cargo de los zombis a la distancia y que tuvieran cuidado de los refuerzos enemigos.

"Bien, lleven a los heridos graves de vuelta al pueblo, el resto síganos---"

Un súbito estallido de fuego interrumpió lo que estaba diciendo.

Una ola de calor irradió los alrededores, las dos hadas atrapadas en medio de las llamas se balanceaban débilmente.

Luego de que las llamas se disiparan completamente, la apariencia de las dos hadas era terrible. Estaban a punto de colapsar debido a ese único ataque.

Antes de que nadie pudiera siguiera gritar, hubo un nuevo estallido de fuego. Las hadas no pudieron resistir el ataque y sus cuerpos comenzaron a desmoronarse, dispersándose en el fuego.

Las poderosas hadas que había demostrado una fuerza sin rival contra las bestias no-muertas habían desaparecido. Los hombres lagarto no podían entender lo que estaba pasando y mostraban expresiones en blanco.

¿Qué había sucedido?

Ellos sabían que las hadas de los humedales habían sido destruidas, pero se negaban a aceptar esta realidad. Si las dos hadas de los humedales realmente habían sido derrotadas, eso significaba que un monstruo más poderoso que ellas estaba acercándose.

Los hombres lagarto no pudieron suprimir su confusión y miraron con miedo a sus alrededores. Cuando vieron al no-muerto a la distancia, nuevamente una bola de fuego fue lanzada de una de sus manos.

La bola de fuego del tamaño de una cabeza humana, voló por el aire y estalló en medio de las tropas de hombres lagarto.

Normalmente, el fuego se extinguiría al entrar en contacto con el agua. Pero esta bola de fuego era un fenómeno mágico e ignoró el sentido común. En el momento en que la bola de fuego golpeó la superficie del agua, explotó como si hubiera colisionado con el suelo firme, creando un tornado de fuego.

La explosión de fuego envolvió a varios hombres lagarto… y desapareció.

Una ilusión… había desaparecido tan rápido que esto era lo que parecía. Pero el olor a carne quemada… de los hombres lagarto inmóviles en el suelo definitivamente no lo era.

El no-muerto avanzó lentamente; su actitud tan despreocupada y arrogante. Ése era el ritmo de un ser poderoso que confiaba en su fuerza.

Mientras los hombres lagarto dudaban si debían o no cargar contra él, justo como habían hecho con los esqueletos arqueros, una bola de fuego golpeó nuevamente.

La poderosa explosión segó la vida de varios hombres lagarto en un abrir y cerrar de ojos.

Este poder sobrecogedor hacía parecer que la batalla anterior había sido sólo un juego.

"¡Warrgghh!"

Los hombres lagarto rugieron y se libraron del miedo en sus corazones. En el momento que varios de ellos estaban a punto de lanzarse contra el enemigo sin preocuparse por sus propias vidas, una fría voz erupcionó desde una distancia inimaginablemente lejana.

"…Tontos."

Con esta palabra, otra bola de fuego quemó a los hombres lagarto que habían comenzado a moverse antes de que pudieran gritar siquiera.

El no-muerto se movía lentamente, y los cientos de hombres lagarto inmediatamente dieron un paso hacia atrás. El muro que separaba a los verdaderamente fuertes de los débiles los empujaba hacia atrás.

"¡Corran!"

Un sentido rugido se oyó, sorprendiendo a los hombres lagarto como un relámpago. Era uno de los Guerreros Jefes.

"¡Ese tipo es diferente a los otros enemigos! ¡No somos rivales para esa cosa!"

Era cierto. El enemigo avanzaba lentamente por sí solo, esa majestuosa actitud hacía que todos los hombres lagarto sintieran un escalofrío en la piel.

"Regresen y reporten esto a los Jefes de Tribu y a Zaryusu."

"¡Ganemos algo de tiempo!"

Nuevamente explotó otra bola de fuego, matando a varios hombres lagarto.

"¡Corran! ¡Reporten esto!"

Los cinco Guerreros Jefes ordenaron a los hombres lagarto que escaparan mientras ellos estimaban la distancia entre ellos mismos. Se separaron teniendo en cuenta el rango de la explosión de la bola de fuego, su objetivo era que uno de ellos llegue hasta el enemigo. Ése era el propósito de esa formación suicida.

Los cinco se miraron el uno al otro después de separarse, y luego corrieron a toda velocidad.

La distancia era de unos cien metros. Era una distancia imposible, pero aun así corrieron con todas sus fuerzas. Sabían que incluso si caían mientras se precipitaban hacia el enemigo, esto dejaría pistas para los Jefes de Tribu y para Zaryusu que estaban observando desde atrás.

♦♦♦

Los hombres lagarto escaparon, dispersándose como arañas recién nacidas.

Zaryusu observaba esta escena con tranquilidad. No, Zaryusu había estado observando cada momento de ésta desde que el poderoso enemigo se había mostrado. Observando al no-muerto que esparcía las llamas de la muerte.

Los movimientos de su enemigo eran diferentes a los de los poco inteligentes enemigos de antes, probablemente él era el comandante.

El no-muerto había comenzado a usar el ataque de área amplia 「Bola de Fuego」 cuando los cinco Guerreros Jefes se encontraban aproximadamente a cien metros de él. A pesar de que atacaban desde cinco direcciones distintas, todos los Guerreros Jefes habían sido quemados vivos a medio camino.

"Es momento de que luchemos nosotros."

Zaryusu asintió estando de acuerdo con Zenberu, Crusch también hizo lo mismo. Ella reconoció que había llegado el momento en el que tal vez tendría que sacrificarse en el campo de batalla.

"Cierto, es nuestro turno. Ese tipo es demasiado poderoso. Probablemente se trata de la mano derecha de ese tal Ser Supremo y es el comandante de este ejército… Como mínimo, debe tratarse de alguien poderosísimo."

"Es verdad, es imposible que cualquiera pueda controlar a tantos no-muertos de ese nivel. Pero ¿cómo haremos esto? Está demasiado lejos."

La pregunta de Crusch le dio dolor de cabeza a Zaryusu.

Su objetivo no era sacrificarse en la batalla, así que requerían una estrategia.

Zaryusu y Zenberu no podían luchar desde tan lejos, ellos debían acercarse para atacar cuerpo a cuerpo. El problema era esa distancia de cien metros.

Zaryusu y los otros podían soportar unos cuantos golpes de bolas de fuego, pero sufrirían más de un par de ataques antes de cerrar la brecha. Y la verdadera prueba comenzaría luego de alcanzar a su objetivo. Era fácil de ver que enfrentar directamente los ataques de bolas de fuego los mataría.

"Qué distancia tan desesperantemente grande."

"Ah… Tienes razón, no esperaba que una distancia de cien metros pudiesen ser tan grande."

El grupo de Zaryusu pensó sobre cómo alcanzar al enemigo sin ser heridos… o sufriendo heridas mínimas.

"¿Qué tal cavando un túnel a través de los humedales?"

"Incluso con los poderes de los druidas… eso sería difícil. Sería grandioso si pudiéramos usar 「Invisibilidad」."

Ellos podrían acercarse inmediatamente sin ser vistos usando 「Vuelo」 luego de usar 「Invisibilidad」. Pero estos no estaban entre los hechizos que un druida podía aprender.

"¿Qué tal si hacemos un escudo y lo usamos mientras avanzamos?"

"Hacer un escudo tomaría demasiado tiempo."

"¿Qué tal si desmantelamos… una casa?"

Zenberu sonrió irónicamente porque sabía que la propuesta que acababa de hacer no funcionaría. El enemigo estaba atacando con explosiones de bolas de fuego, incluso si pudieran protegerse por un lado, el calor penetraría por otro. No tenían tiempo de construir un escudo de cuerpo completo para protegerse del calor.

"Oh cierto… hay otra forma."

"¿Qué sucede, Zaryusu?"

Crusch preguntó con un poco de temor. ¿Puse una expresión tan aterradora? Pensó Zaryusu. Pero no podía evitarlo, estaba tan afligido que quería maldecir.

"No… Es sólo que… encontré un escudo."

♦ ♦ ♦

Iguva asintió con satisfacción por la situación actual.

Todo marchaba bien. Los dos Gigantes de Carne Sangrienta seguían luchando, pero él estaba acercándose cada vez más al pueblo.

Hubo varios hombres lagarto tontos que quisieron enfrentarlo, pero luego de presenciar el poder de las bolas de fuego parecieron entender que sus acciones eran inútiles. Los cinco que se separaron antes de atacarlo eran los que mantenían el mejor récord hasta ahora, pero sólo habían logrado llegar a cincuenta metros de él.

Mientras avanzaba en silencio era como si Iguva estuviese caminando sólo en el desierto. Él podría burlarse con piedad de lo débiles que eran los hombres lagarto, pero no bajaría su guardia.

La distancia al pueblo objetivo era corta. Él planeaba disparar bolas de fuego consecutivamente y arrasar con las casas junto con los hombres lagarto.

Pero los hombres lagarto definitivamente tratarían de evitar que llegue al pueblo. Ya debería ser tiempo de que alguien lo atacase. Iguva, que estaba reflexionando sobre esto, vio que tenía razón.

"… Oh, ya veo."

Iguva vio a una hidra dirigiéndose directamente hacia él.

Si esta era la carta del triunfo de los hombres lagarto, él la aplastaría con una fuerza abrumadora y le arrebataría el deseo de luchar. Eso haría que la destrucción del pueblo fuese más simple.

Para asegurarse, Iguva buscó a otros enemigos en las cercanías y en el cielo. Luego de confirmar que estaba despejado, Iguva se detuvo y esperó sin prisa a que la Hidra ingresara a su rango de ataque.

Cuando la hidra ingresó a la región en donde era difícil determinar si estaba dentro de su rango de ataque, comenzó a correr. Así es, corría a toda velocidad hacia Iguva.

"Tonto, ¿cree que pueden cubrir esta distancia con su velocidad de caracol? Las bestias siempre serán bestias."

Iguva rio burlándose y disparó la bola de fuego que había conjurado hacia la hidra.

La bola de fuego voló de frente y golpeó con precisión a la hidra cubriéndola en la erupción de fuego.

Aunque la hidra se tambaleó, continuó avanzando. Seguía corriendo a pesar de que estaba en llamas. No, las llamas se disiparon instantáneamente, había sido sólo la imaginación de Iguva. La escena ante Iguva expresaba la determinación ejemplar de la hidra.

Iguva frunció el ceño con molestia. Su orgullo había sido seriamente herido cuando la bestia había soportado el ataque.

De hecho, parecía que habían lanzado un efecto de resistencia contra daño sobre la hidra, pero no se trataba de un hechizo de alta gama y no podía negar todo el daño.

(… Recuerdo que las hidras tienen la habilidad especial de la rápida regeneración… Pero no debería funcionar contra ataques de fuego… No importa, tiene una gran vitalidad debido a que es un monstruo. No es de sorprender que haya soportado un ataque.)

Iguva se consoló pensando esto, pero no podía apaciguar su ira. Iguva era una criatura especial creada por el Ser Supremo, Ainz Ooal Gown. Era irrespetuoso que el enemigo no cayera con su ataque.

Iguva lanzó una mirada helada hacia la hidra, que era el opuesto a la cólera hirviente que sentía.

"… Qué desagradable, ¡muere!"

Una vez más disparó una bola de fuego, cubriendo a la hidra nuevamente en llamas. Incluso desde esa distancia daba la impresión de que su carne se rostizaba. Las heridas tal vez no eran fatales, pero harían que dudara de seguir avanzando.

Pero…

"… ¿Por qué no se detiene? ¿Por qué sigue acercándose?"

Parte 5

Rororo corría incansablemente. Podría ser enorme, pero ya que estaba atravesando los humedales, su velocidad era comparable a la de los hombres lagarto. Ondas de agua salpicaban ruidosamente por todos lados.

Sus ojos color ámbar se habían tornado blancos por las altas temperaturas y dos de sus cuatro cabezas habían perdido las fuerzas.

A pesar de eso corría.

Otra 「Bola de Fuego」 golpeó a Rororo de lleno en el cuerpo. El calor dentro de la 「Bola de Fuego」 explotó en un instante, penetrando todo su ser. El dolor que sintió fue equivalente a ser golpeado con el puño en todo el cuerpo. Tenía los ojos resecos al mismo tiempo que el ardiente aire quemaba sus pulmones.

Con quemaduras por todo su cuerpo, las alarmas de dolor que se disparaban sin cesar por todo su cuerpo le advertían a Rororo que moriría si era golpeado nuevamente.

Incluso así…corrió.

Corrió.

Y corrió.

No dejó de avanzar ni detuvo sus pies. Las altas temperaturas habían arrancado sus escamas, deformando la piel debajo de ellas y provocando que la sangre brotara a chorros. A pesar de eso, siguió corriendo.

Las bestias sin inteligencia definitivamente hubieran escapado, pero Rororo no lo había hecho.

Rororo era un tipo de monstruo llamado hidra.

Había todo tipo de monstruos, entre ellos los que sobrepasaban la inteligencia humana, y aquellos que no eran diferentes a animales. Rororo pertenecía al segundo grupo.

El hecho de que Rororo, que era sólo tan inteligente como un animal normal, continuara avanzando al filo de la muerte, hacia Iguva que estaba provocándole tanto dolor, era increíble y difícil de comprender.

De hecho, incluso su enemigo, Iguva, se encontraba perplejo, y sospechaba que Rororo estaba siendo manipulado por magia.

Pero eso no era así.

Así es, esa no era la respuesta.

Iguva probablemente no podría entenderlo nunca.

Rororo, que sólo tenía la inteligencia de una bestia, estaba corriendo por el bien de su familia.

Rororo no conoció a sus padres, aunque no fue debido a que las hidras fueran del tipo de monstruos que abandonan a sus crías. Antes de llegar a cierta edad, debería de haber vivido con uno de sus padres para aprender cómo sobrevivir a través de éste. ¿Pero por qué Rororo no había hecho esto?

Eso se debía a que Rororo había sido una cría deforme. Las hidras normales nacían con ocho cabezas que se incrementarían mientras se hacían mayores hasta un máximo de doce cabezas.

Pero Rororo había nacido con sólo cuatro cabezas, por eso sus padres lo abandonaron y se alejaron con sus otros hermanos.

Aunque las hidras se convertían en poderosas criaturas al llegar a la adultez, sin la protección de sus padres durante su infancia, era sólo cuestión de tiempo antes de que Rororo muriese en el duro entorno de la naturaleza.

Si no fuera por el hombre lagarto que había pasado de casualidad y que lo había regido.

Y así, Rororo había obtenido una familia, una persona que era tanto padre, como madre y amigo cercano.

Rororo estaba por perder la conciencia por el dolor cuando pensó en una pregunta que siempre se había hecho.

¿Por qué su cuerpo era tan grande? ¿Por qué tenía tantas cabezas?

Había pensado sobre esto cuando había mirado a su padre adoptivo. Y Rororo mantenía la creencia de la antigua conclusión a la que había llegado.

Algunas de sus cabezas caerían con el tiempo, sus extremidades crecerían como la hierba, y terminaría pareciéndose a su padre adoptivo.

Si Rororo realmente se transformaba de ese modo… ¿Qué le pediría a su padre?

Eso es. No habían dormido junto por largo tiempo, eso es lo que le pediría. Ellos debían dormir separados porque Rororo se había hecho muy grande, lo que hacía que se sintiera un poco solo.

Las llamas parecieron alejar los pensamientos de Rororo y cubrieron su campo de visión mientras un increíble dolor golpeaba todo su cuerpo. Gemía débilmente mientras todo su cuerpo palpitaba de dolor.

Un dolor que era comparable a ser golpeado incontables veces con un martillo.

Dolía tanto que ya no podía pensar más.

Las piernas de Rororo enviaban señales en forma de espasmos para que detuviera su avance.

Pero incluso así…

Pero incluso así…Rororo no dejó de moverse.

El avance de Rororo se había tornado más lento. Sus músculos estaban quemados y rígidos, no podía mantener su velocidad usual al correr.

Incluso dar un paso adelante era difícil.

Le era difícil respirar y sentía dolor cuando inhalaba, sus pulmones probablemente habían sido dañados por el calor.

Sólo una de sus cabezas podía moverse, las otras ahora eran sólo una carga. La imagen del no-muerto conjurando una bola de fuego en su mano apareció vagamente en los ojos nublados de Rororo.

Su instinto de ser vivo le dijo una cosa.

Si era golpeado nuevamente, definitivamente moriría. Pero Rororo no sentía miedo e inquebrantable siguió avanzando desafiante.

Ese había sido el pedido de su padre y amigo, era por ello que él no se detendría.

Mientras Rororo usaba todas sus fuerzas —aunque estaba exhausto— y se tambaleaba hacia adelante con unos pocos pasos, una bola de fuego roja voló de la mano del no-muerto nuevamente, cortando a través del aire hacia Rororo.

Este golpe definitivamente le quitaría la vida, ese era un hecho innegable.

Le esperaba la muerte.

Este era el final…

Si…

Así sería…Si ese hombre lagarto no estuviera ahí.

¿Ese hombre lagarto permitiría que Rororo muriese antes sus ojos?

¿Observaría tal injusticia desarrollarse frente a él?

Eso era imposible.

"¡「Ráfaga Helada」! (Icy Burst)"

Zaryusu que había estado corriendo detrás de Rororo dio un salto a un lado y gritó al mismo tiempo que blandía Frost Pain.

El aire frente a la espada pareció congelarse instantáneamente, formando una pared blanca de neblina delante de Rororo. Ésta era una ráfaga de aire extremadamente frío.

Era una de las habilidades de Frost Pain.

Una poderosa habilidad que sólo podía usarse tres veces al día…「Ráfaga Helada」, podía congelar instantáneamente cualquier cosa dentro de su rango y producir una gran cantidad de daño.

La pared de neblina helada bloqueó la inminente 「Bola de Fuego」 como si se hubiese tratado de una barrera sólida. La ardiente bola de fuego y la pared helada, de acuerdo a la teoría mágica, era sabio contraatacar la una con la otra.

Golpeó…

La bola de fuego estalló en llamas, luchando poderosamente contra la neblina blanca.

Ambos lados eran como dos serpientes, roja y blanca, luchando y devorándose la una a la otra. Luego de luchar entre ellas por un momento, las dos energías desaparecieron.

El no-muerto estaba perplejo y desconcertado. Era la reacción más natural luego de ver su hechizo disipándose.

Aún había algo de distancia entre los dos grupos, pero estaban lo suficientemente cerca como para distinguir las expresiones del otro, y sus acciones. Una distancia imposible había sido cubierta gracias al esfuerzo y determinación de Rororo, trayendo a los tres hombres lagarto hasta tan lejos sin daños.

"Rororo…"

Zaryusu no sabía qué decir. Al final, escogió una frase simple y clara del millón de expresiones que tenía en la mente.

"¡Gracias!"

Luego de expresar su gratitud, Zaryusu corrió a toda velocidad sin mirar atrás. Crusch y Zenberu estaban justo detrás de él.

Un débil grito, casi inaudible, vino desde atrás. Eran las vivas por la familia de uno.

♦♦♦

Atónito. Su 「Bola de Fuego」 fue negada, haciendo que expresara su incredulidad con palabras.

"¡Imposible!"

Iguva usó 「Bola de Fuego」 una vez más. No estaba dispuesto a reconocer que el hombre lagarto que se aproximaba a toda velocidad hacia él había disipado su magia.

Una 「Bola de Fuego」 salió disparada como un cohete hacia los tres hombres lagarto.

Pero fue bloqueada por una pared de neblina conjurada por el hombre lagarto a la cabeza usando su espada. La bola de fuego desapareció junto con la pared. Así era, era la misma situación de antes.

"¡Inténtalo todo lo que quieras! ¡Bloquearé todos tus ataques!"

El furioso rugido del hombre lagarto llegó a sus oídos.

Iguva chasqueó la lengua con una expresión de desagrado.

(¡Qué un simple hombre lagarto haya podido bloquear la magia que lancé, yo que fui creado por el Ser Supremo Ainz-sama!)

Iguva suprimió su furia con todas sus fuerzas.

Era muy probable que la 「Bola de Fuego」 ya no fuera efectiva, pero ya que habían tenido que esconderse detrás de la hidra al momento de acercarse, debía de haber un límite a la cantidad de veces que esa defensa podía usarse. Tal vez eran diez veces, o tal vez sólo consumía algo de estamina con cada uso, y podía usarse indefinidamente luego de que uno se recuperara lo suficiente.

(¿Cómo debería encargarme de ellos? Si fuera posible, quisiera poner a prueba sus palabras…)

Iguva podía disparar muchas más bolas de fuego, pero era difícil juzgar si las palabras del hombre lagarto eran ciertas.

Iguva y los hombres lagarto estaban separados por menos de cuarenta metros.

Los hombres lagarto que se aproximaban parecían ser guerreros y siendo él un encantador mágico, quería evitar un combate cuerpo a cuerpo.

En esta situación, no podía usar 「Bola de Fuego」. Iguva no era tan tonto como para confirmar cuantas veces podía bloquear su hechizo. Si no se hubieran escondido detrás de la hidra y acortado la brecha, Iguva podría ponerlo a prueba. Pero esa oportunidad había sido destruida por esa maldita hidra.

"Maldición… una simple hidra."

Luego de escupir estas palabras, Iguva decidió su siguiente plan de acción.

"Entonces, ¿Qué tal esto?"

Coincidentemente los tres corrían en una sola fila. Iguva apuntó su dedo hacia los hombres lagarto que se estaban acercando. Su dedo se cubrió de electricidad.

"¡Prueben mi 「Relámpago」!"

Un destello blanco de relámpago emergió y…

Incluso desde esa distancia, la luz blanca en el dedo de Iguva podía ser vista… 「Relámpago」.

La 「Ráfaga Helada」 de Frost Pain podía bloquear ataques elementales de fuego o hielo. Pero Zaryusu nunca lo había usado antes contra ataques de relámpago y no estaba seguro si funcionaría.

¿Deberían probar su suerte, o separarse para minimizar el daño que sufrirían?

Zaryusu apretó la empuñadura de Frost Pain con fuerza.

El aire zumbaba con electricidad estática, demostrando que un ataque de relámpago era inminente.

"¡Déjame esto a mi…!"

Zenberu tomó la decisión antes que Zaryusu y saltó hacia adelante dando un grito. El hechizo fue lanzado al mismo tiempo.

"「Relámpago」."

"¡Warrghhh--- 「Resistencia Masiva」 (Massive Resistance)!"

Cuando el relámpago parecía que perforaría a Zenberu, los músculos de su cuerpo se hincharon, bloqueando el arco eléctrico que se suponía que golpearía a los otros dos detrás de él.

Resistencia Masiva.

Una habilidad de los monjes, que le permitía a uno reducir daños mágicos al dispersar el Qi del cuerpo en un instante.

Esta era la habilidad que Zenberu había aprendido como Viajero luego de su derrota contra la 「Ráfaga Helada」 de Frost Pain. Aunque ésta era una técnica de área amplia, la técnica de Zenberu funcionaba contra cualquier magia que produjera daño.

Ambos, sus aliados y su enemigo, gritaron, pero Zaryusu y Crusch que confiaban en su compañero no se sorprendieron demasiado. Por tanto, los hombres lagarto se acercaron más mientras que el no-muerto estaba estupefacto.

Mientras Zaryusu corría, finalmente se dio cuenta de algo.

Si él hubiese usado 「Ráfaga Helada」 durante su duelo con Zenberu, éste probablemente lo hubiera bloqueado con esta habilidad, entonces Zaryusu hubiera quedado abierto a un ataque y hubiera perdido. Ésta era probablemente la razón por la que Zenberu insistía en que Zaryusu use la habilidad de la espada.

"¡Jaja! ¡Demasiado fácil!"

El tono despreocupado en la voz de Zenberu hizo que Zaryusu sonriera, pero su cara se tensó al siguiente momento. Zaryusu notó rastros de dolor en su voz.

Incluso un hombre lagarto como Zenberu no podía suprimir completamente el dolor que sentía, sus heridas debían de ser serias. Lo que es más, Zenberu no hubiese estado de acuerdo con esconderse detrás de Rororo si esta técnica fuese perfecta.

Zaryusu observó hacia adelante, el enemigo estaba a menos de veinte metros. Esa distancia imposible había sido reducida hasta este tramo final.

Con la distancia reduciéndose cada vez más, Iguva juzgó que el grupo ante él eran enemigos fuertes que no debían ser subestimados. Podían defenderse de sus hechizos, su fuerza era digna de admiración. Por supuesto, Iguva tenía otros medios de ataque, pero también necesitaba considerar sus defensas.

"No está mal para la ofrenda del sacrificio, suficientemente digno para que pueda mostrar mi poderío."

Iguva activó su magia con una fría sonrisa de desprecio.

"「Invocar No-Muerto de 4to Nivel」 (4th Tier Summon Undead)"

Los humedales burbujearon y cuatro cuerpos esqueléticos sosteniendo escudos y cimitarras, emergieron para proteger a Iguva. Eran no-muertos conocidos como Guerreros Esqueleto 「Skeleton Warrior」, mucho más poderosos que los esqueletos normales.

Él podía invocar otros no-muertos, pero escogió a estos esqueletos por su resistencia contra ataques de frío. Tanto Iguva como los monstruos hechos de huesos eran inmunes ésa clase de ataques.

Bajo la protección de sus guardias, Iguva observó altivamente a los enemigos aproximándose. Era la postura de un rey ante sus retadores.

La distancia disminuyó.

Sólo quedaban… 10 metros.

Eso era todo lo que quedaba. Luego de ver que los no-muertos no mostraban signos de atacar, Zaryusu observó hacia atrás.

Observó la distancia que habían recorrido. Ésta era una distancia corta para una carrera de velocidad, pero estos cien metros eran un campo de muerte sin ningún lugar en donde ponerse a cubierto. Si no hubieran tenido a Rororo, a Frost Pain, a Zenberu o a Crusch, no habría habido forma de que lo lograran. Pero habían llegado hasta tan lejos y el enemigo se encontraba a su alcance.

Habían superaron esta distancia.

Zaryusu se sintió aliviado de ver que Rororo era cargado de vuelta al pueblo por los otros hombres lagarto. Luego se maldijo a sí mismo por relajarse y observó fijamente al no-muerto.

Zaryusu admitió que era un oponente formidable.

Si él no lo hubiera conocido bajo tales circunstancias, Zaryusu definitivamente ya hubiera escapado. Sus instintos le decían que escape sólo con verlo cara a cara, e incluso su cola estaba erizada por el miedo. Zaryusu podía ver por el rabillo del ojo que las colas de Zenberu y de Crusch mostraban la misma reacción.

Los dos debían estar pensando casi lo mismo que Zaryusu. Así es, ellos estaban haciendo todo lo posible para suprimir los deseos de escapar mientras enfrentaban al no-muerto.

Zaryusu dio un golpecito en la espalda de los dos con su cola.

Los dos miraron a Zaryusu con sorpresa.

"Podemos ganar si trabajamos juntos."

Eso fue todo lo que dijo Zaryusu.

"Así es, podemos ganar, Zaryusu."

Crusch acarició su espalda que había recibido el pequeño golpe de Zaryusu y respondió esto.

"¡Ah, las cosas se están poniendo interesantes!"

Zenberu respondió con una sonrisa arrogante.

Los tres cubrieron el tramo final.

Estaban separados por ocho metros.

El grupo de Zaryusu, que había corrido todo el camino hasta aquí, estaba sin aliento. En contraste, los no-muertos no necesitaban respirar. Los dos grupos cruzaron miradas y el no-muerto habló primero.

"Soy un Lich al servició del Ser Supremo, Iguva. Si se rinden ahora, les concederé una muerte sin dolor."

Zaryusu no pudo evitar sonreír. Podía adivinar que este no-muerto llamado Iguva no entendía absolutamente nada.

Sin importar cuanto lo pensara, sólo había una respuesta.

Aunque Zaryusu sonreía, Iguva no se sintió descontento y esperó en silencio por una respuesta. Él sabía que era fuerte y tenía confianza en que podía deshacerse del grupo de Zaryusu. Era por eso que mostraba la arrogancia de los poderosos, e incluso estaba agradecido porque le habían evitado la molestia de caminar todo ese trecho.

"Oigamos tu respuesta."

"Jaja, realmente necesitas una…"

Zaryusu levantó a Frost Pain, sosteniéndola firmemente. Zenberu levantó los puños y asumió una postura especial de batalla. Crusch no hizo ningún movimiento en especial, sólo se concentró en el mana en su interior, lista para lanzar un hechizo en cualquier momento.

"Entonces te daré la respuesta… ¡de ninguna manera!"

Los Guerreros Esqueleto juzgaron que esta respuesta era hostil y pusieron en alto sus cimitarras y protegieron sus cuerpos.

"Entonces tendrán una muerte terriblemente dolorosa. Lamentarán haber rechazado mi misericordiosa oferta final."

"Sólo quiero decirte… no-muerto, ¡vuelve de vuelta al infierno! ¡Iguva!"

En ese momento, la batalla que decidiría el resultado de esta guerra, dio comienzo.

♦ ♦ ♦

"¡Atácalo! ¡Zaryusu!"

Zenberu que salió disparado más rápido que cualquiera de los otros estiró su brazo gigante y atacó a un Guerrero Esqueleto

No le importó cuando el Guerrero Esqueleto bloqueó con su escudo, usando su fuerza bruta para obligarlos a retroceder. El escudo se abolló, y el Guerrero Esqueleto se tambaleó hacia atrás chocando con otro Guerrero Esqueleto y perdió el balance. Al mismo tiempo, Zenberu usó su cola para golpear a otro Guerrero Esqueleto, pero falló.

La formación de los Guerreros Esqueleto había caído y Zaryusu usó esta oportunidad para escabullirse.

"¡Deténganlo!"

Dos Guerreros Esqueleto blandieron sus cimitarras hacia Zaryusu luego de oír la orden de Iguva.

Zaryusu podía esquivarlos, también podía usar a Frost Pain para bloquear sus ataques si quisiera. Pero no hizo ninguna de estas cosas. Esquivarlos significaría que sería más lento y Zaryusu no quería hacer ningún movimiento innecesario frente a Iguva.

Y más importante aún, alguien ya se había encargado de ello…

"「Atadura de Tierra」 (Earth Bind)"

La tierra se movió como látigos, inmovilizando a los dos Guerreros Esqueletos. Los látigos hechos de barro eran como cadenas de acero, restringiendo los movimientos de los dos Guerreros Esqueleto mientras que Zaryusu corría hacia la brecha de su formación.

Cierto, Crusch también estaba presente.

Zaryusu no estaba luchando solo, él simplemente debía confiar en sus camaradas.

Incluso la magia de Crusch no podía restringir completamente sus movimientos. Las cimitarras de los Guerreros Esqueleto de todas formas rozaron a Zaryusu. Pero no era nada grave, su sangre hirviente le hacía inmune al dolor.

Zaryusu corrió a zancadas ligeras.

Se lanzó hacia Iguva que estaba apuntándole con el dedo. Incluso si era golpeado por un hechizo, Zaryusu debía soportarlo y enfrentarse a su objetivo. Se movió con una determinación de hierro.

"¡Tontos! ¡Conozcan el temor verdadero! ¡「Susto」! (Scare)"

La visión de Zaryusu se sacudió y se vio confundido sobre el lugar en el que se encontraba. Un extraño malestar se esparció en su corazón y sintió que había algo alrededor de él que podría atacarlo.

Sus piernas perdieron la velocidad lentamente hasta que se detuvieron. La mente de Zaryusu se encontraba sobresaltada debido al efecto del hechizo 「Susto」 y sus piernas no le respondían. Aunque mentalmente les decía que se muevan, su corazón se lo impedía.

"¡Zaryusu! ¡「Corazón de León」! (Lion's Heart)"

En el momento en que Crusch gritó, el miedo que sentía se desvaneció instantáneamente y su voluntad brotó desde su interior incluso más fuerte que antes. El hechizo le había otorgado coraje para vencer su miedo.

Iguva miró molestó hacia Crusch y apuntó un dedo hacia ella.

"¡Qué molesta! ¡「Relámpago」!"

"¡Hyaa!"

Crusch gritó.

Zaryusu que había comenzado a correr de nuevo casi fue consumido por el odio, pero al final logró controlarse. El odio era una buena arma en algunas ocasiones, pero frente a un enemigo poderoso, sólo sería un obstáculo. Lo que necesitaba cuando enfrentaba a un enemigo fuerte era un corazón feroz como el fuego y una mente fría como el hielo.

Zaryusu nunca volvería la cabeza.

Iguva había atacado a Crusch justo ahora, pero eso significaba que Zaryusu podía usar esta oportunidad para cerrar la brecha entre ellos. El rostro de Iguva mostraba consternación, sabía que había cometido un error. Esta reacción hizo que Zaryusu, cuya amada hembra había sido herida, mostrara una sonrisa de burla.

"¡Tch! 「Luz…」"

"¡Demasiado lento!"

Frost Pain cortó desde un lado y golpeó el dedo de Iguva.

"¡Ugh!"

"¡Un guerrero te ha alcanzado, encantador mágico! ¡Debes saber que tus hechizos son inútiles ahora!"

Sin contar a los magos legendarios, los encantadores mágicos que estaban dentro del rango del combate cuerpo a cuerpo podían ser impedidos de usar sus hechizos.

Incluso un poderoso encantador mágico no-muerto como Iguva no era excepción.

Zaryusu entrecerró los ojos, sintió que algo no andaba bien. Se sintió extraño cuando había cortado a Iguva, éste debía de tener algún tipo de defensa contra armas físicas.

Pero no era invulnerable. Cierto, si tenía resistencia contra daños, Zaryusu sólo necesitaba seguir haciendo más daño.

Lo que debía de hacer era seguir atacando.

Decirlo era simple, pero hacerlo sería difícil. Zaryusu sabía esto también. Pero siendo un simple guerrero, eso era lo único que podía hacer.

"¡No me subestimes, hombre lagarto!"

De pronto, tres flechas de luz volaron hacia Zaryusu del cuerpo de Iguva. Las flechas de luz había aparecido sin ninguna acción preparativa ni ninguna señal por parte de Iguva lo que hizo que Zaryusu las bloqueara por reflejo, pero las flechas mágicas atravesaron su arma y golpearon su cuerpo, provocándole un dolor punzante.

Esto era 「Magia Silenciosa: Flecha Mágica」. La 「Magia Silenciosa」 no requería ninguna acción preparativa, así que su lanzamiento no podía ser interrumpido. No solo eso, 「Flecha Mágica」 era también un tipo de hechizo que no podía ser evadido, así que Zaryusu no pudo evitar ninguno tampoco.

Zaryusu apretó los dientes y golpeó con fuerza hacia Iguva con Frost Pain.

"¡Ughh! ¡Bichos! ¡Son sólo simples hombres lagarto!"

Tal vez no era posible evadir la 「Flecha Mágica」, pero el daño que producía también era bajo. Alguien como Zaryusu, que había soportado un duro entrenamiento, no sería tan débil como para ser incapacitado de seguir luchando por este pequeño daño mágico.

Las Flechas Mágicas golpearon a Zaryusu una vez más, el dolor atravesó su voluntad y su corazón. Zaryusu soportó el terrible dolor y contraatacó.

Luego de intercambiar varios golpes, los movimientos de Zaryusu se hicieron lentos. El agudo dolor evitaba que se moviera con agilidad, lo que contrastaba con el no-muerto que no conocía el dolor.

Iguva y Zaryusu, que entendían este punto, mostraron expresiones completamente diferentes.

Los débiles caerán y los fuertes prevalecerán, esa era la ley natural de este mundo. El resultado de un duelo de uno contra uno entre los dos era obvio. Pero también era un hecho que la unidad de los débiles les otorgaba una oportunidad de luchar a la par de los fuertes.

"「Curación de Heridas Media」 (Middle Cure Wounds)"

El dolor de Zaryusu desapareció con esta voz y recobró su vitalidad nuevamente.

El calmado Iguva se enfureció por el hechizo de curación que había venido desde atrás y gritó:

"¡Malditos hombres lagarto!"

Zaryusu luchaba junto a los compañeros en los cuales confiaba. Crusch, Zenberu y…

"Rororo… ¡No perderé!"

"Imbécil… ¿¡Cómo podría perder yo siendo una creación del Ser Supremo!? ¡Qué tontería!"

Iguva les dio una mirada asesina a los tres hombres lagarto con sus venenosos ojos. Él no había usado ningún hechizo de invocación ya que los no-muertos que había invocado antes seguían alrededor. Mientras esos no-muertos estuvieran aún en los alrededores, él no podía invocar a otros. Por tanto, Iguva continuó lanzando 「Magia Silenciosa: Flecha Mágica」 mientras Zaryusu golpeaba el cuerpo de Iguva, esta monótona pelea seguía repitiéndose.

Se sentía como si esta batalla nunca llegaría a su fin.

En ese caso, la tarea de romper este empate descansaba sobre los hombros de aquellos detrás de ellos. En el momento en que una de las dos partes recibiera refuerzos, el encuentro se decidiría en un instante.

Ambos, Zaryusu e Iguva, estaban seguros de eso.

Soportando el dolor del ataque de relámpago que atravesaba su cuerpo. Crusch se sobrepuso y lanzó 「Invocar Bestia de 3er Nivel」 (3rd Tier Summon Beast).

Con un 'dong', apareció un cangrejo gigante de alrededor de 150 centímetros, un cangrejo con una gran garra derecha.

Parecía como si todo este tiempo hubiera estado esperando órdenes debajo de los humedales, pero en realidad era una bestia de la naturaleza invocada por 「Invocar Bestia de 3er Nivel」.

La bestia avanzó al lado de Zenberu y golpeó a un Guerrero Esqueleto con su garra gigante.

Zenberu, que había recibido un inesperado refuerzo, sonrió. Zenberu, que había soportado un ataque desde todos los lados para proteger a Crusch, estaba contento de recibir ayuda.

"¡Hey! ¡Extraño cangrejo! ¡Te dejaré a esos dos de allá!"

Reconociendo la tarea encargada, el cangrejo gigante —'Agarre a Presión' (Snap Grasp)— agitó su garra más pequeña como respuesta y se movió hacia los Guerreros Esqueleto.

(Cómo decir esto… La situación tal vez sea grave… pero los dos son tan parecidos.)

Crusch pensó sobre algo en lo que no debería estar pensando en un momento como ese y sonrió. Pero detuvo su sonrisa inmediatamente e inspeccionó la batalla, respirando hondo para regular su respiración.

Ella había estado lanzando efectos defensivos y magia curativa sobre Rororo cuando se habían dirigido hacia aquí. Además también había lanzado efectos de apoyo sobre Zenberu, extralimitándose a sí misma.

El uso consecutivo de hechizos y de la magia de invocación encima de ello la habían agotado, y en este punto Crusch ya no podía siquiera permanecer de pie sin tambalearse.

Ni siquiera tenía la energía suficiente para curarse a sí misma. Pero analizando la situación con calma, Crusch llegó a la conclusión de que su valor como combatiente había caído y que curarse a sí misma sería un desperdicio de mana.

Incluso así, si ella caía, esto provocaría que Zaryusu y Zenberu, que estaban luchando al frente, se sintieran preocupados. La sangre cayó por la comisura de los labios de Crusch mientras mordía el interior de su boca para mantenerse consiente.

"¡「Curación de Heridas Media」!"

El hechizo de curación voló hacia Zaryusu que estaba combatiendo encarnizadamente contra Iguva.

Sus piernas perdieron las fuerzas y su visión tembló. Podía sentir la sensación del agua sobre su toda su piel.

Crusch no podía entender qué había pasado, por qué y cuándo es que había caído al lodo.

Pero entendió inmediatamente que no había sufrido ninguna herida, así que probablemente se había desmayado momentáneamente.

Crusch se sintió aliviada, no porque seguía con vida, sino porque aún podía luchar.

No se obligó a ponerse de pie. No, ella no tenía la energía para lograrlo, así que decidió conservar sus fuerzas.

En su borroso campo de visión, pudo ver a Zaryusu y a Zenberu luchando. Las espalas de sus compañeros durante este corto tiempo juntos. Zenberu, que luchaba contra cuatro Guerreros Esqueleto, y Zaryusu, que luchaba contra los ataques mágicos de Iguva, estaban cubiertos de heridas.

Crusch ajustó su respiración y lanzo un hechizo.

"¡「Curación de Heridas Media」!"

Curó las heridas de Zenberu.

"¡「Curación de Heridas Media」!"

Curó las heridas de Zaryusu.

"Huff, huff…"

Crusch jadeaba con fuerza.

Pero su respiración seguía siendo trabajosa, sentía que el aire no le llegaba incluso aunque se esforzaba tanto para respirar.

Estos eran probablemente los síntomas del agotamiento de mana. Crusch sintió los temblores de un violento dolor de cabeza. Incluso así, se esforzó para abrir los ojos.

Habían sacrificado tanto por esta batalla, ¿cómo podía ella ser la primera en retirarse del campo?

Crusch usó todas sus fuerzas para abrir los ojos y lanzó un hechizo.

"¡「Curación de Heridas Media」!"

♦♦♦

Zenberu golpeó el cráneo de un Guerrero Esqueleto con el puño cerrado. La sensación de él haciendo una ligera abolladura se convirtió en la sensación del cráneo destrozándose. Y así, mató a un Guerrero Esqueleto.

"Ése es el segundo. Huff… ahh."

Liberó el aire de su cuerpo en un intento de expulsar la fatiga, y observó a los Guerreros Esqueletos restantes. El cangrejo invocado por Crusch no estaba por ningún lado. Zenberu sólo había logrado derrotar a los otros dos gracias a que el cangrejo había mantenido ocupado a estos dos enemigos.

Él sólo había logrado mantenerse de pie gracias al apoyo de Crusch.

Faltaban dos más. Luego sería el turno de Iguva.

Flexionando su grueso brazo derecho, Zenberu confirmó que todavía podía moverlo.

Su brazo izquierdo estaba tan gravemente herido que no podía hacer fuerza. Zenberu había usado su brazo izquierdo como escudo y había exagerado un poco. Observó el brazo que colgaba flácido.

"No importa, sólo piensa en ello como si les estuvieras dando ventaja."

Zenberu miró fijamente a sus molestos enemigos. Intentó mover su brazo izquierdo, pero el dolor que atravesó su cuerpo no fue el que esperaba sólo por mover los dedos.

Esto no era nada. Uno de sus camaradas había seguido avanzando incluso luego de que sus cabezas se hubieran convertido en cargas pesadas. Zenberu no quería que se burlen de él.

Zenberu entendía qué tan fuertes eran los Guerreros Esqueletos contra los que estaba luchando. Dos de ellos podían luchar a la par de Zenberu. Eran así de fuertes.

Si él hubiera enfrentado a cuatro al mismo tiempo, sus oportunidades de ganar hubieran sido escazas.

(Gracias, cangrejo gigante. No volveré a comer cangrejos de lodo por un largo tiempo para agradecértelo.)

Luego de darle las gracias a su amada comida, Zenberu enfocó sus intenciones asesinas sobre los dos Guerreros Esqueleto que se acercaban a él.

Apretó su puño.

Todavía seguía de pie, aún podía luchar.

Para ser honestos, Zenberu estaba sorprendido de que pudiera seguir luchando.

"¡Deja de pensar sobre cosas tontas!"

Sólo debía haber una razón.

Zenberu se burló de su yo pasado.

Detrás de los Guerreros Esqueleto se encontraba la espalda de Zaryusu. La figura que no retrocedía ni un solo paso mientras enfrentaba a la poderosa existencia, Iguva.

"Esa espalda es realmente ancha…"

Realmente…

Zaryusu, Crusch y Rororo. Habían luchado juntos todo este tiempo, era por ello que aún podía seguir.

"Hey hey Zaryusu, tienes heridas por todos lados. ¿No estás incluso peor que cuando luchaste contra mí?"

Zenberu mandó volando a un Guerrero Esqueleto con su enorme brazo, y usó su brazo izquierdo para bloquear la cimitarra del otro Guerrero Esqueleto.

Pero falló en esquivar la espada, lo que provocó otra herida en su abdomen. Ése era el lugar que Crusch había curado con magia.

"Crusch se encuentra soportando una gran carga, ¿y ahora haces esto?"

Nuevamente fue curado por el hechizo de Crusch y la herida se cerró lentamente. Zenberu no se volteó para verla, pero su voz había venido desde cerca a la superficie del agua. Era fácil imaginar en qué tipo de postura se encontraba mientras lanzaba el hechizo. Incluso así, ella no había dejado de usar su magia.

"…Ésa es una buena mujer."

Si alguna vez obtenía una esposa, sería grandioso si fuera una mujer así.

Pensando sobre eso, Zenberu sintió envidia de Zaryusu.

"No quiero ser el primero en caer y ser el hazmerreír."

Haciendo una finta con su enorme brazo, atacó con su cola. Zenberu rio. Soy mayor que esos dos.

Los dos Guerreros Esqueleto ocultaron sus cuerpos detrás de sus escudos y se acercaron. Los escudos le bloqueaban la vista de Zaryusu, evocando fuertes emociones en Zenberu.

"¡No bloqueen el camino! ¡De esa forma no puedo ver la espalda de ese gran hombre!"

Zenberu rugió y cargó hacia adelante…

♦♦♦

El combate parejo entre Iguva y Zaryusu continuaba. Sus caras se reflejaban en los ojos del otro y Zaryusu vio que Iguva apartaba la vista ligeramente de él. De pronto el rostro inexpresivo de Iguva se retorció horriblemente. Lo que sucedió luego congeló tanto la mente como el cuerpo de Zaryusu.

Oyó el sonido del chapoteo del agua detrás de él. Alguien había caído.

"¡Mira! ¡Tu compañero ha caído!"

Él no podía voltear. Tal vez fuera cierto, tal vez no. Le surgieron pensamientos que hacían que sus escamas se erizaran, pero el enemigo ante él tenía una fuerza abrumadora. No podía darse el lujo de volver la cabeza para averiguarlo. En el momento en que voltease, la pelea terminaría. Zaryusu no había luchado todo este tiempo sólo para perder por alguna razón estúpida.

Zaryusu había luchado para asegurarse firmemente la victoria.

Sin embargo, si Iguva estaba diciendo la verdad, no sería bueno si él no se encargaba pronto de los refuerzos del enemigo.

Zaryusu se preparaba a sí mismo para soportar el siguiente ataque mágico cuando oyó el sonido de alguien levantándose del agua y de huesos rotos.

"¡Zaryusu! ¡Ya nos encargamos de este lado! ¡El resto… depende de ti!"

"「Curación de Heridas Media」"

Zenberu había rugió con gran dolor y el sonido de él cayendo al agua llegó a los oídos de Zaryusu.

Luego se oyó la voz de Crusch como un gemido, y las heridas de Zaryusu se curaron lentamente.

"¡Muu—!"

El rostro de Iguva mostraba molestia. Sin mirar atrás, Zaryusu sabía que los otros dos habían completado sus tareas a la perfección. Lo que quedaba era…

"¡Es mi turno!"

Iguva usó su bastón para esquivar el ataque de Frost Pain que se dirigió hacia él.

"Kukuku… Soy el Lich Iguva, no me subestimes sólo porque no soy muy hábil en el combate cuerpo a cuerpo."

Aunque había dicho eso, Iguva sabía que sus posibilidades de ganar eran bajas.

En una pelea de uno contra uno, Iguva podía ganar usando sus atributos físicos superiores. Pero la mujer lagarto blanca de atrás seguía curando al hombre lagarto frente a él, volteando la situación en términos de la vida que le quedaba a cada uno.

Sólo uno de cada tres golpes era bloqueado. Los otros dos desgarraban el cuerpo de Iguva. Incluso aunque éste poseía resistencia contra ataques cortantes del mismo modo que los esqueletos y aunque el daño adicional de hielo que hacía la espada era negado, la situación de Iguva era crítica.

Iguva comenzó a entrar en pánico.

(Soy una creación del Ser Supremo, Ainz Ooal Gown, y el comandante de este ejército. ¡No puedo fallar!)

Quería invocar soldados no muertos para que actuaran de escudos, pero Iguva era atacado cada vez que intentaba lanzar un hechizo. Era difícil hacerlo con un enemigo justo frente a sus ojos.

Él perdería si esto seguía así.

Iguva decidió mostrar su última carta. No era un gran plan, dependiendo de las circunstancias, esto podría ocasionar su perdición, pero era la única alternativa que le quedaba.

De pronto Iguva se volvió y corrió. Zaryusu se sorprendido, pero aun así aprovechó para cortar la espalda de Iguva y habiendo recibido el corte, éste se tambaleó, pero no cayó. Zaryusu chasqueó la lengua ante la aparentemente ilimitada salud de Iguva, y corrió con todas sus fuerzas para alcanzarlo.

Iguva se dio la vuelta para mostrarle su rostro de no-muerto lleno de rabia, pero parecía estar contento por algo.

Una esfera de luz roja apareció en la mano de Iguva. Era una 「Bola de Fuego」.

(¿Realmente planea usar un ataque de área amplia a esta distancia? Quiere matarse a sí mismo. ¡No!)

Dándose cuenta de que Iguva no lo estaba viendo a él, Zaryusu se llenó de miedo. Iguva estaba mirando detrás de Zaryusu. Estaba enfocándose en Crusch y en Zenberu, que se encontraban tendidos en el suelo.

(¿Qué debo hacer?)

Zaryusu pensaba frenéticamente.

Está era una gran falla. Si abandonaba a los otros dos, podría darle el golpe final a Iguva. Si no hacía eso, entonces no habría forma de decir como terminaría la batalla. Con ambos bandos bajos en salud, cualquier error sería fatal.

Para derrotar a Iguva, ¿No habían ellos luchado a través de todo esto sólo con ese propósito? Tantos hombres lagarto habían dado sus vidas por este objetivo.

Entonces debía sacrificar a los otros dos. Ellos definitivamente se lo perdonarían con una sonrisa. Si él se encontrara en su lugar, Zaryusu querría que los otros hicieran lo mismo.

Incluso así.

Zaryusu no era alguien que abandonaría a los camaradas que habían luchado a su lado.

Sólo quedaba una alternativa. Salvarlos a los dos y luego destruir a Iguva.

Las cosas fueron simples una vez que había tomado la decisión.

"¡「Ráfaga Helada」!"

Zaryusu creó una barrera de aire frio en el suelo cerca a sus pies.

"¡Gaarrgghh!"

La ráfaga de aire frío congeló el cuerpo de Zaryusu, y un dolor que sólo podía describirse como intenso, se esparció a través de todo su cuerpo.

Observó fijamente a Iguva con la mirada aguda, e incluso aunque estaba a punto de perder la conciencia, Zaryusu soportó ese dolor paralizante.

A pesar de sus mejores esfuerzos, no pudo evitar sino gritar mientras la niebla fría envolvía los alrededores.

El aire frío y blanco lo cubrió todo e Iguva rio siniestramente porque su plan había funcionado.

(Kuku, hubieras podido ganar si abandonabas a tus camaradas.)

Iguva era completamente inmune al frío y a la electricidad. Él, que se encontraba completamente bien dentro de la ráfaga de aire, disipó la 「Bola de fuego」 en sus manos. Si la hubiera lanzado, hubiera chocado con la niebla blanca alrededor suyo y hubiera provocado una explosión.

Él podría darle el golpe final a los otros dos luego de que la niebla se disipara. Lo más importante era que debía acabar con el hombre lagarto que seguía de pie. Mientras miraba alrededor, el rostro de Iguva frunció el ceño. No había calculado bien una cosa.

"Entonces… ¿Dónde está?"

Ésta era una neblina que bloqueaba la visión de todo.

Iguva tenía la habilidad de ver en la oscuridad, pero sus ojos no podían ver a través de objetos que los oscurecían de esta forma. No tenía idea de donde estaba el enemigo.

Pero ese no era un gran problema. Por la forma en que el hombre lagarto había gritando hace un momento, parecía que había sufrido daños graves. Él había estado usando el aire frío para

contrarrestar la 「Bola de Fuego」, así que el daño que había sufrido debía ser del mismo nivel que ser golpeado por la bola de fuego.

Ya que ya había tenido heridas graves, el haber recibido estas nuevas heridas tal vez sería fatal. Lo único que quedaba por hacer era aplastarlo lentamente.

¿No sería lo primero alejarse de este brumoso lugar?

Luego de considerarlo, Iguva decidió no hacerlo.

Si él se movía ahora, tal vez podía revelar su posición.

Lo más importante era invocar guardias no-muertos. Con esos escudos de carne, la victoria sería suya incluso si ese hombre lagarto seguía con vida.

Iguva estaba a punto de lanzar su hechizo cuando oyó el sonido del chapoteo del agua.

Uno de los cuatro tesoros de los hombres lagarto, Frost Pain.

Un arma hecha del hielo extraída del lago, en aquella única ocasión en la que éste se había congelado. Albergaba tres poderes mágicos.

Número uno, la espada era imbuida con energía fría, provocando daño de hielo a los enemigos que atacaba.

Número dos, la poderosa habilidad que podía usarse sólo tres veces al día, Ráfaga Helada.

Número tres…

El sonido del aire siendo cortado hizo eco en los alrededores.

Antes de entender lo que estaba sucediendo, Iguva vio la punta de un objeto filoso.

La cabeza de Iguva fue golpeada por un poderoso ataque.

La espada se clavó en el ojo izquierdo de Iguva. Éste, entendiendo finalmente lo que estaba sucediendo, gritó.

"¡Hyaaa! ¡¿Por qué?! ¡¿Por qué no estás muerto?!"

Frost Pain atravesaba profundamente la órbita ocular izquierda de Iguva, él podía sentir su salud disminuir drásticamente.

Frente a Iguva, que se tambaleaba de pie con la espada atravesada en la cabeza, se encontraba Zaryusu, cubierto de escarcha.

Iguva no podía entender por qué Zaryusu seguía de pie luego de recibir el poderoso ataque de hielo.

La tercera habilidad de Frost Pain.

Le otorgaba al usuario resistencia contra ataques de hielo.

Incluso aunque Frost Pain ofrecía resistencia contra el frío, no podía negar completamente una poderosa habilidad de ataque como lo era 「Ráfaga Helada」. El daño por el frío había congelado a Zaryusu hasta los huesos. Estaba a punto de colapsar, respirando con dificultad y moviéndose más lentamente. Su cola había caído lentamente hasta tocar el agua. Era casi imposible luchar cuando uno tenía dificultades con sólo respirar. Ese ataque no había sido preparado con precisión, sino que era un golpe hecho con el instinto, usando todas sus fuerzas.

Había sido un golpe de suerte.

Zaryusu luchaba por mantener los ojos abiertos.

Había dado todo de sí para asestar este golpe final a Iguva, y podía sentir que era un golpe fatal.

Zaryusu, que ya no tenía más energía para luchar, miró a Iguva con un atisbo de esperanza.

Iguva temblaba. No podía mantener su cuerpo intacto al mismo tiempo que su piel se caía de su cara y sus huesos se cubrían de grietas. Incluso sus ropas se podrían y desaparecían. Era sólo cuestión de tiempo antes de que desapareciera. En el momento en que Zaryusu estuvo seguro de haber logrado la victoria…

Una mano esquelética cubierta de piel tomó del cuello a Zaryusu.

"Yo… Yo fui creado para servir al Ser Supremo… ¡Cómo pude… ser vencido de este modo!"

Iguva ni siquiera lo estaba sosteniendo con fuerza y Zaryusu podía escapar fácilmente, pero---

"¡Ahhhh---!"

Zaryusu gimió mientras un dolor intenso se filtraba en todo su cuerpo.

La energía negativa fluía al cuerpo de Zaryusu, robándole la vitalidad. Incluso Zaryusu, que había sido entrenado para soportar el dolor, no podía soportar el sentimiento de dolor causado por el frío que parecía estar siendo inyectado directamente en sus venas.

"¡Muere---! ¡Hombre lagarto!"

Partes de la cara de Iguva cayeron, desintegrándose en el aire.

La vida de Iguva también se estaba deteriorando, pero su intensa lealtad hacia su amo hacía que se aferre desesperadamente a la vida.

Zaryusu luchaba con todo lo que tenía, pero fue vencido por el miedo al mismo tiempo que su cuerpo se negó a moverse como él deseaba,

No le quedaba mucha vida. La energía negativa que Iguva estaba inyectando en él estaba drenando toda su fuerza vital.

La mirada de Zaryusu tembló y su visión se volvió borrosa.

El mundo parecía estar cubierto de una delgada niebla.

Iguva, que se aferraba vigorosamente a su conciencia tenía una sonrisa victoriosa en el rostro mientras observaba a Zaryusu perder la fuerza lentamente.

Debía matar a este hombre lagarto, y también a los dos detrás de él. Ellos debían ser la elite de los hombres lagarto.

Matar a estos hombres lagarto sería el mejor regalo que podía ofrecerle al Ser Supremo, a su creador.

La expresión de Iguva daba a entender estas emociones fuertemente sin necesidad de palabras, permitiendo que Zaryusu imaginase lo que Iguva estaba pensando.

"¡Vete al infierno!"

Su cuerpo no le respondía y al mismo tiempo podía sentir que su temperatura disminuía como si un veneno se estuviera esparciendo lentamente a través de su cuerpo. Ya casi no podía respirar, y su mente era lo único que le tenía claro.

Él no podía morir aún.

Rororo, que había corrido con todas sus fuerzas.

Zenberu, que lo había protegido.

Crusch, que agotó todo su mana.

No sólo ellos, él también cargaba con el peso de todos los hombres lagartos que habían sacrificado sus vidas en esta guerra.

Zaryusu que estaba devanándose los sesos buscando una forma de escapar, oyó un susurro.

…La voz gentil de Crusch.

…La voz cordial de Zenberu.

…Los gemidos juguetones de Rororo.

Sonidos que para él, debían de ser imposibles de escuchar.

Crusch había perdido la conciencia y Zenberu también debería de haberse desmayado.

Rororo debería estar siendo curado lejos de aquí.

¿Acaso Zaryusu estaba oyendo esas cosas mientras perdía la conciencia? ¿Imaginando la voces de los camaradas que había conocido por menos de una semana? ¿El llamado de su familia?

No.

Cierto, esta forma de pensar era equivocada.

Todos estaban aquí con él…

"¡—Ahhhh!… ¡Ahhhhhh—!"

"¿…? ¿Aún te queda tanta fuerza?"

Zaryusu, que estaba a punto de desmayarse, rugió y pudo oír la sorprendida voz de Iguva.

Zaryusu movió la vista y miró fijamente a Iguva. Sus ojos estaban llenos de una voluntad indomable, haciendo difícil de creer que esos mismos ojos habían estado mirando desenfocados sólo hasta hace unos cuantos momentos. Esta escena hizo que Iguva tensara el rostro.

"¡Crusch! ¡Zenberu! ¡Rororo!"

"¡Qué estás haciendo! ¡Sólo muere---!"

¿De dónde venía tal vitalidad? La inmensa cantidad de energía negativa inyectada al cuerpo de Zaryusu drenaba su fuerza vital constantemente. Zaryusu también sentía que sus extremidades eran pesadas y que su cuerpo estaba tan frío como el hielo.

Incluso así, Zaryusu se sintió más cálido con cada nombre que había gritado. Esta calidez no se originaba por su fuerza vital.

Venía de dentro de su pecho, de su corazón.

Estalló el sonido de los músculos al tensarse. Venían del brazo derecho de Zaryusu, mientras éste apretaba el puño. Estaba reuniendo todas las fuerzas que le quedaban en él.

"Imposible… ¡Cómo puedes seguir moviéndote! ¡Monstruo---!"

La escena de Zaryusu moviéndose a pesar de todo, era difícil de creer.

Acaloradas emociones aparecieron en la mente de Iguva, pero las suprimió.

Él era Iguva, el comandante de campo del ejército de la Gran Tumba de Nazarick. Y más importante aún, él era un no-muerto creado por el gran rey de la muerte, Ainz Ooal Gown.

No podía permitir que su poderoso ser perdiera esta pelea…

"¡Muere---!"

"¡Se acabó monstruo!"

Zaryusu fue un paso más rápido.

Así es, su golpe con todo su poder fue un instante más rápido que la inyección de energía negativa de Iguva…

El puño apretado con fuerza golpeó la empuñadura de Frost Pain…

El puño sangró. Luego de soportar tan poderoso golpe, Frost Pain, que estaba clavada en su ojo izquierdo, atravesó hasta el fondo el cerebro de Iguva.

"¡Oooowwwwww!"

Iguva era un no-muerto que no podía sentir dolor, pero…aún podía sentir su vida negativa disipándose.

"Esto… esto… imposible… Ainz… sama…"

Los ojos de Iguva reflejaron que entendía lo que era el fracaso. En el momento en el que el cuerpo de Zaryusu cayó, como una marioneta con las cuerdas cortadas, un gran sonido de chapoteo pudo oírse en el agua.

"… Por…favor… Perdone-… me…"

El cuerpo de Iguva cayó al mismo tiempo que se disculpaba con su amo.

♦♦♦

El cuarto estaba en silencio. La escena reflejada en el espejo era increíble y nadie dijo una palabra. Excepto por la sirvienta, Entoma.

"Cocytus-sama, Ainz-sama ha convocado su presencia."

"…Entendido."

Cocytus, que había agachado la cabeza, se volvió lentamente hacia Entoma.

Bajo las miradas de preocupación de sus subordinados, apretó los dientes por la vergüenza.

Pero, por otro lado, quería felicitar a los hombres lagarto.

Fue una batalla magnífica.

Habían vuelto posible lo imposible y habían logrado una inesperada victoria. El lich había cometido algunos errores, pero a pesar de ello era más que capaz de ganar la batalla.

"… Espectacular. Absolutamente espectacular."

Cocytus siguió repitiendo esta frase que reflejaba como se sentía en realidad.

Los hombres lagarto habían superado este inmenso obstáculo.

"… Es una pena."

Cocytus suspiró mientras observaba a los hombres lagarto vitoreando y bailando en celebración.

Los guerreros reflejados en el espejo tal vez eran débiles, pero estimulaban el espíritu de lucha de Cocytus.

"Ah… Qué lástima…"

Cocytus vaciló. Escogió el peor escenario que podía imaginar, pensó sobre ello y llegó a una conclusión.

"…Partamos."

Parte 6

Zaryusu sintió que su cuerpo era extraído de la oscuridad, era una sensación realmente agradable.

Abriendo los ojos, fue recibido por un mundo borroso, similar al que uno vería al despertarse.

(¿Dónde estoy? ¿Por qué estoy durmiendo aquí?)

Tenía muchas preguntas, y al mismo tiempo se percató del peso que le oprimía.

…Blanco.

Zaryusu observó ese color blanco, ésa fue la primera palabra que se le ocurrió a su mente adormecida. Mientras se despertaba cada vez más, entendió de qué se trataba.

Era Crusch. Ella estaba durmiendo sobre él.

"Ah…"

Sigo con vida.

Zaryusu se sintió aliviado y casi dijo eso en voz alta, pero se contuvo. No podía soportar despertar a Crusch que todavía seguía durmiendo. Al mismo tiempo suprimía sus deseos de tocarla. Incluso aunque sus escamas eran hermosas, él no podía acariciar las escamas de la mujer lagarto de manera tan irreflexiva.

Zaryusu apartó el pensamiento de Crusch de su mente y pensó sobre otras cosas.

Había muchas cosas que él necesitaba tener en cuenta.

Primero que nada, ¿por qué estaba aquí?

Buscando en sus memorias, intentó recordar lo que había sucedido. Luego de ver la destrucción de Iguva, su conciencia se había desvanecido. Él no había sido capturado y seguía recostado aquí, lo que probablemente significaba que las tribus habían ganado la guerra.

Para evitar despertar a Crusch, Zaryusu suspiró suavemente y sintió que la pesada carga que llevaba en hombros desde hace unos días finalmente disminuía. Pero pensándolo con calma, aún tenía algunas preocupaciones. Ellos aún no sabían sobre el enemigo o cuál era su propósito, y había una alta probabilidad de que los atacaran de nuevo… No, ellos definitivamente lo harían.

Sin embargó, le permitió un descanso a su mente. Zaryusu sintió el calor del cuerpo de Crusch y suspiró de nuevo.

Luego de esto, Zaryusu movió ligeramente su cuerpo. Su cuerpo entero se movió sin problemas. Él había pensado que tal vez habría resultado mutilado, pero afortunadamente se encontraba bien.

Zaryusu recordó a sus hermanos en armas. Aparte de Crusch, no había nadie más en ese lugar. ¿Qué le había ocurrido a Zenberu? Estaba preocupado, pero estaba bastante seguro que un poderoso hombre lagarto como Zenberu estaría bien.

Crusch parecía estar despertando debido a los movimientos de Zaryusu y se movió, como si un alma hubiese sido inyectada en su flexible cuerpo. Ella despertaría pronto.

"Hmm…"

Crusch hizo un lindo sonido y movió sus ojos deslumbrados para mirar alrededor. Poco después, se dio cuenta que Zaryusu estaba debajo de ella y sonrió contenta.

"Muu—"

Crusch, aún medio dormida, abrazó Zaryusu y se frotó contra él. Justo como lo haría un animal que quería dejar su aroma detrás.

Zaryusu se puso rígido, permitiendo que Crusch se frote como quisiera. Un pensamiento perverso de 'Yo no hice nada' surgió de una esquina de su mente.

Las escamas blancas eran tanto suaves como agradables, emitiendo una fragancia atrayente con olor a hierbas.

(Debería abrazarla también ¿cierto?)

En el momento en el que él ya no podía contenerse más, los ojos de Crusch enfocaron y miraron a Zaryusu justo a los ojos.

Y se congeló instantáneamente.

Frente a Crusch, que no se había movido mientras lo abrasaba, Zaryusu se preguntó qué debería decir. Al final, escogió algo que pensó no sería un problema.

"¿Puedo abrasarte también?"

La única razón por la que le parecía bien, era porque su pasión se le había subido a la cabeza.

Crusch dio un grito intimidatorio y su cola se agitó por los alrededores. Luego rodó y se alejó de Zaryusu hasta que golpeó la pared.

Zaryusu podía oír a Crusch, que mirando al suelo decía "Estúpida, estúpida, soy una estúpida."

"… Bueno, estoy feliz de que estés a salvo, Crusch."

Estas palabras permitieron que Crusch recobrara la compostura —pero su cola seguía agitándose—

"Tú también, es genial que estés bien."

Viendo el amable rostro de Crusch, Zaryusu tuvo pensamientos lujuriosos, pero los suprimió e hizo una pregunta seria.

"¿Sabes lo que sucedió luego de que me desmayara?"

"Sí, más o menos. Luego de que derrotaste a Iguva, el enemigo se retiró. Tu hermano también derroto a los monstruos y nos salvó a los tres… Eso sucedió ayer."

"Zenberu no está aquí…"

"Él está bien. Tuvo una velocidad de recuperación más rápida que la tuya y recobró la conciencia luego de recibir hechizos curativos. Ahora él debería estar ocupándose de las consecuencias de la batalla. Parece que yo me desmayé por el cansancio luego de oír todo eso…"

Crusch se puso de pie y se sentó al lado de Zaryusu. Zaryusu quería ponerse de pie también, pero Crusch lo detuvo.

"No te exijas demasiado, entre todos nosotros, tu tuviste las heridas más graves"

Ella probablemente estaba recordando la escena de esa vez mientras que su voz se hacía más baja,

"Es realmente grandioso que estés bien, en verdad grandioso…"

Zaryusu acarició a Crusch que estaba mirando hacia abajo y la consoló.

"No moriré antes de oír tu respuesta. También estoy preocupado por ti."

Respuesta. Esta palabra detuvo sus movimientos.

No dijeron nada mientras el cuarto se sumía en la oscuridad, y les pareció que casi podían oír los latidos de sus corazones.

Crusch movió su cola lentamente, enredando la cola de Zaryusu. Las colas negra y blanca enredándose juntas tenían la misma apariencia de dos serpientes apareándose.

Zaryusu miró a Crusch en silencio, y Crusch lo miraba a él también. Podían ver sus reflejos en los ojos del otro.

Zaryusu dijo algo suavemente. No, no eran palabras, sino una llamada. Era el sonido que había producido cuando había conocido por primera vez a Crusch.

Una llamada de apareamiento.

Zaryusu no hizo nada luego de la llamada. No, él no podía hacer nada excepto dejar que su corazón lata intensamente.

Momentos después, Crusch hizo el mismo sonido, una llamada. La misma llamada emocional mientras agitaba la cola, el sonido para aceptar la llamada de apareamiento.

Una expresión indescriptiblemente seductora apareció en el rostro de Crusch, y Zaryusu ya no pudo apartar los ojos de ella. Crusch presionó su cuerpo sobre el de Zaryusu, en una postura similar a la que tenían mientras estaban durmiendo.

Casi no había distancia entre sus caras, su cálida respiración mezclándose, sus latidos sincronizando a través de sus pechos que se tocaban, y los dos volviéndose uno…

"¡Oh! ¿Ocupados?"

La puerta fue abierta con fuerza y Zenberu ingresó con prisa.

Crusch y Zaryusu se congelaron como esculturas de hielo.

Zenberu miró a ambos confundido… Crusch, estaba montada sobre Zaryusu. Zenberu inclinó su cabeza a un lado y preguntó.

"¿Qué, aún no han comenzado?"

Ellos entendieron lo que Zenberu estaba diciendo y silenciosamente se apartaron el uno del otro y se pusieron de pie, acercándose a Zenberu sin decir ni una palabra.

Zenberu miró confundió a ambos y se inclinó hacia adelante.

"— ¡Gahhhh!"

Recibió dos golpes de puño en el estómago. Luego de exhalar, el cuerpo gigante de Zenberu se colapsó sobre el suelo.

Wooo… Qué golpes tan poderosos… especialmente el de Crusch… Gahh… realmente duele."

Dejando a Zaryusu de lado, el golpe de la mujer lagarto podía triunfar incluso contra Zenberu. Por supuesto que no era suficiente para calmar su ira, pero sin importar lo mucho que golpearan a Zenberu, ya no podrían recuperar esa atmósfera.

Ambos sostuvieron la mano del otro…era un extraño substituto en lugar de golpear a Zenberu. Zaryusu le preguntó una cosa a Zenberu para calmar sus preocupaciones.

"Olvídate de eso por ahora, tengo preguntas para ti. Oí algo de ello de Crusch, pero podrías decirme ¿cuál es la situación actual?"

A Zenberu no le importaba que los dos estuvieran tomados de la mano y respondió:

"¿No lo sabes? Todas las tribus están teniendo una fiesta para celebrar la victoria."

"¿Mi hermano mayor es el anfitrión de la fiesta?"

"Así es. De todas formas, los cazadores inspeccionaron la región y no encontraron ningún signo del enemigo ni hubo rastros de refuerzos o emboscadas. Sería difícil ocultar un ejército tan grande. Aún estamos en alerta, pero tu hermano ya ha declarado la victoria. Estoy aquí por órdenes de tu hermano.

¿Por órdenes de mi hermano?

"Sí, tu hermano dijo… 'Shajaja, sólo deja que esos dos duerman juntos. Tal vez incluso ya estén haciéndolo, shajaja. Es un poco vergonzoso interrumpir, pero tengo curiosidad, shajaja'."

"¡No digas idioteces! ¿Y qué hay con ese shajaja?"

"Oh… No hubo ningún shajaja…"

"No hay forma de que mi hermano se riera de esa forma…"

"Sólo quería expresarlo más vívidamente…"

"Eres de lo peor."

Un frio helado que podía igualar la 「Ráfaga Helada」 vino de la boca de Crusch junto a estas palabras. Esa aterradora voz incluso se puso la piel de gallina a Zaryusu. Zenberu que estaba siendo sermoneado, tembló y se puso rígido.

"Entonces, ¿por qué estas a aquí?"

"Ermmm, vine a interrum…"

"Si te atreves a decir que viniste a ser la tercera rueda*, te dejaré probar toda la magia que puedas imaginar."

(*'tercera rueda', todo aquel que está a menudo con una pareja en situaciones en las que ellos preferirían estar a solas)

Zaryusu y Zenberu estaban bastante seguros de que Crusch no estaba bromeando.

"Eh… estoy aquí para invitarlos a que se unan a la fiesta. Somos las figuras clave es esta victoria, ¿cierto? No podemos perdernos la fiesta. Y también necesitamos discutir el futuro de los hombres lagarto."

"Ya veo…"

Luego de oír los rodeos que había dado Zenberu en su explicación, Zaryusu sonrió irónicamente luego de entender lo que había querido decir. Zenberu quería decir que: Tal vez habría otra batalla, y ahora era el momento de demostrar su fuerza.

"Lo tengo, ¿irás también, Crusch?"

La molesta Crusch hinchó las mejillas, viéndose justo como las ranas Delmas que vivían en los humedales. Pero Zaryusu pensó que estaba incluso más linda.

"¿Entonces, iremos?"

Zenberu preguntó esto casualmente a Zaryusu y Crusch que estaban viéndose a los ojos.

"Ah... Sí, tienes razón, vamos."

Luego de que los dos estuvieron de acuerdo, los tres caminaron juntos. Luego de bajar las escaleras y pisar los humedales, Zaryusu de pronto desapareció de la vista de Crusch y Zenberu. Algo grande de pronto le había hecho caer.

Bang voom voom splash.

Aproximadamente había sonado de esa forma.

Zaryusu desapareció de sus vistas, y fue reemplazado por la figura de Rororo. Sus cuatro cabezas se retorcían energéticamente, empujando sus narices hacia Zaryusu que había caído a los humedales.

"¡Rororo! ¡Estás bien!"

Zaryusu, que estaba cubierto de lodo, se puso de pie y caminó hacia Rororo, acarició suavemente su cuerpo y lo observó. Parecía que había recibido tratamiento mágico, todas sus heridas de antes se habían curado, era como si nunca hubiera sido herido en primer lugar.

Rororo gimió mientras se enrollaba alrededor de Zaryusu con todas sus cabezas, casi cubriendo a Zaryusu completamente en un firme abrazo.

"Hey, hey, hey, detén eso, Rororo."

Zaryusu rio mientras frenaba a Rororo con su voz. Rororo simplemente gimoteaba feliz, pero no lo dejaba ir.

Splash splash splash.

Zaryusu de pronto oyó este rítmico sonido del agua agitándose, y se sorprendió cuando descubrió de donde venía.

Había sido Crusch. Ella estaba mirando a Zaryusu y a Rororo con una sonrisa dulce, pero su cola estaba golpeando los humedales rítmicamente.

Zenberu, que estaba de pie al lado de Crusch, se apartó lentamente con una expresión rígida.

Rororo también dejó de moverse. Probablemente sintió que algo no estaba bien.

"¿Qué sucede?"

"No, no es nada…"

Zaryusu miró a Crusch que le había hecho la pregunta y estaba confundido. Sin importar que tanto la pensara, Crusch estaba sonriendo y estaba feliz de que Zaryusu se hubiera reunido con Rororo. Pero de algún modo, le daba una sensación de escalofrió.

"Qué extraño…"

Crusch sonrió nuevamente.

Rororo liberó a Zaryusu y éste recobró su libertad. Zenberu parecía temeroso de algo y probablemente sin poder seguir soportando esta extraña atmósfera, cambió el tema con prisa.

"Muy bien Rororo, tú y yo seguiremos adelante."

Por supuesto, Rororo no podía entender el lenguaje del hombre lagarto, pero obedientemente le permitió montarlo y corrió con una velocidad sorprendente.

Luego de que esos dos se hubieran marchado, una atmósfera extraña cayó entre Zaryusu y Crusch.

Crusch abrazó su cabeza mientras la sacudía.

"Ah~ en verdad, ¿qué estoy haciendo? Parece que este corazón no es mío. Incluso aunque es irracional, no puedo evitarlo. Es como una maldición."

Zaryusu entendió como se sentía. Porque él sintió lo mismo cuando conoció a Crusch por primera vez.

"Para ser honestos, Crusch… estoy muy feliz."

"¿Qué?"

Splash, un ruidoso sonido de agua erupcionó. Luego, Zaryusu se movió al lado de Crusch.

"Escucha, ¿puedes oírlos?"

"¿Hmmm?"

"Las cosas que defendimos exitosamente también son las cosas que debemos proteger de ahora en adelante."

Los sonidos de una risa ruidos fueron llevados hacia ellos con el viento, ellos debían estar teniendo un banquete justo en este momento. El banquete era para decirles adiós a los ancestros, celebrar su vitoria y llorar a sus muertos.

El vino era originalmente un lujo caro. Pero ellos habían logrado tener varios banquetes gracias a que la tribu de Zenberu había traído uno de los cuatro tesoros que proveía vino ilimitado. Y porque todas la tribus reunidas aquí, podrían disfrutar de esta increíble atmósfera

Zaryusu escuchó las jubilosas risas y con una sonrisa le dijo a Crusch:

"Esto tal vez no ha acabado aún, ese Ser Supremo tal vez aún nos ataque, pero incluso así… debemos relajarnos por hoy."

Entonces Zaryusu puso sus manos en la cintura de Crusch.

Crusch le siguió la corriente y se pegó a él, recostando su cabeza en el hombro de Zaryusu.

"¿Vamos?"

"Sí…" Crusch respondió luego de dudarlo por un momento, y dijo: "… querido."

Los dos hombres lagarto caminaron juntos, desapareciendo entre la ruidosa multitud…

Capítulo 4: Amanecer de la desesperación

Parte 1



Cocytus se dirigía con pasos extremadamente pesados hacia la Cuarto del Trono. Como si estuvieran contagiados, los sirvientes detrás de él avanzaban del mismo modo, con pasos lentos y pesados.

La razón de sus pasos pesados se debía a la derrota que habían tenido que tragarse como resultado de la guerra contra los hombres lagarto. Como comandante del glorioso ejército de Nazarick, él había permitido que el fracaso manchara su reputación.

Sí, ya que había sido creado como un guerrero, Cocytus mismo sentía mucho respeto por guerreros sobresalientes como los hombres lagarto.

Sin embargo, esto era un asunto completamente diferente.

Nazarick no tolera el fracaso. Es más, ésta no había sido una batalla defensiva como las del pasado, sino que era la primera expedición. Cualquiera que fuera derrotado en su primera batalla no podría encontrarse de buen humor.

Recordando las palabras de Demiurge, el ejército que le había sido asignado para esta tarea había sido en verdad débil, pero eso era sólo una excusa, incluso si existía la posibilidad de que su amo hubiera planeado el fracaso de esta expedición desde el mismo comienzo.

Eventualmente llegarían al Cuarto del Trono, y justo antes de éste, el cuarto llamado 'La Llave de Salomón', ya era visible. Como tal, mientras más se acercaba, más pesadas se volvían sus pisadas, como si estuvieran bajo la influencia de algún tipo de efecto mágico.

Incluso si él fuese culpado por su amo, no importaría. Incluso si lo mataran o le ordenaran que se suicide, él ya se había preparado mentalmente para cualquier acción necesaria para limpiar su honor.

Lo que Cocytus temía más, era decepcionar a su amo.

Si el último Ser Supremo fuera a abandonarlo, ¿Qué podría hacer él?

Cocytus pensaba en sí mismo como en una espada, una que estaba en las manos de su amo y que cortaría obedientemente cualquier cosa que se le ordenara. Ése era el porqué, el ser considerado inútil o ineficaz por su amo era lo más aterrador.

No sólo eso, si los otros Guardianes fueran abandonados por tener que compartir la responsabilidad con él, Cocytus no sabría cómo mirarlos a la cara.

(No hay forma de que esto sea perdonado si resulta ser tan serio hasta ese grado. Incluso si fuera a ofrecer mi vida, no sería suficiente para ser perdonado.)

Es más…

(Si el amo se decepciona debido a esto, y abandona este lugar al igual que los otros Seres Supremos, ¿entonces qué…?)

Cocytus tembló. Siendo alguien que tenía inmunidad completa contra el frío, la causa de su temblor por supuesto no fue debido a factores externos sino a lo que sentía interiormente. Estaba bajo tal estrés y tormento mental que, si fuese humano, fácilmente hubiera estado a punto de vomitar.

(No, eso no pasará. Ainz-sama definitivamente no puede… abandonarnos.)

El último Ser Supremo en esta gran tumba, donde todos los otros se habían marchado.

Incluso si él era el individuo con la autoridad más alta, él también era el pilar de apoyo de todos.

Cómo podría abandonarnos nuestro señor de tan buen corazón--- Cocytus se consolaba a sí mismo con estas palabras, pero en su interior, él aún albergaba algunas dudas sobre si eso no llegaría a suceder.

Llegaron a la Llave de Salomón.

Normalmente, sin contar a los golems y a los monstruos de cristal que resguardaban los alrededores, este cuarto debería estar vacío, en este momento sin embargo, había muchas figuras presentes. Específicamente, los cuatro Guardianes de Piso--- Demiurge, Aura, Mare, y Shalltear. Adicionalmente, los cuatro habían llevado a sus sirvientes escogidos de más alto rango.

Todos los espectadores tenían los ojos sobre Cocytus. La culpa permitió que una expresión de pánico se mostrara momentáneamente en su rostro.

Esto porque sentía que todos le apuntaban con el debo echándole la culpa por su fracaso. No, Cocytus sentía que tal vez todos se culpaban a sí mismos. Sus pensamientos de antes una vez más cruzaron su mente. ¿Podrían todos albergar el misto tipo de pensamientos?

Viendo más de cerca, vio que en los ojos de todos flotaba la culpa hacia sí mismos.

"Mis disculpas, he llegado tarde. Incluso Demiurge que se encontraba fuera ha llegado más temprano que yo."

"No hay problema, no hay problema. No hay necesidad de que te disculpes por un asunto de tan poca importancia."

Demiurge respondió de parte de todos.

Su tono voz no era diferente a su tono usual, sin emociones negativas en él. Sin embargo, Demiurge era un Guardián especializado en estrategia, en el control extenso de las emociones y en el ocultamiento de los pensamientos internos, por tanto era imposible de saber si sentía o no alguna molestia. Por tanto, tomando esto en cuenta, el exabrupto anterior mientras observaba la pelea entre Ainz y Shalltear había sido algo raro de ver. Aunque eso demostraba que tan leal era su corazón.

"Los otros Guardianes ya han sido informados del asunto. Esta vez permítanme sustituir a Albedo como el representante de los Guardias, ¿alguien más quiere discutir este punto?"

"No, no hay problemas con que te encargues de la responsabilidad."

Albedo se encontraba actualmente substituyendo el rol de Sebas de servir a su amo, y por tanto no se encontraba con ellos.

"Muy bien. Entonces, luego de que llegue la última persona, nos dirigiremos al Cuarto del Trono juntos. Sin embargo, ya que Albedo no está presente, me gustaría discutir el orden en el que rendiremos homenaje. Originalmente habríamos practicado de antemano, pero no tenemos tiempo para eso, por tanto lo omitiremos esta vez. Sólo serán instrucciones verbales, por tanto todos escuchen con cuidado."

Cada Guardián y sirviente expresaron su entendimiento. Sin embargo Cocytus, que había respondido de manera similar, tenía una pregunta. Todos los Guardianes ya se encontraban presentes, por tanto ¿a quién estaban esperando?

Sin embargo, la llegada de esa persona respondió inmediatamente su pregunta.

Cocytus súbitamente detectó a un ser vivo dirigiéndose hacia ese lugar.

Mirando en esa dirección, descubrió una criatura de aspecto muy extraño flotando en medio del aire dirigiéndose hacia la Llave de Salomón.

Su apariencia externa era la de un feto. No, podría ser mejor descrito como un embrión. Tenía cola, y su cuerpo era de un color extremadamente rosado. Sobre su cabeza había un halo y en su espalda había un par de alas sin plumas que parecían ramas.

"¿Ése es?"

Demiurge respondió a la pregunta de Aura.

"Éste es Victim, el Guardián del Octavo Piso."

"Así que ése es Victim…"

Victim ve volvió haciendo un circulo luego de llegar a la Llave de Salomón. Cocytus sintió que estaba inspeccionando los alrededores.

Victim no tenía cuello, por tanto para inspeccionar sus alrededores le era necesario voltear su cuerpo completo.

"Uoy tresed dna dnuora nur annog reven ,nwod uoy tel annog reven ,pu uoy evig annog reven" 「¿Cómo les va?, soy Victim.」*

(* El lenguaje de Victim no tiene sentido en el original. Según entiendo habla usando colores, así: "Ocre rojo verde púrpura negro sándalo, naranja verde púrpura". Los traductores en ingles lo reemplazaron por frases conocidas al revés como broma.)

Demiurge se mostró completamente imperturbable por la extraña forma en que hablaba Victim, y respondió en nombre de todos:

"Bienvenido, Victim. Soy Demiurge, substituyendo a Albedo por primera vez como representante."

"ssa latem ynihs ym etiB." 「He oído sobre este asunto de parte de Ainz-sama.」

Luego de hablar, Victim volvió su cuerpo en un círculo completo y una vez más observó a todos.

"smaeb leets tlem t'nac leuf teJ" 「También he oído sobre la reputación de todos, por tanto, amablemente, saltémonos las introducciones.」

"Ya veo, entendido. Entonces ya que todos han llegado, aclaremos lo que estábamos discutiendo anteriormente."

Todos escucharon atentamente la explicación de Demiurge, porque en un momento ellos visitarían a Ainz-sama, el representante de todos los Seres supremos, en el corazón de la Gran Tumba de Nazarick. Si había siquiera un solo error, seguramente la única manera aceptable de disculpa sería la muerte.

Luego de la explicación y de un rápido momento para que todos digirieran lo que había sido dicho, bajo la dirección de Demiurge, los Guardianes trajeron a sus sirvientes e ingresaron al Cuarto del Trono.

Mientras ingresaba, Cocytus, que sólo había estado en este cuarto unas cuantas veces antes, sintió una alegría incomparable.

Una arquitectura exquisita, así como las banderas que representaban a los Seres Supremos, y también el ítem de Clase Mundial colocado en lo más profundo del cuarto. Éste era en verdad digno de ser llamado el corazón de Nazarick. Era una vista llamativa, que causaría que cualquier persona momentáneamente olvidase sus tormentos internos.

Los Guardianes dejaron a sus sirvientes detrás en el camino y se reunieron en una fila mientras llegaban ante las escaleras debajo del trono. Seguido a esto, miraron al símbolo del gremio de Ainz Ooal Gown colgado en la pared y saludaron, expresando su propio respeto y lealtad.

Luego, todos se agacharon y se arrodillaron, con las cabezas inclinadas hacia abajo, y esperaron silenciosamente por la llegada de su amo.

En poco tiempo, el fuerte sonido de las puertas siendo abiertas resonó detrás de ellos, y un sólo par de pasos pudieron oírse ingresando al gran cuarto. Sin tener que voltear a ver, ellos sabían que esos pasos no pertenecían a su amo, porque era imposible que el amo de la Gran Tumba de Nazarick ingresara sólo.

"Todos saluden la llegada del más grande Ser Supremo de la Gran Tumba de Nazarick, Ainz Ooal Gown-sama, y también de la Supervisora de los Guardianes, Albedo-sama."

Era la voz de la sirvienta de batalla, Yuri Alfa.

Una vez más las puertas hicieron ruido mientras eran abiertas, trayéndoles el sonido crujiente de zapatos y el repetitivo sonido del báculo golpeando el suelo. Desde detrás de esos sonidos venían también los sonidos de alguien caminando en tacones altos.

En general, cuando su amo ingresaba al cuarto, los que estaban dentro debían postrarse para demostrar su respeto sincero, pero nadie en la escena hizo ningún tipo de saludo. Esto era porque todos ya habían demostrado sus más sinceros respetos hacía mucho tiempo atrás.

Sin embargo, sólo Cocytus era diferente.

Estando completamente ocupado con su ansiedad interna no pudo evitar hacer un movimiento involuntario. El movimiento había sido extremadamente leve, pero en éste tipo de situación tuvo un gran impacto en la atmósfera.

A través de una habilidad especial, Cocytus detectó que los otros Guardianes habían dirigido su atención hacia él. A pesar de que se esforzaba por suprimir su ira, Albedo, que estaba caminando detrás de su amo, falló en esconderla. Sin embargo, en éste tipo de situación, nadie se atrevería a decirlo en voz alta.

Los pasos lentamente pasaron al lado de la fila de Guardianes, y los sonido de estos subiendo las escaleras y el del trono cuando alguien se sentó en él pudieron ser oídos. Luego de esto, la voz de Albedo sonó potente en el cuarto.

"Todos por favor levanten la cabeza para contemplar la noble presencia de Ainz Ooal Gown-sama."

Todos los espectadores levantaron la cabeza simultáneamente para mirar al amo que se encontraba sentado en el trono, sus movimientos produjeron un sonido de fricción.

Cocytus también levantó la cabeza inmediatamente.

Sosteniendo el báculo que simbolizaba su rol de gobernante, una extraña y atemorizante aura cubría su cuerpo entero, y exudaba unos misteriosos rayos negros desde atrás de su espalda. Éste era en verdad el Ser Supremo de la Gran Tumba de Nazarick--- Ainz Ooal Gown.

Luego de que Albedo, que estaba de pie junto a Ainz, hubiera inspeccionado a todos los Guardianes al pie de las escaleras incluyendo a Cocytus, asintió con satisfacción y se volvió hacia Ainz.

"Ainz-sama, los Guardianes de Nazarick se han reunidos ante usted. Por favor, denos sus órdenes."

Luego de que Ainz hiciera en voz baja un sonido de 'un', golpeó el suelo fuertemente con el báculo en su mano. Esto atrajo las miradas de todos, y lentamente abrió la boca para hablar:

"Bienvenidos, todos los Guardianes ante mí. Primero, permíteme expresarte mi gratitud, ¡Demiurge!"

"¡Sí!"

"Cada vez que ocurre un problema, eres tú al que acudimos. Has trabajado duro, gracias por tu dedicación."

"¡Oh, oh, sus palabras son muy amables, Ainz-sama! Soy su sirviente, por tanto cuando soy llamado debo por supuesto responder inmediatamente. Esto es de esperar."

Demiurge estaba encantado a tal punto que temblaba ligeramente mientras hacía una profunda reverencia.

"¿Es así? Bien, ¿ha aparecido cualquier individuo sospechoso por tu lado?

"Ninguno. He puesto cuidados especiales en los preparativos. Si una persona se acerca, él o ella deberían ser fácilmente detectables…"

"… Eso es bueno. Sin embargo, por sobre todo lo demás no debes confiarte durante los preparativos. Esto debido a que el oponente podría poseer métodos inconcebibles para nosotros. Aparte de ello, la piel que me diste… de acuerdo a las conclusiones del Bibliotecario Jefe, puede ser usada para la manufactura de pergaminos de bajo rango. ¿Hay un método para proveer un suministro estable?"

"¡Sí! No habrá ningún problema. Ya hemos acumulado una cantidad relativamente adecuada."

"Ya veo… entonces, ¿cuál es el nombre de la bestia salvaje?"

"¿Bestia salvaje?... ¡Ah! Acerca del tipo de criatura a la que Ainz-sama se está refiriendo…"

Demiurge lo pensó por un momento, y luego continuó con su respuesta.

"Se trata de ovejas de dos piernas de la Teocracia. ¿Qué le parece si las llamamos Ovejas Aberion?"

El tono de voz eufórico de Demiurge hizo que Cocytus se sintiera algo confundido. Básicamente, Demiurge era una persona de buen carácter, incluso amable. Sin embargo, él era sólo de esa forma hacia sus camaradas que habían sido creados igualmente por los Seres Supremos. Hacia otros, era una persona extremadamente cruel.

Bajo su demostración superficial de buen humor, era posible darle un breve vistazo a su cruel personalidad. Aunque su profunda malicia había estado dirigida hacia las bestias salvajes que eran el tema de conversación hace un momento, ¿podría él mostrar ese tipo de actitud al hablar de seres que carecían de conciencia propia?

Juzgando con base en la personalidad de Demiurge, algo se sentía fuera de lugar. Sin embargo, la situación actual hacia que fuera inapropiado preguntarle esto.

"Entonces eso es lo que era... ovejas."

Las palabras de Ainz llevaban un ligero tono de estar contento, provocando que Demiurge y Albedo rompieran en sonrisas.

"Aunque preferiría llamarlos cabras de montaña… pero ese nombre también es satisfactorio. Bueno entonces, por favor continua obteniendo la piel de esas ovejas… ¿la captura excesiva de las ovejas podría tener algún impacto en el ecosistema?"

"No debería. Es más, con sólo usar magia curativa, somos capaces de repetir inmediatamente el proceso de obtención de piel. Ése es el porqué, siempre y cuando no se requiera una gran cantidad de

suministros, no será necesario llevar a cabo una captura a gran escala. Todo esto es resultado del sobresaliente trabajo de nuestro torturador."

"¿Eh? Si se usa magia curativa, ¿no desaparecería la parte que fue cortada?"

"Sobre ese asunto… hay una cosa que entendemos ahora debido a nuestros experimentos de curación. Si antes de aplicar magia curativa, permitimos simplemente que la parte sufra un cambio de forma significativo ---por ejemplo moliendo la carne--- entonces esa parte de carne será preservada. Esto quiere decir que, si la magia se lanza luego de que la piel es removida, efectivamente la magia curativa la reconocerá como una entidad aparte, por tanto no desaparecerá incluso luego de aplicar la magia curativa. Esta también es la razón por la que no morían de hambre incluso si comían la carne. Adicionalmente, aunque esto puede ser ajeno al tema, si un aspecto de la magia de curación es rechazado por otro aspecto de la magia de curación, algunas veces es como si no pudiera funcionar del todo y resulta en una cicatriz. Del mismo modo, mientras más bajo sea el rango del hechizo, hay más posibilidades de que se formen cicatrices debido al paso del tiempo."

"Entonces es así como es… la magia es poderosa… muy bien, continua con tu progreso."

"Como ordene. De ahora en adelante procederé con las pruebas de acuerdo a la edad y género. Con el tiempo, siento que sabré si las pieles de ciertas especies son o no las más adecuadas."

"Con respecto a eso… esa parte estará a cargo del Bibliotecario Jefe. Victim es el siguiente."

"snaem ti kniht uoy tahw snaem ti kniht ton od I .drow taht gnisu peek uoY." 「Sí, Ainz-sama」

"Sólo hay una razón para haberte llamado aquí. Si fuera a ocurrir una situación de emergencia inconcebible, requeriremos de tu habilidad especial para protegernos a los otros Guardianes y a mí... lo siento por eso. Prometo ayudar inmediatamente en tu resurrección, mis disculpas de antemano."

"siht naht reggib semit eerht …tsael ta eb ot sah gnidliub ehT ?stna rof retnec A ?siht si tahW" 「Demiurge ya me lo había dicho, por favor no se preocupe, Ainz-sama. También soy uno de sus sirvientes. Es más, la muerte es la razón de mi existencia. Si la modesta habilidad que poseo puede serle de ayuda al Ser Supremo, mi felicidad será incomparable.」

"Bien… Por favor discúlpame."

Viendo al Ser Supremo agachar la cabeza, Victim exclamó:

"sihT ekaT !enolA oG oT suoregnaD s'tI" 「¡Éste humilde sirviente no se atrevería!」

"Si nos encontramos en una situación extraordinaria, para prevenir que nuestro oponente escape, tal vez incluso tengamos que matarte. Aunque estés de acuerdo con eso, quisiéramos que sepas que no es nada personal. Aunque también eres uno de mis preciosos niños, y desearía no causarte ningún daño, si permitimos que un enemigo al que no comprendemos del todo escape, podríamos experimentar un final desastroso, es por eso que…"

"tihs suoires emos ees annog er'uoy ...ruoh rep selim 88 stih ybab siht nehw ,tcerroc era snoitaluclac ym fI" 「Por favor no diga más, Ainz-sama. Entiendo completamente sus sentimientos.」

"En Nazarick, algunos mecanismos son activados al pronunciar una sola frase. Aunque la tomamos de uno de los Evangelios, la frase es 「Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos.」 Esta frase se refiere directamente a ti. Muchas gracias por tu amor."

La vista de Ainz se movió del Guardián que moriría por su lealtad, hacia otro de los Guardianes.

"La siguiente es Shalltear."

Sin haber estado esperando ser llamada, los hombros de Shalltear dieron un salto por la sorpresa y dio su respuesta en un tono de voz anormalmente elevado.

"Si… ¡sí!"

"… Ven aquí."

A diferencia de los otros Guardianes, sólo ella había sido llamada al lado de su amo. Shalltear se sorprendió y se puso de pie en una oleada de pánico. Por su espalda, uno podía ver que se encontraba evidentemente alterada, de manera similar a alguien que estaba a punto de ser enviado a la guillotina. Sin embargo, de todas formas se puso de pie atentamente, como si la gloria que deseaba se encontrara en ése lugar.

Luego de que Shalltear subiera las escaleras, inmediatamente se arrodilló a poca distancia del trono.

"Shalltear, deseo hablarte del asunto que te ha estado molestando."

Sólo con oír estas palabras, Shalltear entendió inmediatamente a qué se refería su amo, y una expresión de vergüenza se mostró en su rostro.

"¡Ah! ¡Ainz-sama! Sobre ese asunto, ¡por favor deme un castigo! Incluso si soy una Guardián, aun así cometí un pecado tan grave y de manera tan estúpida, ¡por favor concédame el castigo más severo!"

La dolida voz de Shalltear resonó en el Cuarto del Trono, y Cocytus en especial pudo identificarse con sus sentimientos. No, todos los Guardianes y todos los que habían sido creados por los Seres Supremos serían capaces de hacerlo.

Incluso si ellos estuvieran bajo los efectos del control mental, serían incapaces de perdonarse a sí mismos si hubieran convertido al Ser Supremo en un enemigo.

"Es así… entonces, Shalltear, ven aquí."

Viendo la mano de su amo llamándola, Shalltear se arrastró lentamente hacia el trono.

Hacia Shalltear, que había agachado la cabeza luego de llegar ante el trono, Ainz estiró su huesuda mano y le acarició la cabeza calurosamente.

"Ai-Ainz-sama..."

Casi muerta del susto, Shalltear levantó la cabeza y dejó escapar esto en voz baja.

"… El fracaso en esa ocasión fue debido a mi error de cálculo, aún más porque debido a que el oponente poseía un ítem de Clase Mundial las cosas comenzaron a salir mal desde el mismo comienzo. Shalltear… los amo a todos ustedes que son leales a Nazarick, a todos ustedes que fueron creados desde cero. Por supuesto, esto también te incluye a ti. A ti que deseas que te imponga un castigo severo por algo de lo que no eres culpable, ¿cómo podría hacerte algo así?

Fue como si su amo hubiera apartado la vista por la vergüenza. Cocytus no tenía forma de saber cuál era la dirección a la que su amo había dirigido la vista, pero parecía como si su amo tuviera la boca ligeramente abierta. La cara de su amo era completamente esquelética y no tenía labios, por tanto era imposible determinar esto con sólo la forma de su boca, pero parecía haber pronunciado un nombre.

"¡Oh, Ainz-sama! ¡En verdad dijo que me amaba!"

La voz llena de emociones de Shalltear resonó a través del cuarto entero.

Debido a que él estaba detrás de Shalltear, Cocytus no podía ver su rostro. Sin embargo, todo era evidente por su reacción. Su voz se entrecortaba por las lágrimas y sus hombros temblaban.

Era posible ver la mano de su amo acariciando cálidamente la cara de Shalltear, e incluso sostenía un pañuelo blanco.

"Muy bien, muy bien, Shalltear, deja de llorar. Eso arruinará tu bonita cara."

Shalltear se quedó en silencio, y simplemente colocó su cara… probablemente sus labios… sobre el reverso de la mano que hasta hace un momento estaba acariciando su cabello.

Mare y Aura ya se encontraban llorando.

Demiurge también frotó ligeramente la esquina de los ojos. Cocytus sentía un poco de envidia de aquellos que eran capaces de llorar, y una vez más observó la espalda de su compañera que juraba lealtad de por vida.

Probablemente lo que Shalltear temía más era la probabilidad de que el último Ser Supremo hubiera perdido las esperanzas en alguien inútil, problemático y desleal como ella.

Sin embargo, su amo había hecho pedazos este motivo de preocupación.

Despedazándolo al usar la palabra 'amor'.

¿Cuánta sería la felicidad que Shalltear estaba sintiendo en su interior? Él, Cocytus, que estaba en una situación similar a la de ella… no… la situación de él era un poco peor que la de ella, y sólo pudo albergar una envidia incomparable en sus ojos mientras miraba en silencio la figura desde atrás.

"Entonces, Shalltear, ya puedes baj…"

"---Ainz-sama."

Una gélida voz interrumpió el discurso de su amo. Este acto tan falto de respeto provocó que Cocytus mirara con rabia a Albedo. Lo siguiente a esto fue que sintió confusión en sus emociones y un sentimiento inquietante surgió en él.

"La recompensa y el castigo son partes naturales del sentido común. Aún siento que es necesario darle algún tipo de castigo."

"… Albedo, sobre mi decisión, no estás…"

Las palabras de su amo se detuvieron a medio camino. Cocytus no tenía idea de qué tipo de razón provocaría que su amo detuviera su respuesta. Esto último hubiera dado por terminado el problema con Shalltear.

"Ainz-sama, yo también apoyo la opinión de Albedo. Por favor otórgueme un castigo. Esto también me permitirá alcanzar la felicidad a través de la lealtad."

"… Entiendo. Dejemos la decisión sobre cuál será tu castigo para otro momento. Retírate."

"Sí, Ainz-sama."

Los ojos originalmente rojos de Shalltear se habían vuelto de un tono incluso más intenso mientras bajaba las escaleras y regresaba a su lugar a tomar nuevamente una postura respetuosa.

Luego---

"Cocytus, Ainz-sama tiene unas cuantas palabras para ti. Escucha con cuidado."

Un escalofrío recorrió su espalda.

Finalmente era su turno.

Cocytus agachó increíblemente la cabeza. Ante la presencia de su amo, este tipo de postura que sólo le permitía mirar al suelo en verdad demostraba una actitud del más grande respeto. Sin embargo en esta ocasión, Cocytus había asumido esta postura porque no tenía el coraje de ver directamente a los ojos de su amo.

"Ya he visto tu batalla contra los hombres lagarto, Cocytus."

"¡Sí!"

"Resultó en una derrota."

"¡Sí! Este resultado es mi culpa, por la cual le ofrezco mis más sentidas disculpas. Por favor también castígueme---"

La confesión de Cocytus y su disculpa fueron interrumpidas por el sonido del báculo golpeando el suelo. Luego, la fría voz de Albedo inmediatamente estimuló sus órganos auditivos.

"… Tu actitud hacia Ainz-sama es demasiado irrespetuosa, Cocytus. Si deseas disculparte, entonces hazlo con la cabeza en alto."

"¡Lo siento!"

Levantó la cabeza y miró a su amo sentado en el trono.

"… Cocytus, como general derrotado, ¿tienes algo que desearías decir? En esta ocasión no participaste personalmente de la batalla y sólo diste órdenes desde atrás. ¿Qué piensas sobre ello? "

"Sí, estuve a cargo del poderío militar. Ya que a pesar de eso fui incapaz de obtener la victoria, e incluso perdí al comandante lich creado personalmente por Ainz-sama, ¡en verdad, lo lamento profundamente!"

"¿Eh? Ah, no hay que lamentarnos por perder a ese tipo de no-muerto desechable, no dejes que te moleste. Cocytus, lo que quiero saber es lo que piensas sobre luchar con un ejército. Has de esto el propósito principal de tu respuesta; no pretendo echarte la culpa por esta derrota."

Todos los Guardianes y todos los sirvientes parados detrás de ellos que esperaban órdenes estaban profundamente confundidos.

(¡Oh! ¡Demiurge estaba en lo correcto!)

Cocytus sintió que su amo estaba a punto de seguir hablando, y frenéticamente compuso sus pensamientos.

"Porque la derrota era segura sin importar quien estuviera a cargo. Incluso si se tratara de mí."

Una risa irónica resonó por un momento a través del Cuarto del Trono. Para el Ser Supremo, Ainz Ooal Gown, ¿Cómo sería posible una derrota? De hecho, hasta este punto él nunca había experimentado el fracaso. Con esto en mente, lo que estaba diciendo no eran más que palabras para reconfortar a Cocytus.

"Sin embargo, la pregunta es sobre si hemos o no obtenido algo de esa batalla. Cocytus, déjame refrasear la pregunta. ¿Qué crees que se necesitaría esta vez para obtener una victoria en batalla?"

Cocytus comenzó su análisis en silencio. Su yo presente sabía lo que era necesario para una victoria, por tanto dejó escapar lo que le había faltado.

"Subestimé demasiado a los hombres lagarto. Lo más prudentes sería ser más cauto con mis acciones."

"¡Sí, eso es exactamente! Sin importan que tan débil sea tu oponente, no puedes subestimarlos… a Narberal también debería permitírsele observar esta batalla. ¿Qué más?"

"Sí, tampoco había suficiente información. A partir de esta batalla entiendo que en una situación en la que no estoy familiarizado con el alcance de la fuerza del oponente ni con el terreno, las oportunidades de obtener la vitoria ciertamente serán menores."

"Muy bien, ¿qué más?"

"Tener un comandante incompetente también fue uno de los problemas. Debido a que los combatientes eran no-muertos de bajo nivel, el comandante que debió de haber sido enviado era alguien capaz de ser flexible de acuerdo a las circunstancias y capaz de dar las órdenes correctas en el momento adecuado. También, tomando en cuenta las armas usadas por los hombres lagarto, los zombis debieron haber sido usados como la fuerza principal para llevar a cabo el ataque, desgastando al oponente, o alternativamente hacer que todas las fuerzas actúen en conjunto y no por separado."

"¿Qué más además de eso?"

"… Lo siendo realmente, por el momento es en lo único que puedo pensar…"

"No es necesario que te disculpes, lo que dijiste hasta con una percepción bastante destacable ha sido correcto. Por supuesto, hay otras áreas en las que aún debes mejorar, pero ya has entendido completamente algunas cosas. Para ser honestos, preferiría que no tuvieras que preguntarle a los otros y que descubrieras estos errores por ti mismo… pero eso aún está dentro de lo permisible. Bueno entonces, ¿por qué no hiciste esas cosas desde el comienzo?"

"… No las tomé en cuenta. Pensé que una fuerza militar abrumadora era suficiente para derrotar al enemigo."

"Si es eso… Sin embargo, luego de sacrificar a esos no-muertos, ahora piensas diferente ¿cierto? ¡Muy bien! Mientras que seas capaz de mejorar constantemente, y evitar otro fracaso similar, entonces esto le da sentido a esta derrota."

Cocytus pensó que vio a su amo mostrar una pequeña sonrisa.

"Hay muchos tipos de derrotas, pero tú derrota no es del tipo fatal. Aparte de ese lich, el resto eran soldados generados automáticamente. Incluso si esos no-muertos fueran a morir, Nazarick no se vería afectada. Por el contrario, si un Guardián fue capaz de aprender una lección, y ya no será derrotado, entonces esta derrota ha sido en realidad provechosa."

"¡Mi profunda gratitud, Ainz-sama!"

"Sin embargo, la derrota en batalla todavía es un hecho, por tanto te castigaré junto a Shalltear…"

En ese momento, su amo dejó de hablar. Luego de un corto momento de silencio mientras esperaba que su amo le diera un castigo, Cocytus se sintió intranquilo, pero sabiendo que no había decepcionado a su amo, el hacha de la ansiedad colgando sobre su cabeza ya había desaparecido. Sin embargo, las siguientes palabras que oyó le provocaron un escalofrío.

"Originalmente, planeé que te mantuvieras en la retaguardia, sin embargo, tal vez sea mejor de ésta forma. Cocytus, te encargarás personalmente de borrar la vergüenza de tu derrota… ve y extermina a esos hombres lagarto. Esta vez no tienes permitido pedir la ayuda de nadie más."

Si los hombres lagarto eran exterminados, sin permitirles esparcir las noticias de su derrota, entonces Nazarick permanecería invicta.

Si uno fuera a tratar a todos los seres vivos fuera de Nazarick como inferiores, entonces uno definitivamente disfrutaría la oportunidad de masacrarlos sin piedad con el único propósito de hacer desaparecer la derrota de Nazarick y la de uno mismo. Si se tratase del Cocytus del pasado, él también hubiera aceptado esta orden sin dudarlo, pero entonces---

El cuerpo de Cocytus tembló.

Porque sabía lo que representaría su próxima acción.

Inhalando profundamente varias veces, y luego exhalando.

Cocytus no respondió al pedido de su amo, provocando que todos los otros presentes se sintieran desconcertados antes de que Cocytus eventualmente respondiera.

"¡Hay un asunto que deseo pedirle a Ainz-sama!"

Fue como si el mundo entero se hubiera detenido, con todos los espectadores centrando su atención en el.

Cocytus era un Guardián. Incluso en Nazarick, él poseía el mayor nivel de autoridad y habilidad, con sólo unos cuantos otros capaces de compararse a él. A pesar de esto, sintió una ráfaga helada que hizo que su cuerpo entero temblara.

Aunque el arrepentimiento surgió como un torrente desde dentro de él, ya era demasiado tarde para tragarse sus palabras.

Aunque Cocytus poseía ojos compuestos que le permitían un campo de visión bastante amplio, su cabeza estaba completamente agachada y por tanto no tenía forma de ver la expresión de su amo. Esto se convirtió en su salvación, porque si su amo expresaba cólera o molestia, Cocytus se hubiera asustado al punto de convertirse en piedra.

"¡Se lo imploro, Ainz-sama---!"

Antes de que su amo pudiera responder, alguien interrumpió las palabras de Cocytus.

"¡Cómo te atreves!"

La que lo había denunciado era Albedo, con un ensordecedor grito, tan formidable como era de esperar de la Supervisora de los Guardianes. Cocytus, que no tenía fuerzas para moverse, sintió como si fuese un niño siendo duramente reñido por su madre, y no pudo dejar de temblar.

"Tú que permitiste que la gloria de Nazarick sufriera una derrota, ¡¿qué derecho tienes de hacerle un pedido a Ainz-sama?! ¡Simplemente indignante!"

Cocytus no dijo ni una palabra y decidió no levantar la cabeza sin antes obtener la aprobación de su amo. Incluso si la ira de Albedo aumentaba, él no se echaría atrás.

"Si no te---"

Sin embargo, la cólera de Albedo fue interrumpida por un hombre de voz tranquila, y se disipó como humo.

"--- No seas así, Albedo."

Su amo repitió estas palabras para tranquilizar a Albedo que se había desplazado rápidamente al frente.

"Levanta la cabeza, Cocytus. ¿Qué pedido quieres hacerme y podrías compartirlo con nosotros?"

La voz calmada estaba desprovista de toda ira, pero esto la hacía aún más aterradora. Ese miedo era bastante similar a estar observando un lago sin fondo y ser inmediatamente succionado a sus profundidades.

Debido al equipamiento que llevaba, Cocytus podía resistir los ataques mentales de fuerzas externas que inducían miedo. Era por eso que el miedo que atacaba su ser en este momento se originaba de su interior.

Luego de tragar un bocado de su propia saliva ---que sería descrito más precisamente como un bocado de veneno--- Cocytus levantó la cabeza lentamente, y miró al Ser Supremo que era su amo.

La luz que brillaba en las órbitas oculares vacías de su amo perecieron tornarse de un rojo más brillante.

"Lo repetiré de nuevo, ¿Cuál es el pedido que tienes, y podrías compartirlo con nosotros?"

No podía pronunciar ni una sola palabra. Aunque había intentado hablar muchas veces, lo tenía atascado en la garganta, y las palabras se negaban a salir.

"¿Qué sucede, Cocytus?"

Un pesado silencio cubrió el aire.

"… No estoy molesto, simplemente deseo conocer qué estás pensando, y cuál es tu pedido."

Como si estuviera reconfortando a un niño que permanecía en silencio, su tono de voz era bastante amable. Bajo su gentil aliento, Cocytus eventualmente dijo:

"Me opongo a exterminar a todos los hombres lagarto, y pido su clemencia."

Luego de sus decisivas palabras, Cocytus sintió como si la atmósfera estuviera temblando. No, la atmósfera en realidad convulsionaba.

La fuente principal provenía del frente--- de las intenciones de matar de Albedo. Las fuentes secundarias provenían de la tambaleante confianza de los otros Guardianes. Sólo Demiurge y su amo se encontraban tan calmados como la superficie de un lago y no se vieron afectados por ninguna onda.

"… Cocytus, ¿tienes idea de lo que estas pidiendo?"

La fría voz de Albedo estaba llena de intenciones de matar, incluso provocando que Cocytus, cuyo cuerpo era completamente resistente al atributo de hielo, sintiera un escalofrío.

"Ainz-sama te ha dado la orden de exterminar a los hombres lagarto como castigo por tu crimen, incluso así te atreves a negarte… Guardián del Quinto Piso Cocytus, ¿acaso le temes a los hombres lagarto?"

El tono era de burla, pero Cocytus no refutó lo que había declarado.

Era natural que Albedo tuviera esa actitud. Si cambiaran de lugares, Cocytus sería probablemente el agraviado.

"Permaneces en sile---"

Lo que provocó que Albedo cerrara la boca no fue una voz, sino el sonido del golpe de algo. Era el sonido resonante hecho por el báculo al entrar en contacto con el suelo.

"Albedo, silencio. Soy yo el que se lo pregunta a Cocytus, no presumas."

"¡Mis más profundas disculpas! ¡Por favor, perdóneme!"

Albedo agachó la cabeza como disculpa y regresó a su posición original.

Su amo paseó la vista por los alrededores, y miró a Cocytus con ojos perspicaces. Era imposible determinar las emociones de su amo. Parecía como si estuviera a punto de estallar de cólera, sin embargo también podía tratarse de una expresión divertida.

"Cocytus, ya que has hecho un pedido, la razón debe ser algún beneficio hacia la Gran Tumba de Nazarick, ¿correcto? Explícalo."

"¡Sí! En el futuro, podrían aparecer guerreros tenaces entre ellos. Como tal, exterminarlos completamente en este punto sería un desperdicio. Este subordinado reconoce que es de nuestro interés que esperemos a que aparezcan hombres lagarto más tenaces en el futuro, y por ahora hagamos que juren lealtad a Nazarick y que acepten servirnos."

"… Esta sugerencia en realidad no es nada mala. Los cadáveres de los hombres lagarto son de alta calidad cuando son usados para servir como no-muertos si los comparamos con cadáveres humanos. Si sólo fuera posible encontrar un método perfecto para recolectar los cadáveres enterrados en el cementerio de E-Rantel, entonces no habría necesidad de usar cadáveres de los hombres lagarto."

Justo en el momento en que Cocytus estaba por decir "Así que entonces…", se dio cuenta que su amo no había terminado de hablar. Sintió una inquietante premonición que desafortunadamente se hizo realidad.

"Sin embargo, comparados a usar hombres lagarto, si yo fuera a usar sus cadáveres para crear no-muertos, la eficiencia en términos de costos de consumo sería más elevada. No sólo es posible garantizar su lealtad, sino que también no es necesario desperdiciar consumibles. La ventaja de los hombres lagarto es que eventualmente su población se incrementará, pero esta ventaja requerirá un prolongado periodo de tiempo para hacerse realidad… Si se me ha escapado algo, habla para que te oigamos. ¿Hay algún otro beneficio que podría convencerme?"

Si fuese posible obtener la clemencia de su amo, sus propios deseos se verían realizados. Sin embargo Cocytus no podía pensar en ningún otro beneficio.

Esto se debía a que él siempre se había considerado a sí mismo un arma, y sólo dependía de las órdenes de su amo, y precisamente era porque él mismo nunca había pensado por sí mismo, que no tenía otros medios para convencer a su amo. Él no había considerado de antemano qué debería hacerse para permitir que el grupo cosechara los beneficios como un todo.

Lo que es más, lo que su amo pedía era un beneficio en relación a la Gran Tumba de Nazarick. Cocytus no deseaba exterminar a los hombres lagarto porque eran individuos deslumbrantes y sobresalientes; se sentía atraído a aquellos que protegían a los suyos porque él mismo era un guerrero. Sin embargo, esos pensamientos eran sus sentimientos personales, y no una decisión hecha con el propósito de servir a un bien mayor.

Cocytus entró en pánico.

Su amo lo observaba en silencio. Si permitía que su amo se agitara o se molestara, entonces su milagrosa sugerencia carecería de sentido, y todo resultaría en la orden de antes de exterminar a los hombres lagarto.

Desesperadamente se devanaba el cerebro, pero aun así no se le ocurrió una respuesta.

"¿Qué sucede, Cocytus, no se te ocurre nada? ¿Entonces la decisión final será la de exterminación?"

La pregunta le fue repetida.

La mente de Cocytus estaba completamente en blanco, sus dientes se sentían pesados, y sólo sus pensamientos se movían sin cesar por todos lados regresando sin nada.

Una profunda voz resonó atreves del silencioso Cuarto del Trono.

"… Entonces es así… es una pena."

Al mismo tiempo que las palabras de 'es una pena' estaban a punto de sofocar a Cocytus en el silencio, una voz tranquila le prestó ayuda.

"Ainz-sama, por favor permítame decir unas palabras como espectador."

"… ¿De qué se trata Demiurge? ¿Tienes algo que agregar?"

"Sí. Sobre la anterior decisión de Ainz-sama, si fuera conveniente, ¿estaría dispuesto a oír mi humilde opinión?"

"… Entonces habla para que todos te oigamos."

"¡Sí! Ainz-sama, usted entiende perfectamente la importancia de la experimentación, por tanto, ¿consideraría que unos cuantos hombres lagarto sean traídos aquí para hacer experimentos?"

"Oh, esa es una excelente sugerencia."

Cocytus sintió como si su amo se inclinara hacia adelante desde el trono, esos dos ojos rojos casi parecían descansar sobre él mismo por un instante.

"Sí. Primero, sin importar como será Nazarick en el futuro, eventualmente llegará el día en el cual requeriremos una composición de fuerzas completamente diferente, o requeriremos tomar control sobre diferentes especies. Éste subordinado cree que en ese momento, haber hecho una cantidad de experimentos controlados y no haberlos hecho será el factor decisivo."

Demiurge se irguió incluso más rígidamente y miró directamente al amo sentado sobre el trono antes de dar su conclusión.

"Creo que deberíamos controlar la tribu de hombres lagarto, y comenzar un experimento controlado que no se base en el miedo."

El sonido de un báculo golpeando el suelo resonó a través de los alrededores.

"… Una sugerencia excelente, Demiurge."

"Mil gracias."

"Entonces, sobre el grupo de hombres lagarto, tomaré la sugerencia de Demiurge y cambiaré la orden de una de exterminación a una de liderazgo. ¿Alguien tiene alguna objeción? Si hay alguien, que levante la mano."

Esos brillantes y profundos ojos rojos observaron a cada uno de los Guardianes.

"… Parece que no hay objeciones. Entonces está decidido."

Todos los presentes agacharon las cabezas, demostrando que lo entendían.

"Sin embargo, Demiurge, tu sugerencia es notable, casi sorprendente."

Demiurge sonrió ligeramente.

"No me atrevo a asumirlo, Ainz-sama. Usted ya debía estar consciente de esto hace mucho, y sólo esperaba a que Cocytus lo sugiriese, ¿correcto?"

Su amo no respondió, y sólo rebeló una sonrisa irónica. Sin embargo, la actitud de su amo ya había revelado todo.

Cocytus sintió que su cuerpo entero se relajaba inmediatamente.

Claramente era él el que había estado a cargo de comandar el glorioso ejército de Nazarick, y sin embargo había producido una derrota. Y cuando dejo oír una opinión diferente a la decisión de su amo, no había preparado una solución alternativa. ¿Cómo podría describir esto? Probablemente sería---

(Incompetente. Soy tan incompetente.)

"… No, ese no es caso, Demiurge. Me tienes demasiada consideración. Simplemente deseaba que fueran capaces de expresar sus propias ideas, sin importar de qué tipo de pensamientos de trataran."

La vista de su amo una vez más se movió y se detuvo en Cocytus por el tiempo más largo. Entendiendo el significado detrás de las palabras de su amo, aunque Cocytus se sentía avergonzado, también fue incapaz de agachar la cabeza.

"La primera tarea es entender el significado real detrás de las órdenes. Luego de prestar mucha atención a entender las órdenes, entonces pueden tomar el plan de acción más adecuado. Guardianes, escuchen con cuidado, no deben seguir las órdenes ciegamente. Antes de pasar a la acción, deben pensarlo un poco para hacer lo que debería hacerse para el beneficio de Nazarick. Si piensan que hay algún error en el contenido de sus órdenes, o si se les ocurre un método incluso mejor, su tarea es venir ante mí, o ante aquel que hizo la sugerencia, a reportarlo--- Entonces, Cocytus, volviendo al tema anterior, mencioné que serías castigado, ¿cierto?"

"Sí. Quería que exterminara al grupo de hombres lagarto."

"Así es. Sin embargo, ahora no los exterminarás, sino que los controlarás. Por tanto, debo cambiar tu castigo. El grupo de hombres lagarto será tu responsabilidad, y deben desarrollar una profunda lealtad en sus corazones hacia Nazarick. Tienes prohibido usar el miedo para controlarlos, quisiera que el grupo de hombres lagarto fuera un modelo de un gobierno sin miedo."

Cocytus nunca antes había tenido una responsabilidad tan pesada sobre los hombros--- No, de entre todos los Guardianes, tal vez sólo Demiurge tenía ese tipo de experiencia.

"Esta es una tarea difícil de realizar." Este pensamiento surgió brevemente en la mente de Cocytus, pero ¿cómo podría dar voz a unas palabras tan cobardes? Estas palabras que no podían ser dichas sin

importar que tan tolerante era el Ser Supremo ante el que había jurado lealtad eterna, o a su colega que le había ayudado.

"Oigo y obedezco. Debido a que tengo muchas preocupaciones, estaría agradecido por cualquier ayuda y consejo de otros."

"Por supuesto, este asunto requerirá necesariamente de materiales, raciones y mano de obra. Sobre estas cosas, la responsabilidad quedará en Nazarick."

"Estoy profundamente agradecido. Yo, Cocytus, juro que obtendré buenos resultados y que no malgastaré la benevolencia de Ainz-sama."

Cocytus gritó estas palabras desde su corazón.

Bien. Entonces a partir de ahora todos los Guardianes tienen la orden de atacar. Un equipo actuará como carnada, y el otro será responsable de demostrar nuestra verdadera fuerza, para que los hombres lagarto sepan que nuestra verdadera fuerza no era sólo esa. Por supuesto, si Cocytus piensa que esto producirá un efecto perjudicial que podría afectar el control de los hombres lagarto luego de la batalla, puedo rescindir mi orden.

Cocytus lo pensó cuidadosamente antes de responder:

"No deberían haber problemas."

"¿Es así? Entonces, todos los Guardianes, prepárense para partir inmediatamente."

Todos los Guardianes presentes expresaron su conformidad y su entendimiento al unísono.

"Albedo, también deseo dirigirme allá. Ayuda con los preparativos de los soldados."

"Como ordene. Pensándolo un poco, también había algunos enemigos que preferían espiar. ¿Podría esto ser usado también con el objetivo de que malinterpreten nuestras intenciones?"

"De eso se trata precisamente. Sin embargo, no olvides que también tenemos el objetivo de hacer una demostración."

"Entonces, podemos enviar a los Guardias Veteranos para que actúen como la fuerza principal. De ese modo la composición del ejército parecerá incluso más poderosa."

Cocytus estuvo de acuerdo internamente con la sugerencia de Albedo.

Había un tipo de guardia no muerto conocido como Guardia Veterano.

Los Guardias Veteranos de Nazarick sólo existían entre los guardias de la Gran Tumba de Nazarick. Podría decirse que los Guardias Veteranos eran no-muertos de alto nivel. Estos poseían ítems con diferentes efectos mágicos, y estaban equipados con armaduras y escudos mágicos, y aún más, eran hábiles enfrentando habilidades especiales. Eran excelente guardias no-muertos.

"Con hay problemas con ello. ¿Cuántos necesitarás?"

"Tres mil."

"¿No es número muy pequeño? Con ese tipo de números, será difícil conseguir un efecto que estremezca la tierra… esta vez queremos obtener una victoria aplastante, provocando que aquellos que subestimen a Nazarick sientan el terror verdadero. Si nuestros números son menores a la vez anterior, entonces no tiene sentido. Espero que podamos tener el doble de esa cantidad. ¿Qué otras unidades podemos usar?"

"Entonces, qué tal si movilizamos a los Guardias Ancianos y los Guardias Maestros de Nazarick, ¿Qué le parece? Con esto, nuestros números llegaran a seis mil."

No era de sorprender que fuera la Supervisora de los Guardianes. La respuesta de Albedo había sido tan fluida como el agua. Ante esto, Ainz dio una respuesta concisa.

"¡Muy bien! Entonces, ¿hubieron problemas al activar a Gargantúa?"

"Ninguno, Ainz-sama. Gargantúa ya se encuentra operacional."

"Entonces, Shalltear, usarás 「Transferencia」 para enviar a todas las fuerzas para allá."

"Pero si lo hago yo sola, entonces mi magia será insuficiente."

"Permite que Pestonia te ayude. Has que te transfiera poder mágico. Si aun así no es suficiente, busca a Lupusregina para que ayude."

"Entendido."

"Lo siguiente, has que las redes de vigilancia de Nigredo y Actor de Pandora sean transferidas a nuestro lado. Aunque esto hará que la red de vigilancia de Sebas se debilite ligeramente… lo único que podemos hacer es reforzar el monitoreo físico. ¡Muy bien! Entonces, ¡todos muévanse! Mañana les daremos a los hombres lagarto una muestra de la verdadera fuerza de la Gran Tumba de Nazarick."

Parte 2

"Gracias Demiurge."

Luego de que el amo dejara el Cuarto del Trono, la primera cosa que hizo Cocytus fue darle las gracias a Demiurge. Demiurge mostró su habitual sonrisa ligera hacia Cocytus que se encontraba haciendo una profunda reverencia.

"No, no fue nada."

"No es cierto. Si no fuera por ti, los hombres lagarto definitivamente hubieran sido exterminados."

"… Cocytus, diría que no deberías tomar literalmente las palabras de Ainz-sama. Creo que Ainz-sama esperaba originalmente que las cosas terminaran de este modo."

Demiurge levantó un dedo durante esta explicación, luego de lo cual se oyó una voz de sorpresa. El que la había producido sonaba como él mismo, sin embargo también parecía que había venido de todos los otros Guardianes alrededor.

"También es lo mismo que decir que calculo que Ainz-sama predijo que dirías esas palabras de antes, y por tanto te envió a ser el comandante de la invasión a los hombres lagarto. También creo esto porque cuanto te opusiste a la exterminación de hombres lagarto, Ainz-sama se veía extremadamente contento, y a comparación, cuando fuiste incapaz de sugerir una alternativa, se veía decepcionado."

"¿Entonces lo que quieres decir es que Ainz-sama se sintió decepcionado porque las cosas no fueron de acuerdo a su plan?"

"Eso es precisamente. También significa que toda la conversación que tuvo lugar en este lugar muy probablemente estaba dentro de las predicciones de Ainz-sama."

"¡No es de sorprender de Ainz-sama! ¡Aparentemente calculó perfectamente todo lo que pasaría hasta ahora!"

"P-pero entonces… s- sobre e-eso…"

"… Si tienes algo que decir, dilo rápido."

Aura le ordenó severamente a su hermano menor, Mare, que hablara rápido.

"S-sí, sobre eso, en todo momento sentí que algo no estaba bien. Al comienzo, ¿por qué fueron asignados esos débiles no-muertos? E-eso… n-no lo puedo decir con seguridad, tal vez Ainz-sama organizó esta expedición para que fallara desde el primer momento."

"En lugar de pensar que la derrota era segura, tal vez nuestro amo tomo en cuenta que Cocytus haría un reconocimiento de las fuerzas de hombres lagarto y reportaría sobre la viabilidad de la tarea."

Cocytus pensó en la conversación que había tenido antes con Demiurge y se sintió avergonzado porque había arruinado todo.

"Si él no hubiese sido familiar con la personalidad de Cocytus, no hubiera sido posible llevar a cabo este plan. Era de esperarse de Ainz-sama…"

"En la batalla contra Shalltear fue posible darnos cuenta de la sobresaliente habilidad de Ainz-sama como guerrero, pero no esperaba que también fuera un estratega de la más alta clase. Es realmente extraordinario en grado sumo. Aunque Ainz-sama dijo lo que dijo, aún siento que es suficiente actuar de acuerdo a sus órdenes…"

"Es realmente increíble. Ser capaz de reunir a todos los Seres Supremos, sirve para demostrar que su nombre no es sólo para impresionar."

Luego de Demiurge, cuya mente era de primera clase, Shalltear aprobó encantada lo que había sido dicho, y todos los otros Guardianes asintieron con la cabeza para mostrar su conformidad.

♦ ♦ ♦

Ainz regresó a su cuarto y saltó a su cama. Luego de un tiempo bastante largo, el cuerpo de Ainz se hundió en la cama, y luego--- comenzó a rodar.

Rodó a la derecha, luego rodó a la izquierda.

Sólo era capaz de rodar de esa forma porque la cama era lo suficientemente grande.

Aunque su exquisito changpao* se encontraba ya bastante arrugado, Ainz, sin darle ninguna importancia a esto, continuó riendo suavemente mientras seguía rodando. Por supuesto, actuaba de esta manera tan infantil porque nadie aparte de él tenía permitido entrar.

(*Un tipo de ropa: https://www.google.com.pe/search?q=changpao&biw=865&bih=842&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0CAYQ_AUoAWoVChMI1sy2gZ3PyAIVSo4NCh3lMwk5)

No mucho tiempo después, Ainz habiendo completamente satisfecho sus deseos en la cama, se quedó allí mirando al techo.

"Haaa, tan cansado… Ah~ realmente desearía tomar todo el alcohol que quisiera, y beber hasta quedar inconsciente… aunque eso ya no es posible."

Ainz terminó de quejarse y luego suspiró profundamente ---Sin embargo Ainz no respiraba, solamente había pretendido suspirar.

Era debido a que era un no-muerto, era por eso que era indiferente a la fatiga física y mental. Sin embargo, para describirlo en términos humanos, en estos últimos meses había estado agotado todos los días, si todavía tuviera estómago, en este momento estaría arruinado.

Porque Ainz se encontraba bajo presión constante.

Momon el guerrero había derrotado al vampiro de pelo plateado--- Shalltear. Para aquellos que no lo sabían, tal vez sólo considerarían esta proeza como increíble, pero para la persona misteriosa que había usado un ítem de Clase Mundial en Shalltear, esto le daría otra impresión. El oponente probablemente vigilaría de cerca a Momon, o incluso podría establecer contacto.

Era por ello que Ainz había permanecido alerta todo el día, y había también preparado varios ítems de pago que le permitieran escapar en cualquier momento. Durante su tiempo libre, aparte de mantenerse en alerta, también había hecho un poco de juego de rol imaginario--- o tal vez sería mejor llamarlo entrenamiento de paranoia--- visualizando que aparecía un enemigo, y si podría ser capaz de escapar al mismo tiempo que concentraba energía en recolectar información.

Aunque estar estresado de esta forma no tenía un impacto real en Ainz Ooal Gown, aun así era mentalmente agotador para los restos de humanidad que todavía poseía, como el humano Satoru Suzuki. Durante los tiempos libres en los que podía relajarse y ser él mismo, ponía de lado su actitud del Ser Supremo de Nazarick, y revertía a un comportamiento infantil. Esto era probablemente porque en lo profundo de Ainz, el estresado y cansado Satoru Suzuki deseaba actuar de ese modo.

"No tengo recuerdos de alguna vez haber trabajado de esta manera sin descanso y sin sueño… hace que me pregunte cuantas horas extras obtendré este mes."

Esta súbita queja era tal vez debido a que la personalidad de Satoru Suzuki se apoderaba de Ainz.

"La Gran Tumba de Nazarick… no, quiero decir Ainz Ooal Gown… no es una corporación. Las empresas de responsabilidad limitada son empresas compasivas, y deberían garantizar completamente la compensación por las horas extra de sus empleados."

Divagando de esta manera, Ainz frunció sus cejas inexistentes.

"¿Eh?... ¿No puede ser que debido a las prestaciones del cargo no me corresponden pagos por horas extras? Woah…"

Ainz rodo una vez más de izquierda a derecha. Luego de rodar alrededor de cinco o seis veces, de pronto dejó de moverse.

"Suficiente… este balbuceo sin sentido debe terminar aquí… Ahora que lo pienso, Cocytus estuvo bastante increíble también, haber sido capaz de decir lo que pensaba así como lo hizo."

Era sorprendente. Aparentemente Cocytus sentía empatía con los hombres lagarto.

Esa acción de Cocytus había hecho que Ainz se sintiera bastante fastidiado.

Satoru Suzuki era el tipo de persona, que cuando preparaba un informe, primero reuniría todos los datos, luego procedería a seguir las prácticas habituales al pie de la letra. Por tanto, no estaba acostumbrado a hacerse cargo de problemas inesperados. Sin embargo, si sólo hubiese sido mencionado por escrito como parte de la información que había obtenido, entonces hubiera podido hacerse cargo de acuerdo a la información. En otras palabras, para Satoru Suzuki, la clave del éxito de sus reuniones era que cualquier problema era resuelto en la etapa de investigación. Tal tipo de persona era extremadamente inadecuada para situaciones en las que era necesario adaptarse a los acontecimientos, a tal punto que detestaba tales escenarios.

Tal como era la situación, no era posible ni llevar información al Cuarto del Trono, ni tampoco la comodidad de ser capaz de decir 'entonces, por favor pasen a la siguiente página.' Por tanto Ainz se había preparado para cómo ocurrirían los eventos en el Cuarto del Trono desde antes, repasando la secuencia completa en su mente por más de diez veces. En su corazón, incluso había rogado porque nadie hiciera algo inesperado.

Y este pequeño deseo de él en consecuencia había sido hecho pedazos por Cocytus.

Él estaba extremadamente preocupado por lo que Cocytus quería decir, pero también se había sentido complacido.

Era debido a que al mismo tiempo había sentido un placer similar al de un padre--- era como si hubiera un niño dócil en la casa que, por primera vez, había expresado su opinión propia. Lo más importante era que el desarrollo de esa persona había rebasado las expectativas de Ainz por mucho.

Cuando anteriormente había regresado a Nazarick, le había pedido a una sirvienta que cocine un plato. Lo que había pedido era bistec. Si se tomaba en cuenta elementos tales como el nivel de competencia, tal vez ella requeriría algo de práctica, pero los requerimientos de un bistec no eran altos. Él no estaba esperando que la comida brindara efectos positivos luego de consumirla como en Yggdrasil, sólo quería algo que pudiera comerse.

Sin embargo el resultado sólo podía describirse como un pedazo de carbón negro.

Incluso si la sirvienta repetía sin cesar el ejercicio, el producto final era siempre carne carbonizada.

Mientras aceptaba las sinceras disculpas de la sirvienta, Ainz también fue capaz de aceptar completamente este resultado que estaba dentro de lo esperado. Era porque era exactamente lo mismo que aquella vez cuando Ainz trató de equiparse una espada en el vestidor.

En Yggdrasil, sólo aquellos que poseían las habilidades especiales de una profesión específica eran capaces de cocinar. Esto porque la comida podía incrementar temporalmente las capacidades de lucha a través de efectos positivos, que era la razón por la que era natural que requiriera la habilidad especial de un trabajo en específico. Sin embargo, esa sirvienta no tenía la habilidad de cocina específica.

Eso también significaba por la que si él quisiera hacer algo que requería una habilidad especial sin tener la habilidad él mismo, terminaría en un fracaso.

El asunto relacionado a Cocytus había sido el objetivo de Ainz desde el comienzo, lo que podría ser descrito como un experimento. Ainz quería probar si sus sirvientes, que tenían ajustes ya fijos, eran capaces de aprender cosas nuevas. Este experimento quería probar si ellos seguirían desarrollándose luego de aprender tácticas o estrategias. La razón de hacer que Cocytus liderara a no-muertos débiles era porque él simplemente había pensado que a través de la derrota Cocytus podría obtener mucho más.

Ainz estaba extremadamente complacido con los resultados finales. Cocytus le había mostrado a Ainz que existía la posibilidad de ese crecimiento.

Por supuesto, había una gran diferencia entre aprender por medio de acciones reales, y simplemente aprender a través de la memorización.

El objetivo eventual de Ainz era adquirir y perfeccionar toda la magia particular a este mundo--- si tal cosa existía. En este momento, Ainz no estaba seguro si la magia actualmente existente era o técnica o conocimiento. En cualquier caso, este experimento probaba que el aspecto del conocimiento podía en realidad ser desarrollado.

Cocytus había demostrado que el crecimiento era posible. Había demostrado esto extremadamente bien.

Ainz pensó esto para sí mismo.

Sin desarrollo, lo único que uno podía hacer era esperar hasta que eventualmente uno fuera detenido. Incluso si ellos eran tan poderosos como lo eran ahora, eventualmente llegaría un día en el que ciertamente serían sobrepasados.

Incluso si uno tuviera una ventaja de cien años en tecnología militar, si no fuera a seguir progresando, eventualmente llegaría el día en el que perdería la posición como el más poderoso. Tal vez serían una nación poderosa entre los países vecinos, pero si creían que siempre conservarían el título de la nación más poderosa sin necesidad de ninguna mejora, eso sería increíblemente tonto en extremo.

"Incluso si eso es lo que pienso… pero mientras me siento lleno de felicidad porque el niño ha crecido, al mismo tiempo me preocupa si soy una persona merecedora de su lealtad como Ser Supremo."

Mientras divagaba, Ainz contempló el techo sobre la cama.

"Ah, ah, qué miedo, qué aterrador… "

Los restos de su personalidad humana, Satoru Suzuki, una vez más se lamentaron por esta nueva fuente de intranquilidad.

Ya que el crecimiento representaba cambios, entonces ¿quién podría garantizar que su lealtad actual no vacilaría tampoco? Incluso si no cambiaba, existía la posibilidad de que un día podría ser considerado indigno de ser el glorioso Ser Supremo de Nazarick. Una preocupación de que habiendo sido nominado el Líder del Gremio, perdería el derecho ser llamado así.

"… Debo convertirme en un Ser Supremo digno de la lealtad de los Guardianes… ¿existe alguien que pueda enseñarme cómo comportarme como un emperador…?"

No debería haber nadie que había sido programado tan convenientemente en Nazarick

Atrapado en sus propios pensamientos, las imágenes de dos personas le vinieron a la mente. Eran parte de los Cinco Peores, respectivamente el que poseía el título de Duque, Kyouhukou* y el que poseía la palabra 'Rey' en su nombre, Gashokukochuuou*. Considerando cuidadosamente si debía o no pedir la ayuda de esos dos individuos para que lo eduquen, Ainz dio una repuesta corta para sí mismo.

(*Kyouhukou = Duque/Lord/Señor del Terror.)

(*Gashokukochuuou = Rey Esparrganoom. Su nombre en japonés es similar a la palabra en japonés para Espargano: https://es.wikipedia.org/wiki/Esparganosis)

"… Paso."

A no ser que se topara con un callejón sin salido, él no deseaba que esos dos le instruyeran.

"No importa… a no ser que cometa errores graves durante mis acciones, debería estar bien por el momento. De todas formas… sobre esas ovejas bípedas…"

Ainz ya estaba al tanto de la identidad de las ovejas bípedas desde antes, era por ello que no quiso seguir ahondando en los detalles específicos a la apariencia de las ovejas. Se trataba de un tipo de monstruo que había encontrado antes de Yggdrasil.

"Con las cabezas tanto de un león y de una cabra, y también con la cola de una serpiente, las garras de un león y las piernas de una oveja de montaña. Eso debería ser… es una quimera…"

En Yggdrasil, las quimeras caminaban en dos patas de oveja y usaban sus piernas de león como brazos para iniciar ataques. Un monstruo que nacía con las cabezas tanto de un león como la de una cabra. La apariencia de este monstruo estaba basada en la de la deidad llamada Baphomet.

¿Entonces por qué Demiurge no había dicho directamente que era una quimera? Aunque se preguntaba esto, Ainz ya sabía la respuesta.

"Eso quiere decir, que posiblemente sea una subespecie de quimera. ¿Es eso así, Demiurge?"

Ainz rio de buena gana mientras añadía una nota a su evaluación de Demiurge: 'Inesperado gusto pobre al momento de escoger nombres.'

"En Yggdrasil también había especies como los Señores Quimera (Chimera Lord) cuyas apariencias eran un poco… no, debería decir que la apariencia de la quimera tipo pez era extraña al punto de ser desagradable. Las ovejas bípedas son una nueva especie de quimera… quimera de la teocracia… hacer que alguien traiga una a Nazarick no es una mala idea tampoco. Y también está Victim."

Su apariencia era exactamente como Ainz la recordaba, a excepción de una característica que le había llamado la atención.

"El lenguaje que había usado… realmente es el lenguaje Enoch usado por los ángeles, ¿cierto? Se siente como conversar con alguien que habla un lenguaje diferente…"

Debido a que había sido traducido automáticamente, Ainz no tenía idea de qué lenguaje se trataba, pero sentía que era un poco extraño. Por supuesto, esto podría deberse muy posiblemente a que Ainz mismo no entendía el lenguaje Enoch.

"Bueno, no hay necesidad de discutirlo. Bien, casi es momento de dirigirme a la batalla…"

Una vez más, Ainz rodó a la izquierda y a la derecha para tener suficiente de ello. Luego se detuvo y se quedó allí, regresando a reflexionar sobre los puntos que le habían preocupado más temprano.

Enterró su cabeza dentro de la cama y aspiró profundamente.

Por supuesto, Ainz no tenía pulmones, por tanto este era sólo un movimiento fingido. Sin embargo, inconcebiblemente, pudo oler una fragancia.

"Es un aroma floral… ¿hay perfume en la cama? ¿Podría ser que las camas de la gente adinerada son todas como ésta? Si es así, es realmente sorprendente… tal vez aquellos que pretenden ser adinerados ¿también se dan cuenta de este aspecto? Mmm…"

Parte 3

Existía un tipo de habilidad llamada 'Percepción de Peligro'.

Entre los aventureros, bandidos y otros que poseían habilidades basadas en la detección, ésta era considerada la habilidad más importante. Como el mismo nombre daba a entender, era una habilidad que permitía la detección de peligro.

Esta habilidad estaba dividida en dos tipos. Una de ellas no dependía del razonamiento ni de la observación, simplemente dependía la intuición para presentir el peligro. El otro tipo de alerta dependía del razonamiento y la observación acumulados por la experiencia. El primero podría describirse como algo intuitivo o un sexto sentido, y el segundo podría ser descrito como un sentimiento derivado de los cambios en los alrededores, de los minúsculos cambios en los sonidos y en los olores.

Éste último mejoraría de forma natural en el campo de batalla y durante aventuras solitarias, incluso si no fuera practicado intencionalmente. Era obtenido a través de las experiencias, al ponerse uno mismo en situaciones peligrosas.

Y en lo concerniente a las habilidades, este aspecto de los hombres lagarto era mucho mayor que el de los humanos. Básicamente, sus sentidos eran más agudos porque vivían en un ambiente más duro. Los humanos tendían a vivir en lugares seguros, alejados de los monstruos, mientras que los hombres lagarto vivían al lado de estos.

Zaryusu, que era un viajero y que muchas veces había viajado solo, era muy sensible a los pequeños cambios en el medio ambiente.

Sintiendo la tensión en el aire, abrió los ojos.

Ante él se encontraba una habitación familiar, aunque sólo se había quedado aquí por algunos días. Los humanos incluso si lo intentaran, serían incapaces de percibir los detalles en este cuarto que carecía de una fuente de luz, pero no era tan difícil para un hombre lagarto.

No había nada fuera de lo normal.

Miró alrededor, y luego de confirmar que no había nada extraño, suspiró aliviado mientras se movía para sentarse.

Zaryusu era un guerrero excepcional, por lo que incluso aunque estaba durmiendo hace unos momentos, ahora estaba tan despierto como siempre, sin el problema de la somnolencia, tenía la suficiente energía como para entrar en batalla inmediatamente.

Esto también estaba relacionado con el hecho de que los hombres lagarto tenían habitualmente el sueño ligero.

Sin embargo, Crusch que dormía al lado de Zaryusu no mostró signos de levantarse.

Habiendo perdido el calor del cuerpo de Zaryusu, ella simplemente dejó oír un murmullo de descontento.

Si estas fueran circunstancias ordinarias, Crusch también habría sentido el cambio en el aire y se hubiera levantado, sin embargo esta vez pareció no darse cuenta.

Zaryusu sintió algo de remordimiento, por haber permitido que Crusch soportara una carga tan grande.

Recordó la noche anterior, y llegó a la conclusión de que tal vez la carga que soportaba Crusch era más grande que la suya. Durante la operación para derrotar a su poderoso oponente, el lich, la hembra Crusch parecía haber soportado una carga mayor que el macho Zaryusu.

Él deseaba poder permitirle seguir durmiendo, pero luego de escuchar cuidadosamente, pudo oír los pasos frenéticos de muchos hombres lagarto más allá de las puertas de la cabaña. En un momento como éste, cuando ya habían ocurrido varias emergencias, no despertarla podría ser más peligroso.

"Crusch, Crusch."

Zaryusu usó un poco de fuerza para sacudir a Crusch varias veces.

"Mmm... mmm…"

Crusch enrolló la cola, e inmediatamente después mostró sus ojos rojos.

"¿Mmm…?"

"Parece que algo ha sucedido."

Esta frase provocó que la somnolienta Crusch abriera instantáneamente los ojos. Zaryusu tomó a Frost Pain, que se encontraba a su lado, e inmediatamente se puso de pie. No mucho tiempo después Crusch también estaba fuera de la cama.

Los dos caminaron al exterior e inmediatamente entendieron la razón de aquella conmoción.

Vieron una nube grande y espesa cubriendo el cielo sobre el pueblo.

Mirando a la distancia, pudieron darse cuenta inmediatamente que esa nube oscura era completamente diferente a una nube ordinaria. Eso debido a que el cielo estaba despejado por millas a la redonda.

Eso también significaba que…

"¿Está… de vuelta?"

Era la señal de su enemigo para otro ataque…

"Parece que sí."

Crusch estuvo de acuerdo con esto. Todos los hombres lagarto de las cinco tribus que se habían reunido para luchar podían ver la nube oscura en medio del cielo, y estaban hablando sobre ella. Sin embargo ninguno parecía mostrar miedo en el rostro.

Haber obtenido la victoria en la batalla anterior bajo una situación desfavorable, hacía que todos se sintieran más combativos.

Ambos corrieron hacia la entrada del pueblo, haciendo sonidos en el agua mientras apuraban el paso. Pasaron al lado de varios hombres lagarto que ya comenzaban sus preparativos para la batalla, y no tardaron mucho en llegar a la entrada principal.

Había muchos hombres lagarto de la clase guerrera reunidos en la entrada, todos miraban con cautela hacia el exterior. Incluido entre ellos se encontraba su compañero habitual, uno que junto a ellos había atravesado el infierno y regresado, Zenberu, y a su lado estaba el Jefe de la Tribu Colmillo Pequeño.

Luego de que Zenberu agitara la mano hacia los dos individuos que hacían salpicar el agua mientras se acercaban, inmediatamente hizo un gesto con su mandíbula en dirección de la entrada.

Zaryusu y Crusch se quedaron de pie al lado de Zenberu y observaron hacia el exterior desde la entrada principal.

Al otro lado de la orilla, en el borde entre los humedales y el bosque, se encontraba un ejército de esqueletos.

"Entonces han vuelto nuevamente."

"Huh…"

Zaryusu respondió a Zenberu y luego chasqueó la lengua.

Había anticipado esto, excepto que había sucedido demasiado pronto. Al principio pensó que ya que sus pérdidas habían sido tan severas, requerirían algún tiempo para reponer sus tropas, y no había considerado que se equivocaría. Aparentemente el enemigo tenía la capacidad de movilizar sus tropas para formar nuevamente un gran ejército.

"… Sin embargo, estos esqueletos deberían ser más débiles que aquellos invocados por el lich."

Estas palabras tenían un sentido oculto. Lo que Zenberu quería decir era que él creía que este ejército de esqueletos era en realidad más fuerte que el que habían enfrentado antes.

Zaryusu también observó en silencio a las formaciones de esqueletos en la orilla del otro lado. Su intención era medir la fuerza de su oponente, para luego tomar las acciones defensivas adecuadas.

En efecto, todos eran esqueletos, pero estos eran diferentes a los anteriores.

En cuanto a su apariencia exterior, la mayor diferencia eran sus equipos. Los esqueletos de antes estaban equipados sólo con espadas oxidadas, pero los esqueletos esta vez estaban bastante bien equipados. Es más, incluso se veían mejor físicamente que los anteriores. Parecían tener tres tipos diferentes de equipamiento.

Los más numerosos llevaban corazas elaboradas. En una mano sostenían escudos triangulares, escudos de lágrima, y en la otra mano llevaban todo tipo de armas. Incluso llevaban carcajes y arcos compuestos en la espalda. Estos esqueletos estaban equipados tanto para el ataque como para la defensa, con capacidades de combate tanto a larga como a corta distancia.

Los siguientes eran esqueletos con cascos que llevaban corazas idénticas, envueltos en capas rojas harapientas y sosteniendo broqueles* y espadas bastardas.

(*Escudos redondos y pequeños de 15 a 45 centímetros de diámetro. Útiles para bloquear espadas o mazas)

Finalmente, y los de menor número, estaban los esqueletos completamente equipados. Llevaban una hermosa y brillante armadura dorada de cuerpo completo, y sostenían lustrosas lanzas en las manos. Sus deslumbrantes capas rojas no tenían ni una mota de polvo en ellas.

Zaryusu observó todo esto, y descubrió un hecho particular. No pudo evitar sino dudar si estaba viendo bien, y frotó sus ojos varias veces. Sin embargo seguía siendo real.

"Eh… eso no puede ser…"

"C-Cómo es eso posible…"

Al mismo tiempo que Crusch se lamentaba, Zaryusu que había descubierto el mismo hecho, no pudo evitar susurrar con dolor. Y esta vez respondió Zenberu:

"… Oh, también te diste cuenta."

La voz de Zenberu también era extremadamente dolorosa.

"Mmm…" Zaryusu terminó de hablar, y permaneció en silencio. No deseaba hablar porque una vez que lo hiciera, se encontraría aterrado. Y sin embargo era imposible quedarse callado:

"… Sus armas parecen ser mágicas."

A su lado, Crusch asintió solemnemente.

Todos los diversos equipos que llevaban los esqueletos tenían poder mágico. Algunos llevaban espadas de fuego, algunos martillos eléctricos, y algunos esqueletos incluso tenían lanzas con las puntas cubiertas de una luz verde, o tenían hoces cubiertas de un líquido viscoso de color purpura.

"Parece que no sólo es eso. Ustedes dos deberían mirar con cuidado sus armaduras y escudos. Esos… también son equipamientos mágicos."

Oyendo a Zenberu decir estas palabras, Zaryusu miró cuidadosamente.

Luego de esto, incluso más que antes, no pudo evitar gemir. Esto se debía a que había descubierto que esas brillantes armaduras y escudos parecían simplemente brillar de forma natural, y de ningún modo era debido al reflejo de la luz del sol.

Simplemente ¿qué clase de autoridad podría permitir a tan numerosos soldados esqueleto estar equipados con tales ítems mágicos? Zaryusu lo entendería si se tratase simplemente de armas que tuvieran el filo aumentado, él había escuchado que esto era algo posible para los grandes países luego de un largo periodo de planeamiento y acumulación. Sin embargo, hacer que cada arma tenga un atributo mágico —y es más, tener una gran variedad de efectos— era un asunto completamente diferente.

Zaryusu pensó en los enanos que Zenberu había mencionado hace unos días.

Los enanos eran una raza de las montañas que destacaba en el trabajo del metal. Durante sus banquetes, los enanos frecuentemente hablaban sobre la leyenda de un héroe en particular, el Rey que había establecido los grandes Reinos de los Enanos, el héroe que había llevado una armadura de adamantita y había derrotado él solo a un dragón, para luego convertirse en uno de los Trece Héroes, el 'Artesano Mágico'. Incluso en las leyendas contadas por los enanos, preparar a un ejército con equipamientos mágicos —una legión que excedía las cinco mil unidades— nunca se había oído.

Entonces, ¿qué era la escena ante los ojos de Zaryusu?

"… ¿Es ese un ejército mítico?"

Si esta no era una historia de la humanidad, entonces debía ser un escenario de una historia mítica.

Todo el cuerpo de Zaryusu comenzó a temblar. Porque se dio cuenta que esto excedía sus predicciones, y que estaban enfrentándose a un enemigo que de ningún modo debía ser provocado.

Sin embargo, desde un comienzo, él mismo había reunido a todos mientras llevaba en la conciencia el hecho de que todos podrían ser exterminados. ¿Cómo podía él, que había dado inicio a esta horrible batalla, sentir temor? Ya sabía que su oponente era un poderoso enemigo que excedía su imaginación. Lo importante era decidir que debía hacer ahora.

"Imposible. Debe ser una ilusión."

Todas las personas reunidas en ese lugar que oyeron estas palabras mostraron rápidamente una expresión que podía interpretarse como '¿Qué tonterías estás diciendo?'. Sus oponentes se encontraban en realidad en silencio e inmóviles, pero su existencia era evidente. Incluso la atmósfera que despedían provocaba que las personas temblaran, por tanto no podían ser una simple ilusión.

Sin embargo, estas palabras que podrían causar confusión, fueron dichas por el Jefe de la Tribu Colmillo Pequeño. Era imposible que alguien como él hubiera enloquecido.

"¿En qué te basas para decir algo así?"

Ante la pregunta de Zaryusu, el Jefe de la Tribu Colmillo Pequeño respondió con confianza:

"Nos hemos turnado mandando exploradores, y sin embargo nadie ha visto antes a ese tipo de no-muerto. Con ese número, no hay forma de que hayan podido permanecer ocultos. Por supuesto, todos los exploradores que enviamos regresaron a salvo."

"Entonces es por eso… sin embargo, no pienso que se trate de una ilusión."

"… Pero… no, tal vez no sea una ilusión. Si no es una ilusión, podemos imaginar que usaron un túnel para transportarse. Si existiera tal pasaje subterráneo, eso podría explicar por qué no fueron descubiertos antes de llegar aquí."

"… No importa si usaron un túnel para llegar o si volaron por el cielo. ¿Qué debemos hacer ahora? Aunque parece que no tuvieran la intención de iniciar el combate, aun así no se siente como si quisieran negociar."

"Parece ser así… pero, piensa sobre la situación anterior, siento que el oponente iniciará algún tipo de acción."

Zaryusu observó al ejército de esqueletos.

Estaba buscando al comandante entre las filas enemigas…y en ese momento, sopló un viento helado. Sin detenerse continuó soplando.

Un viento tan extraño y repentino, no podía ser un fenómeno natural. Debía haber sido creado con magia.

"¿Viento? Eh… ¡no puede ser! Esto debe ser otro tipo de magia… Cómo es esto posible…"

Crusch abrazó su cuerpo y tembló. La razón de esto no parecía ser debido a que sintiera frío, por tanto, Zaryusu preguntó:

"Crusch, ¿qué sucede con este viento frío…?"

"… Tal vez no hay forma de que me creas, pero escúchame Zaryusu. En un principio pensé que el cambio en el clima anteriormente había sido creado usando el hechizo de 4to nivel, 「Controlar Nube」, pero estaba equivocada. Aunque 「Controlar Nube」 es capaz de controlar las nubes, es incapaz de generar este tipo de viento frío. Es por ello que esto… no se trata simplemente del control de las nubes, sino de causar cambios climáticos y meteorológicos. Creo que el enemigo ha estado usando magia del 6to nivel… 「Controlar Clima」."

Sin embargo ese tipo de magia pertenecía a un reino que estaba más allá de sus capacidades, era por eso que no tenía confianza —Crusch le explicó esto a Zaryusu en voz baja, para evitar que nadie más pudiera oírla.

Zaryusu sabía que tan impactante era la magia del 6to nivel. Ese tipo de magia pertenecía a un reino al cual incluso su rival más poderoso hasta ahora, Iguva, era incapaz de alcanzar. Y también se creía que era el más alto nivel de magia en este mundo.

"¿Es esta… la fuerza del Ser Supremo? Entonces es así… entonces tiene sentido…"

Si podía usar magia del sexto nivel, entonces ser llamado 'Supremo' no era una exageración.

"Hey, hey, hey, parece que todos se sienten de cualquier forma menos tranquilos."

La queja de Zenberu señalaba con precisión la atmósfera a su alrededor.

Ese viento frio que no podía aparecer por si solo en ese momento, significaba que éste era un cambio antinatural en el medio ambiente. Esto provocó que la moral de los hombres lagarto se desplomara a los niveles más bajos.

La última vez sólo las nubes habían sido afectadas. Si sólo fuera eso, incluso los druidas podrían haberlo logrado juntos en una ceremonia alrededor de una gran hoguera. Sin embargo, una vez que los hombres lagarto sintieron este tipo de viento invernal, se dieron cuenta que su oponente poseía un gran poder. El poder para controlar las condiciones climáticas, que se suponía era un fenómeno natural incontrolable.

Incluso si no hubieran oído las palabras de Crusch, la incesante corriente helada era suficiente para demostrar que tan poderoso era el adversario de la inminente batalla.

"Cheh, el oponente ha comenzado a moverse."

Zaryusu apretó los dientes, usando su fuerza de voluntad para evitar que su cola se agitara violentamente. Justo como había anticipado, efectivamente su oponente había escogido este momento para moverse.

Luego de que el ejército organizado de esqueletos comenzara su avance, marchando uniformemente y con precisos pasos equidistantes, los hombres lagarto de la clase guerrera que estaban más cerca, inmediatamente se pusieron frenéticos, y algunos incluso produjeron profundos gruñidos de advertencia. Sin embargo, Zaryusu, que observaba al ejército moverse en silencio, tenía una opinión diferente. Esto no se trataba del inicio de la batalla.

En el momento en que Zaryusu y Zenberu estaban a punto de pedir en voz alta que se calmaran…

"…¡Cálmense!"

Pudo oírse un grito majestuoso que retumbó en el aire.

Todos miraron en la misma dirección, y se encontraron mirando a Shasuryu.

"Lo diré de nuevo, cálmense."

En este espacio silencioso, sólo su voz cargada de confianza y de autoridad hizo eco.

"Y, no teman, guerreros. Por sobre todo, no deben decepcionar a los numerosos espíritus ancestrales detrás de ustedes."

Shasuryu pasó al lado del grupo de hombres lagarto que había logrado calmarse y se encontraban en silencio, y llegó al lado de Zaryusu.

"Hermano menor, ¿qué ha hecho el oponente?"

"Hmm, hermano mayor, Aunque han comenzado a moverse… no parece ser que se preparen para la batalla."

"Hmm…"

Los quinientos esqueletos que se habían movido se formaron en diez filas.

"¿Qué se supone que están planeando hacer?"

Como si el ejército de esqueletos hubiera estado esperando por esta pregunta, comenzaron a moverse una vez más.

Bajo órdenes perfectas y precisas, la legión se separó a ambos lados desde el centro. Y lo que apareció del espacio vacío en medio de alrededor de veinte esqueletos de diámetro fue… una figura.

La figura no era muy grande. Incluso estando a doscientos cincuenta metros de distancia, era posible ver que la figura era más baja que Zaryusu.

Esa persona llevaba una túnica completamente negra, y emitía un aura terrorífica. El atuendo que llevaba era parecido al del poderoso lich de la batalla de ayer, por tanto, este oponente debía ser también un encantador mágico.

Sin embargo, había una diferencia decisiva entre los dos, y era su fuerza.

Viendo a la figura, Zaryusu sintió escalofríos en la espalda. Su instinto le decía que si fuese a comparar a esta persona con el lich de ayer, la diferencia en sus fuerzas sería como la de un niño contra la de un guerrero.

Incluso con la gran distancia que los separaba, era todavía posible ser afectado por esa terrorífica y paralizante aura emitida por el cuerpo de esa persona. No sólo eso, el equipo de su oponente también era de una clase diferente.

Como si fuera imposible resistir la muerte, era una imagen absolutamente dominante.

"¿Es ese… el Gobernante de la Muerte?"

Zaryusu no pudo resistir decir en voz alta la descripción más apropiada de la criatura, y estas palabras habían acertado.

Esa persona era un Overlord que gobernaba sobre la muerte.

"… ¡Oh, oh!"

¿Qué era exactamente lo que este Overlord de la Muerte intentaba hacer?

Los hombres lagarto que observaban con nerviosismo al encantador mágico dejaron escapar juntos un sonido de pánico. En ese momento, una gran esfera mágica de aproximadamente diez metros de diámetro se expandió hacia afuera con el encantador mágico como centro.

Un resplandor azul y blanco flotaba en la superficie de la esfera mágica, con marcas translucidas que parecían ser palabras o símbolos. Esas marcas translucidas cambiaban rápidamente y en ningún momento los caracteres fueron los mismos.

Incapaz de entender que era exactamente, Zaryusu se sintió confundido.

Cuando un encantador mágico usaba magia, no la proyectaría al aire como había hecho este encantador mágico. Los movimientos de su oponente se encontraban más allá del conocimiento de Zaryusu, por tanto se volvió hacia la mujer lagarto que era la más familiarizada con la magia en ese lugar y le preguntó:

"¿Qué es exactamente eso?"

"N-no lo sé. No puedo entender de qué se trata tampoco…"

La respuesta de Crusch se sintió un poco aterrada. Parecía que ella estaba incluso más asustada porque poseía conocimientos sobre magia y sin embargo no era capaz de entender esas acciones.

En el momento en que Zaryusu iba a reconfortarla…

Sin saber si la magia se había activado con éxito, se hizo pedazos, convirtiéndose en numerosas partículas de luz volando hacia el cielo. En el siguiente instante, como si hubiese habido una explosión en el cielo, las partículas se dispersaron…

Y el lago… se congeló completamente.

Nadie pudo entender exactamente lo que había sucedido.

Shasuryu, que era un Jefe de Tribu con calificaciones extraordinarias; Crusch, una druida con poderes excepcionales; incluso Zaryusu, el viajero que había visto tanto y que poseía un amplio volumen de conocimientos. Incluso estos individuos, que dentro de la historia de los hombres lagartos podrían ser considerados poseedores de habilidades milagrosas, no pudieron comprender la situación inmediatamente.

No había forma de que entendieran por qué sus pies se encontraban dentro del hielo.

En poco tiempo —luego de que suficiente tiempo hubiera pasado para que sus cerebros acepten la situación ante sus ojos— se oyeron gritos…

Todos los hombres lagarto, en efecto, todos dejaron oír un grito de lamento.

Incluso Zaryusu hacía lo mismo. Crusch y Shasuryu, y hasta el valiente Zenberu, no hubieron excepciones. Mientras el terror se arrastraba hacia afuera desde la profundidad de sus almas, ninguno pudo evitar gritar.

La escena ante sus ojos era simplemente demasiado aterradora. El lago, que de ningún modo podría congelarse, que nunca se había congelado desde que habían nacido, estaba aparentemente congelado.

Los hombres lagarto levantaron los pies frenéticamente. Por suerte la capa de hielo no era gruesa, y se rompió inmediatamente, pero las áreas rotas inmediatamente se congelaron de nuevo. Un vapor que helaba la sangre venía de debajo, haciendo dolorosamente obvio que esto no era una ilusión.

Luego de que Zaryusu trepara agitadamente el muro de barro, inmediatamente inspeccionó los alrededores, y quedo aturdido y en silencio por lo que vio desde su amplio punto de vista.

Todo en su campo de visión estaba congelado.

En efecto, era inconcebible imaginar que un lago tan enorme podría haberse congelado. Sin embargo, este hielo brillante que cubría todo a la vista también era realidad.

En un rincón de su mente, Zaryusu estaba preocupado por la situación de su granja de peces, pero ahora no era el momento para preocuparse de tales cosas.

"No puede ser…"

Crusch, que también había trepado, miró alrededor y le faltaron las palabras justo como a Zaryusu. De su boca abierta, dejó oír una voz llena de desesperación.

Al igual que Zaryusu, ella no deseaba creer que la escena ante ella fuera real.

"¡Monstruo!"

Maldijo en voz alta, y mientras lo hacía tenía la esperanza de que esto pudiera mitigar el miedo que sentía.

"Suban aquí, ¡rápido!" —Rugió Shasuryu.

Varios hombres lagarto se habían derrumbado. Los guerreros restantes que aún eran capaces de seguir moviéndose cooperaban juntos, ayudando sacar del terreno congelado a sus compañeros que se habían colapsado.

Los hombres lagarto que recibían ayuda tenían las caras pálidas y temblaban constantemente. El vapor que escapaba hacia arriba probablemente les había despojado de su vitalidad.

"¡Hermano mayor, iré a ver cómo están los otros!"

Zaryusu, que llevaba a Frost Pain, no podía ser afectado por este grado de aire frío.

"No… ¡No vayas!"

"¡¿Por qué hermano mayor?!"

"Probablemente el enemigo comenzará a moverse dentro de poco. ¡No tienes permitido irte! Comprende la situación general, ¡No dejes que nada se te escape! Esto es algo que sólo se te puede encargar a ti que has recorrido todo el mundo y adquirido varios tipos de conocimiento."

La vista de Shasuryu se movió lejos de Zaryusu y se volvió a hablar a todos los hombres lagarto de la clase guerrera alrededor.

"En este momento usaré un hechizo de resistencia mágica sobre todos ustedes, 「Protección de Energía de Hielo」 (Protection Energy Ice). Vayan rápido e informen a cada persona en el pueblo, y eviten entrar en contacto con el hielo."

"Yo también ayudaré con los hechizos."

"¡Por favor hazlo! Entonces, Crusch, actuemos por separado. ¡Si descubres a alguien en una situación de emergencia, usa inmediatamente magia de curación!"

Crusch y Shasuryu comenzaron a usar magia defensiva en los hombres lagarto ilesos.

Zaryusu permaneció en la cima del muro de barro, y miró hacia la posición enemiga con ojos agudos, asegurándose de captar cada uno de los movimientos de su oponente. Era imperativo que llevara a cabo a la perfección la tarea que le había dado su hermano.

"Hey."

Zenberu que había subido al lado de Zaryusu miró tranquilamente a la posición enemiga.

"Necesitas relajarte un poco. Tu hermano mayor está confiando en tu sabiduría ¿cierto? Incluso si se te escapa algo, él no te culpará. Lo más importante es no centrarte demasiado en algo y terminar reduciendo tu visión."

Zenberu con su tono de voz despreocupado, le dio una advertencia severa a Zaryusu.

Justo como en la batalla contra el lich, todos debían colaborar, dividir el trabajo, y enfocarse en su propio papel lo mejor que pudieran.

Zaryusu miró a su alrededor y descubrió a hombres lagarto de la clase guerrera trepados del mismo modo sobre los muros de lodo para observar al enemigo. Correcto, él no estaba allí para luchar una guerra por sí mismo, sino para luchar hombro a hombro junto a todos.

Parecía que él, que había presenciado ese poder sobrecogedor —magia— estaba conmocionado.

Zaryusu exhaló con fuerza, como para librarse de todas sus preocupaciones de una sola vez.

"Lo siento."

"No hay nada que lamentar."

"… Cierto, porque tú, Zenberu, también estás aquí."

"Ja, no busques mi ayuda para asuntos que requieran usar la cabeza."

Los dos rieron, y luego continuaron observando los movimientos de su enemigo.

"Sin embargo, ese realmente es un monstruo."

"¡Cierto! Básicamente está en un nivel completamente diferente…"

El gobernante de la muerte tenía la insufrible postura de un rey, y observaba pomposamente en dirección de Zaryusu y del pueblo. Ese cuerpo supuestamente pequeño pareció expandirse a diez veces su tamaño.

"… Él debería ser al que llaman 'Supremo'."

"Eso debería ser bastante acertado. Es más, realmente espero que no haya otros lo suficientemente poderosos como para usar magia capaz de congelar todo el lago."

"Correcto, también espero eso. A los ojos de ese monstruo que incluso es capaz de congelar el lago, los hombres lagarto no somos más que hormigas. Ah~ ¡es una pena! No somos diferentes a insectos pequeños. Hablando de ello… hay movimiento."

El encantador mágico que había congelado el lago levantó la mano en la que no sostenía un bastón, y la agitó en dirección al pueblo. Esa acción debía ser una orden, Zaryusu sintió eso, y al siguiente momento recibió una aterradora prueba de ello.

"¡Oh oh oh oh!"

El sonido vino de varios lugares dentro del pueblo.

"¡Qué es… eso! ¡¿Qué demonios es eso?!"

Después Zaryusu, que en este punto creía profundamente que no podría haber nada más que pudiera sorprenderlo, vio la escena ante sus ojos, y emitió un grito de angustia por reflejo.

Lo que apareció ante él fue un coloso de dos brazos y dos piernas, que parecía haber sido tallado en piedra.

Y en la región rocosa de su pecho había una luz roja que brillaba justo como el latir de un corazón. Con manos gruesas y piernas regordetas, su robusto cuerpo era incluso algo bonito, eso claro, si no tuviera más de treinta metros de altura.

La figura de roca comenzó a moverse lentamente, y levantó una enorme roca de quién sabe dónde.

Y la arrojó.

Zaryusu involuntariamente cubrió sus ojos. Sin ninguna duda, lo que les esperaba a todos aquellos que chocaran con aquella roca gigante no era más que la muerte absoluta.

En la oscuridad, Zaryusu escuchó los sonidos de los movimientos de personas sorprendidas, y luego le alcanzó el sonido de una enorme colisión. Incluso los muros de barro temblaron violentamente.

A esto le siguió el sonido de una lluvia intensa, era el sonido de la grava que había sido arrojada que caía de vuelta al suelo, y en el pueblo, los gritos de sorpresa tanto de niños como de adultos.

Aunque él ya estaba acostumbrado a la muerte, no podía soportar este horror que excedía su imaginación. La sorprendente demostración de hace unos momentos incluso había provocado que aquellos que habían luchado y salido victoriosos en la guerra anterior gritaran como niños pequeños.

Reconfortándose a sí mismo por el hecho de que todavía seguía con vida, Zaryusu exhaló y se calmó a sí mismo. Luego de abrir los ojos con cautela, lo que vio reflejado en ellos fue la visión del ejército de no-muertos comenzando a moverse, y la figura del gigante de piedra no se veía por ninguna parte.

En los humedales, entre los dos ejércitos, se encontraba una roca gigantesca que hace unos momentos no había estado allí. La legión de no-muertos se reunió cerca a la roca, levantaron sus escudos de forma recta sobre ellos mismos y se arrodillaron. Otros esqueletos saltaron sobre los escudos levantados, y manteniendo ágilmente su balance, del mismo modo que los esqueletos debajo de ellos, levantaron sus propios escudos.

En ese momento Zaryusu entendió lo que su oponente estaba haciendo, y, como si un rayo lo hubiera golpeado, comenzó a temblar.

"¿Podría ser… una escalera? ¡Aparentemente incluso este ejército mítico es usado como una mera escalera!"

Los esqueletos se acercaban a la roca gigante a una velocidad antinatural, y la escalera hecha de no-muertos finalmente fue completada.

Luego de esto, los otros soldados no-muertos también comenzaron a moverse. Estos no-muertos se veían incluso más impresionantes que los esqueletos de hace un momento atrás, y sus números eran de aproximadamente un centenar. En sus manos llevaban lanzas con una pieza de tela unida, como las que usarían jinetes a caballo.

Una tela de un rojo brillante, todas sus lanzas-estandartes tenían un mismo emblema.

Los no-muertos que vestían mantos que ondeaban en el viento, ingresaron a los humedales uno después del otro al mismo tiempo en un movimiento perfecto, avanzando en silencio mientras resquebrajaban el hielo bajo sus pies. Esto fue seguido por otro grupo de esqueletos que también ingresó a los humedales en un movimiento perfectamente uniforme. El segundo grupo se mantudo a una distancia fija al lado del primer grupo antes de detenerse y cruzar sus lanzas con cada esqueleto en el lado opuesto.

Las lanzas cruzadas formaban un camino único que llevaba directamente hacia la gran roca.

"… ¿Es un camino para su amo?"

Zenberu estaba en lo correcto.

El encantador mágico de la muerte avanzó a través del camino hecho por los no-muertos y detrás de él le seguían numerosas figuras que aparentemente habían aparecido de la nada.

A la cabeza iba el encantador mágico cuya verdadera fuerza había llegado a extremos incomprensibles.

En su cuerpo llevaba un changpao totalmente negro, tan oscuro que parecía como si hubiera sido confeccionado con un pedazo de la noche, y en su mano sostenía un bastón que irradiaba un aura negra. Esa aura pareció transformarse en la expresión agonizante de un humano, que luego colapsó y desapareció. Incluso bajo la capucha había un cráneo con las cuencas oculares vacías y pequeñas luces brillando en cada una de ellas.

Su oponente llevaba innumerables accesorios mágicos que parecían estar absolutamente más allá de la comprensión de Zaryusu, y los pasos que daba al caminar tenían el ritmo y la autoridad propios de un rey.

Había una mujer vestida de blanco siguiendo por detrás al Overlord de la Muerte. Aunque tenía apariencia humana, había un área en particular que era diferente. Concretamente, eran las alas unidas a su cuerpo en su cintura.

"¿Ella no puede ser… un akuma?"

Akuma*.

(*Demonio.)

Los demonios (Demon) eran aquellos que usaban la violencia para provocar destrucción, y los diablos (Devil) eran aquellos que usaban su inteligencia para provocar perversidades. En conjunto estos tipos de existencias de otro mundo eran conocidas como demonios. Era dicho que eran monstruos crueles cuya existencia tenía el único propósito de exterminar a todos los seres conscientes y bondadosos. También eran sinónimo de la palabra 'maldad'.

Zaryusu había oído una vez sobre los demonios durante sus viajes.

Había oído que tan aterradores eran. Era dicho que doscientos años atrás, un ser conocido como el Rey de los demonios —el Dios Demonio— había liderado a los demonios bajo su estandarte, y casi había exterminado al mundo entero.

El Dios Demonio encontró su fin a manos de los Trece Héroes que lo derrotaron, y en cierto lugar aún era posible ver rastros de su batalla.

Si los no-muertos podían ser descritos como criaturas que detestaban a los vivos, entonces los demonios eran criaturas que atormentaban a los vivos.

Un par de elfos oscuros siguieron detrás del demonio, y detrás de ellos iba una joven de cabello plateado. No sólo eso, también había una criatura de aspecto extraño flotando en el aire, y por último había un hombre de aspecto humano con una larga cola.

Aunque la criatura extraña no daba la impresión de ser fuerte, un solo vistazo a los otros era suficiente para que su cola comenzara a temblar. Sus instintos salvajes le advertían fuertemente que era crucial escapar tan rápido como pudiera.

La fila de personas caminó hacia adelante silenciosamente, pasaron por debajo de las lanzas y los estandartes, y subieron las escaleras que llevaban hacia la roca gigante. Sin ninguna duda, caminaron sobre los soldados no-muertos, y se quedaron de pie sobre la roca gigante como si fueran realeza. El Overlord de la Muerte, que caminaba en frente, estiró una mano y la agitó.

Al siguiente instante, apareció un trono irradiando un aura negra, y el Overlord de la Muerte procedió a sentarse en él.

Los que caminaban detrás, que debían ser sus personas de confianza, formaron una línea y como si esperaran por algo, miraron hacia el pueblo. Sin embargo aparte de esto, no hicieron otros movimientos.

¿Qué tipo de situación era ésta?

Varios hombres lagarto se miraron los unos a los otros incómodamente, y finalmente decidieron dejar que la persona más lista en el lugar tomara una decisión.

"… P- Por favor dinos, ¿Qué debemos hacer, Zaryusu-sama? ¿Deberíamos prepararnos para escapar?"

Estas palabras carecían de la voluntad de luchar. Sus colas alicaídas decían mucho sobre cómo se sentían por dentro.

"No, eso no será necesario. Recuerden al lich anterior. Nuestro oponente es un encantador mágico mucho más poderoso que ese lich, y atacar a esa distancia debería ser un juego de niños para él. Lo más aterrador es… ¿qué tipo de palabras nos tendrá reservadas?"

Los hombres lagarto revelaron una expresión de estar de acuerdo.

Durante este periodo de tiempo, la vista de Zaryusu permaneció enfocada sobre el grupo de personas que se habían acercado. Como un plebeyo mirando a la realeza, no podía dejar de observar a las poderosas criaturas de pie sobre la roca gigante.

Esto también se debía a que no quería que se le escapara ninguna información.

Cuando la distancia entre ellos se había acortado, él ya había podido hacer algunas observaciones detalladas, e incluso podría decirse que estaban lo suficientemente cerca como para intercambiar miradas.

¿Estaba el Overlord de la Muerte sentado en su trono observando a los hombres lagarto? La apariencia externa de los elfos oscuros no mostraba ningún sentimiento hostil, la joven de cabello plateado tenía una expresión burlona, la mujer demonio de apariencia gentil por el contrario le ponía los pelos de punta, era imposible ver si la criatura extraña estaba haciendo algo sospechoso, y el hombre con cola no mostraba emoción en los ojos.

Luego de intercambiar observaciones de esta forma por un momento, el Overlord de la Muerte una vez más levantó la mano que no sostenía el bastón hacia las cercanías de su pecho. Varios hombres lagarto que vieron esta acción agitaron sus colas intensamente.

"No tengan miedo. No muestren una escena vergonzosa frente a nuestro oponente."

La severa reprimenda de Zaryusu hizo que todos los hombres lagarto en el lugar levantaran las cabezas y enderezaran las espaldas.

Un número de nubes negras aparecieron en frente del Overlord de la Muerte, eran veinte. Las nubes negras giraron sin cesar, incrementando su tamaño hasta tener aproximadamente un metro cincuenta de altura. En un instante, muchas caras horribles aparecieron flotando dentro de las nubes negras.

"Esos son…"

Zaryusu recordó que era el monstruo que se había acercado al pueblo y también el mismo tipo de monstruo no-muerto con el que se había topado durante de sus viajes.

Aunque ya había explicado esto en el pueblo de Crusch, a no ser que fueran a usar armas mágicas, armas forjadas con metales especiales, magia o algún arte marcial, sería extremadamente difícil dañar a este tipo de criatura incorpórea.

Incluso cuando todas las tribus se habían juntado, sólo poseían un pequeño número de armas mágicas, lo que significaba que incluso derrotar a uno solo era muy difícil.

Sin mencionar que su oponente había aparentemente invocado a veinte de ese tipo de monstruos con gran facilidad.

"… Entonces, eso es lo que significa controlar a la muerte misma."

Zaryusu pensó desesperadamente para sí mismo el oponente era de hecho un ser extremadamente poderoso capaz de hacer que los poderosos liches le juraran lealtad.

Luego de que Overlord de la Muerte dijera algunas palabras desconocidas, estiró la mano y la agitó como si pretendiera que todos atacasen. Tras esto, los monstruos se acercaron volando, rodearon el pueblo y comenzaron a proclamar al unísono.

「De este modo el Supremo les trasmite su mensaje.」

「El Supremo solicita un diálogo. Que los representantes por favor se acerquen.」

「Hacernos perder el tiempo, sólo servirá para agraviar al Supremo.」

Luego de esta declaración unilateral, los no-muertos incorpóreos regresaron al lado de su amo.

"¿Ah…? No puede ser… ¿eso es todo?"

Zaryusu tenía una expresión de perplejidad mientras decía esto.

(¿Entonces sólo envió a estos poderosos no-muertos para transmitir este mensaje?)

Sin embargo, lo que fue incluso más difícil de creer sucedió cuando la joven de cabello plateado, que estaba esperando atenta en la parte de atrás, uso las dos manos con fuerza para dar una palmada una vez que recibió instrucciones del Gobernante Supremo de la Muerte.

En el momento que dio la palmada, esos no-muertos fueron exterminados.

"¡Qué!"

Zaryusu, que había sufrido una gran conmoción, involuntariamente gritó.

Ya que el movimiento no había sido para liberar a los monstruos invocados, sino para exterminarlos.

Los Sacerdotes podían exterminar no-muertos. Aunque normalmente enviarlos de vuelta no era fácil, si hubieran dos individuos y hubiera una gran diferencia en sus fuerzas, podrían hacer que los no-muertos se retirasen, e incluso podrían exterminarlos. Sin embargo, exterminar a un grupo de no-muertos al mismo tiempo era imposible.

Lo que eso significaba era que la fuerza de la joven de cabello plateado estaba a la par del Overlord de la Muerte. Si eso era así, entonces los otros a su lado también eran igual de temibles.

"Ja, ja, ja, ja---"

Zaryusu no podía detener su propia risa.

Era natural. En este momento, ¿qué otra cosa podría hacer sino reír? Si la diferencia en sus fuerzas era tal…

"¡Hermano menor!"

"…¡Ah, hermano mayor!"

Zaryusu respondió al mismo tiempo que miraba hacia la voz que venía de debajo de la pared de lodo, y descubrió que tanto Shasuryu como Crusch habían llegado al muro. Ambos escalaron la pared de barro y miraron en dirección del séquito del encantador mágico.

Crusch se interpuso a la fuerza entre Zenberu y Zaryusu, casi provocando que Zenberu se caiga. Sin embargo, esta acción debería contar como algo perdonable.

"¿Es ése el líder enemigo? La atmósfera alrededor de él es tan fuerte que simplemente mirarlo haría temblar hasta los huesos a cualquiera. Aunque su apariencia es similar a la del lich que derrotaste… pero la fuerza de ambos individuos simplemente no puede compararse…"

"… Hermano mayor, ¿has terminado con tu lado?"

"Hm, casi del todo. Las reservas mágicas de Crusch y las mías se han agotado. Es más, luego de oír las palabras de ese ser… también creo que debemos resolver este asunto primero. Sobre lo que dijo… Zaryusu, ¿estás dispuesto a acompañarme?"

Zaryusu miró en silencio a Shasuryu por un momento, luego asintió seriamente. Shasuryu mostró momentáneamente una mirada de angustia, pero inmediatamente regresó a la normalidad, tan rápido que nadie se dio cuenta de esto.

"Lo siento."

"No te preocupes, hermano mayor."

Shasuryu sólo se había disculpado antes de saltar del muro de barro, pisando en la delgada capa de hielo que cubría los humedales, y dejando oír las salpicaduras del agua.

"Entonces, parto."

"Ten cuidado."

Luego de que Zaryusu abrasara fuertemente a Crusch, él también siguió a Shasuryu y saltó hacia los humedales.

Zaryusu y Shasuryu avanzaron juntos a través de la delgada capa de hielo sobre el lago. Luego de pasar la entrada principal, Zaryusu sintió que las miradas del grupo del Overlord de la Muerte se fijaban intensamente sobre los dos, como si sus miradas estuvieran cargadas de una fuerza real que los presionaba. Desesperadamente intentó contener sus fuertes emociones diciéndose que no debía huir.

En ese momento, Shasuryu habló.

"… Perdón."

"… ¿Perdón por qué?, hermano mayor."

"… Si fallan las negociaciones, el oponente podría matarnos a ambos en ese lugar."

Zaryusu ya se había preparado a sí mismo mentalmente hacía mucho tiempo atrás. Éste era por qué había abrasado tan fuertemente a Crusch.

"… Considerando los números del oponente, no puedo permitir que mi hermano mayor vaya sólo. Si estuvieras sólo, el oponente podría pensar que no estamos demostrando suficiente respeto."

Entre los hombres lagarto, Zaryusu era de hecho ampliamente conocido, y era extremadamente adecuado para tomar parte en las negociaciones. Sin embargo, ya que se trataba de un Viajero, incluso si era sacrificado, esto no afectaría la estructura de grupo de los hombres lagarto. Desde este punto de vista, perderlo no sería lamentable.

Incluso si el héroe fuera a morir, mientras que quedaran otros Jefes de Tribu, la batalla continuaría. Lo único lamentable sería la perdida de Frost Pain. Sin ella, no tendrían forma de bloquear el viento helado que venía del lago congelado.

Los dos continuaron avanzando en silencio, acercándose paso a paso a la muerte.

Llegaron ante las escaleras de no-muertos que llevaban al trono, y anunciaron en voz alta su llegada. Si el trono estuviese situado más al fondo, ellos habrían escogido subir las escaleras primero, pero su oponente estaba al borde de la escalera, mostrando que no había necesidad de que subieran.

El Rey debe estar en un nivel superior.

Aunque los hombres lagarto no tenían tal regla, muchas tribus tenían la costumbre de que los que estaban en una posición superior miraban desde arriba a los otros. Por supuesto, desde la perspectiva de mantener negociaciones, esto era considerado un trato irrespetuoso hacia el otro grupo.

Por tanto, aunque en apariencias esto era llamado una negociación, abiertamente no había intenciones de que estas negociaciones sean entre iguales.

Sin embargo, solicitar una charla de igual a igual sería un exceso de confianza. Efectivamente, Zaryusu y los otros habían ganado la batalla anterior, pero luego de ver las filas de soldados enemigos sobre la enorme roca, habían sido forzados a reconocer que la batalla anterior no había significado nada incluso si no quisieran creerlo. Todo había sido sólo un juego.

"¡Nuestra delegación ha llegado! ¡Soy el representante de los hombres lagarto, Shasuryu Shasha!, ¡y éste es el héroe más fuerte entre los hombres lagarto!"

"¡Soy Zaryusu Shasha!"

Incluso de esta forma, no había adulación en sus voces. Ellos sabían que era una tontería, pero esto era lo que les quedaba de dignidad. Tal vez la batalla anterior había sido sólo un juego ante los ojos de su oponente, pero ellos de ningún modo no podían olvidar honrar a los que habían sacrificado sus vidas en esa batalla.

No hubo respuesta. El Overlord de la Muerte sentado sobre el trono simplemente los miraba con ojos críticos, midiéndolos sin miramientos. Era completamente imposible decir si estaba planeando algo.

La que respondió fue la mujer demonio que tenía un par de alas negras que crecían de su cintura.

"Nuestro amo no considera que la postura en la que escuchan demuestra suficiente respeto."

"… ¿Qué?"

Una vez que la mujer oyó su confundida voz, llamó al hombre con cola que estaba a su lado.

"Demiurge."

"「Póstrense」."

De pronto, Zaryusu y Shasuryu se arrodillaron, con las cabezas enterradas en los humedales. Sus acciones hacían parecer que estos dos pensaban que era natural hacerlo.

El frio barro manchaba los cuerpos de ambos, y el hielo resquebrajado se congeló inmediatamente.

Era imposible ponerse de pie. Incluso si usaban toda la fuerza de sus cuerpos, estos no se movían. Como si hubiera una mano gigante que los presionaba desde arriba, sus cuerpos habían perdido toda libertad de movimiento.

"「No se resistan」."

En ese momento, el sonido del hielo pudo oírse nuevamente en sus cabezas, Zaryusu y Shasuryu sentían que de sus cuerpos nacían otras conciencias, un órgano para recibir las decisiones de otro. Sus cuerpos parecían actuar de acuerdo a las instrucciones de ese órgano.

Luego de ver a las dos personas sin energía agachadas incómodamente en el suelo lleno de barro, la mujer demonio pareció mostrarse satisfecha, y mirando a su amo reportó:

"Ainz-sama, sus posturas para escuchar respetuosamente está listas."

"Gracias por tu arduo trabajo. Levanten las cabezas."

"「Tienen permitido levantar las cabezas」."

Zaryusu y Shasuryu levantaron las cabezas que era la única parte de sus cuerpos que podía moverse libremente, y miraron hacia arriba como si le dieran una respetuosa bienvenida a un Rey.

"Soy… el amo de la Gran Tumba de Nazarick, Ainz Ooal Gown. Primeramente, les agradezco por ayudarme a completar mi experimento."

(¿Experimento? Tantos de nuestros compañeros perdieron la vida, ¿y sin embargo se atreve a llamarlo un experimento?)

El desprecio en sus corazones hizo que ardieran de cólera, pero aun así contuvieron sus emociones. Era debido a que éste no era el momento de dar vuelta a las cosas.

"Entonces, abordemos el asunto principal… acepten mi autoridad."

Ainz, el encantador mágico, levantó su mano deteniendo las palabras que Zaryusu quería decir.

Sabiendo que insistir en hablar no sería prudente, Shasuryu sólo pudo permanecer en silencio obedientemente.

"Sin embargo nos derrotaron anteriormente, lo que debe significar que no están dispuestos a aceptar mi autoridad. Es por esto que atacaremos de nuevo dentro de cuatro horas. Si son capaces de ganar, les prometo no tomaré ninguna otra acción contra ustedes, e incluso les garantizo una compensación razonable."

"… ¿Podría por favor hacer una pregunta?"

"Puedes hacerlo, adelante."

"El que nos atacará… ¿será usted, Su Excelencia?"

La joven de cabello plateado en el fondo levantó las cejas ligeramente y la mujer demonio sonrió más profundamente, posiblemente porque no estaban satisfechas con el título de 'Su Excelencia'. Sin embargo, no hicieron nada en particular, tal vez porque su amo no lo había mencionado.

Ainz ignoró a esas dos personas, y continuó hablando.

"Cómo podría ser eso posible. No actuaré yo mismo. En lugar de eso, el que atacará será mi leal asistente… es más, sólo enviare a una persona. Su nombre es Cocytus."

Oyendo estas palabras, Zaryusu sintió una profunda desesperación como si el mundo se hubiera acabado.

Si fuera un gran ejercito el que los atacaría, tal vez los hombres lagarto tendrían una oportunidad de ganar. Esto significaba que él había creído que esta ocasión sería una continuación de la lamentable batalla de ayer, la que había sido llamada un experimento. Si fuera así, entonces debería haber una oportunidad minúscula de obtener la victoria.

Sin embargo, no iba a ser un ejército enorme el que sería enviado a atacarlos.

El que atacaría sería una sola persona.

El ejército anteriormente derrotado había mostrado un espectáculo tan grande, pero esta vez sólo enviarían a una persona. A no ser que se tratase de un castigo, o de que hubiera algún significado oculto en sus palabras, él debía de confiar completamente en esa persona.

Alguien en quien confiaba el Overlord de la Muerte que poseía una fuerza abrumadora. Entonces, sólo había una respuesta: esa persona también poseía una fuerza abrumadora, y es más, era del tipo de fuerza que haría que los hombres lagarto sintieran que no tenían oportunidad de ganar.

"Escogemos rendir…"

"Perder sin dar batalla es simplemente demasiado aburrido. Resistan un poco, también quisiéramos saborear un poco la victoria."

Ainz interrumpió a Zaryusu, y no le permitió continuar.

Tan descaradamente, hará un ejemplo de nosotros, el bastardo.

Zaryusu maldijo de ese modo para sí mismo.

El poderoso usando una matanza para borrar la vergüenza de la derrota.

Lo que eso significaba era que dentro de poco tiempo su oponente llevaría a cabo un sacrificio. Sería una demostración, para erradicar la rebeldía de los corazones de los hombres lagarto.

"Eso es todo lo que deseo decir. Entonces, hasta dentro de cuatro horas, hagan lo mejor para disfrutarlas."

"Por favor espere un minuto… ¿se derretirá este hielo?"

Sin importar quien gane o pierda, con el lago congelado, los hombres lagarto tendrían escasas posibilidades de sobrevivir.

"… Ah, casi lo olvido."

Diciendo que lo había olvidado. La actitud despreocupada de Ainz se sintió en su respuesta.

"Lo único que deseaba era evitar ensuciarme con el barro de los humedales mientras caminaba, es por eso que, luego de regresar a la orilla, el efecto mágico se disipará."

"¡Qué!"

Zaryusu y Shasuryu quedaron en silencio por la conmoción, y se preguntaron si habían oído correctamente.

(¿Congeló el lago simplemente porque no deseaba ensuciarse?)

Esto ya no era algo simplemente difícil de creer. La fuerza de su oponente era simplemente demasiado abrumadora, incluso era capaz de altear las fuerzas de la naturaleza, y lo que es más, por semejante tontería.

Entonces resultó que estaban enfrentándose a un ser así de poderoso, Zaryusu y Shasuryu, ambos, sintieron el mismo miedo que un niño al encontrarse completamente solo.

"Hasta la próxima vez, hombres lagarto… 「Portal」."

Sintiendo que todo lo que tenía que decirse había sido dicho, Ainz estiró su mano y la agitó suavemente. Una semiesfera negra apareció frente al trono. Luego, saltó hacia la oscuridad.

"Nos vemos, hombres lagarto."

"Adiós, señores lagarto."

"Que les vaya bien, hombres lagarto."

Las dos mujeres presentes y también un hombre saltaron hacia la oscuridad luego de hablar con una actitud que era como si hubieran perdido el interés.

"E-Eh, e-entonces, adiós, cuídense."

"drows ym fo enob eht ma I (Entonces, adiós.)"

Luego de la elfa oscura, la criatura extraña también le siguió y entró en la oscuridad.

"「Libertad concedida」. Entonces, traten de disfrutarla lo mejor que puedan, hombres lagarto."

Al mismo tiempo en que el último, el hombre con la cola, entraba en la oscuridad, habló con un tono de voz amable y el peso que aplastaba a los dos hombres lagarto desapareció también sin dejar rastro.

Zaryusu y Shasuryu, que habían sido dejados atrás, estaban tendidos en el barro y no se movieron. Esto era debido a que les faltaban las fuerzas para levantarse.

Ya ni siquiera sentían dolor por el continuo viento congelante, porque habían sufrido un ataque mental que excedía por mucho el dolor físico.

"Maldición…"

Shasuryu maldijo en voz baja, bastante diferente a como era su personalidad, y contenidos en ello había una mezcla de muchas emociones.

Los dos fueron recibidos por los varios Jefes de Tribu que habían subido a la cima de los muros de barro para evitar el gas frío. No había otros hombres lagarto en los alrededores.

Posiblemente, esto había sido dispuesto de este modo porque habían considerado de antemano que estos eran asuntos que debían ser discutidos confidencialmente. Shasuryu pensó más o menos que ese era el caso, y que no había necesidad de seguir escondiéndolo más. Luego informó directamente a todos él mismo de lo que había acontecido en esa reunión que difícilmente podría llamarse negociación.

Nadie reaccionó demasiado, aparte de asustarse ligeramente, ante la explicación que Shasuryu había dado en un tono de voz pesado. Probablemente se comportaban así porque ya desde antes habían predicho cuál sería la conclusión de las negociaciones.

"Entendido… entonces el hielo se derretirá, ¿cierto? Si no se derrite, entonces no seremos capaces de luchar incluso si quisiéramos."

"No hay problema. El oponente dijo que la magia se disiparía."

"¿Fue ése un intercambio conseguido en las negociaciones?"

Shasuryu no respondió a la pregunta del Jefe de la tribu Colmillo Pequeño, simplemente sonrió un poco. Viendo esa reacción, y entendiendo su significado, el Jefe de la Tribu Colmillo Pequeño agitó la cabeza con desaliento.

"Cuando se dirigían a la negociación, llevamos a cabo una investigación… y descubrimos las sombras de enemigos dentro del lago que parecían ser soldados esqueleto. Tememos que se encuentren en formación rodeándonos y esperando órdenes."

"No creo… que nuestro oponente… planee dejarnos ir."

"El oponente era bastante serio, entonces esto significa…"

"Sólo es especulación."

Los cuatro que no habían participado en las negociaciones suspiraron. La conclusión a la que habían llegado debía de ser también la creencia de que lo que seguiría sería un ritual de sacrificio.

"¿Entonces qué haremos?"

"… Movilizar a todos los hombres lagarto de la clase guerrera, y también… a los aquí presentes."

"Hermano mayor… ¿podrías dejar que participen sólo cinco personas?"

En el rabillo del ojo, Zaryusu vio la expresión de confusión en el rostro de Crusch. Y continuó, haciendo un llamado a todos los hombres incluyendo a su hermano.

"Si el objetivo del oponente es demostrar su propia fuerza, entonces los hombres lagarto no seremos completamente exterminados. Por tanto, necesitamos a alguien que sea capaz de liderar, una figura central que pueda reunir a los sobrevivientes. Si todas las personas aquí fueran a perder la vida, sería una pérdida enorme para el futuro de los hombres lagarto."

"… Ése es un punto válido. ¿No es cierto, Shasuryu?"

"Hmm, Zaryusu… está en lo correcto."

Los dos Jefes de Tribu miraron alternativamente a Zaryusu y a Crusch, luego ambos expresaron estar de acuerdo.

"No hay nada inaceptable con eso. También estoy de acuerdo."

Luego de la aprobación final por parte del Jefe de Tribu Zenberu, Shasuryu no pudo encontrar ninguna razón para negarse al pedido de su hermano menor.

"Nuestra decisión entonces ha sido acordada. También he pensado sobre ello, sobre la necesidad de que alguien sobreviva para liderar y reunir a las tribus, Crusch debería ser adecuada para llevar a cabo esta responsabilidad. Su albinismo tal vez sea un obstáculo, pero sus habilidades como druida son indispensables."

"Espera un momento. ¡Yo también quiero luchar junto a ustedes!"

Crusch gritó fuerte, protestando el porqué era excluida en este momento precisamente.

"Es más, si fuéramos a dejar a alguien, ¿no sería mejor dejar a Shasuryu? ¡Entre nosotros, él es el Jefe de Tribu en el que todos confían más!"

"Y es exactamente por eso que no podemos dejarlo atrás. El objetivo de nuestro oponente es demostrar una fuerza abrumadora, probablemente con la esperanza de que caigamos en la desesperación, para que nos rindamos fácilmente a su autoridad. Sin embargo, ¿qué pasaría si hubiera alguien entre los sobrevivientes al que estos podrían depositarle sus esperanzas, hmm?"

"Y… entre los Jefes de Tribu presentes, la que tiene la popularidad más baja es Crusch."

Crusch perdió el habla. Era un hecho indiscutible que ella siendo albina era la menos popular.

Sabiendo que nada de lo que diría podría convencerlos, Crusch se fijó en Zaryusu.

"También quiero ir con ustedes. Cuando me pediste que viniera aquí, habías decidido dejarme tomar mis propias decisiones, ¿entonces por qué aun así dices tales palabras?"

"… Porque en ese momento, era muy probable que todos moriríamos, pero ahora tenemos una oportunidad relativamente amplia de permitir que una persona sobreviva."

"¡No bromees conmigo!"

El aire temblaba como si estuviera haciendo eco a la cólera de Crusch. Debido a sus emociones agitadas, se podía oír el sonido de la pared siendo golpeada numerosas veces mientras la cola de Crusch se movía incontrolablemente.

"Zaryusu, tú convéncela. Nos vemos de nuevo en cuatro horas."

Shasuryu dijo estas palabras antes de partir rápidamente con grandes zancadas, seguido por el sonido del hielo partiéndose y del agua salpicando. Los tres Jefes de Tribu bajaron de un salto del muro de barro y siguieron a Shasuryu. Zenberu también tenía la espalda hacia los dos mientras agitaba la mano suavemente para despedirse.

Luego de verlo partir, Zaryusu se volvió hacia Crusch.

"Crusch, por favor entiéndelo."

"¡Cómo puedo entenderlo! ¡Y no es seguro que perderás! ¡Si tuvieras la ayuda de mis poderes de druida, tal vez podrías ganar!"

Estas palabras sonaron tan vacías que incluso Crusch que las había dicho no creía en ellas.

"No deseo que mi amada mujer lagarto muera. Por favor cumple el deseo de este tonto hombre lagarto."

Crusch mostró una expresión de dolor en el rostro, y abrasó a Zaryusu.

"¡Eres tan egoísta!"

"Lo siento…"

"Podrías morir."

"Uh huh…"

Efectivamente, las posibilidades de sobrevivir eran increíblemente bajas. No, en realidad podría decirse que con certeza no había oportunidad de sobrevivir.

"En sólo una corta semana, has logrado capturar mi corazón, ¿y sin embargo me dices que mire sin poder hacer nada mientras te matan?"

"Um…"

"Encontrarte fue mi golpe de suerte, pero también mi desgracia."

Crusch que estaba abrazando a Zaryusu apretó más fuerte, como si no tuviera intenciones de dejarlo ir.

Zaryusu no dijo una palabra.

¿Qué debería decir?

¿Qué podía decir?

Todo este tiempo había estado atascado pensando sobre el mismo problema.

Luego de algún tiempo, Crusch levantó la cabeza, con una expresión llena de determinación.

Zaryusu se sintió incómodo en su corazón porque sentía que Crusch no daría su brazo a torcer sobre acompañarlos. En ese momento, Crusch le dijo brevemente a Zaryusu:

"…Déjame embarazada."

"… ¿Hah?"

"¡Ven rápido!"

Capítulo 5: El Dios congelante

Parte 1



La base de principal de Ainz era la Fortaleza que Aura estaba construyendo, el lugar que Cocytus había visitado ayer. Aún podían oírse leves ruidos de construcción en la distancia.

Cuando entraron a un cuarto, Victim que había estado siguiendo en silencio por detrás le dijo a Ainz:

"emoh gniog m'I, syug uoy wercS… (Bueno entonces, permítanme despedirme aquí.)"

"Gracias por tu arduo trabajo. Por favor defiende el primer nivel de Nazarick hasta que regresemos."

"amabO sknahT… (Como ordene)."

"「Portal」."

Victim ingresó a la puerta de oscuridad conjurada por Ainz, que tenía el primer nivel de la Gran Tumba de Nazarick como destino.

Luego de ver partir al Guardián capaz de activar una habilidad poderosa y mortal de restricción de movimiento, Ainz volvió su atención hacia el cuarto. Al mismo tiempo, pudo sentir a Aura agachaba la cara.

Ella debía haber hecho todo lo que podía para darle una gran bienvenida a Ainz. Rastros que mostraban el encomiable esfuerzo que había puesto en este cuarto podían encontrarse por todos lados, pero palidecía a comparación de Nazarick. Aura probablemente sentía vergüenza por esto.

(No está tan mal.)

Ainz, que era un simple trabajador de oficina, no le daba mucha importancia a esto. Su cuarto en Nazarick tampoco era malo, pero le molestaba porque era demasiado lujoso. De hecho, se sentía más relajado y confortable aquí.

(Quiero un cuarto de ocho tatamis*. Debería encontrar un rincón para preparar uno. Oh, debo felicitar a Aura y hacerle saber que estoy satisfecho con su trabajo.)

(*Estera tradicional característica de las casas japonesas. https://es.wikipedia.org/wiki/Tatami)

Si las personas no hablan sobre su confianza, su gratitud y cuidado, no serán exitosas.

Ainz recordó una cita que vio enmarcada dentro de la vitrina de un CEO durante una visita corporativa. No sabía quien la había dicho, pero era una gran frase. Sentía que era algo que un jefe ideal diría.

(Tienes que mostrar gratitud. La gente no se esmerará en dar lo mejor de sí si no hay una recompensa… ¿Algo como eso?)

"Mis disculpas Aura, por insistir en usar este lugar. No te preocupes por los detalles. Estoy muy satisfecho con tus esfuerzos. Si esto fue hecho por ti, entonces es tan bueno como Nazarick."

"… Sí."

Los ojos de Aura se agrandaron ligeramente. Debería darle un poco más de consuelo. Aunque Ainz quería hacer eso, no le vinieron mejores palabras a la mente, así que lo disimuló un poco observando los alrededores una vez más.

El olor de la madera fresca aún permanecía en el lugar.

Normalmente, en lugar de este lugar que no poseía absolutamente ninguna defensa, regresar a Nazarick sería indudablemente más seguro. Sin magia defensiva, era como una casa hecha de papel en cierto modo. Pero por otro lado, Ainz estaba usándose a sí mismo como carnada para atrapar a los peces gordos.

Había una gran distancia entre este lugar y el lago, así que los que podían seguirlo hasta aquí, si existían, serían otros jugadores de Yggdrasil, o personas de ese nivel.

Esto significaba que el propósito de este lugar era el de ser carnada para que los enemigos que amenazaban Nazarick se revelaran.

Era algo peligroso por supuesto, pero Ainz sentía que era un riesgo necesario para lograr su objetivo.

(Aún no se presentan. ¿Podría ser que… el plan es un fracaso? De todas formas, ¿qué es eso?)

"… Aura, quisiera preguntarte, ¿qué es esa cosa?"

Los ojos de Ainz se detuvieron sobre la solitaria silla blanca colocada al fondo del cuarto. El respaldo era alto e imponente. Estaba tan bien hecha que no sería una exageración llamarla una pieza de arte… si uno ignoraba un problema evidente.

"Es un poco simple, pero he preparado un trono."

El que había respondido con confianza era el subordinado que iba siguiéndolo por detrás, Demiurge. Eso fue lo que pensé se dijo Ainz para sí mismo y siguió preguntando.

"¿Qué huesos usaste?"

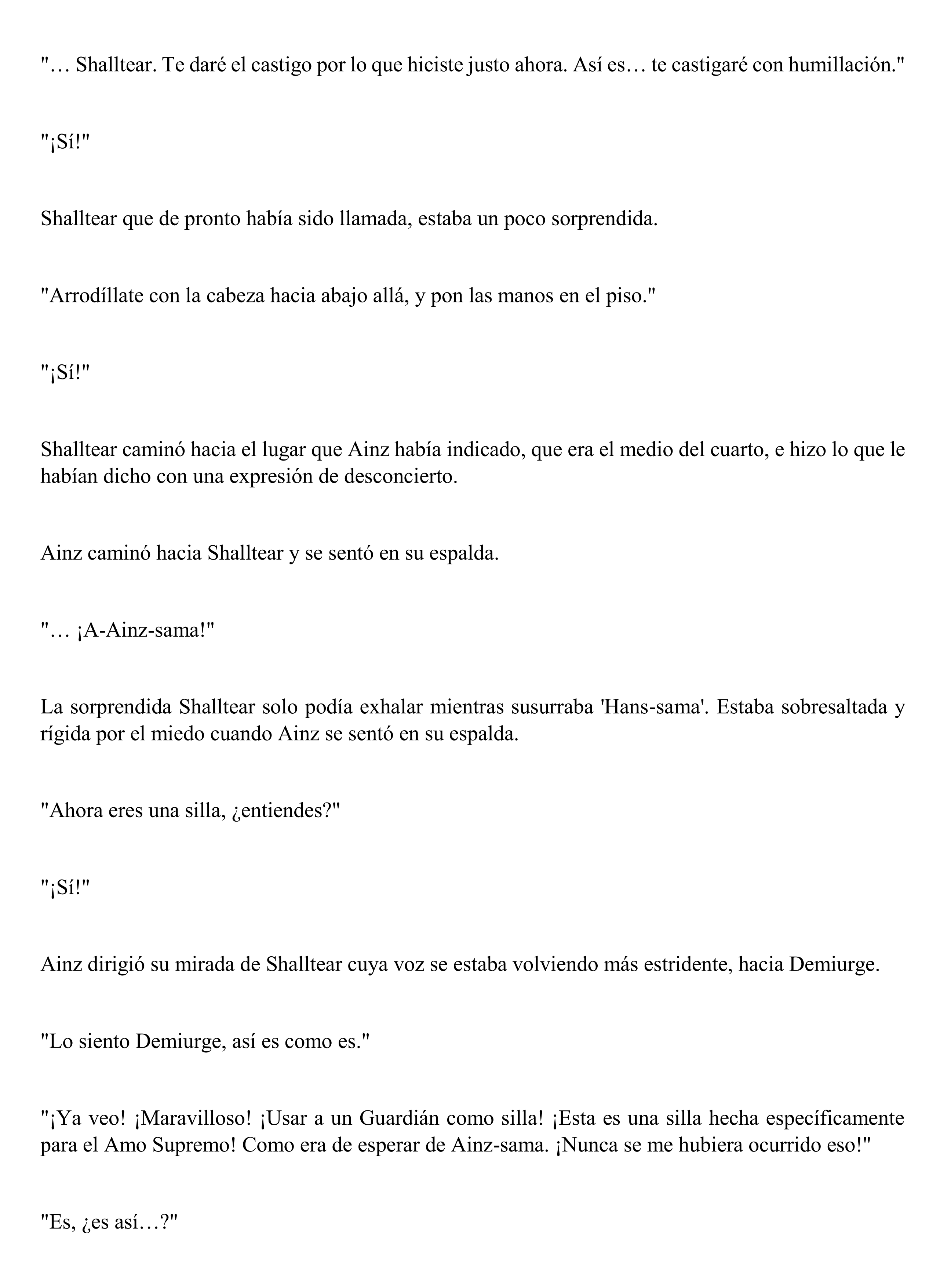
"Huesos de todo tipo de bestias. Las mejores partes son de bestias como Grifos y Wyverns."

"… Oh ya veo."

Se trataba de un trono hecho de incontables huesos. No era parte de la lista de objetos que habían traído de Nazarick, así que debía ser algo que Demiurge había hecho fuera. Sin importar como lo viera, definitivamente había usado cráneos humanos y semi-humanos. Podría verse blanco sin una pizca de sangre ni carne en él, pero aun así daba la sensación de estar manchado de sangre.

Era un poco desagradable, sentarse en esa cosa sería como sentarse en un cojín de agujas, y esto hacía que Ainz dudara un poco. Pero su subordinado se había esforzado en prepararlo, sería difícil de rechazar. Si hubiera alguna razón que pudiera usar que no causara quejas…

Ainz chasqueó los dedos luego de pensar sobre ello.



"… Shalltear. Te daré el castigo por lo que hiciste justo ahora. Así es… te castigaré con humillación."

"¡Sí!"

Shalltear que de pronto había sido llamada, estaba un poco sorprendida.

"Arrodíllate con la cabeza hacia abajo allá, y pon las manos en el piso."

"¡Sí!"

Shalltear caminó hacia el lugar que Ainz había indicado, que era el medio del cuarto, e hizo lo que le habían dicho con una expresión de desconcierto.

Ainz caminó hacia Shalltear y se sentó en su espalda.

"… ¡A-Ainz-sama!"

La sorprendida Shalltear solo podía exhalar mientras susurraba 'Hans-sama'. Estaba sobresaltada y rígida por el miedo cuando Ainz se sentó en su espalda.

"Ahora eres una silla, ¿entiendes?"

"¡Sí!"

Ainz dirigió su mirada de Shalltear cuya voz se estaba volviendo más estridente, hacia Demiurge.

"Lo siento Demiurge, así es como es."

"¡Ya veo! ¡Maravilloso! ¡Usar a un Guardián como silla! ¡Esta es una silla hecha específicamente para el Amo Supremo! Como era de esperar de Ainz-sama. ¡Nunca se me hubiera ocurrido eso!"

"Es, ¿es así…?"

Frente al brillante respeto que mostraba Demiurge, Ainz evitó su rostro, sin entender por qué sonreía tan brillantemente. Luego de eso, una hermosa mujer le dijo a Ainz con una maravillosa sonrisa:

"Mis disculpas Ainz-sama. Por favor permítame retirarme por un momento. Regresaré pronto."

"¿Necesitas algo Albedo? Permiso concedido, adelante."

Luego de agradecérselo, Albedo dejó el cuarto. Inmediatamente, pudo oírse a una mujer gritando '¡Hyaaahhhh!' y el sonido de una pared siendo golpeada violentamente, y el fuerte entero pareció temblar.

Luego de alrededor de un minuto, Albedo regresó con su sonrisa habitual al cuarto dominado por el silencio.

"He regresado, Ainz-sama. Oh cierto, Aura. Accidentalmente choqué contra una pared cuando dejaba el cuarto. Pareció dañarse, ¿podrías repararla luego? Lo lamento mucho."

"Ah, emm… Está bien, lo haré."

Ainz se tragó las palabras que quería decir y suspiró. Luego enfocó su mirada en el bastón que emitía un aura terrorífica.

El verdadero báculo de Ainz Ooal Gown no había sido traído a este lugar, esta era una réplica, un prototipo en replicar un arma de gremio. Hecho de partes desenterradas de las profundidades de la tesorería, era un objeto que se veía casi perfecto desde el exterior.

El gremio caería si el Arma del Gremio era destruida, así que no podía ser sacada descuidadamente. El báculo había sido dejado al cuidado del Guardián de Área del Santuario de las Flores de Cerezo en el 8vo piso para su protección.

(Aunque ideamos contramedidas por si nos robaban los anillos, no es fácil encontrar un lugar… para probarlas…)

Luego de pensar sobre eso, Shalltear de pronto se movió inquieta, ajustándose a sí misma para que Ainz se sentara más cómodamente. Eso hizo que Ainz mire hacia abaja a la parte trasera de la cabeza de Shalltear con un extraño sentimiento de incomodidad.

Su respiración era trabajosa.

Debo ser pesado para ella. Bajo Ainz se encontraba la delgada espalda de Shalltear que parecía tener 14 años. Un hombre adulto sentándose en la espalda de esta joven niña. Dándose cuenta que tan pervertido, vergonzoso y cruel era esto, Ainz sintió que tal vez había ido demasiado lejos.

Shalltear era un NPC creado por sus compañeros en el pasado. Incluso Peroroncino no abusaría de ella de esta forma. Esta acción era lo mismo que ensuciar las memorias de sus compañeros pasados. Era una tontería pensar en esto como en un auto-castigo.

(Torturar a Shalltear de esta forma es… imperdonable.)

"Shalltear, ¿te duele?"

Ainz planeaba decir 'si es así, terminemos esto'. Shalltear miró hacia arriba con el rostro sonrojado por la pasión, y una expresión llena de placer.

"¡No es para nada doloroso!, ¡Es como una recompensa!"

Continuó exhalando el calor contenido dentro de su cuerpo, reflejando la cara de Ainz en sus ojos deslumbrados. Su húmeda lengua rozando con sus labios, reflejando la luz libidinosamente. Retorció su cuerpo como una serpiente.

"… ¡Hnngh!"

Ainz sintió el impulso de apartarse inmediatamente.

Casi cede a este impulso.

(No, no puedo hacer eso.)

Él estaba castigando a Shalltear, pero el error de Shalltear era en realidad la equivocación de Ainz. Era por ello que soportar el impulso de alejarse era el castigo de Ainz.

Ainz destruyó las complicadas emociones creciendo en su interior.

Hizo su mejor esfuerzo para ignorar la silla que jadeaba y se retorcía. Pero no pudo evitar pensar: '¿Peroroncino, qué ajuste pervertido es éste?'.

"… Bueno entonces, pasemos a un tema serio. ¿Logramos intimidarlos?"

"Creo que fue perfecto, Ainz-sama."

"Exactamente, sólo con mirar las caras de los hombres lagarto."

Ainz sonrió aliviado luego de oír lo que dijeron los Guardianes. En realidad, era imposible darse cuenta de los cambios en las expresiones de los hombres lagarto. Tal vez fueran más cercanos a los humanos que los reptiles, pero sus expresiones faciales eran totalmente diferente a las de los humanos.

"Entonces es así. La primera fase que consistía en impresionarlos con nuestro poderío podría ser un éxito."

Ainz exhaló aliviado.

Después de todo había usado la magia de súper nivel 「La Creación」 que podía ser usada cuatro veces al día. Si eso no funcionaba, nada lo haría.

"Demiurge, ¿cuánto crees que tomaría investigar exactamente qué tan grande es el área congelada?"

"Ya hemos comenzado a hacerlo, pero el progreso es lento debido a que el área es más amplia de lo esperado. Por favor concédanos más tiempo."

Ainz detuvo a Demiurge que estaba a punto de arrodillarse. Ainz cubrió su boca con su dedo huesudo y pensó. Que el área de efecto fuera más amplia de lo esperado sería considerado un excito en términos de experimentación mágica.

「La Creación」 era magia de súper nivel que podía cambiar el terreno mismo. En Yggdrasil, era usado para protegerse del calor de volcanes o del frío de las tierras congeladas.

Era posible mostrar su poderío sin hacer uso de la magia de súper nivel.

Sin estar relacionado con esta incursión, Ainz siempre había querido llevar a cabo este experimento para determinar el área de efecto. 「La Creación」 era magia que poseía un área de efecto sorprendentemente grande, y podía cubrir completamente el 8vo piso en los experimentos de Ainz dentro de Nazarick. Pero no era claro que efecto tendría en el mundo exterior.

En Yggdrasil el efecto del hechizo podía cubrir un 'Área', ¿pero qué tan grande era un 'Área' en este mundo? Ainz quería averiguarlo. Si pudiera cubrir totalmente las planicies, eso sería demasiado grande.

De igual manera, congelar todo el lago fue un poco exagerado. Debía tenerse mucho cuidado al usar magia de súper nivel.

"Aura, ¿cómo está la red de seguridad?"

"¡Sí! Hemos enviado a los no-muertos asignados por Ainz-sama para asegurar un área de dos kilómetros de radio. Pero no ha habido señales de nada en especial hasta ahora. También he enviado monstruos especializados en exploración a patrullar el área dentro de 4 kilómetros, pero no hemos avistado nada sospechoso."

"Ya veo… El enemigo tal vez esté escondiéndose de nuestra detección mientras se aproxima, ¿qué contramedidas tenemos contra eso?"

"No hay problema. Con la cooperación de Shalltear, hemos enviados a no-muertos hábiles en reconocimiento."

"Espléndido."

Aura sonrió contenta luego de que Ainz la elogiara. Su expresión triste había desaparecido sin dejar rastro.

"Nos hemos expuesto a nosotros mismos hasta este punto, ¿por qué la gente que usó el ítem de Clase Mundial contra Shalltear no hecho ningún movimiento?"

Ainz preguntó de nuevo bajo las miradas de todos los presentes, pero no dirigió esta pregunta hacia nadie en particular.

"¿Por qué no están vigilando Nazarick ni este lugar?"

"¿Podría ser que están vigilándonos con un ítem de Clase Mundial que no puede ser detectado por medio normales?"

Ainz echó la cabeza a un lado como respuesta a la contra pregunta de Demiurge.

"… Sí consideré esa posibilidad, eso por ello que uso a Momon… si ellos realmente están usando un ítem de Clase Mundial para espiarnos, no serían capaces de espiar a Momon que también posee un ítem de Clase Mundial. Ése es por qué he estado asumiendo que usarían medios físicos como exploradores para observarnos… Podrían usar vigilancia mágica también, pero deberían ser métodos más tradicionales."

Ainz se dio cuenta que los Guardianes alrededor de él parecían confundidos, lo que significaba que su explicación no había sido suficientemente clara.

Bueno… Como ponerlo… En el pasado, nosotros poseíamos una mina que generaba un tipo de metal que era escaso. Ya que estábamos monopolizando el suministro, el precio de mercado del metal se disparó y las personas comenzaron a conspirar para robarnos. El ítem que usaron fue Ouroboros. Era un ítem de Clase Mundial de primera conocido como uno de los 'Veinte.

Ainz entrecerró los ojos.

Él había estado loco de ira cuando le habían robado, pero viéndolo desde ahora, era un bonito recuerdo. Incluso aunque habían sido masacrados y perdido muchos ítems raros.

"¡Es indignante! ¡¿Usurparon el territorio de los Seres Supremos?! ¡Imperdonable! ¡Por favor denos la orden para contraatacar!"

Oír lo furiosa que estaba Albedo hizo que Ainz volviera la vista.

Podía ver la hostilidad y las ganas de matar liberadas por todos los Guardianes, incluso el calmado Demiurge estaba mostrando una sonrisa siniestra. No sólo eso, incluso la expresión reservada de Mare no podía ocultar sus deseos de atacar. Ainz no podía ver el rostro de Shalltear ya que estaba actuando de silla, pero por la rigidez de su cuerpo, su espalda le hacía saber a Ainz de su determinación.

"¡Cálmense! Esto está todo en el pasado ahora."

Ainz levantó su mano para calmar a los Guardianes. Ellos parecieron calmarse un poco, pero aún se sentían inestables como si el magma estuviera fluyendo debajo de su superficie. Para cambiar el tema, Ainz continuó con lo que estaba diciendo.

"El enemigo usó Ouroboros para evitar que entráramos al 'Mundo' en el que la mina estaba situada. Ellos probablemente usaron esta oportunidad para buscar en los alrededores y capturar la mina. Cuando el sello fue roto, fuimos sólo para encontrar que la mina ya había sido conquistada."

Durante el temerario intento de recapturar la mina, casi la mitad de los miembros del gremio murieron por lo menos una vez. Ainz se contuvo y no dijo esto en voz alta.

"Iré al punto principal. Mencioné que nos negaron el acceso a ese 'Mundo', pero personas con otros ítems de Clase Mundial aún podían ingresar. Por tanto, es imposible que nos espíen incluso con el ítem de Clase Mundial más poderoso."

Mientras Ainz escuchaba las iluminadas respuestas de sus subordinados, él aún sentía dudas sobre si esto era realmente verdad.

La posibilidad era elevada, pero no había evidencia que probara que era cierto.

Al usar 「Superación de los Cinco Elementos」* que también era uno de los 'Veinte' como 「Ouroboros」, la compañía del juego había enviado un mensaje a todos los dueños de ítems de Clase Mundial. Aparte de una disculpa, también habían enviado un ítem como compensación. El contenido de la disculpa era: 'Portadores de ítems de Clase Mundial, por derecho, deberían ser excluidos de cualquier cambio en el mundo. Pero es muy difícil conservar sus datos mientas actualizamos el servidor. Por tanto, no tenemos otra opción que tratar esto como un caso excepcional y actualizar el servidor.'

(*Ya se mencionó en el volumen 3, pero el efecto de Superación de los Cinco Elementos es solicitar un cambio de los sistemas de magia de Yggdrasil a los desarrolladores.)

Y si era así, era imposible que se defendieran de esto. Pero ese acontecimiento era una excepción y no la norma.

Especialmente el ítem de Clase Mundial que podía proteger contra magia de reconocimiento. No tendría sentido si no pudiera proteger a Nazarick de otros ítems de Clase Mundial.

"Y ese es por qué pensé que el enemigo se acercaría a Momon… Pero los que se acercan a él son madres llevando a sus bebés y aventureros."

Le pedían a Momon que les dé unas palmaditas en la cabeza a los bebés para bendecirlos con salud y fuerza. Los aventureros pedían un apretón de manos y deseaban volverse más fuertes, pero ninguno quería conversar con él en privado.

Es por eso que Ainz se expuso a sí mismo con defensas débiles esta vez, esperando que el enemigo hiciera su movimiento.

No equipar a Cocytus con un ítem de Clase Mundial era parte del plan. Ainz planeaba usarlo como carnada para atraer al enemigo. Parecía aterrador porque el enemigo era desconocido, pero podrían ejecutar las contramedidas adecuadas luego de determinar su identidad.

"Sobre este asunto… ¿podría compartir mi humilde opinión?"

"¿De qué se trata, Albedo?"

"Sí, como Ainz-sama lo explicó, el plan es hacer salir al enemigo. ¿Podría ser que el enemigo está renuente a acercarse a nosotros debido a que ellos también están operando en la oscuridad, justo como nosotros?"

(…Ah.)

"No… hay problema, Albedo, ya consideré esa posibilidad."

No lo había hecho. Ainz había asumido que el enemigo pensaba lo mismo que él, intentando reunir información sobre él.

(… Qué equivocación. ¿Acaso estuve equivocado desde el mismo comienzo?)

"Discúlpeme, también…"

Albedo-san, por favor detente, Ainz gritó en su corazón. Se sentía como un candidato que estaba revisando las preguntas luego de un examen y se daba cuenta de que todas sus respuestas estaban equivocadas.

"Sobre difundir la información de que Shalltear fue derrotada con un ítem…"

"Sí, eso fue lo que reporté al gremio. Fue para prevenir que la gente temiera a Momon si se vuelve muy poderoso. Los cristales de magia sellada parecen ser ítems raros en este lugar, y debe ser difícil destruirlos para hacer experimentos. Desestabilizar el cristal y usarlo para derrotar a Shalltear es una historia más convincente, y la gente bajará más la guardia hacia Momon."

"Está absolutamente en lo cierto. Para las personas que piensen que los cristales de magia sellada son raros, este no es un mal método."

Los rodeos que hacía Albedo al hablar hacían que Ainz se sintiera intranquilo.

"… Pero si la otra parte posee múltiples cristales como Ainz-sama, ¿No sería diferente la situación?"

"… ¿Hmm? Ah eso es lo que quieres decir."

Ainz hizo una expresión de entendimiento, pero no había entendido nada.

¿Y qué si la otra parte posee varios cristales sellados? Era un hecho que los cristales de magia sellada eran valiosos en este mundo. ¿Acaso Albedo estaba preocupado sobre si el cristal sería roto durante los experimentos?

Pero eso no parecía ser todo.

Un sentimiento ominoso iluminó la mente de Ainz. Quería que Albedo siguiera explicándolo, lo que hacía que se odiara por actuar arrogante hace un momento.

(¿Está realmente bien que yo siendo el gobernante y el que decide las políticas de Nazarick, esté dirigiendo la nave hacia una montaña sin saberlo?)

Ainz sintió que quería escapar.

No podía soportar la carga que un gobernante tenía que experimentar varias veces —una carga que se volvía más pesada de cara al futuro— Ainz siguió quejándose en su corazón.

Pero no podía hacer eso. Ya que había tomado el nombre de Ainz Ooal Gown, no podía abandonar a las creaciones de sus camaradas, los NPCs y los tesoros de la Gran Tumba de Nazarick. Más importante aún, no quería ser un padre que abandonara a sus hijos.

(También me preocupa si todos ustedes me traicionarán, abandonaran o se darán por vencidos sobre mí. De todas formas, actuaré el papel de Ainz Ooal Gown que llene sus expectativas y que sea digno de su confianza.)

Y así, Ainz puso la expresión relajada que había practicado frente al espejo y dijo en una postura llena de la confianza de un Overlord.

"No hay problema, entiendo por qué te sientes intranquila."

Ainz entonces miró alrededor suyo.

"Albedo… Comparte tus dudas con los otros Guardianes."

"¡Ah, sí! Si el enemigo posee múltiples cristales como Ainz-sama… Alguien que sepa sobre cristales, sería capaz de decir que esa información es falsa. Ellos estarán seguros de que Shalltear no fue derrotada por el cristal, aunque no podrán saber si Shalltear usaba su poder completo, los usuarios del ítem de Clase Mundial asumirán que Momon es tan fuerte como Shalltear. Ellos entonces concluirán que el misterioso guerrero Momon que apareció de pronto en E-Rantel es alguien peligroso ¿cierto? Ellos también podrían sospechar que Shalltear podría estar relacionada a Momon."

"… Albedo, y demás Guardianes, ¿cuál creen que será el siguiente paso del enemigo?"

"Perdóneme. Creo que si el plan del enemigo es oponerse a Ainz-sama, esparcirán rumores sobre Momon trabajando en complicidad con el vampiro incluso si no tienen pruebas. Ellos podrían querer evitar que Momon siga haciéndose más famoso."

Urghhh— Ainz gimió en su corazón.

Parte de la finalidad de ir a E-Rantel era para recolectar información, pero el objetivo principal era incrementar la fama del personaje Momon, y una pequeña parte era porque quería escapar. El plan original era esperar hasta después del nacimiento de un gran héroe y entonces revelar la verdadera identidad de Momon, traspasando su fama a la de Ainz Ooal Gown, y así hacer conocido su nombre a través del mundo.

Él también quería demostrar que su gremio especializado en PK* había cambiado en este mundo, así que hizo buenas acciones usando el nombre de Momon. Pero estos planes probablemente estaban arruinados.

(*Player Killing - Matar jugadores)

"¿Hmm? Demiurge, déjame preguntarte, ¿sería más efectivo si esos rumores fueran esparcidos luego de que Momon se vuelva famoso?"

"Aura, esa sería una mala jugada. Si Ainz-sama ha reunido suficiente fama, las masas simplemente pensaran que tales noticias son rumores maliciosos. Ellos deberían cortar las raíces antes de que su fama crezca."

"Una maravillosa observación, Demiurge."

Ainz asintió en respuesta a Demiurge que estaba agachando la cabeza, actuando como si él hubiera tenido la misma idea.

"Te preguntaré otra cosa. Si es así, ¿por qué el enemigo no ha comenzado a esparcir rumores aún?"

Luego de oír la consulta de Ainz, Demiurge levantó un dedo.

"Número uno, ellos no han completado su investigación sobre Momon todavía. Si Momon-sama derrotó en verdad a Shalltear en una pelea frente a frente, ellos no querrían incurrir en su cólera. Ellos tal vez quieran atraer a Momon a su lado. Número dos…"

Levantó otro dedo.

"¿Qué tal si su encuentro con Shalltear fue una sólo una coincidencia? Tal vez estaban pasando con algún otro propósito en mente, y sólo eran terceros sin relación."

"Eso es imposible, Demiurge, la posibilidad es bastante baja…"

Ainz dijo eso, pero se había dado cuenta que ese escenario no era imposible.

Aún no estaba totalmente convencido de que el ataque había sido dirigido específicamente a Shalltear, o a los habitantes de Nazarick. Pero Shalltear fue atacada poco después de teletransportarse. Si el ataque realmente había sido dirigido hacia ella, ellos habían sido inquietantemente precisos.

¿Acaso estaba cegado por el temor que sentía hacia el enemigo oculto?

Ainz entrecerró los ojos, o mejor dicho, las luces rojas en sus órbitas oculares.

Al final el problema era que no poseían suficiente información y la falta de mano de obra. Necesitaban más poder.

A Sebas también se le había encargado eso, pero la inteligencia reunida por un puñado de agentes era limitada. Al comienzo, Ainz pensó que sería suficiente con reunir la información básica sobre este mundo, pero no era suficiente en la situación actual.

La inteligencia reunida por un aventurero y por el mayordomo de un mercader tenía menos importancia y calidad que la de un alto oficial del gobierno.

Ainz no podía pensar en nadie que pudiera analizar la información reunida desde diferentes ángulos y juzgar si era importante.

"Ara ara, el mayor problema es la falta de información. Tenemos que cuidarnos de un enemigo al que no podemos ver, lo que hace que nos sea difícil hacer nuestra jugada…"

Luego de escuchar la queja de Ainz, Demiurge sonrió como si se le hubiera ocurrido una gran idea.

"Si ese es el caso, entonces ¿por qué no unir fuerzas con un país?"

Luego de un corto silencio, Albedo dijo 'Oh' para expresar que había entendido. Ainz hizo el mismo sonido momentos después.

"Ya veo Demiurge, entonces eso es lo que quieres decir."

Pero los otros tres Guardianes estaban echando la cabeza a un lado confundidos. Aura admitió sus dudas con honestidad.

"Ainz-sama, ¿Qué significa eso?"

Frente a la pregunta de Aura, Ainz se sintió aliviado por que no podía mostrar expresiones faciales.

"Ara ara… Mare, Shalltear, ¿ustedes entienden lo que Demiurge está diciendo?"

Los dos sacudieron la cabeza.

"Ya veo, si no se puede hacer nada. Demiurge, por favor explícalo"

"Sí, como ordene. Todos, Ainz-sama está preocupado sobre este enemigo desconocido. Yo creo que si encontramos a este enemigo y ambas partes son hostiles, necesitaremos de un punto de ruptura para resolver nuestros problemas durante las negociaciones."

Maestro, no lo entiendo— Tres estudiantes y un adulto parecían tener escritas estas palabras en la cara. El profesor Demiurge pareció darse cuenta que su explicación era demasiado vaga y continuó adecuándose al nivel de sus estudiantes.

"¿Qué harán si Ainz-sama es controlado por el usuario del ítem de Clase Mundial?"

"Cortaré en pedazos a esa persona."

"… No, eso no fue lo que quise decir, Aura. ¿No crees que ser controlado es un punto de ruptura? De hecho, realmente existen personas que pueden controlar a sus oponentes usando ítems de Clase Mundial, así que la posibilidad de que Ainz-sama sea controlado no es cero."

La profesora auxiliar de la clase, Albedo, añadió a la explicación de Demiurge:

"Él quiere decir que luego de pretender unirnos bajo la bandera de un país, Nazarick podrá usar esto como excusa para cualquier acción que tomemos en el futuro. Podemos simplemente decir que estábamos actuando bajo órdenes de ese país y que no tuvimos opción. Si realmente existe un enemigo poderoso, podemos traspasar la responsabilidad a ese país, ¿correcto? Si el enemigo no desea una confrontación directa, tendrán que hacer su mejor esfuerzo para adecuarse a nosotros."

"Ya veo… si hay personas que estén molestas con nosotros, podemos usar esta excusa para poner a esos terceros de nuestro lado… Esa es la idea. Era de esperarse de Ainz-sama…"

Justo como si fuera el jefe de una organización malvada acariciando a un gato en su regazo, Ainz acarició la cabeza de Shalltear que estaba actuando como silla mientras decía "No fui yo."

"El que ideó este plan no fui yo, sino Demiurge. Él es el que merece ese elogio."

"No, me halaga. Ainz-sama parece haber llegado a esta conclusión antes que yo."

"Ah, bueno sí. Mis disculpas por aparentemente arrebatarte el crédito. Y además de todo, será mucho más fácil recolectar inteligencia."

Un país debería tener una red de inteligencia establecida. Ellos serían capaces de hacer progresos a pasos agigantados con sólo enviar allí a un subordinado de Nazarick.

Luego de aprender que su consejo le había sido útil a Ainz y por la manera como había hablado Ainz, como si estuviera confirmando las opiniones de sus dos brillantes Guardianes, Demiurge sonrió.

"Es justo como dijo."

Ainz sabía que Demiurge insinuaba que él ya lo sabía desde el comienzo.

"Ah, como era de esperarse de Ainz-sama, haber pensado sobre esto tan minuciosamente… Hmm… Para que seres inferiores como los humanos también puedan ser de utilidad."

Luego del comentario de Albedo, los otros Guardianes —incluyendo a Shalltear que estaba relegada a ser una silla— cubrieron a Ainz de miradas de admiración.

Esto hizo que Ainz se sintiera incómodo, pero se sintió aliviado porque no se había equivocado cuando ambos estuvieron de acuerdo con él.

"Bueno entonces… fijemos la mira en un país."

"Si consideramos las naciones vecinas, serían el Reino, el Imperio y la Teocracia."

"¿Q-Qué hay sobre otros países más lejanos? Como el Consejo* y el Reino Sagrado."

(*Esto lo traduje antes como Confederación Agrand, en ingles a veces lo traducen como República Agrand o Yagrande. El nombre completo ahora sería Alianza del Consejo Agrand.)

"Desearía no escoger naciones que estén muy lejos, y no quiero entrar en contacto con la Teocracia antes de tener información adecuada sobre ellos. Eso nos deja al Reino y al Imperio… Y por la inteligencia reunida por Sebas, el Reino no me resulta atractivo, pero… necesitaremos investigar esto más a fondo."

Ainz extendió la mano hacia el espejo luego de decir "Por cierto."

"Les dimos a los hombres lagarto algo de tiempo, veamos si está sucediendo cualquier cosa inesperada."

La vista aérea del pueblo de los hombres lagarto se mostró en el Espejo de Visión Remota, con minúsculos puntos moviéndose alrededor.

Ainz se acercó al espejo e hizo un gesto, cambiando el escenario en el espejo.

Lo primero por supuesto, era acercarse.

La visión de los hombres lagarto trabajando esforzadamente preparándose para la guerra se mostró completamente.

"Esfuerzos inútiles."

Demiurge murmuró gentilmente hacia los hombres lagarto.

(Veamos, donde están. Es difícil de diferenciar a los hombres lagarto.)

Ainz buscó con el ceño fruncido a los seis hombres lagarto que había visto en las grabaciones.

(Hmm… encontré al que lleva armadura. Ése es el que tira rocas, ¿cierto? Entonces, el del espadón está aquí. La diferencia es muy pequeña. Es fácil encontrar a aquellos con colores o equipamiento destacados… Encontré al que tiene el brazo prominente.)

Luego de observar eso, Ainz siguió cambiando la imagen en el espejo.

"… No veo al hombre lagarto blanco ni al que llevaba el arma mágica."

"Emm… el que se llamaba Zaryusu."

"Ah, cierto, ése es su nombre."

Gracias al recordatorio de Aura, Ainz recordó al hombre lagarto que se había acercado a negociar.

"Demiurge, trae el Haversack Ilimitado*."

(*Un haversack es una mochila resistente usada por alpinistas y soldados. Prácticamente es sinónimo de mochila, o tal vez sería más adecuada la palabra morral, pero mejor lo dejo en Haversack.)

"Como ordene."

Demiurge hizo una reverencia y se movió hacia la mesa en la esquina del cuarto para tomar el Haversack Ilimitado que presentó respetuosamente a Ainz. Ainz sacó un pergamino de su interior.

Luego activó la magia dentro del pergamino.

Un órgano sensorial etéreo fue conjurado. El órgano sensorial no podía penetrar barreras mágicas, pero podía pasar a través de las paredes sin tener en cuenta su grosor. Si no podía ingresar eso significaba que un enemigo poderoso del que debían cuidarse se encontraba en el lugar.

Luego de conectar el órgano sensorial al Espejo de Visión Remota para que los Guardianes también pudieran ver, Ainz comenzó a maniobrar el órgano sensorial que parecía un ojo flotante.

"Echemos un vistazo dentro de la casa."

Ainz escogió una vieja casa en cercana y movió el órgano sensorial dentro. Aunque el interior estaba oscuro, se vería tan brillante como el día una vez que el órgano ingresara.

En ese cuarto, un hombre lagarto de color blanco estaba siendo presionado hacia abajo con la cola levantada. Un hombre lagarto negro estaba montado encima.

Desconcertante.

Al comienzo Ainz no entendía qué estaba pasando. Un instante después, se sintió confundido sobre porqué estaban haciendo eso en un momento como éste.

Ainz movió el órgano sensorial hacia afuera en silencio.

"………"

Sintiéndose perturbado, Ainz colocó la palma de la mano en su cara. Los Guardianes a su lado no sabían que decir y se miraron entre ellos.

Demiurge: "…Qué tipos tan desagradables. Cocytus atacará pronto ¡¿y aún tienen el valor de hacer esto?!"

Aura: "¡Así es! ¡Así es!"

Mare: "Ah, bueno, emm…"

Shalltear: "Demiurge tiene razón. ¡Enseñémosles una lección!"

Albedo: "Qué envidia…"

Ainz levantó una mano para detener el parloteo de los Guardianes.

"… Olvídenlo, pronto estarán muertos. Una vez vi en una película que situaciones desesperadas como ésta estimulan el instinto de reproducción."

Ainz asintió para reafirmar su propia opinión.

Demiurge: "¡Tiene razón!"

Aura: "Si sólo se trata de tan poco, entonces podemos perdonarlos~"

Shalltear: "¡Cierto, cierto!"

Mare: "Emm, ah, eso…"

Albedo: "Yo también, con Ainz-sama…"

Ainz: "… Todos guarden silencio."

Luego de que todos los Guardianes cerraran la boca, Ainz suspiró.

"… Creo que perdí las ganas, pero no importa. No debería haber nadie del que tengamos que tener cuidado en el pueblo. Pero no podemos bajar la guardia, alguien podría estar dirigiéndose hacia nosotros. Aura…"

Ainz de pronto dejó de moverse y miró a los dos niños.

(¡Oh no! ¡Metí la pata! No son suficientemente grandes como para tener educación sexual… ¡No, es demasiado pronto para ello!)

Ainz sintió que podía identificarse con cómo se sentiría un padre cuando aparecía una escena intensa de sexo mientras miraba televisión con toda la familia.

(¿Qué se supone que los padres debían responder cuando sus hijos les preguntaran 'de donde vienen los bebes'? ¡Mierda! Dejé que los hijos de Bukubuku Chagama vieran ese tipo de escena… Eh, debería estar bien. Ignorando a Albedo, Demiurge… probablemente les explicará desde un punto de

vista médico… Ése sería el plan de apoyo. Shalltear… ella parecía estar bien. De todas formas, recordaré esto como un asunto que debe ser resuelto luego.)

Luego de apartar el problema a lo profundo de su mente, Ainz tosió y dijo:

"Si la red de seguridad revela cualquier cosa, todos los Guardianes se moverán juntos."

Si un jugador de Yggdrasil existía, Ainz no planeaba cumplir el acuerdo que había hecho con los hombres lagarto sobre dejar ir al pueblo. Si la otra parte no se unía a ellos, entonces serían destrozados con el poderío completo de Nazarick para prevenir que se filtre información. Si ese era el caso, Ainz destruiría el pueblo incluso si tuviera que usar a todas las fuerzas del octavo piso.

Ainz se sacudió la culpa de traicionar la promesa que le había hecho a Cocytus. Si era por el bien de algo de la máxima importancia, una mentira blanca podría simplificar las cosas.

"… Bueno, entonces, ahora esperaremos para que comience el espectáculo… y para admirar la destreza de combate de Cocytus."

Parte 2

Las cuatro horas pasaron en un abrir y cerrar de ojos.

Los hombres lagarto de la clase guerrera ya se encontraban reunidos en la puerta principal del pueblo, en los humedales donde el hielo se estaba derritiendo. Luego de la intensa batalla de varios días atrás, no quedaban muchos hombres lagarto de la clase guerrera.

Su número ascendía a 316.

Los hombres lagarto que no eran guerreros no participarían porque Shasuryu dijo 'Los enemigos son pocos, tener muchas personas sólo será un obstáculo.'

Pareció razonable al principio, pero el argumento no se sostuvo en pie.

Zaryusu estaba alejado de los hombres lagarto, observando la reunión de los hombres lagarto de la clase guerrera.

Todos habían pintado sus cuerpos con pintura de guerra representando a sus ancestros, y sus caras mostraban una voluntad tan dura como el acero. Parecían creer que no perderían.

Los hombres lagarto alrededor alentaban a los guerreros. Aunque en ese grupo, las expresiones de preocupación eran claramente visibles.

Para evitar que se mostrara la ansiedad de su corazón, Zaryusu se esforzó mucho para mostrar una cara imperturbable frente a los otros hombres lagarto, escondiendo la verdad de que esta batalla era un sacrificio para el Overlord de la Muerte.

Esta era una batalla en la cual el Overlord de la Muerte iba a demostrar su poderío para aplastar completamente la voluntad de oponer resistencia de los hombres lagarto. Desde un comienzo, no tenían oportunidad de ganar. Las palabras que había dicho Shasuryu antes tenían implícito el deseo de mantener el sacrificio al mínimo.

Zaryusu apartó los ojos de los hombres lagarto y miró ferozmente al territorio enemigo.

El ejército de esqueletos estaba fijo en el mismo lugar, sin moverse ni un centímetro. La figura del monstruo que llevaba el nombre de Cocytus no podía verse alrededor de ellos. No podía tratarse de un esqueleto, él era alguien en quien el Overlord de la Muerte confiaba, no había forma de que fuera

un subordinado ordinario. Él debía ser alguien cuya voluntad era tan evidentemente fuerte que uno podría sentirlo hasta en la punta de la cola con sólo verlo.

El sonido de una criatura grande moviéndose en los humedales pudo ser oído por el ansioso Zaryusu.

"… Hey, Zaryusu."

Zenberu saludó despreocupadamente como de costumbre. A pesar de que se dirigía a una muerte segura, Zenberu seguía siendo el de siempre.

"Nuestra moral está en su punto máximo."

"Sí, así es, sería grandioso si se mantiene a este nivel cuando enfrentemos al poderoso enemigo, Cocytus…"

"Sí. ¿Oh? ¿Ya es hora?"

Shasuryu apareció en la puerta principal, y todos los ojos se centraron en él y en las dos hadas de los humedales a su lado.

Crusch estaba ausente porque había agotado todo su mana para invocar a las hadas de los humedales. Luego de lanzar diversos efectos positivos de largo tiempo y de invocar a las hadas, había consumido su magia hasta tal punto que apenas podía moverse. Cuando los dos habían dejado el cuarto, Crusch ya le había dicho que perdería el conocimiento y que probablemente esa sería la última vez que se verían.

Zaryusu, sin su compañera al lado, lanzó una mirada solitaria en dirección de Crusch. Recordar su rostro cuando le dijo adiós le rompió el corazón.

"Guerreros, ¡avancen!"

La orden alentadora de Shasuryu elevó a nuevos límites la moral de los hombres lagarto.

Él debía cambiar su forma de pensar a la de un guerrero. Zaryusu ordenó sus pensamientos.

Encabezados por Shasuryu y las dos hadas de los humedales, los hombres lagarto avanzaron lentamente.

Se alejaban del pueblo para evitar daños colaterales.

Zaryusu y Zenberu iban en la retaguardia.

De pronto, Zaryusu miró atrás hacia el pueblo. Las destartaladas paredes de lodo, la preocupación en el grupo de hombres lagarto que los veían partir, y…

Zaryusu suspiró, alejó sus preocupaciones y dio un gran paso hacia adelante. No pronunció el nombre de la mujer lagarto que tenía en la punta de los labios.

Los hombres lagarto atravesaron los humedales, y se detuvieron entre la posición enemiga y el pueblo.

No tenían una formación particular, los hombres lagarto simplemente se reunieron al azar mientras esperaban la batalla que se avecinaba. La única formación clara era la de los varios Jefes de Tribu, Zaryusu y las dos hadas de los humedales paradas al frente.

El ejército de esqueletos probablemente estaba aguardando la llegada de Zaryusu y los otros. Los esqueletos golpearon sus escudos y marcharon hacia adelante.

Si su coordinación hubiera estado incluso un poco fuera de ritmo, sonaría sólo como los ruidos al azar de un ejército al avanzar, pero sus movimientos estaban sincronizados y el sonido era uno solo. En una situación diferente, este espectáculo sería digno de aplauso y alabanzas.

Mientras los sonidos atraían la atención de los hombres lagarto, a espaldas de los esqueletos, varios árboles en el bosque cayeron.

Sólo había una razón para que cayeran los gruesos árboles. Alguien los cortaba.

Esto causó conmoción entre los hombres lagarto.

Como no podían ver cómo lo estaban haciendo, éste podría ser el trabajo de varios seres. Sin embargo, el intervalo entre la caída de cada árbol era demasiado regular. Luego de ver la sincronía en el movimiento de los esqueletos, podía ser posible que varios seres trabajando juntos lo pudieran lograr, pero ni un solo hombre lagarto pensaba que éste era el caso.

Un extraño presentimiento persistía en sus corazones, la sensación de que éste era el trabajo de un solo ser.

Esto debido a que no habían oído el sonido de la espada cortando los árboles antes de que cayeran. Lo que significaba que tal vez era improbable pero, había sido hecho con un solo corte.

¿Qué tipo de fuerza y de arma podrían cortar un árbol de un solo golpe?

Los sonidos de los árboles al caer y del golpear de los escudos se acercaban a los hombres lagarto.

Los sentimientos de ansiedad los inundaron. Esto se esperaba, ¿cómo podría alguien permanecer calmado en tal situación? Incluso Zenberu que tenía la determinación de morir, o Zaryusu y Shasuryu estaban temblando aun cuando lo ocultaban bien.

Momentos después, el que abría el camino en el bosque se reveló a sí mismo. Al mismo tiempo se detuvieron los golpes en los escudos.

En el espacio espeluznantemente silencioso, un círculo azul pulido apareció ante ellos. Si no fuera por las densas nubes, no habría forma de decir que tan brillante sería su reflejo.

El gran cuerpo de 250 centímetros de altura se veía como un insecto parado en dos patas. Su apariencia era la de una hormiga o mantis, un híbrido nacido de un demonio retorcido.

Su duro exoesqueleto tenía un aire gélido en él, brillando como polvo de diamante.

Tenía una cola con púas que era del doble de su tamaño y unas mandíbulas poderosas que parecían lo suficientemente fuertes como para partir el brazo de un hombre de una mordida.

Tenía cuatro brazos con garras y brillantes guanteletes adornaban cada uno. Llevaba un collar alrededor de su cuello y unos brazaletes de plata adornaban sus piernas.

El poderoso ser a la par del Overlord de la Muerte, hizo su aparición.

¿Entonces éste es Cocytus?

El corazón de Zaryusu se aceleró y su respiración se tornó dificultosa.

Ninguno de los hombres lagarto habló. Sus ojos fueron atraídos al monstruo que se había revelado, incapaces de alejar sus miradas. Incluso aunque estaban asustados, estaban demasiado aterrados como para apartar la vista.

El grupo retrocedió inconscientemente. Ya sean los hombres lagarto que habían venido con entusiastas espíritus de pelea o Zaryusu y los otros que habían venido con la determinación de morir, todos estaban aturdidos frente a un poder dominante.

(Sé que el Overlord de la Muerte se estaba conteniendo, pero cómo imaginar lo aterrador que sería un ser tan poderoso con la determinación de luchar.)

Incluso con la magia que podía suprimir el miedo, el impulso de escapar había surgido desde dentro de Zaryusu. Era un milagro que los otros hombres lagarto que no estaban protegidos por tal hechizo no hubieran corrido.

Cocytus se acercaba lentamente.

Ingresó a los humedales, dejando atrás con arrogancia a los esqueletos.

Cocytus se detuvo aproximadamente a treinta metros de los hombres lagarto, en la cima de un pequeño montículo. Luego movió su cara como de insecto en su largo cuello. Parecía estar buscando a alguien.

Zaryusu sintió la mirada de Cocytus detenerse en él momentáneamente.

"Muy bien, Ainz-sama está observando, así que demuestren su fuerza. Pero antes de eso, 「Pilar de Hielo」 (Ice Pillar)."

Con la activación del hechizo, dos pilares de hielo brotaron entre los hombres lagarto y Cocytus, separados por 20 metros entre sí.

"Esto podría ser descortés con los guerreros que vinieron con la determinación de morir, pero sepan esto, sólo la muerte le espera a todos aquellos que crucen estos pilares de hielo."

Cocytus cruzó dos de sus brazos, su lenguaje corporal pareció señalar que les dejaba la decisión a los hombres lagarto.

"Hey, hey, inesperadamente es un buen tipo…"

Zaryusu asintió estando de acuerdo cuando oyó el comentario de Zenberu.

Luego dio un paso al frente. Zenberu, Shasuryu y los otros dos Jefes de Tribu lo siguieron.

Shasuryu se dio la vuelta y les dijo a los guerreros que los seguían:

"Ustedes quédense aquí… no, vuelvan al pueblo. Si no… morirán por nuestra culpa."

"¿Qué? ¡También queremos luchar! Es aterrador… pero incluso así, ¡queremos luchar!"

"No hay cobardía en retirarse, seguir viviendo requiere más coraje."

"Pero…"

"No todos los hombres lagarto pueden volver, así es como es. Como Jefes de Tribu, no podemos permitir que otros nos conquisten sin luchar, ¿correcto?"

"Pero Jefe, también queremos pelear."

"¡Deténganse jóvenes! ¡Lárguense, váyanse de este lugar, déjennos el resto a nosotros los veteranos!"

Los hombres lagarto que se abrían paso hasta el frente eran mayores, pero no tanto como para llamarlos viejos. Eran 57, y los otros hombres lagarto no pudieron decir nada luego de ver sus rostros.

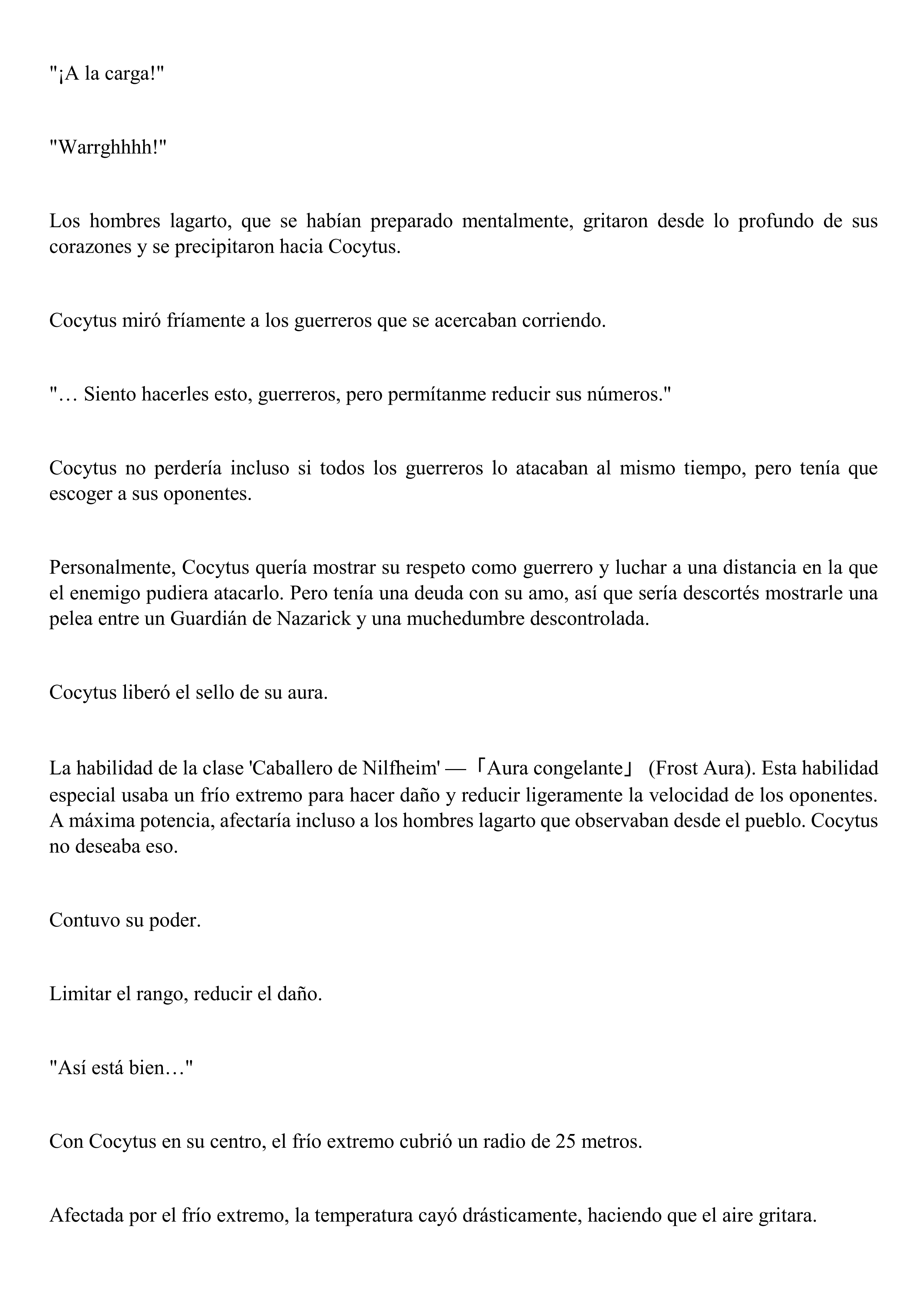
Si hubieran mostrado determinación o resignación, los otros hubieran seguido insistiendo en ir con ellos. Pero sus expresiones eran de súplica, les rogaban a los jóvenes que sigan viviendo.

Sin palabras, los guerreros jóvenes se retiraron con renuencia.

Shasuryu se volvió hacia Cocytus una vez más.

"… Mis disculpas por la espera, Cocytus."

Cocytus extendió uno de sus brazos, doblando un delgado dedo, haciéndoles un gesto para que vinieran por él. Ante la provocación del enemigo, Shasuryu gritó a pleno pulmón:



"¡A la carga!"

"Warrghhhh!"

Los hombres lagarto, que se habían preparado mentalmente, gritaron desde lo profundo de sus corazones y se precipitaron hacia Cocytus.

Cocytus miró fríamente a los guerreros que se acercaban corriendo.

"… Siento hacerles esto, guerreros, pero permítanme reducir sus números."

Cocytus no perdería incluso si todos los guerreros lo atacaban al mismo tiempo, pero tenía que escoger a sus oponentes.

Personalmente, Cocytus quería mostrar su respeto como guerrero y luchar a una distancia en la que el enemigo pudiera atacarlo. Pero tenía una deuda con su amo, así que sería descortés mostrarle una pelea entre un Guardián de Nazarick y una muchedumbre descontrolada.

Cocytus liberó el sello de su aura.

La habilidad de la clase 'Caballero de Nilfheim' — 「Aura congelante」 (Frost Aura). Esta habilidad especial usaba un frío extremo para hacer daño y reducir ligeramente la velocidad de los oponentes. A máxima potencia, afectaría incluso a los hombres lagarto que observaban desde el pueblo. Cocytus no deseaba eso.

Contuvo su poder.

Limitar el rango, reducir el daño.

"Así está bien…"

Con Cocytus en su centro, el frío extremo cubrió un radio de 25 metros.

Afectada por el frío extremo, la temperatura cayó drásticamente, haciendo que el aire gritara.

"… Hmmm, eso debería bastar."

Cocytus selló su aura.

Sucedió en un instante, el increíble frío había desaparecido como si hubiese sido una ilusión. Pero definitivamente no lo fue. Los cuerpos de los 57 hombres lagarto en los humedales eran prueba de ello.

Sólo cinco podían moverse aún, y eran los cinco más fuertes entre los hombres lagarto. Ellos no se intimidaron por la muerte de sus camaradas ni por la habilidad de Cocytus, moviéndose como si fueran uno.

Una roca voló a través del aire. Un hombre lagarto en armadura de cuerpo completo dirigía el ataque con otros dos hombres lagarto detrás. Las hadas de los humedales se movían lentamente detrás de los dos hombres lagarto con sus cuerpos resquebrajados por el frío. El último hombre lagarto en la parte posterior seguía usando hechizos.

El primer ataque fue la roca dirigida a la garganta de Cocytus. Sin embargo, ese ataque no sirvió de nada porque…

"… El equipamiento de todos los Guardianes tiene capacidades defensivas contra proyectiles."

Una barrera invisible pareció bloquear la roca.

El hombre lagarto dirigiendo el ataque fue el siguiente. Llevando uno de los cuatro tesoros pasados de generación en generación. La armadura de Hueso de Dragón Blanco. Era lo suficientemente fuerte como para bloquear a Frost Pain que también era otro de los cuatro tesoros, la armadura más dura conocida por los hombres lagarto.

Enfrentándolo, Cocytus sacó una espada de la nada, cómo si la espada hubiese estado escondida en el aire.

La odachi* que Cocytus sacó, con una longitud que superaba los 180 centímetros, era conocida como 'Espada Real Mata Dioses' (Royal Blade God Slayer). Era la que tenía más filo entre las veintiuna armas que poseía.

(*Espada larga. https://es.wikipedia.org/wiki/%C5%8Cdachi)

A continuación, cortó al hombre lagarto ante él.

La espada que cortó el aire hizo que éste aullara un sonido tranquilo. En una situación diferente, uno podría querer oír este sonido nítido.

Luego del sonido, el cuerpo del Jefe de Tribu se partió a la mitad junto con su armadura, cayendo a la izquierda y a la derecha sobre los humedales.

La Espada Real Mata Dioses no había sufrido daños luego de partir la armadura de mayor dureza de los hombres lagarto.

Los dos hombres lagarto detrás no se alteraron por la espantosa muerte de su camarada, atacando de ambos lados con las armas en alto.

"¡Shyaa!"

En la derecha estaba el ataque con el borde de la mano de Zenberu, potenciado por 「Arma de Acero Natural」 y 「Piel de Acero」. Fue dirigido a máxima potencia hacia la cara de Cocytus.

"¡Warrrrghh!"

A la izquierda estaba Frost Pain, dirigida hacia su abdomen.

Este ataque a corta distancia tomaba ventaja de que las armas largas eran más difíciles de usar a corta distancia.

Pero por supuesto, eso sólo se aplicaba a la gente normal.

Cocytus giró levemente su cuerpo y usó su espada para bloquear el brazo de Zenberu desde la derecha. Sus movimientos fueron fluidos y elegantes, como si el arma en su mano fuera parte de su cuerpo.

Con la habilidad 「Piel de Acero」, Zenberu estaba a la par del acero en términos de dureza. Pero el choque anterior con la armadura mostraba qué tan filosa era en realidad la Espada Real Mata Dioses.

La espada se hundió en su brazo de manera fluida como si estuviese cortando a través de agua.

"¡Ugghhhh!"

Mientras la sangre salpicaba del muñón derecho de Zenberu, la otra mano de Cocytus ya había atrapado entre los dedos a Frost Pain, que se dirigía a su abdomen.

"…Oh, ya veo. Ésta es una bonita espada…"

"¡Tch!"

No pudiendo liberarla, Zaryusu renunció a Frost Pain y pateó a Cocytus en la rodilla. Cocytus no esquivó y tomó el ataque de frente. Al final, aunque fue Zaryusu el que había pateado, fue él el que sufrió un dolor intenso.

Era la misma sensación de patear un muro de acero con todas tus fuerzas.

"「Sobre magia: Curación de Heridas Leves en Masa」 (Over Magic: Mass Cure Light Wounds)"

Luego de gastar una gran cantidad de mana, podía usar un nivel superior de magia que no era normalmente accesible, Shasuryu lanzó un hechizo de curación en masa reforzado por un mejoramiento mágico.

"Fumu…"

Cocytus pareció intrigado mientras miraba a Shasuryu que había usado un modificador de hechizos que él no conocía, pero las dos hadas de los humedales bloquearon su visión. Las hadas se movieron al frente de Zenberu, cuyo brazo se estaba regenerando por la magia, y atacaron a Cocytus con sus tentáculos. Incluso antes de que sus ataques lo tocaran, Cocytus las cortó impacientemente.

Mientras las hadas de los humedales se desmoronaban y se convertían en polvo, el puño de Zaryusu conectó con el plexo solar de Cocytus, con su abdomen y pecho. Y por supuesto, el que resultó herido fue Zaryusu. La piel de sus puños estaba desgarrada y sangraba.

"Molesto."

Cocytus agitó su cola hacia el pecho de Zaryusu.

"¡Guuahhh!"

Zaryusu se sintió como una bola siendo golpeada con un bate, y con un sonido crujiente, voló alto y lejos antes de rodar sobre los humedales. Finalmente se detuvo luego de rodar, pero el dolor de su pecho y la sangre derramándose de su garganta hacían que le fuera difícil respirar.

Los huesos rotos probablemente habían perforado sus pulmones, no podía respirar incluso si quisiera, sintiéndose como si estuviera bajo el agua. El líquido cálido que se derramaba de su garganta le hacía querer vomitar. Zaryusu miró a su pecho y vio la sangre fluyendo de sus heridas por la cornada de unas púas afiladas.

Un solo golpe había dejado a Zaryusu en este lamentable estado.

Zaryusu, que intentaba respirar con todas sus fuerzas, miraba intensamente a Cocytus, que se estaba acercando para darle el golpe final.

"Ya que aún conservas la voluntad de luchar, te devolveré esto."

Cocytus arrojó a Frost Pain al lado de Zaryusu y lo ignoró, volviéndose para enfrentar a los hombres lagarto que quedaban.

Shasuryu usó magia curativa en Zenberu que había regenerado el brazo pero había perdido mucha estamina.

Justo antes de que Cocytus los alcanzara, otra roca voló hacia él para desviar su atención. Pero fue en vano ya que fue bloqueada fácilmente.

"…Irritante."

Cocytus murmuró y extendió un brazo hacia el Jefe de la Tribu Colmillo Pequeño.

"「Carámbano Penetrante」 (Piercing Icicle)"

Docenas de carámbanos* tan gruesos como un brazo humano llovieron en un ataque de área amplia.

(*Estalactita de hielo)

El hombre lagarto que estaba dentro del rango del ataque fue perforado instantáneamente por los carámbanos.

Uno golpeó su pecho, otro golpeó su abdomen, otro su muslo derecho, todos los carámbanos penetraron su cuerpo fácilmente.

El Jefe de Colmillo Pequeño, el hombre lagarto con las mejores habilidades de guerrilla cayó muerto sobre los humedales como una marioneta a la que le habían cortado las cuerdas.

"¡Waarrghhh!"

"¡「Sobre magia: Curación de Heridas Leves en Masa」!"

Zenberu salió corriendo mientras Shasuryu usaba magia de curación una vez más. Zenberu estaba ganando tiempo para que Zaryusu se recuperara.

Él sabía que era imprudente y qué tan insignificante era ante la fuerza de Cocytus. Incluso así, Zenberu no dudo en enfrentarlo.

Cuando Zenberu estuvo dentro de su rango, Cocytus blandió tranquilamente a la Espada Real Mata Dioses.

El golpe fue más rápido que la visión dinámica de Zenberu.

Su velocidad sobrepasaba por mucho la agilidad de Zenberu.

La espada cortó fácilmente su cuerpo…

La sangre salió a borbotones del cuerpo decapitado de Zenberu y éste colapsó sobre los humedales. Momentos después, su cabeza cayó al suelo.

"… Bueno entonces, quedan dos… He oído de su fuerza de parte de Ainz-sama, entonces ustedes dos realmente son los que lograron llegar al final."

Cocytus que no se había movido ni un solo paso desde el inicio de la batalla, miró a los dos que quedaban y agitó su espada. La espada pareció emitir un humo blanco, y la sangre y los restos en ella desaparecieron sin dejar rastro. El movimiento fue tan elegante que parecía capaz de acabar con todo en el mundo.

Zaryusu se había recuperado lo suficiente como para ponerse de pie y Shasuryu había tomado la espada en su espalda. Los dos haciendo frente a Cocytus en una formación de pinza. Zaryusu tomó algo de la sangre que caía de su herida y se pintó la cara con ella.

Parecía la pintura de guerra usada para invocar a sus ancestros, para que desciendan sobre ellos.

"Hermano menor, ¿cómo están tus heridas?"

"Nada bien, aún siento el leve palpitar de un dolor punzante. Aunque todavía puedo usar mi espada unas cuantas veces."

"Entonces es así… ¿Eso debería bastar cierto? En realidad, mi mana se ha agotado, perderé la conciencia si no tengo cuidado."

Shasuryu apretó los dientes, probablemente estaba riendo. La expresión de Zaryusu cambió cuando oyó eso.

"… ¿A sí? Te estás exigiendo demasiado, hermano mayor."

Zaryusu suspiró suavemente con una sonrisa y relajó sus hombros. Su brazo en el que sostenía la espada descendió.

Un dolor intenso golpeó su pecho, pero Zaryusu hizo todo lo posible para ignorarlo.

No abandones las esperanzas hasta el último momento, Zaryusu seguiría sosteniendo su espada.

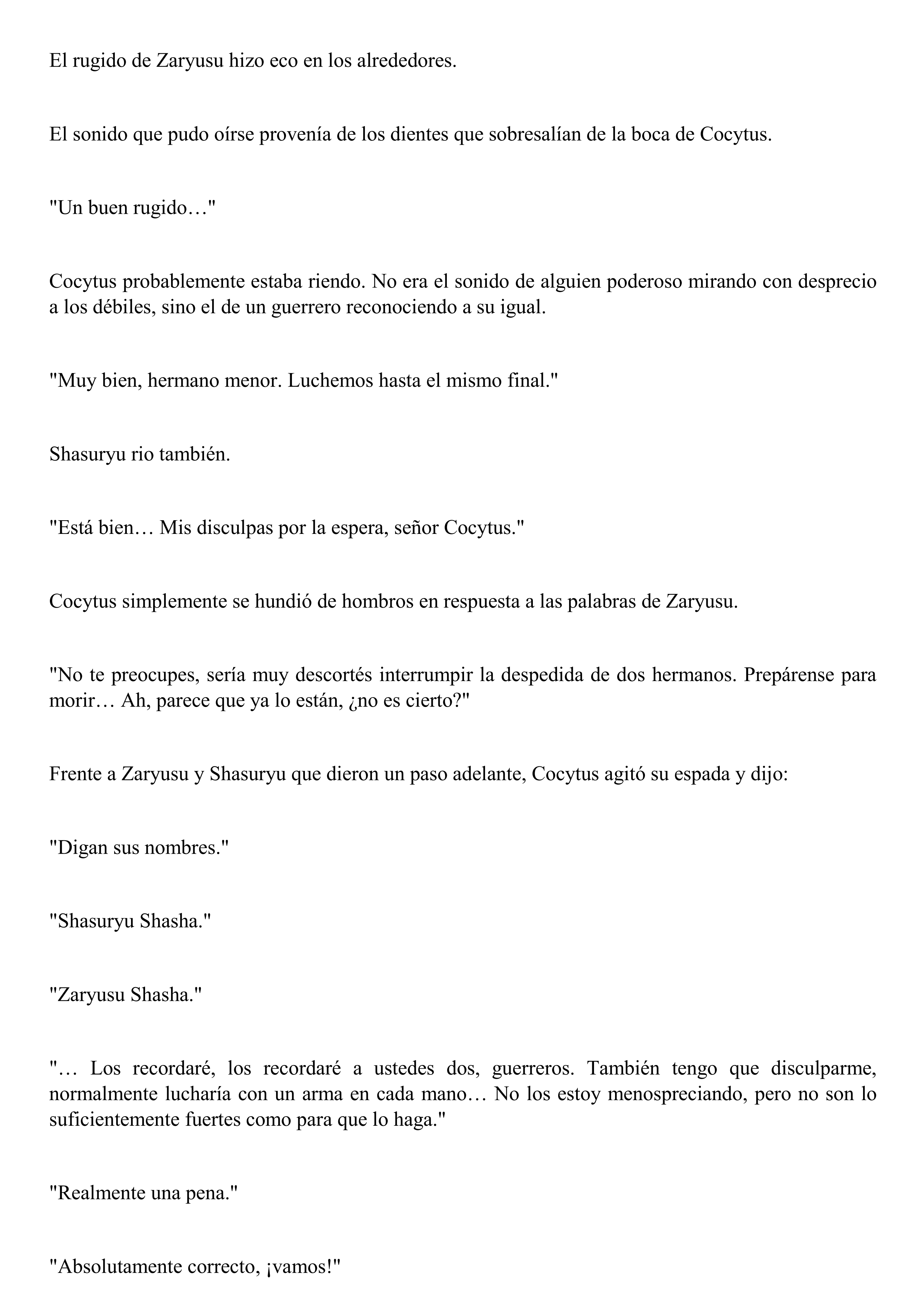
Desde un comienzo, él sabía que no había oportunidad de ganar.

La derrota era inevitable, pero no podía simplemente rendirse.

Rendirse significaría haber estafado y robado las vidas de incontables hombres lagarto, habiéndoles mentido diciéndoles que saldrían victoriosos. Ya que habían hombres lagarto que le creían a este mentiroso, él no aceptaría la derrota.

Dando todo de sí hasta el último momento…

"¡Todavía puedo blandir mi espada!"



El rugido de Zaryusu hizo eco en los alrededores.

El sonido que pudo oírse provenía de los dientes que sobresalían de la boca de Cocytus.

"Un buen rugido…"

Cocytus probablemente estaba riendo. No era el sonido de alguien poderoso mirando con desprecio a los débiles, sino el de un guerrero reconociendo a su igual.

"Muy bien, hermano menor. Luchemos hasta el mismo final."

Shasuryu rio también.

"Está bien… Mis disculpas por la espera, señor Cocytus."

Cocytus simplemente se hundió de hombros en respuesta a las palabras de Zaryusu.

"No te preocupes, sería muy descortés interrumpir la despedida de dos hermanos. Prepárense para morir… Ah, parece que ya lo están, ¿no es cierto?"

Frente a Zaryusu y Shasuryu que dieron un paso adelante, Cocytus agitó su espada y dijo:

"Digan sus nombres."

"Shasuryu Shasha."

"Zaryusu Shasha."

"… Los recordaré, los recordaré a ustedes dos, guerreros. También tengo que disculparme, normalmente lucharía con un arma en cada mano… No los estoy menospreciando, pero no son lo suficientemente fuertes como para que lo haga."

"Realmente una pena."

"Absolutamente correcto, ¡vamos!"

Los dos se lanzaron hacia Cocytus, haciendo salpicar el agua de los humedales mientras corrían.

La ligera diferencia en sus velocidades hizo que Cocytus se sintiera intrigado.

No entrarían a su rango de ataque al mismo tiempo, Shasuryu era más rápido. Sospechando que el enemigo tenía un plan en mente, Cocytus esperó con impaciencia a que atacaran.

El primero en estar dentro del rango fue Shasuryu y Cocytus lo siguió de cerca, preguntándose qué haría.

Shasuryu se detuvo justo fuera del rango de la espada de Cocytus…

"¡「Atadura de Tierra」!"

Lanzó un hechizo.

Numerosas cadenas hechas de barro volaron hacia Cocytus y Zaryusu usó esa oportunidad para atacar. Para hacer más difícil que su enemigo midiera su rango de ataque, Zaryusu ocultó a Frost Pain detrás de su espalda.

El anuncio anterior de Shasuryu de que su mana se había agotado había sido un truco para engañar a Cocytus. Si hubiera caído, Cocytus podría ser atrapado por las cadenas mágicas y ser golpeado por Zaryusu que atacaba desde atrás.

Sin importar que tan duro fuera su exoesqueleto, Zaryusu debería de ser capaz de romperlo usando toda la fuerza de su cuerpo en una puñalada. Zaryusu que había abandonado toda la defensa en favor del ataque, definitivamente asestaría un poderoso golpe.

(Parece muy confiado en su espada.)

Cocytus podía ponerse en su lugar. Justo como él, Cocytus sentía emociones intensas por sus armas, especialmente la espada que ahora tenía en la mano. Tenía fuertes sentimientos por esta arma que había sido usada por su creador en el pasado. Era por eso que estaba usando la Espada Real Mata Dioses a pesar de la diferencia en sus fuerzas de pelea, era una muestra de su más grande respeto.

Sin embargo, se equivocaban en una cosa. Su oponente en este momento era el Guardián del quinto piso de Nazarick.

"… Un hechizo lanzado por alguien de un nivel más bajo que el mío no logrará atravesar mi defensa."

Las cadenas de lodo rebotaron antes de poder tocar a Cocytus, cayendo de vuelta a los humedales como placas de barro. La magia de bajo nivel no podía penetrar la defensa mágica de Cocytus.

"¡「Ráfaga Congelante」!"

Con un rugido que vino de su espalda, Cocytus fue cubierto por una neblina blanca.

Un esfuerzo inútil.

Cocytus, que era completamente inmune a ataques congelantes, simplemente abrazó la gentil briza congelante mientras esperaba que Zaryusu o Shasuryu entraran en su rango de ataque.

Un instante después, el momento que había estado esperando había llegado. Pero Cocytus dudó ligeramente, preguntándose si cortar sus cabezas sería suficiente para detenerlos.

Enfrentando a Zaryusu que había abandonado completamente su defensa, decapitarlo podría no detener su ataque. La imagen de un cuerpo decapitado atacándolo apareció en la mente de Cocytus. Si éste era el caso, entonces tomaría sus brazos, y luego la cabeza.

(No, esa no es una muerte lo suficientemente limpia, los acabaré de un golpe.)

El temerario ataque de Zaryusu era demasiado lento para Cocytus.

La figura negra vagamente visible, la espada blandida por Zaryusu, fue atrapada por los dedos de Cocytus como lo había hecho anteriormente.

Cocytus no sintió ningún ataque frío en sus dedos, probablemente Zaryusu sabía que era inútil contra él y no había activado esta habilidad.

El inesperadamente rápido ataque fue bloqueado tan fácilmente por Cocytus, que le hizo dudar. Pero las dudas sólo duraron un instante, él acabaría a su oponente con un corte de su espada, no había razón para pensarlo más.

Y luego sólo quedaría uno más.

(Entonces era sólo un ataque temerario)

Cocytus que se sintió decepcionado, estaba a punto de blandir su espada cuando cambió de opinión.

(Ya veo.)

"¡Warrghhh!"

Con un rugido una espada gigante atravesó la niebla helada. Shasuryu cortó a través de la niebla con tanta fuerza como para dispersarla.

Tanto las 「Ataduras de Tierra」, el ataque de Zaryusu o la 「Ráfaga Congelante」, todas estas eran sólo carnadas.

Cocytus necesitaba ser cuidadoso del ataque de apuñalamiento de Frost Pain, pero la amenaza de la espada de Shasuryu era mayor. Esta debía ser la verdadera intención del enemigo, pero…

"Si quieres llevar a cabo un ataque sorpresa, debes hacerlo en silencio."

Si no podían ocultar sus pasos mientras corrían sobre el agua, entonces no era realmente un ataque sorpresa. Cocytus estaba desconcertado, ¿realmente esto valía el daño que estaban sufriendo por la 「Ráfaga Congelante」? ¿O se estaban esforzando en vano?

Pero era un hecho que el enemigo estaba dentro de su rango de ataque.

La única arma de Zaryusu estaba inmovilizada, haciendo que éste se encontrara indefenso. Esto sólo cambiará el orden en que los mataré. Luego de llegar a esta conclusión, Cocytus blandió la espada en su mano.

Un corte.

La espada de Shasuryu se partió en dos. Incluso antes de que su cuerpo golpeara el suelo, Cocytus retiró su espada, planeando seguir con el ataque a Zaryusu…

En ese momento, los dedos de Cocytus que sostenían a Frost Pain se resbalaron.

El sorprendido Cocytus miró sus dedos, preguntándose por qué la espada que había estado agarrando se estaba resbalando.

En la niebla, Cocytus pudo ver que tanto sus dedos como la espada estaban cubiertos de un líquido rojo.

En un instante, Cocytus entendió por qué sus dedos se habían resbalado.

… ¿Sangre?

Confusión.

Cocytus trató pensar en el lugar en el que la espada de Zaryusu pudiese haberse manchado, y lo entendió luego de ver la cara de Zaryusu a través de la niebla.

La sangre que Zaryusu había esparcido en su rostro no era pintura de guerra. La había usado para cubrir su espada.

La 「Ráfaga Congelante」 no tenía la intención de dañar a Cocytus o esconder la posición de Shasuryu, era para ocultar la sangre en la espada. Ésa también era la razón por la que había ocultado la espada en su espalda.

Cuando Cocytus detuvo el ataque de Zaryusu la primera vez, usó sus dedos para hacerlo. Zaryusu recordó eso y apostó a la pequeña posibilidad de que sucedería nuevamente, creando este escenario con todo su ingenio. Una oleada de electricidad pareció atravesar el cerebro de Cocytus.

(¡Fue en ese entonces! ¡Era por eso que el ataque se sintió tan débil! ¡Esa fue la razón! El plan de usar su sangre no funcionaría varias veces. Así que estaba engañándome, haciéndome pensar que era fácil tomar su espada, ¡así que se contuvo!)

La espada se resbaló lentamente, acercándose al cuerpo azul pálido de Cocytus. Con sólo dos dedos húmedos, incluso Cocytus no podía detener la espada con todo el peso del cuerpo y la fuerza de Zaryusu detrás de ella.

Si el lugar donde la hubiera tomado estuviese un poco más lejos, Cocytus podría ser capaz de hacer algo, pero a esta distancia, no había nada que podía hacer.

Cocytus se conmovió tanto que tembló.

Había hecho falta mucha suerte, pero era una apuesta que necesitaba ganar cada una de las rondas. Y lo más importante, no era posible sin Shasuryu.

Shasuryu probablemente no había sabido cual era el plan de Zaryusu, pero el hermano mayor confiaba en su hermano menor completamente y se sacrificó. El inútil ataque sorpresa y el rugido fueron hechos con la esperanza de desviar su atención por un instante de su hermano menor.

Y realmente había sido sólo un instante.

En ese breve momento —mientras Zaryusu deslizaba a Frost Pain con todas sus fuerzas— la mandíbula inferior de Cocytus se movió.

"Asombroso…"

La espada cortando a Cocytus, fue fácilmente bloqueada. Su cuerpo con un ligero brillo azul no tenía ni un rasguño.

Éste era el resultado de la diferencia de poder entre el NPC del más alto nivel en Nazarick y el hombre lagarto.

"Lamento decirlo, poseo una habilidad especial que anula temporalmente el ataque de armas de bajo nivel. Si activo esta habilidad, tus ataques serán inútiles."

Fue un espléndido golpe, incluso Cocytus sintió que era digno de dejar una marca en su cuerpo como signo de su respeto a este guerrero. Sin embargo, como un Guardián luchando ante el Ser Supremo, no podía hacerlo.

Cocytus intencionalmente dio medio paso atrás, salpicando barro que ensució su hermoso cuerpo azul.

Fue sólo un pequeño paso.

Un paso atrás no significaba nada, incluso si se movía no cambiaría nada. Zaryusu estaba perdido y Cocytus definitivamente vencería.

Pero este paso era una muestra del elogio del dominantemente fuerte Cocytus hacia el débil Zaryusu.

Zaryusu se resignó a su destino, con una sonrisa clara en el rostro que sólo aquellos que han dado lo mejor de sí pueden mostrar. Cocytus blandió la Espada Real Mata Dioses hacia él…

Parte 3

"Una batalla esplendida."

Ainz elogió a Cocytus que se encontraba arrodillado ante él.

"Gracias."

"Eso podrá ser así, pero creo que entiendes claramente que les estábamos mostrando el látigo pero de ahora en adelante debes mostrarles sólo dulces. No comiences un reinado de terror."

"Lo entiendo."

Ainz asintió y miró a los otros Guardianes en el cuarto.

"Muy bien. Guardianes, escuchen bien. Ya dije en el Cuarto del Trono que el pueblo de hombres lagartos será gobernado por Cocytus. Si Cocytus necesita cualquier cosa, préstenle su ayuda. Cocytus, espero que puedas implantar lealtad hacia Nazarick en los corazones de los hombres lagarto… y proveerles de una educación de élite… Te dejo encargadas estas cosas… Hazme saber si requieres ítems especiales como 'Pluma Celestial' pero mientras tanto te prestaré algunos 'Trajes de Poder'."

En el juego Yggdrasil, era posible cambiar de raza, pero eso no significaba que se podía cambiar con sólo desearlo. Se requería cumplir diversas condiciones y el cambio sería irreversible.

Una de las condiciones era poseer un ítem específico. Por ejemplo, uno necesitaría el 「Libro de la Muerte」 para ser un lich. Convertirse en un imp requeriría de 「Semillas de Corrupción」. Y la 「Pluma Celestial」 que Ainz había mencionado era el ítem requerido para convertirse en un ángel.

Cambiar de raza podría ser posible en este mundo, era por eso que Ainz no pudo evitar compartir sus ideas.

"Buscaré su consejo cuando llegue el momento, Ainz-sama. ¿Podría preguntarle que planea hacer con esos hombres lagarto?"

"¿Qué hombres lagarto?"

"Sí, los dos hombres lagarto llamados Zaryusu y Shasuryu."

(Los dos que habían luchado hasta el final. Sus cuerpos aún deberían de estar en los humedales. ¿Pero qué hay con ello?)

"Ya veo. Recupera sus cuerpos, los usaré como material para crear no-muertos con mi habilidad especial."

"Eso sería una pena."

"Hmmm, ¿qué quieres decir? ¿Tienen tanto valor?"

Cuando Ainz observó la batalla en el Espejo de Visión Remota, vio a Cocytus dominando absolutamente la batalla, no había otra cosa destacable.

"… Fueron débiles, pero pude ver su espíritu de guerrero y su temeraria determinación frente a alguien fuerte. Sería un desperdicio usarlos como materiales. Creo que se volverán incluso más fuertes, tal vez increíblemente fuertes. Ainz-sama, todavía no debería haber hecho experimentos relacionados a resucitar muertos, ¿qué le parece probarlo en ellos?"

(… ¿Acaso le agradan esos hombres lagarto?)

Para ser sincero, Ainz no sabía que sentir cuando oía el término 'espíritu de guerrero'. Había encontrado el término 'intención de matar' en novelas y manga, pero tampoco pensaba mucho sobre ello. Era justo como cuando Ainz le había hecho advertencias a Narberal, y ella había dicho 'Ah, sí ya veo, oh~', ese tipo de sentimiento. De manera similar, la resonancia entre guerreros era algo que Ainz no entendía.

Esto era porque Ainz podría verse de este modo ahora, pero originalmente era un simple trabajador de oficina. Si un ciudadano nacido en Japón entendiera el 'espíritu de guerrero', eso podría ser peligroso. Si fuera el 'espíritu de un excelente trabajador de oficina', él podría compréndelo un poco.

"Ya veo… en verdad es un desperdicio."

Pero lo que el desconcertado Ainz pensaba en realidad era: 'Incluso si dices que es una pena, no lo entiendo'.

Pero pensándolo con calma, Cocytus tenía razón en algo.

Ainz había estado pensando en hacer experimentos de resurrección en algún lugar, y sentía que llevar a cabo estos experimentos sería muy beneficioso. Y a comparación de las balbuceantes palabras de Cocytus en el Cuarto del Trono, él ahora podía proponer cosas clara y concisamente. Si esto era una señal de progreso, Cocytus había superado la prueba con creces.

Luego de pensarlo por un momento, Ainz recordó que tenía subordinados excelentes.

Recordó a los subordinados parados en silencio alrededor de él de un modo acorde al de un sirviente.

"Albedo, ¿qué es lo que piensas?"

"Mis pensamientos son los mismos que los de Ainz-sama."

"… Demiurge, ¿qué piensas?"

"Creo que Ainz-sama estará en lo correcto."

"… … Shalltear, ¿y tú?"

"Pienso lo mismo que Demiurge y espero la decisión de Ainz-sama."

"… … … Aura"

"Sí, también pienso lo mismo que todos."

"… … … … Mare."

"Emm, emm, esto…, sí, también pienso lo mismo."

Sus respuestas era casi lo mismo que no decir nada y le provocaron un dolor de cabeza a Ainz.

Luego de pensarlo detenidamente, Ainz llegó a una conclusión. Tal vez desde el punto de vista de los Guardianes, ellos no veían que hubiera ningún problema. Lo que también significaba que no habría ninguna consecuencia mayor sin importar la decisión que tomara.

Por supuesto esta respuesta dependía de las circunstancias actuales de cada Guardián. Podría haber problemas si la situación cambiaba.

Resumiendo, cuando un grupo de personas decía que cien millones era una cantidad pequeña de dinero, el problema era qué tan confiable era esa afirmación. Ésta era la diferencia en la percepción de valores.

(Un desperdicio de palabras… bueno, podría pensar que está bien resucitarlos ¿cierto? Voy a pensarlo un poco más, he cometido muchos errores recientemente.)

Sin otra alternativa, Ainz debía considerar los pros y los contras desde su propio punto de vista.

"… Hemos decidido gobernar a los hombres lagarto, ¿pero tienen a algún representante? ¿O a un grupo que pueda representarlos?"

"No, pero hay alguien apto para ser su representante."

"¿Oh? ¿De quién se trata?"

"La mujer lagarto blanca que no tomó parte en la batalla. Ella parecía poseer el poder de los druidas."

"¡Oh, esa! Mmm, eso podría funcionar…"

Si era ella, entonces podía ser útil, Ainz pensó. Él podría usarla para espiar la situación.

Sin embargo, llevar a cabo la idea que Ainz tenía en mente podría molestar a Cocytus, que gobernaría a los hombres lagarto. Así que, ¿qué debía hacer? Ainz de pronto tuvo un momento de brillantez.

(… ¿No sería más rápido preguntar simplemente? Aunque hace un momento no obtuve respuestas útiles…)

Ainz compartió sus planes con Cocytus, y éste expresó estar de acuerdo.

Era difícil juzgar si Cocytus había dicho aquello sólo para acceder a los deseos de su amo, pero Demiurge y Albedo no habían mostrado reacciones extrañas tampoco cuando los había visto de reojo. Esto hizo que Ainz se relajara y le aseguraba que no debería haber problemas.

"Muy bien. ¿Cuánto tiempo requerirás para traerla aquí?"

"Perdón por mi insolencia, pensé que Ainz-sama preguntaría por ella, así que le ordené esperar en un cuarto cercano."

Ainz no pudo evitar mirar a Demiurge y vio que éste agitaba la cabeza.

(Genial, lo manejó bien, sin recibir ningún orden y no parece ser idea de nadie más.)

Esta sensación debía ser lo que un superior siente cuando ve que uno de sus subordinados madura como había esperado. Ainz pensó esto con una expresión de satisfacción pero su cabeza era un cráneo así que su rostro realmente no se movió.

"No, no, bien hecho Cocytus. Perder el tiempo es una tontería, tu juicio fue acertado. Muy bien entonces, tráiganla."

"¡Emm, por favor espere!"

"¿Qué sucede Aura?"

"No creo que un lugar lamentable como éste sea lo suficientemente bueno. Incluso aunque se trate de recibir a gente que se ha rendido a nosotros, es demasiado modesto para la posición de Ainz-sama. Siento que la reunión debe hacerse en el Cuarto del Trono de Nazarick."

Todos los otros Guardianes a excepción de Mare asintieron suavemente.

"… Mis disculpas. ¡No me di cuenta de este punto, por favor perdóneme!" —Dijo Cocytus.

"Ahh…"

A Ainz nunca se le había ocurrido eso. Entonces pensó en cómo reaccionar y de pronto recordó algo. En ese caso…

"Aura."

"¡Sí!"

"Te dije que este lugar que has construido, un lugar lleno de tus sentimientos y emociones, es tan bueno como Nazarick, ¿cierto? Lo dije en serio. Cocytus, tráela. Celebraré la audiencia aquí."

"¡A-Ainz-sama!"

"No discutas, Aura."

"¡Albedo!"

Aura protestó con el rostro enrojecido, diciendo "Por qué me detienes". Sin embargo, Albedo simplemente miró a Aura antes de ignorarla y centrar la vista en la puerta. El que le respondió a la emotiva Aura fue Demiurge.

"… Cualquier cosa que Ainz-sama diga es ley. Ya que Ainz-sama dijo que este lugar es tan bueno como Nazarick…"

"… Entonces debe ser cierto."

Continuó Shalltear.

(No creo que mis palabras sean leyes inamovibles. Aunque no quiero que piensen en mi de esa manera… pero sólo esta vez, fue de gran ayuda.)

"Aura, repetiré esto. Como uno de mis subordinados más confiables, uno de los Guardianes, este lugar en el pusiste tanto esfuerzo para construir está al mismo nivel que Nazarick. Es incluso verdad aunque los trabajos de construcción no estén terminados… ¿Entiendes?"

"… Ainz-sama, muchas gracias."

Aura agachó la cabeza profundamente y los otros Guardianes hicieron lo mismo.

(No hay necesidad… de ser tan emocional… Esto es tan vergonzoso.)

"Bueno entonces, has que pase, Cocytus."

"¡Sí!"

Un instante después, Cocytus trajo a una mujer lagarto de color blanco puro al cuarto.

La mujer lagarto se arrodilló ante Ainz y agachó la cara hacia el suelo.

"Di tu nombre."

"Sí, Supremo Gobernante de la Muerte, Ainz Ooal Gown. Soy la representante de los hombres lagarto, Crusch Lulu."

Qué increíble título. Ainz sentía curiosidad por saber a quién se le había ocurrido, pero actuó como un calmado rey y dijo:

"… Hmmm, mucho gusto."

"Sí. Gown-sama, por favor acepte el juramento de fidelidad de nosotros, los hombres lagarto."

"Hmmm…"

Ainz observó a Crusch de cerca.

Sus escamas eran bonitas. Brillaban fuertemente bajo la iluminación de la luz mágica. 'Me pregunto cómo se sentirán si las toco', Ainz sentía curiosidad académica.

Mientras la miraba de cerca, se dio cuenta que los hombros de Crusch estaban temblando. Cocytus debería de haber desactivado su aura de congelamiento, así que debía de haber otra razón para ello.

Ainz lo meditó un instante y encontró la respuesta, era obvio.

Si ella importunaba a Ainz, todos los hombres lagarto serían masacrados. Era por eso que tenía tanto cuidado en su forma de hablar. Para Crusch que estaba bajo una presión aplastante, el extraño silencio de Ainz plantó una semilla de terror.

Ainz no tenía el pasatiempo de sentir placer al abusar de los débiles. Si era por el bien de la Gran Tumba de Nazarick, él estaba dispuesto a hacer cualquier cosa sin importar que tan cruel fuera, pero no haría tales acciones destructivas innecesariamente.

"Los hombres lagarto estarán bajo mi dominio. Sin embargo Cocytus gobernará en mi lugar. ¿Alguna objeción?"

"Ninguna."

"Eso es todo. Puedes irte."

"¿Eh? ¿Eso es todo?"

Crusch dijo esto con una voz llena de sorpresa mientras continuaba agachada. Como una persona que habiendo recibido un pedido poco razonable estaba a punto de enloquecer en cualquier momento.

"Por ahora. Crusch Lulu. Tus hombres lagarto le darán la bienvenida a una nueva era de prosperidad. Las futuras generaciones de hombres lagarto estarán agradecidas de ser mis súbditos."

"No nos atrevemos, ya estamos agradecidos con el Ser Supremo por mostrar misericordia incluso luego de que nos resistimos con violencia."

Ainz se levantó del trono lentamente. Caminó al lado de Crusch, se puso de cuclillas y puso sus manos en los hombros de Crusch.

Ainz pudo sentir un temblor viniendo del cuerpo de Crusch.

"Tengo una tarea especial para ti."

"Siendo una fiel sirvienta de Gown-sama, haré todo lo que pueda…"

"No como sirvienta, quiero que hagas algo por mí, a cambio de la resurrección de Zaryusu."

Luego de decir el nombre que había oído de Cocytus, Crusch levantó la cabeza inmediatamente, su rostro torcido por la conmoción.

Alegre por haber acertado en el 'premio gordo', Ainz continuó observando a Crusch. Ella probablemente trataba de ocultarlo, pero su expresión era vacilante. Era difícil de juzgar sus emociones ya que sus expresiones faciales eran muy diferentes a las de los humanos, pero deberían darle algunas pistas.

"¿Es posible hace algo como eso…?"

"Soy el que controla la vida y la muerte. Para mí, la muerte es sólo un estado de existencia."

Al oír que la voz de Crusch se desvanecía, Ainz continuó.

"Es lo mismo para venenos y enfermedades, pero no puedo extender la vida de los mortales."

(Tal vez es imposible hacer eso por medios normales, pero con la ayuda de la magia de súper-nivel 「Deseo Ante Una Estrella」, probablemente podría hacerse… Aunque tal vez sería posible, mejor no decirlo en voz alta.)

"… ¿Qué desea de mí, su humilde esclava?... ¿Mi cuerpo?"

Ainz perdió el habla.

"No, eso es un poco…"

Un reptil era demasiado. Ainz quería retroceder inmediatamente, pero se obligó a jugar su papel. Y sobre el sonido del rechinar de dientes que podía oírse viniendo de algún lado, por ahora simplemente decidió ignorarlo.

"¡Cof Cof! No. Es simple, quiero que vigiles de cerca por si hay 'hombres lagarto pensando en rebelarse'."

"No hay tales hombres lagarto."

Ainz rio ante la respuesta llena de confianza de Crusch.

"No soy tan tonto como para asumir eso. No soy familiar con el modo de pensar de los hombres lagarto, pero usando a la raza de los humanos como ejemplo, la traición es algo común. Es por ello que requiero un agente en el lugar para que observe las cosas."

El rostro de Crusch nuevamente se mostró inexpresivo, haciendo que Ainz entrara en pánico por dentro, preguntándose si el trato había fracasado. Había un plan que no implicaba la resurrección de Zaryusu, pero hacerlo tenía el objetivo de obtener una deuda de gratitud de Crusch. ¿Qué debería hacer si ella lo rechazaba aquí?

(No debo ser tan codicioso y acabar sin nada… Esto debe ser lo que quieren decir con 'es inútil llorar por la leche derramada'.)

"… Ante ti yace la oportunidad de un milagro. Pero esta oportunidad no permanecerá aquí por siempre. Si no la tomas inmediatamente, podría perderse para siempre."

Con un escalofrío, la expresión de Crusch cambió como un espasmo.

"No voy a usar irritantes rituales. Los hechizos de resurrección existen en este mundo ¿cierto? Eso es lo que voy a usar."

"Eso es el legendario…"

Frente a Crusch que se acababa de tragar sus palabras, Ainz adoptó una actitud arrogante y dijo suavemente:

"Crusch. ¿Qué es lo más importante para ti? Quiero que lo pienses un poco."

Mientras Ainz observaba, los ojos de Crusch comenzaron a vacilar, parecía estar viendo la ilusión de convencer a un cliente en una reunión de negocios.

Lo siguiente que Ainz debía hacer era dejar que Crusch entendiera que este milagro no sería un servicio gratuito. Proveer un servicio gratuito haría que otros tuvieran sospechas, pero serían más receptivos si él pedía un pago adecuado.

"Lo único que debes hacer es observar a tus compañeros hombres lagarto desde la oscuridad. Dependiendo de las circunstancias, tal vez tendrás que tomar decisiones difíciles. Para evitar una traición, usaré magia especial en el resucitado Zaryusu. Si creo que me has traicionado, lo mataré inmediatamente. Debe ser difícil para ti, pero la resurrección de Zaryusu no es algo que podrías obtener en un trato justo, ¿cierto?"

(En realidad no existe tal magia.)

Ainz actuó como si había dicho todo y se puso de pie lentamente. Luego abrió los brazos.

Ainz miró a la angustiada Crusch.

"Oh, cierto, le dirás esto en mi lugar al resucitado Zaryusu: 'Lo reviví porque me es útil'. Te prometo no mencionar tu nombre. Entonces, Crusch Lulu. Escoge ahora. Ésta es la mejor oportunidad para tener de vuelta a tu amado Zaryusu. ¿Cuál es tu respuesta? ¿Sí? ¿O no? Escoge."

Ainz extendió una mano hacia Crusch lentamente. Al mismo tiempo, les dijo a los Guardianes:

"No hagan nada incluso si se niega. Muy bien, ¿lista para responder ahora? ¿Crusch Lulu?"

Epílogo

Zaryusu sintió una sensación suave cubriendo su cuerpo entero. Una mano que parecía estar sacándolo de un abismo, pero Zaryusu la echó a un lado. Sentía algo repugnante en esa mano.

Luego de algún tiempo entre un instante y una eternidad, sintió que la mano se estiraba nuevamente hacia él. Justo cuando estaba a punto de hacerla a un lado nuevamente, vaciló. Escuchando atentamente, pudo oír una voz viniendo desde ese lado. Al final resultó que este duro despertar se debía a la voz de la hembra a la que amaba tan profundamente.

Duda.

Duda.

Más duda.

En este mundo donde no era seguro si el tiempo existía siguiera, Zaryusu siguió dudando. Eventualmente, sostuvo la mano a pesar de encontrarse renuente a hacerlo.

Y entonces fue jalado a un mundo de claridad.

Su cuerpo entero estaba impregnado de fatiga.

Como si sus entrañas se hubieran convertido en pasta.

Se sentía anormalmente cansado. Nunca antes se había sentido así de cansado, incluso luego de sobre ejercitarse físicamente.

Zaryusu luchaba para abrir sus pesados parpados.

Una luz cegadora ingresó a sus ojos. Aunque los ojos de los hombres lagarto inmediatamente se ajustarían a la intensidad de la luz, no podían hacerlo instantáneamente. Zaryusu parpadeó.

"¡Zaryusu!"

Alguien estaba abrazándolo con fuerza.

"¿C-Crusch?"

Debería ser imposible para él volver a escuchar esto de nuevo, la voz de esta hembra.

Los ojos de Zaryusu finalmente se ajustaron a la luz, y vio a la hembra que lo abrazaba.

En verdad era su amada hembra, Crusch Lulu.

¿Por qué? ¿Qué estaba pasando?

Un torrente de preguntas y ansiedad se precipitaron hacia Zaryusu. Lo último que recordaba era, el momento en que su cabeza caía a los humedales. Cocytus definitivamente lo había matado.

¿Entonces por qué seguía vivo? A no ser que…

"¿También moriste Crusch?"

"¿Eh?"

Zaryusu abrió la boca para preguntar, y sin embargo su boca parecía adormecida, incapaz de moverse adecuadamente.

Lo que le dio la respuesta fue la expresión llena de confusión en el rostro de Crusch. Viendo esa expresión, Zaryusu se sintió un poco aliviado, sabiendo que Crusch no había muerto. ¿Entonces por qué él seguía vivo?

Una voz a su lado le dio una pista.

"Bueno. Aunque revivió se ve algo confundido. Y parece que su nivel ha disminuido… por tanto se puede determinar que no hay mucha diferencia con Yggdrasil."

Percatándose de quién era el que le hablaba, Zaryusu miró en sorpresa en esa dirección.

El que estaba de pie en ese lugar era el Rey de la Muerte; el encantador mágico que poseía un poder incomprensible.

En su mano sostenía una vara pequeña y brillante de cerca de treinta centímetros de longitud, emitía un aura sagrada que parecía fuera de lugar en la mano del Gobernante de la Muerte. Era un objeto extremadamente hermoso que parecía estar hecho de marfil, con la parte frontal bañada en oro e inscripciones rúnicas en el mango.

Aunque Zaryusu no lo sabía, el ítem que lo había revivido se trataba de una varita de resurrección. Sólo los encantadores mágicos basados en fe podían usar ítem imbuidos con magia basada en fe. Sin embargo, este ítem mágico era una excepción a este sistema y podía usarse.

Zaryusu lentamente volvió su mirada, y reconoció que este lugar era el pueblo de los hombres lagarto.

Como si pretendieran rodear el lugar entero, todos los hombres lagarto se encontraban postrados. Incluso más sorprendente era que estaban inmóviles, esa postura era una de adoración hacia un ser extremadamente poderoso.

"¿Qué está sucediendo…?"

Luego de presenciar tal poder, postrarse sería algo natural. Sin embargo, los hombres lagarto alrededor no estaban simplemente mostrando sus respetos, sino algo más. Los hombres lagarto no tenían dioses. Hablando estrictamente, sus objetos de fe eran sus espíritus ancestrales. El sentimiento que daban los hombres lagarto alrededor era como el de reverencia hacia un dios.

"Hmm, retírense hombres lagarto. Nadie tiene permitido entrar al pueblo sin antes recibir instrucciones."

Nadie objetó estas palabras. Más que eso, fueron aceptadas sin hacer un solo sonido. Los únicos sonidos que podían oírse fueron el de los cuerpos al ponerse de pie y las salpicaduras al caminar sobre los humedales. Dejándolos atrás, los hombres lagarto se apartaron del claro.

Viendo que era tan poderoso que tenía tal grado de fuerza, sus voluntades debían de haber sido completamente derrotadas. La cultura de los hombres lagarto de rendirse ante los fuertes jugaba un papel también. Esto significaba que todo estaba desarrollándose de acuerdo al guión de la otra parte.

"Aura, ¿ya se fueron todos?"

"Sí, ya se fueron."

La que había respondido era una niña elfa oscura. Aunque estaba también el factor de que había estado detrás de él, oculta todo este tiempo, la niña ocultaba sorprendentemente su presencia, por tanto Zaryusu no había podido detectarla.

"Ya veo. Entonces primero, unas cuantas palaras para ti, Zaryusu Shasha. Felicidades en tu resurrección."

Resurrección.

Zaryusu requirió un poco de tiempo para poder registrar el significado de esta palabra. Entonces lo entendió, y sintió un escalofrío recorrer todo su cuerpo.

Resurrección, lo que significaba que estaba vivo nuevamente.

Estaba atónito y sólo podía jadear.

"¿Qué sucede? ¿Todos los hombres lagarto tienen alguna aversión particular a la resurrección? ¿O has olvidado cómo hablar?"

"Re- resurrección… ¿puede resucitar a los muertos…?"

"Así es. ¿Qué, pensaste que algo de este nivel no podía hacerse?"

"Llevó a cabo… ¿una gran ceremonia?"

"¿Gran ceremonia? ¿Qué es eso? No tengo problemas en hacerlo por mí mismo."

Oyendo esto, Zaryusu se encontró completamente falto de palabras. De acuerdo a las leyendas, la magia de resurrección era un poder que sólo los hombres lagarto del linaje dragón poseían.

Y lo había hecho todo por sí mismo.

¿Un monstruo? No.

¿Un encantador mágico increíblemente poderoso? No.

Zaryusu entendió esto completamente.

Dirigiendo a un ejército mítico y comandando a demonios.

Lo que significaba que, esta existencia frente a él era una que podía rivalizar con los dioses.

Zaryusu se tambaleó de pie, y se postró ante Ainz. Crusch también se arrodilló frenéticamente de la misma forma.

"Ser Supremo."

Pensó que los ojos que lo veían desde arriba se veían un poco avergonzados, pero Zaryusu decidió que simplemente se había equivocado.

"Ofrezco mi vida por usted."

"Muy bien. ¿Qué es lo que deseas? Te lo concederé en el nombre de Ainz Ooal Gown."

"Por favor concédale prosperidad a todos los hombres lagarto."

"Es lo más natural, por supuesto que le garantizaré prosperidad a todos aquellos que estén bajo mi dominio."

"Tiene mi gratitud."

"Bien. Tus palabras aún no son muy claras. Luego de descansar un poco, deberías acostumbrarte. Descansa por ahora. Luego hay varias cosas que deben resolverse. Lo primero sería la defensa de este pueblo bajo mi dominio… para los detalles, ve con Cocytus."

Luego de decir esto, Ainz estaba listo para marcharse. Sin embargo, antes de eso, había algo que Zaryusu tenía que hacer, y debía hacerlo ahora.

"Por favor espere. ¿Qué hay sobre Zenberu y mi hermano mayor?"

"Sus cuerpos deberían estar por la zona."

Ainz, que estaba a punto de marcharse con Aura, se detuvo y tranquilamente hizo un gesto con la mandíbula hacia fuera del pueblo.

"¿Podría por favor revivirlos?"

"… Hmmm… no veo ningún beneficio en hacerlo."

"¿Entonces por qué a mí? Zenberu y mi hermano mayor son muy poderosos. Ellos definitivamente le serán útiles."

Ainz examinó a Zaryusu, y luego se encogió de hombros.

"Lo pensaré… preserva bien los cuerpos. Lo consideraré luego."

Luego de hablar, Ainz sacudió el polvo de su manto mientras se marchaba. Se podía oír a Aura diciendo mientras caminaba a su lado "Esa hidra era muy linda ne~", su voz se perdía en la distancia y eventualmente desapareció.

Zaryusu finalmente abandonó su postura y pudo relajarse.

"Sobreviví… o en realidad, reviví…"

No sabía qué tipo de gobierno les deparaba el futuro. Sin embargo si los hombres lagarto demostraban que podían ser útiles, no debería ser muy malo.

"Crusch, mi hermano…"

"No te preocupes por eso. Deja las preocupaciones para después. Por ahora sólo descansa bien y elimina la fatiga. No hay problema, puedo cargarte."

"Ah… gracias."

Zaryusu cerró los ojos y se acostó. Justo como en los días en que había sobrecargado su cuerpo de trabajo, estaba ansioso por descansar, y cayó dormido una vez que se cerraron sus ojos.

Una vez más Zaryusu sintió el toque de unas manos tiernas acariciando su cuerpo mientras su conciencia se sumía de vuelta en la oscuridad.

Palabras finales



No creo que haya lectores que hayan comenzado a leer desde este volumen. Por tanto, me gustaría decirles a todos cuanto tiempo sin vernos, soy Maruyama Kugane.

Justo como mencioné en las palabras finales del volumen anterior, este volumen completo fue usado para presentar la historia de los hombres lagarto, una novela totalmente diferente. Este tipo de historias deberían ser extrañas para las novelas ligeras ¿no? Tal vez es sólo mi impresión, pero creo que hay pocas historias donde el personaje principal ataca un pueblo pacífico.

¿Qué les pareció este trabajo?

La recepción probablemente tienda a ambos extremos, sin embargo en el futuro, escenas similares de los fuertes aplastando a los débiles probablemente ocurrirán muchas veces.

El protagonista de Overlord no es del tipo que se encarga sólo del peligro ante él, sino uno que toma la iniciativa para lograr sus objetivos y para obtener beneficios para sí mismo. Esto significa que no es del tipo que iría a salvar a la heroína sólo porque oyó que estaba en peligro, sino del tipo carnívoro* que busca a la heroína en peligro…sin embargo eso suena un poco mal.

(*Probablemente se refiera al antónimo de 'hombre herbívoro': https://es.wikipedia.org/wiki/Hombre_herb%C3%ADvoro)

Por lo tanto, los lectores que jueguen juegos de estrategia deberían saber que para que Ainz logre incrementar su fuerza, en lugar de retar a los más fuertes, es más probable que reclute a los débiles para reforzar su ejército.

Es por ello que escribiré este trabajo desde el raro punto de vista de los invasores en lugar del más común punto de vista de los invadidos. Dicho esto, su lucha en el campo abierto no fue realmente una batalla de invasión.

Ahora, permítanme expresar mi gratitud.

So-bin-sama la Crusch que dibujaste fue tan linda que me emocionó. Chord Design Studio que es responsable por el trabajo de diseño. Osako-sama que hizo el trabajo más meticuloso en cuanto a corrección y edición. Y F-tan-sama el editor, que me prestó ayuda en todo tipo de formas.

Gracias a todos.

También está Honey, gracias por tus réplicas. Es muy molesto atar cabos sueltos.

Y a los lectores que compraron este libro, permítanme darles mis sinceras gracias. Estoy realmente muy agradecido.

Bueno entonces, espero verlo la próxima vez.

Nos vemos en el siguiente volumen.

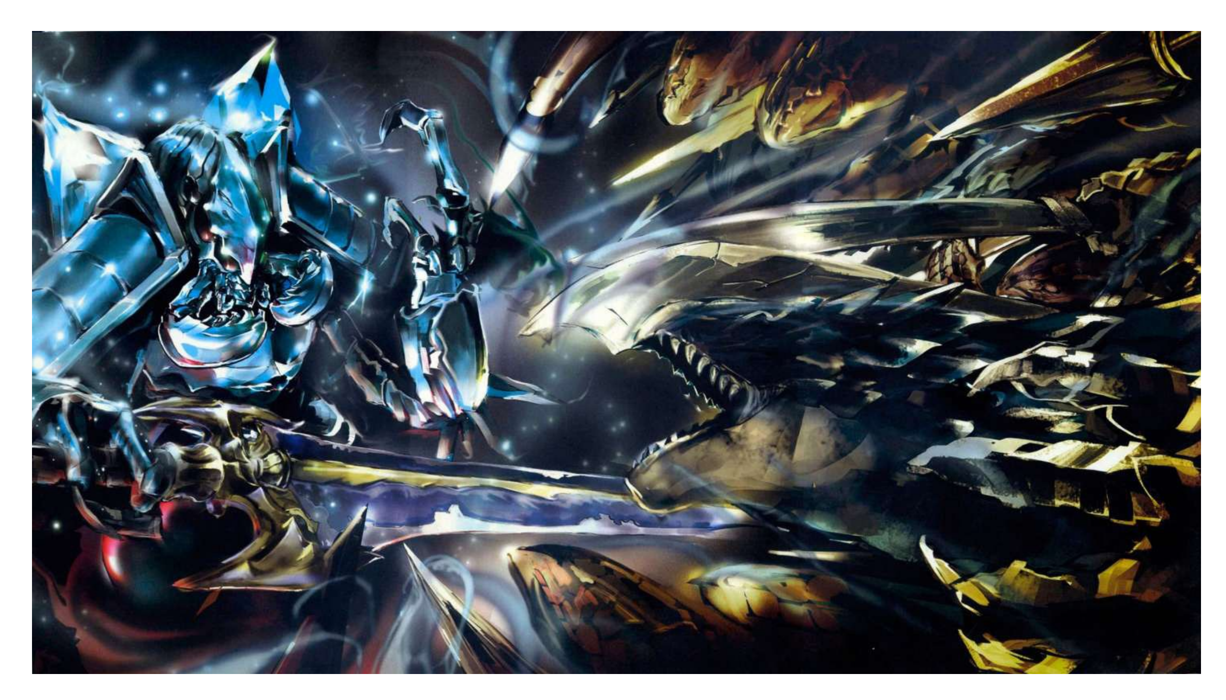
Algo fuera del tema, en realidad puse la palabra 'muerte' en el título de uno de los capítulos de cada volumen, y casi ya no sé qué poner. Tal vez esto se muestre en el siguiente volumen. Sólo estoy jugando, no causará ningún problema… Sin embargo, si no tengo la habilidad de poder inventar nombres, ¡las cosas se pondrán difíciles!

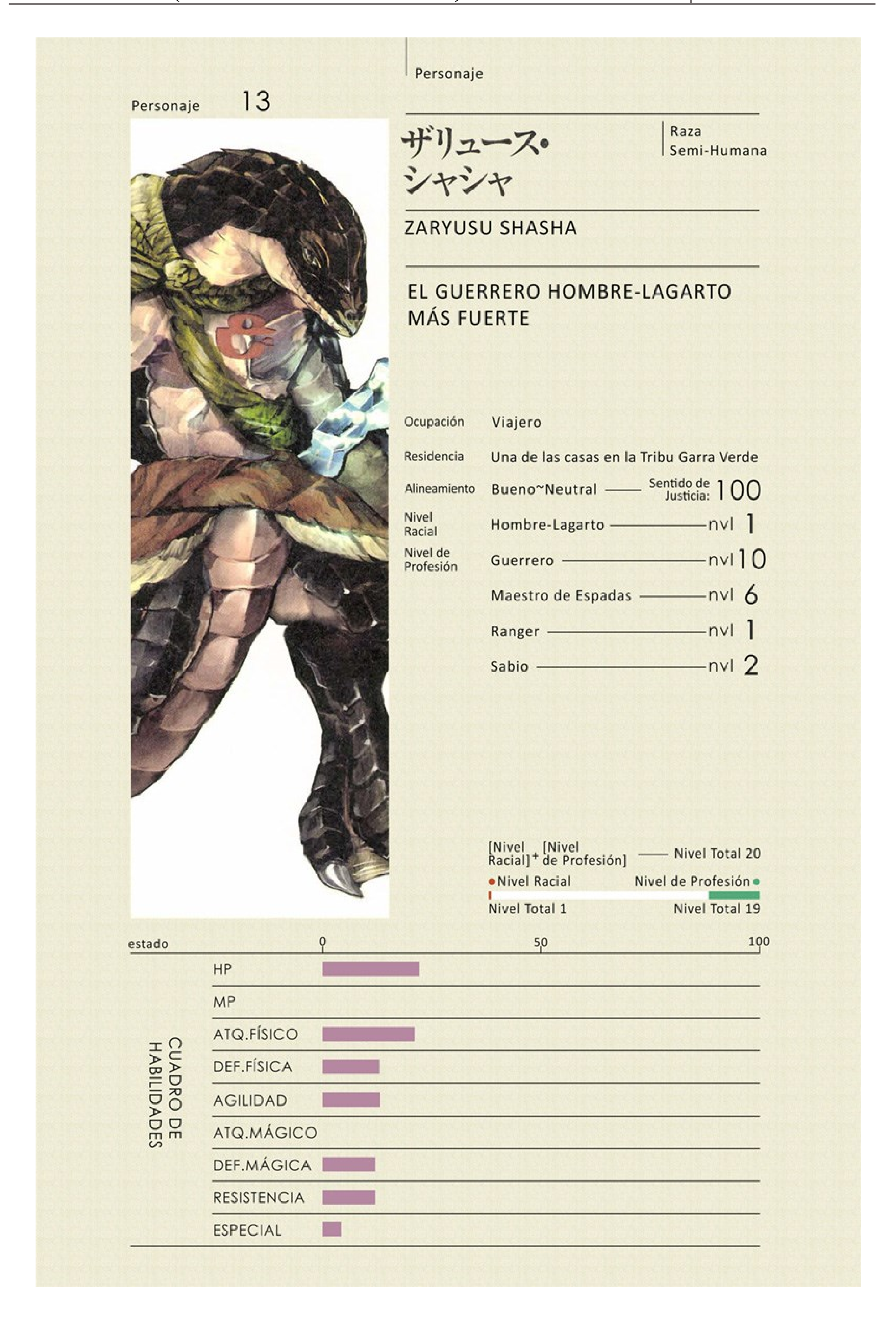
Deprimido.

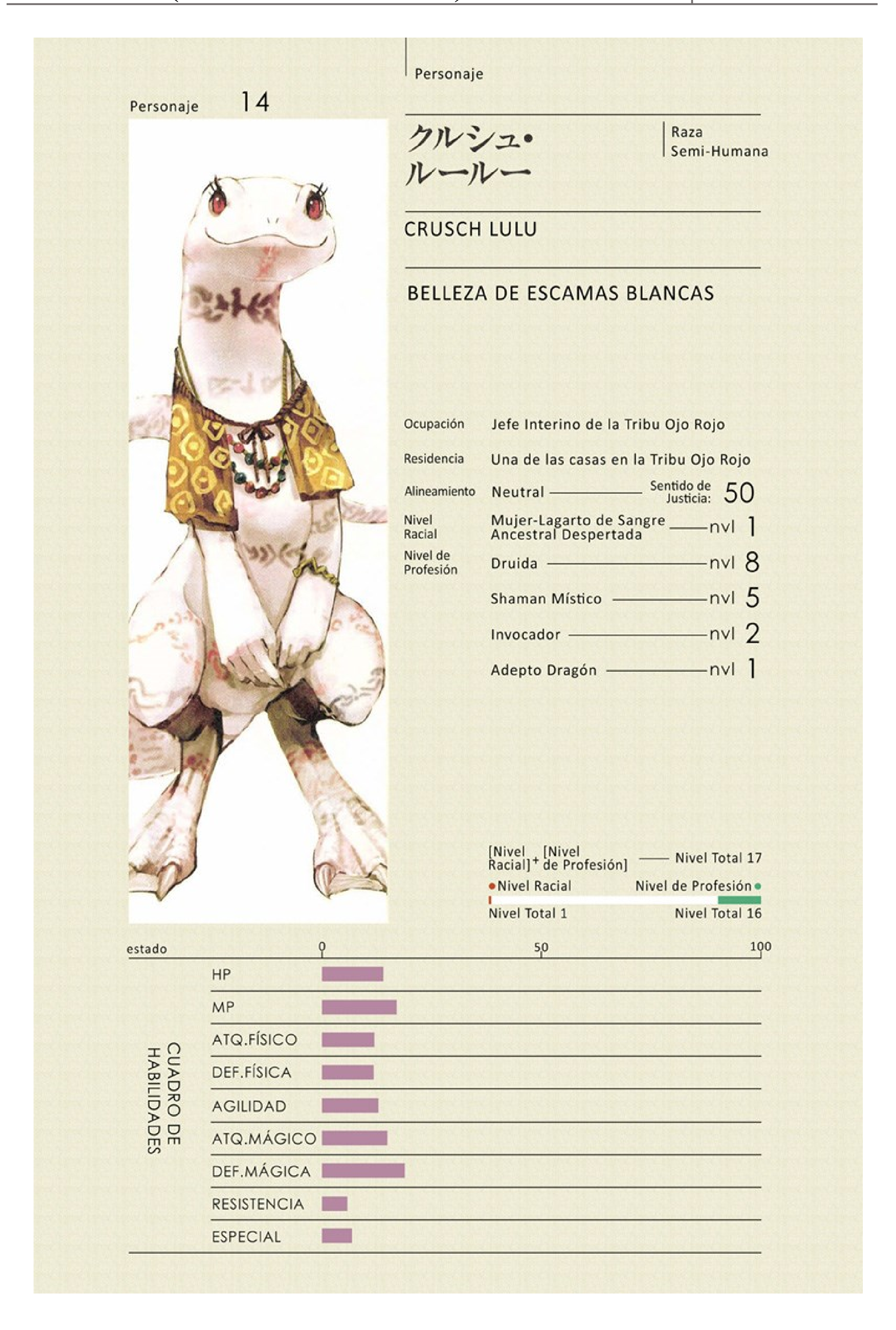
2013 Julio Maruyama Kugane

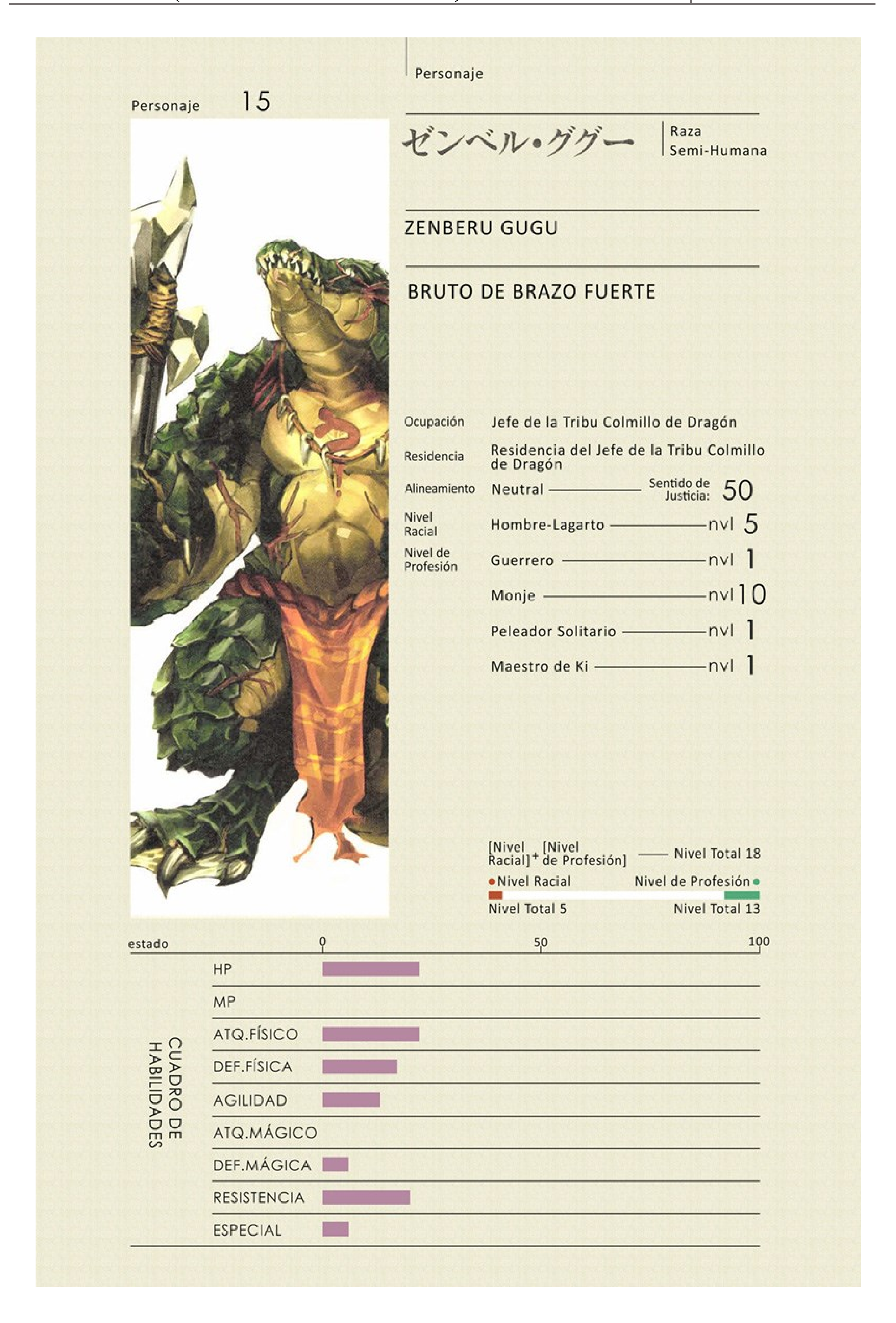
Ilustraciones

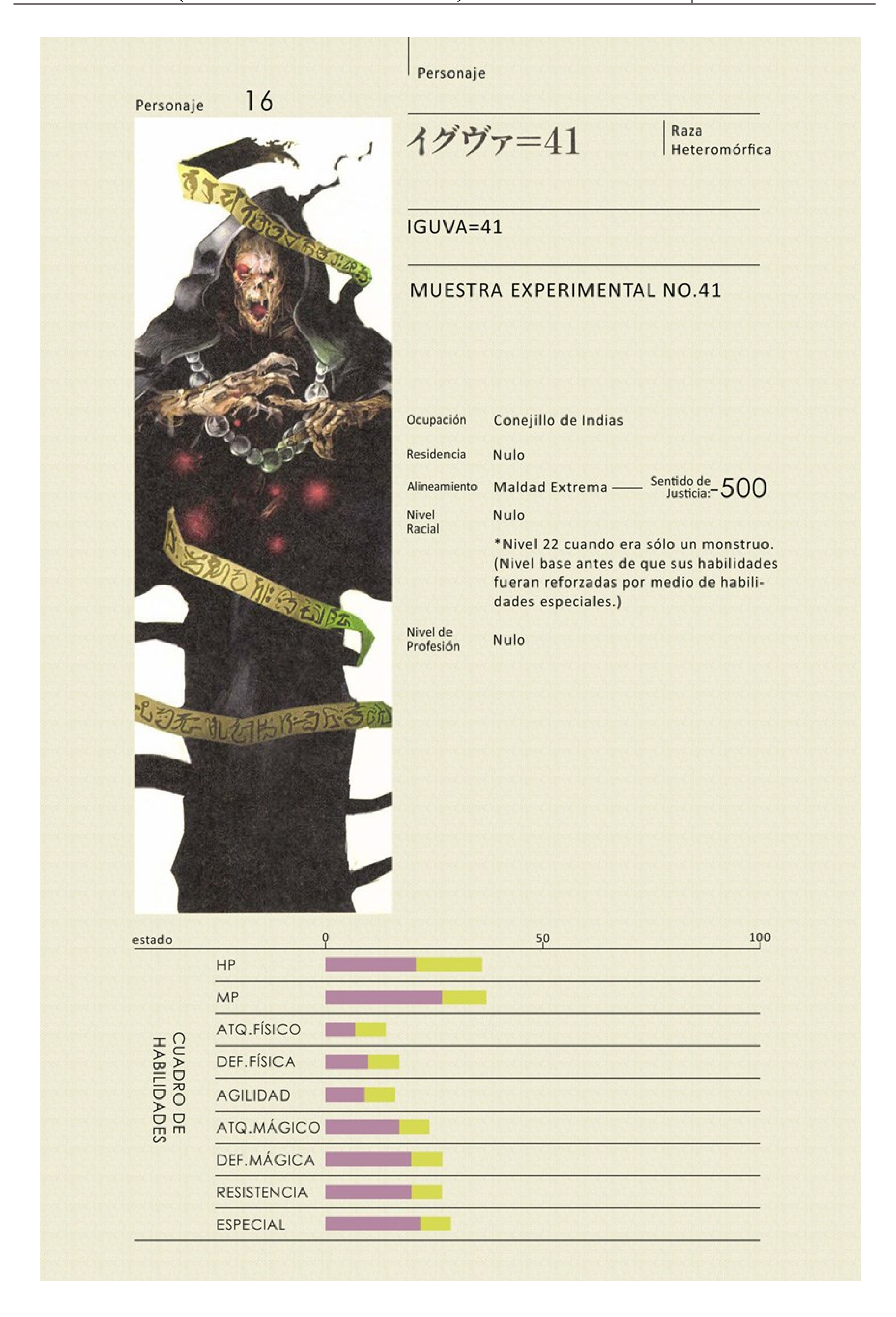





Personaje
Personaje 13
ザリュース・
シャシャ
Raza
Semi-Humana
ZARYUSU SHASHA
EL GUERRERO HOMBRE-LAGARTO
MÁS FUERTE
Ocupación Viajero
Residencia Una de las casas en la Tribu Garra Verde
Alineamiento Bueno~Neutral — Sentido de Justicia: 100
Nivel Racial Hombre-Lagarto — nvl 1
Nivel de Profesión Guerrero — nvl 10
Maestro de Espadas — nvl 6
Ranger — nvl 1
Sabio — nvl 2
[Nivel Racial] + [Nivel de Profesión] — Nivel Total 20
Nivel Racial
Nivel de Profesión
Nivel Total 1
Nivel Total 19
estado
0
50
100
CUADRO DE HABILIDADES
HP
MP
ATQ.FÍSICO
DEF.FÍSICA
AGILIDAD
ATQ.MÁGICO
DEF.MÁGICA
RESISTENCIA
ESPECIAL


Personaje
Personaje 14
クルシュ・ルールー
Raza
Semi-Humana
CRUSCH LULU
BELLEZA DE ESCAMAS BLANCAS
Ocupación Jefe Interino de la Tribu Ojo Rojo
Residencia Una de las casas en la Tribu Ojo Rojo
Alineamiento Neutral
Sentido de Justicia: 50
Nivel Racial Mujer-Lagarto de Sangre Ancestral Despertada nvl 1
Nivel de Profesión Druida nvl 8
Shaman Místico nvl 5
Invocador nvl 2
Adepto Dragón nvl 1
[Nivel Racial] + [Nivel de Profesión] Nivel Total 17
Nivel Racial
Nivel de Profesión
Nivel Total 1
Nivel Total 16
estado
0
50
100
HP
MP
ATQ.FÍSICO
DEF.FÍSICA
AGILIDAD
ATQ.MÁGICO
DEF.MÁGICA
RESISTENCIA
ESPECIAL
CUADRO DE HABILIDADES


Personaje
Personaje 15
ゼンベル・ググー
Raza
Semi-Humana
ZENBERU GUGU
BRUTO DE BRAZO FUERTE
Ocupación
Jefe de la Tribu Colmillo de Dragón
Residencia
Residencia del Jefe de la Tribu Colmillo de Dragón
Alineamiento
Neutral
Sentido de Justicia: 50
Nivel Racial
Hombre-Lagarto nvl 5
Nivel de Profesión
Guerrero nvl 1
Monje nvl 10
Peleador Solitario nvl 1
Maestro de Ki nvl 1
[Nivel Racial] + [Nivel de Profesión] Nivel Total 18
Nivel Racial
Nivel de Profesión
Nivel Total 5
Nivel Total 13
estado
0
50
100
CUADRO DE HABILIDADES
HP
MP
ATQ.FÍSICO
DEF.FÍSICA
AGILIDAD
ATQ.MÁGICO
DEF.MÁGICA
RESISTENCIA
ESPECIAL


Personaje
Personaje 16
イグヴァ=41
Raza
Heteromórfica
IGUVA=41
MUESTRA EXPERIMENTAL NO.41
Ocupación Conejillo de Indias
Residencia Nulo
Alineamiento Maldad Extrema — Sentido de Justicia: -500
Nivel Racial Nulo
*Nivel 22 cuando era sólo un monstruo. (Nivel base antes de que sus habilidades fueran reforzadas por medio de habilidades especiales.)
Nivel de Profesión Nulo
estado
0
50
100
CUADRO DE HABILIDADES
HP
MP
ATQ.FÍSICO
DEF.FÍSICA
AGILIDAD
ATQ.MÁGICO
DEF.MÁGICA
RESISTENCIA
ESPECIAL